

BoliviaLeaks

LA INJERENCIA POLÍTICA DE
ESTADOS UNIDOS CONTRA
EL PROCESO DE CAMBIO
(2006-2010)

Juan Ramón
Quintana Taborga
COORDINADOR

 CLACSO



BOLIVIALEAKS
LA INJERENCIA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS
CONTRA EL PROCESO DE CAMBIO (2006-2010)

BoliviaLeaks : la injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio 2006-2010 / Fernando Torres Gorená ... [et al.] ; coordinación general de Juan Ramón Quintana Taborga. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; La Paz : Estado Plurinacional de Bolivia. Ministerio de la Presidencia, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: [descarga](#) y [online](#)

ISBN 978-987-722-199-2

1. Bolivia. 2. Dependencia. 3. Democracia. I. Torres Gorená, Fernando II. Quintana Taborga, Juan Ramón, coord.

CDD 303.4

BoliviaLeaks

LA INJERENCIA POLÍTICA DE
ESTADOS UNIDOS CONTRA
EL PROCESO DE CAMBIO
(2006-2010)

Juan Ramón Quintana Taborga
COORDINADOR



MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA
Estado Plurinacional de Bolivia

BOLIVIA LEAKS: LA INJERENCIA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS
CONTRA EL PROCESO DE CAMBIO 2006-2010
© Juan Ramón Quintana Tabora (Coord.), 2016
© Ministerio de la Presidencia, 2016

Dirección: Calle Ayacucho esq. Comercio,
Palacio de Gobierno, La Paz-Bolivia.

www.presidencia.gob.bo

Información sobre este título: <http://comunicacion.presidencia.gob.bo>

Tel: (591-2)2153834

Coordinador: Juan Ramón Quintana Tabora

Autores

Fernando Torres Gorena

Jessica Suárez Mamani

Loreta Tellería Escobar

Iván Fernando Mérida Aguilar

Diseño y composición: Eva Apaza

Edición: Lic. Mónica Navia

D.L.: 4-1-232-16 Tapa blanda

Impreso por Artes Gráficas Sagitario Srl.

Av. Jaime Zudañes N° 1431

info@imprentasagitario.com

Impreso en Bolivia · *Printed in Bolivia*

Índice

INTRODUCCIÓN:	
LA CULTURA DE LA DEPENDENCIA IMPERIAL	
<i>Juan Ramón Quintana Taborga</i>	9
1.- Memoria e Imperio	10
2.- Domesticación imperial y neoliberalismo servil.....	25
3. El asedio imperial contra Bolivia a principios de siglo.....	35
1. LA POLÍTICA DEL PALO Y LA ZANAHORIA:	
MECANISMOS DE PRESIÓN Y PERSUASIÓN DE ESTADOS UNIDOS	
SOBRE BOLIVIA (2006-2010)	
<i>Fernando Torres Gorena</i>	55
Introducción.....	55
1. El palo y la zanahoria.....	56
2. Contexto histórico boliviano.....	63
3. La presión política y económica norteamericana	
y la contraofensiva estatal.....	68
Conclusiones.....	81
2. DEMOCRACIA Y LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO:	
INSTRUMENTOS PARA DESACREDITAR GOBIERNOS PROGRESISTAS	
<i>Jessica Suárez Mamani</i>	87
Introducción.....	87
1. Orígenes teóricos de la política de promoción	
de la democracia.....	90
2. La defensa de la democracia como instrumento	
de la política exterior estadounidense.....	97
3. La lucha contra el narcotráfico como instrumento	
de persuasión.....	111
4. Los intentos de Estados Unidos por frenar el avance	
de Evo Morales en Bolivia.....	119
Conclusiones.....	136

3. WIKI REVELACIÓN: LAS RELACIONES ENTRE LAS FUERZAS ARMADAS Y LA EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS EN BOLIVIA (2007-2008)	
<i>Loreta Tellería Escobar</i>	145
Introducción	145
1. El proceso de cambio y la crisis desestabilizadora.....	147
2. El pasado: Las Fuerzas Armadas y su domesticación imperial.....	150
3. Lo que los cables dicen.....	153
4. Fuerzas Armadas y Embajada: entre el pragmatismo y la subordinación militar.....	156
5. La expulsión de Goldberg como salida forzosa	176
6. Resultados: recuperación de la soberanía versus fragilidad ideológica.....	179
4. GOLDBERG, EL ROSTRO OSCURO DE LA DIPLOMACIA ESTADOUNIDENSE	
<i>Iván Fernando Mérida Aguilar</i>	185
1. La intencionalidad diplomática externa estadounidense.....	186
2. Philip Goldberg o el rostro duro de la diplomacia estadounidense.....	193
3. Breve contexto político al ingreso de Goldberg.....	196
4. La reestructuración opositora.....	198
5. Conspirar y vulnerar.....	204
6. De la conspiración vulgar a la violencia.....	217
7. La expulsión es insuficiente, las políticas prevalecen.....	248
Conclusión	256
ANEXOS	
<i>Anexo N° 1. Asistencia económica otorgada por Estados Unidos a Bolivia, 2000-2016</i>	261
<i>Anexo N° 2. Cronología histórica entre Bolivia y Estados Unidos en el periodo de los cables filtrados</i>	262
<i>Anexo N° 3. Protegidos y responsables de pasar información a la Embajada estadounidense</i>	267

INTRODUCCIÓN: LA CULTURA DE LA DEPENDENCIA IMPERIAL

JUAN RAMÓN QUINTANA TABORGA

“La vulnerabilidad de esta derecha está en su miseria material y su reflejo ideológico, inconsistente y ambiguo. Como mentalidad que sobrevivió a duras penas a 1952, ahora en amasijo con el refuerzo norteamericano, ha engendrado un repertorio de ideas que puede caber en la cáscara de una nuez: iniciativa privada y libre empresa, desnacionalización de las minas, integración y desarrollo. (...) Ni en sueños proponen defenderse de los norteamericanos, cuya política de acaparamiento de los recursos nacionales mata la débil raíz de la burguesía boliviana. (...) Están también (...) alienados.”

Sergio Almaraz Paz, *Obra Completa*, págs.: 527-529.

Embajador David N. Greenlee a Evo Morales:

“Cuando piense en el BID, debe pensar en los EE.UU.” (...) “Esto no es un chantaje, es la simple realidad” (...) “Espero que usted como próximo presidente de Bolivia comprenda la importancia de esto porque una separación de los caminos no sería buena para la región, ni para Bolivia, ni para EE.UU.”

[Cable 05LAPAZ6 del 03/01/2006]

1. MEMORIA E IMPERIO

América Latina continúa siendo una de las víctimas regionales preferidas del imperialismo norteamericano cuya penetración, desde fines del siglo XIX y principios del XX, se produjo no sólo por la vía de la incursión y control financiero, la expansión del mercado para sus productos manufacturados, industriales y tecnológicos, la explotación y saqueo de sus materias primas sino también mediante invasiones y ocupaciones territoriales, la imposición de gobiernos sumisos y la transformación de las instituciones de seguridad locales —guardias pretorianas— en instrumentos de control político (Moniz, 2007; Chomsky, 1994; Petras, 1995).

En el mapa geopolítico global, nuestra región constituye un eslabón gravitante para el funcionamiento del capitalismo mundial, situación que exige ejercer dominio territorial y control político respectivamente. Desde esta perspectiva, el anclaje imperial latinoamericano —frente a sus adversarios circunstanciales— es clave para preservar rutas comerciales, controlar mares y disponer de reservas estratégicas en materia de recursos naturales. Así, el dominio sobre América Latina es una expresión unívoca del poder imperial que no admite disputa ni competencia a despecho de quienes creen que la región es geopolíticamente irrelevante (Petras y Veltmeyer, 2006; Borón, 2013).

En el marco de la política exterior de Estados Unidos, las administraciones, republicanas o demócratas, definen la configuración de un conjunto de estrategias globales destinadas a preservar el área o la región; pero al mismo tiempo y bajo estos lineamientos se propone a las agencias gubernamentales opciones operativas con arreglo a las especificidades nacionales (Kryzaneck, 1985). Además de analizar y señalar el alcance de estas estrategias públicas sobre las cuales giran sus prioridades, recursos y medios resulta mucho más útil interpretar sus objetivos finales. A lo largo de la historia

imperial, más que los medios de los que se han valido, importan los fines que se han logrado. Consecuentemente, toda intervención externa es en sí misma mutable en cuanto a los medios; pero difiere en cuanto a su imperativo hegemónico.

En el caso de Bolivia, resulta no sólo curiosa sino extraña la ausencia de esfuerzos institucionales y académicos para explicar y comprender la naturaleza de este dominio aplastante, asimétrico y permanente a pesar de la traumática y humillante historia de dependencia ejercida por Estados Unidos. La naturalidad con la que una buena parte de los ciudadanos asume esta relación explica el notable éxito cultural y hegemónico logrado en su vínculo con Bolivia.

La internalización de la injerencia externa y la discreción con la que se le permitía actuar en el país era el peor signo de la dependencia, que no se correspondía con el desarrollo democrático logrado hasta hoy, mucho más cuando el pueblo boliviano ha sufrido las consecuencias más nefastas del intervencionismo extranjero facilitado por gobiernos títeres, sometidos a sus imperativos geopolíticos externos. Requerimos, pues, contar con estudios rigurosos que permitan comprender la construcción histórica del dominio imperial ejercido *contra el país* en múltiples dimensiones; pero también develar el indecoroso e indignante papel que jugaron los gobiernos democráticos y autoritarios que facilitaron y en algunos casos promovieron períodos largos de ocupación política y económica extranjera.

La historiografía boliviana, por diversos motivos, soslaya este factor fundamental del intervencionismo extranjero, en particular del norteamericano, situación que además de distorsionar el pasado nos impone interpretaciones caprichosas en torno al desarrollo mismo de los ciclos estatales. Pocos historiadores pusieron énfasis en la economía política de esta relación compleja, mucho menos en sus dinámicas específicas. Recientemente, varios

estudiosos de las ciencias sociales, bolivianos y extranjeros, están desarrollando investigaciones que ayudarán a enriquecer la insuficiente y poco objetiva narración histórica. La apertura de los archivos del gobierno norteamericano y el interés con el que se mira esta relación desde la perspectiva académica y política, a partir del gobierno de Evo Morales, constituyen incentivos plausibles (Tellería y Gonzáles, 2015; Siekmeier, 2014; Lehman, 1999; Zambrana, 2015; Field, 2016).

Un pasado desconocido y un presente todavía esquivo en el ámbito de las relaciones bilaterales exigen diversas propuestas de investigación y abordajes metodológicos creativos que nos debieran permitir acercarnos a estos objetos de estudio desde diferentes ángulos y enfoques. Aún se suele ver la historia nacional como una sucesión dramática de episodios de inestabilidad política vinculados a innumerables golpes de Estado, ciclos de relativa y frágil paz democrática o transiciones políticas duraderas en tanto juego de poderes internos, primacía caudillista, protagonismos partidarios y/o regionales más que como resultado del lugar que ocupa el país en la geopolítica hemisférica, en la cadena de producción de materias primas en el mercado global o en el alineamiento ideológico a potencias en pugna.

Es mucho más lacónica esta situación en el campo de la bilateralidad entre Bolivia y Estados Unidos. Al parecer, deliberadamente se ha preferido soslayar y en muchos casos ignorar la naturaleza de este vínculo con la potencia dominante, probablemente con el objetivo de no entorpecer las rigideces derivadas de su domesticación o para no alterar el protocolo manifiesto y asumido de su dependencia. Una prueba de ello reside en la ausencia de textos oficiales básicos que describan u ofrezcan datos, cifras, hitos históricos o convenios importantes que ayuden a comprender las controversias o claroscuros de esta relación que por cierto no ha sido ni es simple. Precisamente, su complejidad debiera incentivar reflexiones institucionales que contribuyan no sólo a

definir los límites de la relación sino a circunscribir los ámbitos de relacionamiento razonables. Al parecer, este silencio es más que elocuente y afirma categóricamente no sólo la pereza intelectual de sus responsables sino el grado de penetración institucional y la complicidad que moduló su comportamiento burocrático.

Si se trata de descifrar los límites que adquirió la dependencia extranjera, en la escala más pequeña del dominio norteamericano, la Cancillería, antes del 2006, ofrecía el peor ejemplo de inconducta nacional. Tomando en cuenta que la puerta de ingreso formal de los cuerpos diplomáticos al país se produce a través de este filtro institucional, dados los niveles de penetración que lograron los norteamericanos desde mediados del siglo pasado, debemos admitir su estrepitoso fracaso. La embajada de Estados Unidos no sólo tenía un *doble registro* de sus funcionarios que llegaban al país, sino que llegó a tener su propio espacio de trabajo en el corazón mismo de la cancillería nacional. La oficina denominada de “Asuntos Especiales”, creada al amparo de los convenios de lucha contra las drogas en el gobierno de Paz Zamora (1993-1997) constituía una dependencia de la embajada enclavada en plena Plaza Murillo desde la cual se suponía que se gobernaba el país. Decidir llamar a esta dependencia oficina de “Asuntos Especiales” expresa en rigor la decisión de encapsular su tratamiento, envolver en un manto de superioridad y misterio la relación y cuando menos considerar este trabajo como algo exclusivo y privilegiado, que estaría bajo el dominio y la tutela de una entidad mayor. Sin duda ésta era una graciosa concesión otorgada por la embajada en Bolivia para maquillar el tratamiento de su cooperación.

Con esta misma lógica operaba y funcionaba el Fondo Monetario Internacional (FMI), alojado en las instalaciones del mismísimo Banco Central de Bolivia y cuyo objetivo no era otro que gobernar directamente y sin mediación la economía nacional. La imposición de las políticas macroeconómicas exigía no sólo tutela sino

también coerción desde la amable compañía a la que los tenían acostumbrados a los presidentes de esta institución financiera. La ocupación física del FMI sobre el sístole y diástole de la economía boliviana no podía ser más condescendiente toda vez que el propio Presidente Hugo Bánzer S. (1997-2001) había decidido tener a su lado, durante sus gabinetes semanales, al Jefe de Misión del FMI en Bolivia.

Para no desentonar con la ocupación colonial, una estación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) poseía oficinas, equipos y sistemas de comunicación en el propio Palacio de Gobierno, autorizada nada más ni nada menos que por el mismo Ministro de la Presidencia de Carlos Mesa (2003-2005), José Antonio Galindo, con el simpático nombre de Unidad de Análisis de Seguridad Presidencial (UNASEP). En armonía con este entramado de ocupación imperial y para evitar cualquier desvío ideológico, la Oficina de Enlace del MilGroup (Comando Sur de los Estados Unidos) se encontraba instalada frente al Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas, en el mismísimo Cuartel General de Miraflores.

Así, y a escala distinta, cada ministerio fue convertido en un feudo colonial encubierto en proyectos digitados desde las oficinas de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). Llegó a tal extremo la caricatura estatal que importantes funcionarios de la cooperación europea o de organismos internacionales preferían obtener datos y economizar tiempo asistiendo a las oficinas de la embajada o de USAID para conocer con más rigor la situación del país. Estos detalles permiten advertir que Bolivia ofrecía señales inequívocas semejantes a una colonia que simulaba ser una democracia.

Durante el ciclo democrático y antes de que Evo Morales asumiera la presidencia, el país estaba sumido en una inconfesable dependencia crónica que incluso indujo a un investigador extranjero a publicar un valioso análisis sobre el papel de la cooperación

internacional que le permite concluir que Bolivia, más que una república, manifestaba ser un “proyectorado” (Rodríguez, 2005). El grado de dependencia al que llegó el país tocó los límites extremos facilitados por la complacencia de la élite criolla a la que le resultaba casi natural actuar con la lógica de mendicidad nacional carente de todo decoro. En realidad, hicieron de la mendicidad y la sumisión una suerte de cultura nacional. Una clase media empoderada en el régimen neoliberal, despojada de todo sentido de responsabilidad nacional, peor aún de espíritu soberano, hizo el papel de Lazarillo de Tormes para guiar sin escrúpulo alguno a los tentáculos de la ocupación extranjera a los lugares más recónditos del Estado.

Las incontables anécdotas acerca del tutelaje norteamericano que se suelen contar entre los decanos de la diplomacia nacional ofrecen un espectáculo deprimente e indigno para cualquier país que pretenda convertirse en Estado. Basta mencionar la designación de ministros del gobierno cuya decisión emanaba de la embajada con la misma naturalidad con la que se designaba a las jerarquías administrativas de justicia a quienes se pagaba un plus con recursos de la lucha contra el narcotráfico. Para nadie era extraña la designación de los mandos militares o policiales o el control de todo el aparato de seguridad estatal a cambio de recibir botas de combate, crema dental, algún equipo militar/policial y unos centavos para garantizar su disciplina. Con el mismo desprecio con el que la embajada trataba a ministros, diplomáticos o parlamentarios lo hacía con los partidos políticos a los que aplicó la política del veto mediante la otorgación de visas.

No obstante, este humillante trato al que se sometió la burocracia neoliberal sirvió no sólo de brújula al impulso intervencionista sino también de colchón de amortiguación optando por la complacencia y la complicidad venal. Estaba claro entonces que la democracia adquirió la característica de un rito caricaturesco: mientras los bolivianos votaban ingenuamente en las urnas creyendo ejercer

su soberanía política, otros elegían el destino de la patria, destino que estaba orientado a servir de correa de transmisión para saciar la voracidad del capital extranjero.

Esta mutilación en la narrativa nacional o carencia de un relato histórico sobre el peso que ejerció la hegemonía extranjera en Bolivia constituye una deuda impostergable que se debe cancelar con urgencia para caracterizar los rasgos constitutivos del Estado colonial e identificar los inherentes al emergente Estado Plurinacional. Eludir la comprensión del papel hegemónico de la política norteamericana en la vida nacional equivale al desconocimiento de gran parte de nuestro pasado poscolonial. Seguramente por ello y en muchos casos se ha preferido construir explicaciones episódicas, hasta míticas, acerca de nuestro destino nacional en ausencia del peso significativo que tuvieron factores externos. Por esto mismo, el consabido y autoflagelante argumento acerca de la inviabilidad de Bolivia no tiene sustento racional entretanto no se esclarezcan las causas profundas de esta suerte de axioma antinacional. Que una gran parte de la sociedad ignore que su país está intervenido equivale a sostener que su ciudadanía vive en medio de una república espúrea.

En general, se ha tratado de explicar nuestra dependencia, pobreza o subdesarrollo prioritariamente por la vía del encierro geográfico, por esa lógica del “lastre” que atribuye a los indios el atraso nacional o por la miopía de una burguesía poco comprometida con lo nacional y fuertemente dependiente del extranjero. Todas estas excusas —piadosas, racistas y estériles— dirigidas a reiterar una suerte de culpabilidad interna han prescindido de la variable fundamental vinculada con la ocupación extranjera, que, revisadas las cuentas, hizo del país una verdadera colonia, a pesar de su aparente independencia o democratización. De hecho, en las últimas décadas, el concepto de “democratización” ha servido como pretexto para abonar un falso orgullo nacional asociado a la estabilidad política, los avances institucionales o los ejercicios

electorales cuando en realidad la opereta nacional funcionaba bajo un guión extranjero.

El canto de sirena neoliberal decía que la estabilidad democrática era producto del acople de Bolivia a la economía globalizada y de los pactos de gobernabilidad “civilizados” aplicados entre partidos políticos maduros. La pantomima estaba servida. Empero ni la economía estaba enganchada al mundo ni los partidos eran responsables de construir un proyecto nacional, puesto que estos últimos vivían de la megacorrupción que favoreció el descuartizamiento del Estado y de la generosa bolsa de “gastos reservados” que servía para comprar su silencio y su apoyo parlamentario. Sobre estos mecanismos prebendales, los analistas políticos y los economistas expertos, que formaban parte de la legión de beneficiarios de la cooperación gringa o europea, cantaban loas al consenso de Washington y al virtuoso sistema partidario boliviano. El canto también es cuestión de servidumbre, no sólo de arte.

Por cierto, cualquier estudio sobre la relación entre Estados Unidos y Bolivia debiera plantear, por petición de principio, las características y la naturaleza del objeto de estudio y su respectiva conceptualización, puesto que no se trata, como algunos nos quieren hacer creer, de relaciones normales *entre estados*. Se trata más bien de relaciones anormales/asimétricas en las que predominan los imperativos político-económicos del actor hegemónico sobre una parte de sus colonias mal llamadas repúblicas democráticas. En general, las aproximaciones tanto académicas como institucionales que se efectuaron hasta ahora pasan por alto la naturaleza misma de esta relación concentrándose en asuntos vinculados a la “cooperación”, la democracia, la institucionalidad, los derechos humanos o el narcotráfico. En última instancia, estos campos de la cooperación —digitados y dirigidos desde afuera por funcionarios ignorantes de la realidad nacional— y sus formas de funcionamiento son más bien el resultado de la dependencia y no al revés.

Excepcionalmente, se ha tratado esta relación desde la perspectiva conceptual del imperialismo, de sus actores metropolitanos o sus instrumentos de dominación sobre la nación colonizada. Lejos de esta perspectiva, los trabajos efectuados, además de poco serios, ofrecen conclusiones maniqueas que no dejan de sugerir la opción persistente de la dependencia ante el poder hegemónico, en desmedro de la voluntad popular o de los imperativos constitucionales que definen al Estado boliviano como una entidad soberana. Consecuentemente, la aplicación de categorías sociológicas, incluso jurídicas, respecto a la relación entre *estados* (Bolivia-Estados Unidos) constituye de principio un punto de partida no sólo insuficiente sino también incorrecto. Está claro que no se trata de aplicar por analogía este método de conocimiento a los países que nos rodean entre tanto éstos no invadan territorios extracontinentales ni se apropien de gobiernos o despojen de recursos naturales a los más débiles.

Tratar la relación política o diplomática entre Estados Unidos y Bolivia en condición de igualdad o cuando menos como un par complementario en la comunidad internacional, signado por la voluntad recíproca para hacer avanzar presuntos lazos de amistad bajo normas del respeto, o presumir que independientemente de sus diferencias ideológicas o políticas ambos Estados podrían lograr acuerdos beneficiosos, supone admitir la inexistencia del poder imperial o sobrevalorar la condición de su estatuto republicano, que opera bajo el faro del respeto democrático con sus iguales. Lo cierto es que la perspectiva de la bilateralidad diplomática es una simple quimera. En esta relación se ha impuesto casi marcialmente una lógica de superioridad cultural, ética, política, ideológica y económica con la que se ha procedido a dirigir los destinos nacionales.

El imperio existe más allá de cualquier consideración en tanto se reafirma cada vez que invade un país, sanciona económicamente a un grupo de países, promueve golpes de Estado, viola los derechos

humanos o transgrede acuerdos fundamentales que sostienen la convivencia internacional en el marco de las Naciones Unidas o de otros organismos internacionales. Como lo prueban muchísimos estudios sobre el complejo imperial, la formalidad institucional así como el lenguaje diplomático esconden el contrapeso más brutal del poder real operado por sus innumerables agencias de seguridad. Son estos actores los que definen prioritariamente y en última instancia el curso de los acontecimientos internacionales, que difieren sustancialmente de los discursos de doble moral que emanan de Washington (Stone y Kuznick, 2015).

Golinger afirma que América Latina ha sufrido una constante agresión bajo la lógica geopolítica del “patio trasero” que ha impedido que Estados Unidos operara con más sagacidad e inteligencia con sus vecinos; pero también esta lógica ha estado alimentada por una supuesta superioridad moral que convirtió a nuestros países en vasallos de su estructura de poder imperial. “Todas las tácticas y estrategias de guerra sucia han sido aplicadas en los distintos países de la región, desde golpes de Estado, asesinatos, magnicidios, desaparecidos, torturados, dictaduras brutales, atrocidades, persecución política, sabotajes económicos, guerra mediática, subversión, infiltración de paramilitares, terrorismo diplomático, intervención electoral, bloqueos hasta invasiones militares. No ha importado quién gobierna en la Casa Blanca —demócratas o republicanos—, las políticas imperiales se mantienen en marcha” (Golinger, 2010).

La carencia de conocimiento sobre el *poder imperial en Bolivia* o su comprensión fragmentada e insuficiente tiene varias explicaciones. Simplificando, podemos decir que una de ellas tiene que ver con la exitosa *política del miedo* que emana de la metrópoli y que se transmite mediante diversos códigos, tanto políticos, ideológicos, militares como culturales en nuestras débiles naciones que terminan embargando su voz, tanto interna como internacionalmente. La proyección del poder que ha ejercido y ejerce

Estados Unidos en su relación con el mundo se difunde mediante mensajes categóricos y disuasivos, que no pasan necesariamente por los protocolos diplomáticos, sino más bien por los despliegues de fuerza sustentados en chantajes, intimidación, amenazas, sanciones, guerras de conquista, impulsos a golpes de Estado o intervenciones unilaterales que luego devienen en temor o miedo en la comunidad internacional. El lenguaje más comprensible del poder imperial reside en la exhibición de fuerza a pesar de que éste intente inútilmente disfrazarse de “excepcionalismo benigno”.

Es pues la política exterior de los Estados Unidos, mediante sus constantes intervenciones políticas o militares, la que inhibe a las naciones, como es el caso boliviano, a ejercer el libre derecho no sólo a la autodeterminación sino también a interpelar el papel de la fuerza imperial en los complejos e injustos asuntos internacionales. Levantar la voz en foros internacionales contra el abuso del poder dominante tiene tanto costo político como lo tiene la temeraria decisión de nacionalizar los gobiernos o los recursos naturales en un mundo en el que prima la dictadura del capital o el poder de las grandes corporaciones transnacionales. De ahí que la diplomacia internacional enfrenta dilemas de soberanía que se cruzan con intereses de diversa naturaleza como es el acceso a mercados, sistema financiero, comercio, industria o el uso de tecnología.

El desconocimiento del peso abrumador del imperio sobre la nación boliviana y sus consecuencias tiene que ver también con la cultura de la resignación política y el sentimiento de derrota y fracaso histórico de la nación fuertemente internalizado por nuestras élites, adictas a imitar modelos externos aparentemente exitosos.

El comportamiento sumiso de los gobiernos de turno frente a la humillante intervención norteamericana también se explica por la imperiosa necesidad de garantizar cierta estabilidad política en favor de sus negocios privados. Una política pragmática,

dependiente y sumisa ha sido siempre más rentable que una política independiente y soberana. Consecuentemente, la opción pragmática ha permitido que cualquier dificultad, controversia o conflicto entre ambos actores discurra por el camino de la complicidad silenciosa siempre en favor del más fuerte. Esta suerte de hipoteca de la soberanía nacional y, consecuentemente, la posibilidad de interpelar las diversas formas de dominio externo sobre el país impidió que la ciudadanía conociera el alcance de su sometimiento.

Durante décadas asistimos a la construcción de una cultura de dependencia y sumisión alimentada por el miedo a ser nosotros mismos, jalonada por élites complacientes cuyos intereses privados nunca se compadecieron con las aspiraciones sociales mayoritarias. Esta cultura de la dependencia, alimentada por el miedo secular a disentir frente a la potencia dominante, facilitó el intervencionismo extranjero invitando al abuso de poder frente a una nación indefensa. Se trata sin duda de aquello que Almaraz señalaba respecto a la psicología de la “rosca minera”: “...se sentían dueños del país pero al mismo tiempo lo despreciaban. En ningún momento pensaron que el dinero y el poder que poseían se lo debían a un pueblo que los había aceptado pasivamente, inconscientemente, sin resignación ni rebeldía porque fueron fruto de una entraña feudal descompuesta” (Almaraz, 2010). Dueños plenos e impunes hacia adentro y serviles con los de afuera fue la ecuación perfecta para que las relaciones carnales con el imperio se convirtieran en sentido común plenamente asumido. Es en esta psicología del desprecio y de la negación donde mejor podemos bucear para tratar de descubrir las explicaciones más terribles acerca del grado de sumisión del país a los intereses norteamericanos.

Ni siquiera el protonacionalismo militar que había germinado en la Guerra del Chaco (1932-1935) y se había ampliado con la Revolución Nacional (1952-1964) fue capaz de impedir las humillantes decisiones de imperio para gobernar sobre las diversas partes

del cuerpo nacional. El derecho al “ser nacional” tampoco pudo cultivarse en los cuarteles una vez concluida la guerra y tampoco fue una prioridad su tratamiento durante los breves interregnos del nacionalismo militar reformista. Tuvo más éxito la cultura de la negación a uno mismo, promovida por la mano imperial y encubierta bajo el disfraz de la cooperación y sus piadosos beneficios traducidos en escuelitas de adobe, mantequilla o leche en polvo con el logotipo de Alianza para el Progreso/USAID o en letrinas pintadas de blanco con pedazos de calamina como techo. Por lo tanto, era poco probable que lo que tuviera éxito en el cultivo del alma nacional se trocara en una lógica de autodefensa o por lo menos de contrapeso estratégico en el campo material. La peor batalla librada por el poder en Bolivia es aquella relacionada con la resignación —entreguismo— a expensas del pueblo. De esto la historia nacional está plagada de ejemplos.

Está claro que el poder imperial durante buena parte del siglo XX se encargó no sólo de desplazar a actores competitivos externos en América Latina, también se encargó de dividir a las naciones y sembrar dudas y rencores irreconciliables en procura de precautelar sus propios intereses. A una región dividida se corresponden sociedades políticamente desestructuradas por la fuerza de la penetración capitalista y su consecuente sistema de explotación y saqueo. Si hay algo que por definición requiere el imperio no es necesariamente la unidad de los pueblos sino más bien su fragmentación. Es verdad de Perogrullo que se gobierna mejor un archipiélago que un continente y lo peor que nos ha pasado es que en Latinoamérica ha predominado más la tendencia centrífuga frente a la centrípeta; la primera, hermana gemela de la desvertebración.

América Latina y en particular Bolivia vivieron ciclos históricos breves presididos por procesos de nacionalización pero también de norteamericanización extensa y relativamente exitosa. Es evidente que el cumplimiento de los imperativos norteamericanos

no se mueve solo sino con el concurso de “bufones a estipendio”, señalaba Almaraz en la década de los sesenta. Además de las condiciones políticas internas y el contexto externo en permanente tensión, las pequeñas piezas que la diplomacia norteamericana cultiva con esmero a su favor tienen su propio peso en circunstancias especiales. Son éstos, funcionarios nacionales, privilegiados y con espíritu cortesano, quienes operan detrás de bambalinas facilitando la intervención extranjera, incluso con más entusiasmo que los propios interventores.

Hace falta, mucha falta, estudiar con el mayor rigor posible el papel que les correspondió jugar a distintos actores en la trama de nuestra dependencia nacional como el que jugaron y aún lo hacen la Iglesia católica, los empresarios privados o medios de comunicación social en la instalación política, económica y cultural del imperio en Bolivia. Como no podía ser de otra manera, silenciados los cañones de la II Guerra Mundial, estos actores empezaron a mutar su dependencia combinando y manejando hábilmente su relación entre el dominio oligárquico y el emergente poder externo. En el caso de la prensa, en los años cuarenta, ya nos anticipaba Montenegro (1943-2013) el papel de correa de transmisión que jugaría este aparato ideológico convertido en una máquina cultural al servicio de los intereses extranjeros. Al interior de la prensa, como en el vientre del Ejército, las tensiones entre la nación y la antinación solían resolverse en aras del segundo.

Si bien es cierto que hay un número reducido de trabajos que permiten conocer —desde la perspectiva de la memoria corta—, el legado del pensamiento antiimperial en Bolivia como es el caso de los aportes de Abel Iturralde, Sergio Almaraz, Carlos Montenegro, Augusto Céspedes, René Zavaleta Mercado, Marcelo Quiroga Santa Cruz y otros, no es menos cierto que dicho legado se inscribe más en la tradición política que interpela el poder antinacional a partir del despojo o saqueo de los recursos naturales en favor de los extranjeros. Es pues la defensa de los recursos naturales el

campo de la interpelación política e ideológica de prominentes intelectuales y líderes políticos y sindicales cuyas denuncias y reflexiones podrían muy bien constituir la base del pensamiento antiimperial boliviano que está pendiente de producirse.

Tampoco la Revolución Nacional (1952-1964) se salvó de ser devorada por la penetración norteamericana durante los años cincuenta a pesar de las declaraciones antiimperialistas o de los proyectos culturales de mestizaje, varios de los cuales contaron con ayuda de Estados Unidos. En ocasiones fueron sus dirigentes más connotados quienes negociaron los planes económicos, monetarios, energéticos y militares para preservar el alineamiento de la revolución con los Estados Unidos en un contexto intenso de Guerra Fría. No merece mayor consideración el grado de dependencia que adquirieron las dictaduras militares (1964-1981) aunque no es menos relevante el conocimiento de los mecanismos de control externo que primaron en ese periodo. Fueron los militares cipayos los que abonaron profundamente la capitulación de la soberanía nacional en favor de los Estados Unidos facilitando el iracundo desembarco neoliberal.

No obstante, en determinados momentos históricos, el movimiento obrero y los movimientos sociales lograron desprenderse de esta condición subalterna para dar lugar al afloramiento aunque circunstancial de su condición de sujeto histórico antiimperial. Sin duda, estos momentos cualitativos donde primó su condición de clase contra el poder extraterritorial fueron espasmódicos ante un espectro articulado de dominación tradicional (Zavaleta, 1985). Quienes más claridad poseyeron a la hora de enfrentarse política y militarmente contra gobiernos civiles y militares conservadores y contra sus tutores ideológicos fueron sin duda los movimientos revolucionarios armados de Ñancahuazú (1967-1968) y Teoponte (1969).

2.- DOMESTICACIÓN IMPERIAL Y NEOLIBERALISMO SERVIL

Que Bolivia era un país ocupado y sus instituciones intervenidas con la complicidad de los propios gobernantes durante el ciclo neoliberal fue un lugar común durante más de dos décadas (1985-2005), como lo fue el hecho de asumir su aparente viabilidad estatal en condición de furgón de cola en el mercado mundial, impuesto por la doctrina globalizadora inscrita en el Consenso de Washington. A pocos ciudadanos se les escapaba la naturalidad con la que estos gobiernos y sus cuerpos burocráticos asumían las directrices de la embajada norteamericana en casi todos los campos de la vida nacional y el peso casi absoluto que poseía el Embajador en el país. Un sargento norteamericano poseía más poder y autoridad que el general más antiguo de las Fuerzas Armadas o un secretario de la embajada podía mover más recursos que toda la planta de funcionarios de cualquier ministerio.

La designación de la embajada americana como un virreinato no era sólo una expresión de molestia u hostilidad ciudadana sino el reflejo del grado de ocupación y mando político que había adquirido el imperio en Bolivia. La sumisión política durante el ciclo neoliberal y los mecanismos y actores que facilitaron su proceso de domesticación a niveles inconcebibles para un estado democrático y soberano constituyen acápites pendientes que debieran ser objeto de estudio y conocimiento ciudadano como una manera de dismantelar esa cultura del sometimiento, forjada desde afuera pero también fortalecida desde adentro por los modernos “felipillos”.

Los nuevos operadores proimperiales civiles, criollos o sustitutos de aquellos que en el pasado llevaban charreteras, promovieron formas de *mediación colonial* mediante creativos métodos de ideologización directos —seminarios, charlas, conferencias, cursos, talleres, publicaciones, videos, etc.— y en otros casos, de manera indirecta, como asesores o escribanos del virreinato dadas

sus cualidades periodísticas, publicitarias o propagandísticas. El soporte material, económico y financiero que permitió su desarrollo fue impulsado por los envidiables recursos que manejaban USAID y el PL-480 (Programa de Apoyo Alimentario del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos), bajo cuyos parámetros no sólo sustituyeron los Estados Mayores golpistas, sino también lograron construir extensas redes de espionaje doméstico y de infidencia ciudadana.

El concepto de “proyectorado” que sustituyó al Estado durante el régimen neoliberal no puede ser más exacto para describir el funcionamiento de una arquitectura sumisa de sometimiento basada en un trípode colonial: gobiernos de coalición espúrea, alineamiento servil de funcionarios criollos y el ejército de consultores al servicio de las veleidades y exotismos con las que se distraían los norteamericanos o europeos para simular su apoyo a un gobierno institucionalmente débil y a una nación pobre. También explica su domesticación mediante centenares de proyectos erráticos y prescindibles, pero al fin necesarios para preservar el control territorial y político del país y legitimar su dominio o justificar los jugosos ingresos inherentes a la burocracia internacional.

Personajes de opereta que forman parte del nuevo ejército de ocupación colonial, además de usar mascarillas deleznable para camuflarse entre los suyos, hoy están personificados en los nuevos cuadros proimperiales en condición de analistas políticos independientes, directores de medios de comunicación, periodistas, consultores o escribanos sin escrúpulo, todos ellos pagados por organizaciones no gubernamentales, fundaciones extranjeras o directamente dependientes de los recursos frescos del gobierno norteamericano. Su papel de cabecera de playa en cada uno de nuestros países en condición de pseudointelectuales funcionales se acopla perfectamente a los equipos subversivos extranjeros de la CIA, la Administración para el Control de Drogas (DEA) y de

otras agencias encubiertas, siempre dispuestas a asestar el golpe oportuno contra el país.

La década de los noventa constituye un punto de quiebre en las formas tradicionales de dominio, control e injerencia norteamericana en América Latina a partir de las luchas de liberación que libran, desde el campo político, los movimientos sociales, partidos de izquierda o fuerzas progresistas. Impulsados por las dramáticas consecuencias del tutelaje económico, social y político neoliberal en los países de la región, con graves daños a las economías, soberanía e incremento de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, estos movimientos lograron revertir décadas de control externo mediante sucesivos eventos electorales democráticos y exitosos.

El malestar antiimperial en los movimientos sociales se alimentó de las dosis de arrogancia y prepotencia militarista de Estados Unidos, especialmente de sus guerras de intervención unilaterales en diversas partes del mundo, impulsadas por su victimización post 11 de septiembre del 2001. Esta situación contribuyó a generar un clima propicio para darle fuerza a la discursividad política antiimperial, antecedida por su fallido intento de instalar el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Frente al intento de forjar desde afuera un proyecto de integración hemisférica basado en el libre comercio y el intercambio desigual, los nuevos gobiernos impulsaron la construcción de proyectos de integración regional —Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA, Mercado Común del Sur, MERCOSUR, Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC— prescindiendo del tutelaje norteamericano.

Los regímenes neoliberales fueron derrotados democráticamente y sustituidos por una oleada de gobiernos revolucionarios y progresistas en América Latina desde fines de la década de los

noventa — como es el caso de Venezuela, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Nicaragua y Honduras—. En Bolivia, la llegada al gobierno de los movimientos sociales a la cabeza de Evo Morales constituyó sin duda un golpe traumático para la potencia dominante. La pérdida estratégica por la vía electoral de la tradicional colonia norteamericana ubicada en el centro de América del Sur constituía un severo golpe a la rutina dominante de los Estados Unidos, aspecto que además de atípico era ciertamente anómalo para la secular cultura intervencionista.

Anticipándose a lo que sucedería en Bolivia, desde fines de los años noventa y comienzos del 2000, frente al desmoronamiento del viejo sistema partidario, la Embajada de los Estados Unidos impulsó un conjunto de operaciones políticas encubiertas, incluido el intento de aprobación de inmunidad para soldados norteamericanos, el robo de misiles chinos con la complicidad de generales venales y un vigoroso apoyo a los partidos conservadores neoliberales para impedir que el Movimiento al Socialismo (MAS) se convirtiera en un contrapeso clave al régimen neoliberal (USAID, 2001). Ninguna maniobra —incluidos los intentos de asesinato contra Evo Morales— impidió la inevitable y contundente victoria electoral del dirigente cocalero en diciembre del año 2005.

Los planes subversivos de Estados Unidos para impedir que prosperara en Bolivia el gobierno de los movimientos sociales a la cabeza de Evo Morales habrían quedado en la mera especulación —sujeto a la recurrente apelación de la hipótesis conspirativa atribuida a fuerzas de izquierda— si no se desclasificaban reportes reservados de USAID y si no se publicaban los miles de cables diplomáticos secretos a través de la página digital de WikiLeaks. Gracias a la valentía e inteligencia de Julian Assange, el creador del portal y sus colaboradores como Edward Snowden y el ex soldado Bradley Manning, la humanidad tuvo la posibilidad de conocer las estrategias de control y dominio estadounidense a lo largo y ancho del mundo, del que Bolivia no fue la excepción.

Conocida como la mayor filtración de documentos secretos de toda la historia, los documentos filtrados por WikiLeaks permiten descubrir “episodios inéditos ocurridos en los puntos más conflictivos del mundo, así como otros sucesos y datos de gran relevancia que desnudan por completo la política exterior norteamericana, sacan a la luz sus mecanismos y sus fuentes, dejan en evidencia sus debilidades y obsesiones, y en conjunto facilitan la comprensión por parte de los ciudadanos de las circunstancias en las que se desarrolla el lado oscuro de las relaciones internacionales” (Jiménez, 2010).

Más allá de las escandalosas revelaciones que giraron en torno a las sistemáticas violaciones de derechos humanos cometidas por los soldados norteamericanos en la guerra en Afganistan, Irak o la prisión de Guantánamo o las denuncias acerca de los sistemas de espionaje o masiva vigilancia global dirigidos por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) mediante las grandes corporaciones de comunicación —Google, Facebook, Paypal, Amazon, Twitter, Yahoo, y Microsoft— que igualmente violaron la privacidad de millones de ciudadanos a lo largo y ancho del mundo, amén de las escuchas telefónicas a los propios aliados de los Estados Unidos, los cables muestran su doble moral así como los oscuros y siniestros hábitos diplomáticos ajenos a todo principio de respeto o consideración con los países anfitriones y la propia comunidad internacional.

Los cables publicados por WikiLeaks nos permiten entender que la política exterior de los Estados Unidos tiene muy poco que ver con su compromiso con los bienes comunes globales —la estabilidad o la paz mundial— y mucho con la construcción de su propio poder imperial, atizado por guerras de conquista y apoyado por su inmensa panoplia militar, ajeno y por encima muchas veces de las normas internacionales. Hace bastante tiempo ya lo anticipaba Noam Chomsky con enorme honestidad intelectual y con una claridad premonitoria única. Señalaba que desde la

Doctrina Monroe (1823) Estados Unidos sólo buscó preservar sus objetivos entretanto la integridad de las naciones americanas, era un incidente y no un fin (Chomsky, 1992).

Si bien es cierto que gran parte de la opinión pública latinoamericana y mundial sospechaba de sus numerosas y complejas operaciones encubiertas en muchos países, jamás los ciudadanos imaginaron que la potencia más grande del mundo, con una democracia aparentemente ejemplar, estaría envuelta en maniobras, operativos y acciones semejantes a las que se atribuía únicamente a las temibles dictaduras latinoamericanas de los años sesenta y setenta, que operaban bajo las alas del “Plan Cóndor”.

Los cables diplomáticos filtrados por WikiLeaks constituyen documentos oficiales rotulados con diversas categorías de confidencialidad —que van desde el nivel de acceso público para usuarios norteamericanos hasta los ultrasecretos para personal del más alto nivel de responsabilidad política— escritos por altos funcionarios diplomáticos de los Estados Unidos en cada una de sus embajadas y enviados al Departamento de Estado o a otras dependencias necesitadas de información confidencial.

Los reportes que se transmitían a través de los cables explicaban las prioridades políticas y de seguridad que Washington exigía para armonizar con el manejo y la coordinación de los escenarios tanto nacionales como regionales y mundiales. Los reportes enviados a la metrópoli reflejan el trabajo tanto general como específico de las agencias de información con las que operan las embajadas. Los relatos contenidos en los cables describen el relevamiento de hechos que va desde lo anecdótico, que en la lógica imperial sirve para el largo plazo, hasta los hechos más significativos que afectaban sus intereses locales de corto plazo.

Estos documentos ponen al desnudo no sólo las políticas sino también las estrategias, los planes y las acciones de diversa índole

que oscilan desde lo más rudimentario de sus gestiones locales bajo el manto protocolar hasta los niveles más complejos de la influyente política exterior de los Estados Unidos para mantener, extender o controlar su hegemonía global así como para neutralizar a sus potenciales adversarios circunstanciales.

Aunque América Latina no constituía un objetivo estratégico de primer orden en la política global del imperio a fines del siglo XX y principios del siglo XXI, como ocurría con el Este Europeo, Asia o el Medio Oriente, no es menos cierto que la diplomacia norteamericana jamás se descuidó de mantener la tutela geopolítica sobre la región (ver Borón, 2013). De hecho, para la política exterior norteamericana, la región nunca dejó de ser relevante, situación muy distinta respecto al grado de distracción u ocupación beligerante que poseía en otras latitudes del mundo. Lo cierto es que la preocupación e intervención del imperio sobre la región se hizo más evidente sólo a partir del emergente nacionalismo bolivariano y cuyo escalamiento político modificó las estrategias de la política exterior de los Estados Unidos que pasó de la distracción permisiva a la agresión conspirativa.

Washington consideraba que el impulso antiterrorista promovido desde el 2001 sería suficiente para renovar el adoctrinamiento militar y el alineamiento político de la región, pero no imaginó que gran parte de América Latina estaba deseosa de liberarse de su sistema opresivo neoliberal. Frente al liderazgo creciente de Chávez y el impacto de la política bolivariana en la región, a Washington no le quedó otro camino que apelar a sus viejas y consabidas maniobras subversivas que en el pasado habían resultado exitosas, entre ellas, la desestabilización de gobiernos progresistas, el golpismo y, en algunos casos, el magnicidio (Suárez, 2006).

Por lo tanto, Chávez y el proyecto bolivariano pasaron a constituir la primera amenaza seria para el imperio junto a los gobiernos

denominados “populistas radicales” que ingresaron en la lista de los objetivos militares prioritarios del Comando Sur, incluso más importantes que la propia lucha contra el narcotráfico que había ordenado su agenda de las dos últimas décadas. Así, los llamados “populismos radicales”, de la noche a la mañana, dejaron de constituir gobiernos amparados en el voto popular democrático y se convirtieron en una amenaza militar decidida por el Departamento de Defensa.

La guerra contra el terrorismo exacerbó el papel del Comando Sur modificando sustancialmente las relaciones militares entre Estados Unidos y América Latina. El reemplazo de la guerra fría y la lucha contra las drogas por la guerra contra el terrorismo contribuyó a transformar la doctrina militar en la región promoviendo una mayor intervención de las Fuerzas Armadas en asuntos civiles. En la “Declaración de Postura”, del Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos ante el Congreso el 2004, el Gral. Hill sostuvo que las nuevas amenazas que enfrentaba el hemisferio estaban relacionadas con el “populismo radical”. “Ante el planteo de que las ‘amenazas emergentes’ merecen una respuesta civil, no militar, la oficina de enlace de Washington del Comando Sur respondió que el comandante representaba estos temas porque se considera el ‘perro guardián’ de los acontecimientos regionales y porque cree que es su función colaborar con los políticos para identificar potenciales problemas en la región” (Wola, 2004).

La democratización de las sociedades latinoamericanas, en particular, el retorno del poder a manos de los pueblos y la nacionalización de los recursos naturales forjó las nuevas hipótesis de amenaza para el poder imperial. Dicho de otra manera, sólo aquellas democracias de signo neoliberal al servicio de élites nacionales sometidas a poderes extraterritoriales y sumisas a los imperativos del capital eran consideradas legítimas, pero al mismo tiempo aliadas para el imperio.

Estados Unidos modificó su concepción política por una concepción militarista respecto a las democracias reales en la región. En consecuencia, impulsó una cruzada mediática y militar dirigida a deslegitimar y criminalizar estos procesos señalándolos como gobiernos autoritarios, antidemocráticos y violadores de los derechos humanos. De alguna manera, se pretendió mostrarlos —bajo una lógica maniquea y satanizadora— como proclives a los regímenes asiáticos que presuntamente apoyaban el terrorismo. El Presidente Bush en una de sus declaraciones señaló que los países debían optar por estar con Estados Unidos o contra Estados Unidos, en el marco de su Doctrina de Seguridad Preventiva.

Como era previsible, esta mutación militarista de la política imperial se tradujo en el diseño de escenarios de guerra contra los gobiernos bolivarianos. Los investigadores norteamericanos Main y Beeton señalan que la estrategia de los Estados Unidos contempló “asaltos coordinados” contra estos gobiernos, que generaban demasiada turbulencia regional, cuestionaban el poder imperial desde el plano doméstico pasando por los foros internacionales e impedían, como era comprensible, el logro de sus intereses geopolíticos extraterritoriales (Main y Beeton, 2015).

El antiimperialismo de los gobiernos progresistas, sumado a sus políticas de nacionalización y recuperación de recursos naturales, además de instalar modelos económicos alternativos al neoliberalismo mediante la redistribución de la riqueza y la reducción sustantiva de la pobreza, incomodaron significativamente al gobierno de los Estados Unidos y sus aliados hegemónicos poniendo en duda sus recetas económicas fracasadas.

Frente al proceso de escalamiento emancipatorio de los pueblos latinoamericanos pocas veces experimentado en la región, el mandato que recibieron las embajadas norteamericanas residió en contener el ímpetu de estos gobiernos rebeldes y antisistema. Se les instruyó que además de emplear toda la maquinaria imperial

en cada país, apelaran a sus aliados tradicionales y buscaran, de acuerdo a las situaciones específicas, otros actores para reforzar la estrategia previa. En este contexto, las corporaciones mediáticas conservadoras fueron galvanizadas mediante ingentes recursos económicos además de otros que recibieron lo suyo.

Política de contención y golpe en procura de derrocar gobiernos populistas fue el mandato que moduló el comportamiento de las embajadas en América Latina; fue un objetivo para el cual no midieron tiempo, esfuerzo, recursos ni escrúpulos. Por lo tanto, la “amenaza bolivariana” concentró gran parte del despliegue y esfuerzo coordinado de esta política encubierta. A estas embajadas se les impuso que llevaran a cabo una poderosa campaña mediática, una guerra económica, el descrédito personal, acciones de subversión política y de soborno cuando fuera necesario, además de contribuir a fortalecer el papel opositor asignado a entidades relativamente prestigiosas como la Iglesia católica o las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, amén del control sobre sus servicios de inteligencia.

Los cables permiten desentrañar qué tipo de guerra libró y continúa librando Estados Unidos en América Latina para recuperar su hegemonía y su prestigio fuertemente resquebrajado durante la última década y media. Esta guerra de alta intensidad política, a la que se ha convenido en llamar “guerra de cuarta generación” o “golpes suaves” y que usa tácticas y técnicas no convencionales y por lo general encubiertas, constituye el marco general del proceso de destabilización en medio de un creciente y expansivo papel que juegan los nuevos sistemas de comunicación como las redes sociales, en consonancia con los nuevos sistemas de vigilancia masiva y de espionaje moderno (Ramonet, 2016; Serrano, 2009; Lefébure, 2014).

La ofensiva política de Estados Unidos contra los gobiernos progresistas se inscribe en la estrategia de recuperación de su

influencia hegemónica, no sólo frente al progresismo o fuerzas políticas emancipatorias de izquierda, sino también como parte del ajedrez estratégico para contener el avance de potencias emergentes en la región. La presencia del Brasil en el marco de los países BRICS puso en jaque el nuevo orden regional, mucho más cuando se anunció la creación de un Banco para el financiamiento de grandes proyectos de desarrollo. De la misma manera, la presencia cada vez más vigorosa que China, Rusia, India o Irán empiezan a adquirir, proyecta un papel relevante en el tablero geopolítico global, aspecto que constituye el talón de Aquiles para el imperio, acostumbrado a imponer sin contrapeso y dominar sin competencia (Mantilla, 2015).

La necesidad de recuperar el espacio perdido y la búsqueda de reposicionamiento geopolítico no sólo llevaron al Departamento de Estado y Defensa a rediseñar estrategias de desestabilización y golpes contra gobiernos progresistas sino también los obligaron a desarrollar vigorosas alianzas con fuerzas conservadoras y gobiernos de derecha a los que se los alineó mediante compromisos comerciales derivados de la Alianza del Pacífico (AP) y luego en torno a un proyecto más ambicioso denominado Acuerdo TransPacífico de Cooperación Económica (TPP).

3. EL ASEDIO IMPERIAL CONTRA BOLIVIA A PRINCIPIOS DE SIGLO

En este contexto, Bolivia, considerado un eslabón del proyecto bolivariano, se convierte en un blanco estratégico frente al cual la ofensiva política norteamericana no tuvo reparo ni contemplación alguna. Observando el curso de los acontecimientos, los planes subversivos fijaron un amplio espectro de acciones que fueron desde acciones políticas hasta incursionar en terreno militar, siempre de la mano de fuerzas políticas radicales y opositoras al proceso de cambio. Prueba de ello fue el intento de hacer fracasar la Asamblea Constituyente (2006), el golpe cívico-prefectural

(2008), la aventura separatista con la contratación de sicarios extranjeros (2009), la desestabilización mediante protestas de sectores indígena-urbanos (marcha del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure, TIPNIS, 2011, 2012) hasta el golpe suave —político-mediático— del 21 de febrero de 2016, que dañó la realización del referéndum para la repostulación del Presidente Evo Morales.

Se puede hablar entonces de la configuración de cinco golpes de Estado nítidos en una década de gobierno. En todos estos contextos, Washington aplicó una lógica de escarmiento que le obligó a emplear a fondo a sus agencias de seguridad como la CIA y la DEA, a sus agencias de cooperación como USAID y PL-480, a las fundaciones de apoyo político como la Fundación Nacional para la Democracia (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI), el Instituto Nacional Demócrata (NDI) y a sus numerosos programas y proyectos que le permitían mover centenares de organizaciones no gubernamentales dispersas en el territorio que estaban incrustadas en diversas áreas claves de la cooperación.

La estrategia subversiva diseñada y ejecutada por los Estados Unidos respondió al nuevo contexto político que le tocó vivir a Bolivia desde el año 2006, sostenida en su cualidad emancipatoria, promovida por un vigoroso proceso de inclusión social y democratización del poder. Por cierto, la lucha antiimperial, anticapitalista y anticolonial forma parte del proceso de nacionalización del propio gobierno y de la construcción del nuevo Estado Plurinacional.

La llegada al poder de Evo Morales, un conocido dirigente cocalero al que los Estados Unidos tenía en la mira durante muchos años por su inculdicable e insobornable lucha política en favor de la hoja de coca, por su resistencia al dominio imperial y, por extensión, por la defensa de los recursos naturales del país, produjo un

verdadero revuelo político en Washington que obligó a maximizar su doble estrategia: contención y golpe (Calloni, 2009).

Ambas estrategias, como se verá más adelante, rompen todo convencionalismo diplomático y se inscriben en el campo de la subversión política, escenario al que nos tienen acostumbrados los Estados Unidos en América Latina en el último siglo (Selser, 2010; Borón, 2013).

En este libro, se analiza y devela la aplicación de la estrategia desestabilizadora y golpista planificada y ordenada desde Washington contra el proceso de cambio en Bolivia entre los años 2006 y 2010. El análisis, la interpretación y la contrastación de los cables enviados por la Embajada de Estados Unidos en Bolivia al Departamento de Estado y otros espacios que proceden de las embajadas en los países vecinos explican la disposición subversiva del imperio y su deseo irrefrenable de terminar con el gobierno de Evo Morales. Para ello, pusieron en marcha distintos planes que oscilaron desde la intimidación hasta el golpe de Estado, a los que se sumó una trama aún no esclarecida que apuntaba al magnicidio, además de impulsar y construir un cerco de presión internacional, no sólo vecinal, sino también hemisférico.

La narración cotidiana de eventos políticos que ocurrieron en Bolivia a través de los cables da cuenta no sólo del enfado norteamericano contra el gobierno por sus profundas reformas estructurales —nueva Constitución Política del Estado, nacionalización de los hidrocarburos, implantación de un nuevo modelo económico sostenido en el Estado, rechazo al diseño fondomonetarista, políticas sociales de fuerte impacto en la legitimidad del gobierno, etc.— sino también y fundamentalmente por el vaciamiento inminente del poder hegemónico construido durante casi un siglo, además del alineamiento en la construcción de un proyecto alternativo en América Latina entre los países bolivarianos liderados por Hugo Chávez a quien el imperio no le toleraba su más mínima

interpelación. Se trató sin duda del momento más importante de toda la historia nacional, al que podemos denominar el ciclo de la desenajenación.

El escenario jamás imaginado de un país soberano a partir de la desocupación del poder imperial en Bolivia y la nacionalización de sus estructuras estatales implicaron para Washington una sensación de pérdida dramática, pero a la vez de una derrota política humillante frente a un país al que se lo había acostumbrado a obedecer y a una sociedad resignada a su dominio. Pensando que casi más de un siglo de hegemonía no podía venirse abajo en tan poco tiempo sólo por la decisión de un indígena rebelde y de sus bases malagradecidas e ingratas con los múltiples beneficios otorgados por la potencia, los funcionarios llegaron a la conclusión de que el gobierno de Evo Morales debía ser estrangulado en sus orígenes antes de que echara vuelo y diera mal ejemplo en la región como lo estaba haciendo Chávez. La llegada de Goldberg al país no fue pura casualidad.

Del contenido de los 1.299 cables redactados y enviados por la jerarquía diplomática norteamericana entre el 2005 y el 2010 a Washington, se infiere un conjunto de hechos significativos que conviene destacar. El primero tiene que ver con la violación de todo protocolo diplomático, toda vez que la embajada desarrolló planes subversivos dirigidos a destruir explícitamente un gobierno democrático legalmente establecido. En este sentido, los objetivos políticos del imperio no repararon en la condición democrática del país anfitrión, en su soberanía y mucho menos en su legitimidad o en su reconocimiento internacional.

En segundo lugar, las técnicas de trabajo desarrolladas por los funcionarios de la embajada para cumplir el mandato de la metrópoli pusieron al desnudo prácticas experimentadas de espionaje, vigilancia, seguimiento e infidencia contra el gobierno nacional, que eran gestionadas por especialistas en tareas propias de cons-

piración, subversión y guerra psicológica. Si bien es cierto que los cables no relatan los detalles del trabajo subversivo a cargo de las agencias de seguridad, que seguramente reportan por otros canales a sus oficinas matrices, los movimientos efectuados por el Embajador permiten inferir la concurrencia voraz de toda una maquinaria político-militar destinada a propiciar severos golpes de efecto político contra el gobierno nacional.

En tercer lugar, el nivel de articulación, despliegue y coordinación entre sus diferentes agencias, sean de cooperación o de seguridad, dirigidos a la desestabilización y la promoción del golpe de Estado contra el país anfitrión, pone en evidencia la dimensión y naturaleza del aparato burocrático de la embajada. Ha quedado claro que esta estructura, que funciona bajo un mando centralizado a la cabeza del embajador, constituye en situación de emergencia o cumplimiento de misión un verdadero instrumento o maquinaria de intervención dispuesta en todo momento a ponerse en pie de guerra. Dicho de otro modo, la embajada norteamericana en Bolivia encubría el funcionamiento de un aparato descomunal de seguridad militarizado, maquillado como cuerpo diplomático.

Analizando con detenimiento la trama de los cables, se puede observar que los métodos de trabajo de esta maquinaria así como sus recursos varían de acuerdo a las necesidades de la tarea encomendada. Empero, está claro que no pueden dejar de operar sin la disponibilidad de aliados estratégicos locales, en este caso, partidos conservadores, líderes de opinión opositores al gobierno nacional, representantes de iglesias, expertos o especialistas en determinados temas, funcionarios intermedios nacionales y un ejército de informantes claves que proporcionan los insumos para el procesamiento de la información que es a su vez la materia prima para el conocimiento del contexto nacional y gubernamental sobre el cual se elaboran los cables.

La embajada de los Estados Unidos disponía de varios núcleos de información, desde aquellos considerados privilegiados a los que se tenía que proteger, incluso en la redacción de los cables, pasando por los institucionales, regionales, políticos hasta los circunstanciales. Los informantes recurrentes con quienes se logró una mayor confianza formaban parte de la plantilla de funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores a quienes se los etiquetó como “estrictamente protegidos”, entre ellos, Jorge Caballero, Jefe de Gabinete del Viceministerio de Relaciones Exteriores, Yovanka Oliden Tapia, asesora legal, Claudia Betancourt, responsable de la Mesa de la Unión Europea o Rubén Vidaurre, Director General de Relaciones Multilaterales, además de otros de menor rango administrativo.

Caballero se convirtió en un delator habitual cuyo papel era mantener plenamente informada a la embajada sobre los temas claves del Ministerio de Relaciones Exteriores. De buenos modales y genuflexo casi congénito, en una ocasión y sin rubor alguno informó al encargado de asuntos políticos de la embajada de presuntas disputas entre el Ministro de la Presidencia y el Canciller en procura de ganarse la confianza del Presidente (Véase el Cable 07LAPAZ2914, 08 de noviembre de 2007). Frente a esta aparente querrela, sugirió conspirar contra Quintana para lograr el contrapeso de Choquehuanca. Tan desconcertante como esta revelación del cable, Betancourt aconsejaba a otro confidente norteamericano que las “declaraciones revolucionarias de los políticos radicales del gobierno no sean consideradas como una ofensa al gobierno de los EEUU porque todo es parte de un show...” (Cable 08LAPAZ2307, 28 de octubre de 2008). Tomar partido por la potencia imperial sin escrúpulo alguno, delatando asuntos poco serios e inexistentes o ridiculizando a miembros importantes del gobierno para satisfacer el apetito de información ayuda a comprender el grado de sometimiento político que había logrado la embajada en esta importante repartición estatal.

No era extraño que la embajada mantuviera contactos fluidos con dirigentes políticos de la oposición como Roger Pinto, Oscar Ortiz, Doria Medina, Tuto Quiroga o Rubén Costas; pero resultaba preocupante su capacidad de infiltración en medio de supuestos aliados del gobierno como Ana Lucía Reis, diputada del MAS por Pando, o Guillermo Béckar, diputado por La Paz. Por cierto, la cercanía de la Embajada con oficiales militares confidentes de alto rango permite conocer el pragmatismo oportunista de quienes se suponía estaban consagrados a defender la Constitución Política del Estado y obedecer las órdenes de su Capitán General como los generales Freddy Bersatty, Wilfredo Vargas, José Luis Prudencio, Gonzalo Suárez Sélum, Luis Trigo Ramírez junto al Vicealmirante Ismael Schabib. Los planes de contención/golpe llevados a cabo desde la embajada no podían dejar de contar con un actor central de la trama como son las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, siempre bajo control y seguimiento del Grupo Militar del Comando Sur.

La maquinaria subversiva instalada en la embajada se complementó con sus redes aliadas, sostenidas en centenares de organizaciones no gubernamentales financiadas desde Washington o desde la propia ciudad de La Paz a través de USAID-PL-480. Estos denominados “hongos tácticos funcionales” de las organizaciones no gubernamentales, que en buena parte fueron creadas precisamente para cumplir el rol de informantes claves en el Tercer Mundo en la década de los cincuenta y sesenta en plena Guerra Fría y al servicio del imperio, ofrecían información valiosa a partir de su anclaje territorial o institucional.

Además de las operaciones políticas que dirigió la Embajada se priorizaron estrategias vinculadas con el campo mediático dirigidas a públicos masivos. Se pusieron en marcha operaciones de descrédito contra actores claves del gobierno nacional, se impulsaron poderosos ataques para generar incertidumbre ciudadana que afectara la estabilidad económica, se atizaron

escenarios de conflictividad, además de sembrar intrigas destinadas a quebrar o erosionar la confianza interna en el gobierno nacional y organizaciones sociales. Estas operaciones político-mediáticas internas se combinaron con ataques periodísticos provenientes del exterior, caracterizados por insidiosas campañas de descrédito en la opinión pública internacional. Esta combinación de campaña sucia tanto interna como internacional fue alimentada por informes provenientes del Departamento de Estado respecto a los derechos humanos, la lucha contra el narcotráfico o la corrupción.

En suma, los cables permiten tener acceso a una radiografía relativamente objetiva de la maquinaria subversiva que trabajaba de manera encubierta y con una intensidad pocas veces experimentada en la embajada de los Estados Unidos en Bolivia y en otros países de la región.

Bolivialeaks. La injerencia política de los Estados Unidos contra el Proceso de Cambio (2006-2010) constituye un trabajo pionero desarrollado por cuatro jóvenes investigadores que decidieron lanzarse a la aventura de analizar y estudiar los miles de cables de WikiLeaks para desentrañar el proceso de desestabilización/golpe llevado a cabo por el gobierno de Estados Unidos contra Bolivia.

Washington ha negado sistemáticamente su involucramiento en los planes golpistas en América Latina y específicamente en Bolivia. No obstante, WikiLeaks ha respondido con pruebas irrefutables y contundentes, como lo demuestran las investigaciones que contiene el presente libro: la embajada de Estados Unidos en Bolivia no sólo planificó sino que condujo políticamente este proceso antidemocrático, subversivo y criminal. Por lo tanto, no sólo se elaboraron planes explícitos para destruir el proceso de cambio sino para allanar el retorno del viejo sistema político de naturaleza proimperial, tanto con apoyo interno como internacional. La dimensión política, territorial y militar que alcanzó el golpe cívico-prefectural con actos terroristas de por medio así

como las acciones derivadas de los planes separatistas con apoyo de sicarios extranjeros, con experiencia en guerras de secesión, tuvieron, entre sus objetivos, aunque implícitamente, dar fin con el Presidente de los bolivianos. En este contexto, no queda duda alguna sobre el vergonzoso y detestable papel que jugó y juega hasta ahora el imperio norteamericano para silenciar la voz de los pueblos y la voluntad de los gobiernos en su tarea de emanciparse.

El libro está dividido en cuatro capítulos. El primero, escrito por Fernando Torres Gorena, bajo el título “La política del palo y la zanahoria: mecanismos de presión y persuasión de Estados Unidos sobre Bolivia (2006-2010)”, describe las aparentes sutilezas diplomáticas desplegadas por los embajadores de turno con las que el imperio trató de persuadir e impedir que el gobierno boliviano se deslizara sobre el territorio político denominado “proyecto bolivariano” o “gobierno populista”. Las advertencias del Embajador Greenlee para que el Presidente Evo Morales fijara una posición sobre el modelo económico así como las groseras y provocadoras gestiones personales y directas que llevó a cabo Goldberg en el campo político y militar explican con claridad los mandatos recibidos desde Washington dirigidos a socavar las bases del gobierno nacional.

Si el neoliberalismo recibió como incentivo la política de la zanahoria para garantizar su proverbial sumisión a las consignas economicistas del libre mercado y a la sobredeterminación de un gobierno extranjero, al “proceso de cambio” le correspondió recibir la política del palo por su valorable e histórica decisión de nacionalizar el poder y estatizar la riqueza, lo que constituía un pecado capital para un imperio acostumbrado al alineamiento compulsivo de los países periféricos rebeldes.

No sirvieron de nada los incentivos planteados por Estados Unidos como la Cuenta del Milenio, la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga (ATPDEA), la cooperación

económica y la ayuda para el desarrollo como mecanismos de alineamiento blando favorables a los intereses geopolíticos de la potencia. Contrariamente, en una década de gobierno y como en ningún momento de la historia de Bolivia, el gobierno de Evo Morales ha logrado ejercer plenamente soberanía en aras de su independencia económica y desarrollo democrático bajo el imperativo de la voluntad popular y la aplicación de una política exterior plural y contrahegemónica que le permitió lograr niveles de cooperación con otros países progresistas con determinación de alcance regional (MERCOSUR, UNASUR, ALBA-TCP y CELAC).

Consecuentemente, la autonomía soberana del poder político sobre la base de la nacionalización de los recursos naturales y una política exterior independiente está dando fin con la aplicación del tradicional binomio del palo y la zanahoria. El objetivo estratégico de la potencia imperial actualmente está centrado en el desmantelamiento y la destrucción del proceso de cambio que sólo admite la opción subversiva y violenta, como lo demuestra el contenido elocuente de los cables de WikiLeaks.

El segundo capítulo, escrito por Jessica Suárez Mamani bajo el título de “Democracia y lucha contra el narcotráfico: instrumentos para desacreditar gobiernos progresistas” constituye un aporte clave para entender la doble moral del gobierno de los Estados Unidos, pero al mismo tiempo la aplicación de esa superioridad moral discursiva en el campo de las relaciones exteriores. Al amparo de la doctrina del excepcionalismo norteamericano —basada en sus valores como sociedad democrática, en su desarrollo económico, científico, tecnológico y en la autovaloración de su liderazgo—, los gobiernos de Estados Unidos se han valido de la defensa de la democracia liberal y la libertad económica, tanto para promover su modelo en otras latitudes del mundo como para sancionar modelos no compatibles con esta suerte de “destino manifiesto”.

Los cables de WikiLeaks desnudan las estrategias a las que recurrió Washington en la comunidad internacional frente a países rebeldes o “populistas”, como el caso boliviano, que se apartan de sus políticas globales o que no concilian con sus intereses geopolíticos o geoestratégicos. Pocos años antes y durante los primeros años de gestión de Evo Morales, Estados Unidos aplicó una política bilateral beligerante al asumirlo como un gobierno “antidemocrático” y, por lo tanto, como un factor de riesgo para preservar la seguridad de la región en materia de lucha contra el narcotráfico.

La diplomacia estadounidense exhibió al gobierno boliviano como antidemocrático insinuando a la comunidad vecinal, particularmente a Brasil y Argentina, que había riesgos de ingobernabilidad, conflicto y desborde a partir de esa relación que consideraba incestuosa entre sindicatos cocaleros con un presidente cocalero; pero consideró que, al estar sostenido en movimientos sociales, lo etiquetó como gobierno “populista radical”. Dicho de otro modo, Estados Unidos desarrolló una vigorosa gestión diplomática tratando de desacreditar y mostrar al gobierno de Evo Morales como una amenaza a la gobernabilidad democrática; además asumió que era un riesgo para los logros económicos alcanzados bajo el régimen neoliberal y un retroceso en las políticas de cooperación vecinal-hemisférica en el campo de la lucha contra las drogas; en suma, Estados Unidos consideró que era una verdadera “amenaza para la región y el hemisferio”. En este contexto, incluso llegó a proponer de manera implícita una suerte de cogobierno entre Estados Unidos y Brasil para intervenir y tutelar a un país al que consideraba incapaz de gobernarse a sí mismo. La gestión de la bilateralidad alcanzó a Chile y México en la perspectiva de frenar regionalmente el avance del proyecto “bolivariano” y la retórica antiimperial que tenía a Morales como a uno de los aliados estratégicos para Chávez. De la misma manera, esta diplomacia se extendió a Colombia para que a través de Uribe se emitieran

mensajes persuasivos orientados a convencer a Morales para su alineamiento a la política antidroga norteamericana.

Como muy bien señala Suárez, “si bien no es desconocida la política estadounidense de exportar su modelo de democracia liberal a todo el mundo, el problema surge cuando se cuestiona los estándares que el gobierno estadounidense utiliza para calificar de democrático o antidemocrático a un gobierno, porque a partir de esa consideración y en nombre de la dignidad humana es que Estados Unidos se ha adjudicado el derecho de intervenir en países que no están dispuestos a resguardar sus intereses”. Esta combinación explosiva de gobierno “antidemocrático”, vinculada con el narcotráfico y la satanización contra el “populismo radical”, sirvió a Estados Unidos como bandera para cercar y asfixiar el proceso boliviano. Por eso, la hipótesis de la estrategia de contención/golpe que diseñó Washington contra Bolivia no sólo se circunscribía al territorio nacional sino que formaba parte de una estrategia de alcance regional en torno al cual se movió toda una maquinaria diplomática imperial beligerante.

En el tercer capítulo, Loreta Tellería, con su artículo “Wiki Revelación. Las relaciones entre las Fuerzas Armadas y la Embajada de Estados Unidos en Bolivia (2007-2008)”, explora el estado de ánimo político de los militares, su perplejidad, incertidumbre y pragmatismo en medio de uno de los episodios más críticos que le tocó vivir al gobierno de Evo Morales como fue el golpe cívico-prefectural. Partiendo del hecho de que las Fuerzas Armadas durante casi dos décadas vivieron una suerte de “exilio nacionalista” en su propio país, debido a las radicales políticas de privatización y capitalización implantadas por el régimen neoliberal, éstas terminaron de adaptarse a la imposición de las políticas de seguridad norteamericanas como la fuente matriz de su proyecto estratégico. No sólo que les mutilaron su vínculo con la sociedad al ofrecerlas como instrumento constante de represión frente al ciclo de protesta social, sino que las indujeron a desarrollar su

propio proyecto de burocratización al amparo del discurso de modernidad estatal acoplado a la globalización.

Fue tan profunda la naturalización de su dependencia externa, su inercia estratégica y su tremendo desgano intelectual para tratar de comprender su propia descomposición institucional, de la mano de la privatización del Estado, que el robo de misiles chinos, su único arsenal sofisticado, por parte de la Embajada de Estados Unidos y el Grupo Militar tuvo un efecto de consternación relativo que sólo alcanzó a mellar pobremente su orgullo y dignidad institucional.

La llegada de Evo Morales al gobierno produjo, como era previsible, enconadas controversias internas, dada la acentuada cultura racista y discriminatoria que en última instancia constituía una expresión de su propia negación étnica-social. A través de los cables, Tellería analiza el controvertido comportamiento de los altos mandos en momentos de crisis estatal develando la doble moral con la que actuaban tanto respecto al Presidente, Capitán General de las Fuerzas Armadas, como frente a sus funciones constitucionales. En el primer caso, el discurso de fidelidad que ofrecían en público era negado categóricamente en privado a la hora de ofrecer información confidencial sobre la situación política a los oficiales militares de la embajada norteamericana. En el segundo caso, la indefinición y la resistencia de los altos mandos para contener el proyecto golpista ratificaba una vez más su condición pragmática de obediencia y, por lo tanto, una fidelidad estatal laxa, oportunista y condescendiente con sus patrones ideológicos.

Por cierto, la crisis ideológica y política en la que se sumieron los altos mandos de las Fuerzas Armadas, que no era otra cosa que el dilema de fidelidad y obediencia constitucional, ofrece una de las mayores paradojas de las últimas décadas: la doble moral con la que respondieron a las circunstancias resulta inexplicable frente a un gobierno que reivindica su papel de garante de la

soberanía nacional y ratifica su tradición nacionalista, único patrimonio que legitima su existencia histórica. Más allá de los resultados que produjo el golpe cívico-prefectural, un ex-soldado del Ejército, uno de los pocos que hizo su servicio militar antes de llegar a la presidencia y a su vez Capitán General, demostró más patriotismo que todo el alto mando a la hora crítica frente a su fragilidad ideológica, conducta de doble moral y la infidencia en favor del imperio.

Finalmente, el cuarto capítulo, escrito por Iván Fernando Mérida Aguilar, “Goldberg, el rostro oscuro de la diplomacia estadounidense”, analiza el papel que llegó a cumplir el Embajador de Estados Unidos en Bolivia cuyo objetivo fue, a todas luces, la conspiración golpista para la cual había adquirido destrezas previas en sus anteriores misiones diplomáticas.

El papel del embajador Goldberg en Bolivia nos aproxima a una de las realidades más controvertidas de la diplomacia norteamericana, que pone en debate su verdadero rol en la estructura del poder imperial; pero al mismo tiempo el conjunto de mecanismos institucionales que operan en favor de las prácticas políticas de expansión, control y dominio hegemónico. Si hay algo que verdaderamente ejerce un rol imperial es precisamente esta estructura diplomática a partir no sólo de su presencia a lo largo de todo el mundo sino de su presencia e intervención estratégica en determinados lugares del mundo como Bolivia. La propia arquitectura del edificio de la embajada norteamericana, una de las más grandes de América Latina, hasta los hechos anecdóticos que concurren a difundir una imagen de poder sin precedentes, explican el valor geopolítico del país en el mapa del poder imperial.

En el caso que nos ocupa, quedó claro el papel conspirativo que vino a jugar Goldberg entre los años 2006-2008. Organizó y condujo la construcción de escenarios de conflictividad sin precedentes mediante los cuales apostó a destruir el proceso

de cambio. Sus gestiones directas con líderes de la oposición, el establecimiento de cuartos de guerra y laboratorios políticos con funcionarios desplazados del régimen gonista (Diego Ayo, Iván Arias, Carlos Hugo Molina y otros) operados y bien pagados por USAID y el financiamiento para desplazar ejes de conflicto territorial —occidente/oriente— no hacen otra cosa que ratificar, bajo su apariencia profesional, una conducta siniestra, calculadora pero a la vez sigilosa y en algunos casos torpe.

En la valoración de su breve desempeño político en Bolivia y rescatando los cables desclasificados escritos por el mismo Goldberg, se deduce que su única misión fue la de crear todos los escenarios imaginables no sólo para ayudar a ejecutar el golpe de Estado sino también para convertir a Bolivia en un territorio apto para la intervención extranjera. Por ello no resulta extraña su designación tomando en cuenta su trabajo previo en las misiones que le tocó desempeñar en Bosnia, Colombia, Chile y Kosovo. Además de ser el personaje clave del golpismo separatista en Bolivia, llama poderosamente la atención su designación posterior a la expulsión del país: Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Inteligencia e Investigación del Departamento de Estado.

Arrogancia imperial, premio a su papel conspirativo o retorno a su fuente matriz será objeto de investigaciones posteriores. Lo cierto es que más allá de dirigir acciones opositoras para impulsar violentamente el golpe, Goldberg tuvo la habilidad de tomar contacto y generar confianza con un amplio espectro de operadores de distinta naturaleza, algunos de los cuales corrompió sin mayor trámite mostrándose casi siempre satisfecho con este arte ruin del envilecimiento.

¿Por qué un país tan pequeño como Bolivia tuvo que generarle tantos dolores de cabeza a la potencia más grande del mundo y por qué Estados Unidos tuvo que enviarnos a uno de los embajadores más siniestros, violentos y comprometidos con el separatismo del

Este europeo? Ésta es una pregunta que debiera merecer un mayor interés analítico respecto al papel que verdaderamente cumplen estos funcionarios diplomáticos bajo la máscara de embajadores. Dado el peso específico que posteriormente asumió Goldberg en el Departamento de Estado, específicamente en el campo de la inteligencia imperial, resta saber si Bolivia, más que una nación pobre o subdesarrollada, no representa más bien un país con un notable valor geopolítico, geoeconómico y geoestratégico desconocido por nosotros mismos, en proporción a su ubicación y al potencial de recursos naturales que posee.

Si hay un lugar, y es doloroso decirlo, en el que el imperio ha hecho de una república, una colonia, ése fue Bolivia hasta enero del 2006. De esa fecha en adelante, bajo la fuerza indomable de los movimientos sociales a la cabeza de Evo Morales, la colonia fue convertida en Estado Plurinacional y desde entonces enfrenta la más brutal ofensiva que el país enfrentó desde su propia creación. Resta decir que los ataques no han cesado, peor aún los actos de delación de la estructura cipaya y colonial interna a la que el imperio se encargó de alimentar en las últimas décadas con prebendas, privilegios y salarios envidiables. Por ello, está pendiente el estudio sobre el papel que jugaron en los últimos años la red de los “intelectuales orgánicos del imperio” (IOI), eslabón importante que contribuyó en la construcción política de lo que hemos denominado la cultura de sumisión y dependencia instalada en Bolivia.

Este libro es apenas un breve corte transversal que abarca cuatro años de evaluación y análisis sobre la larga historia de dependencia, penetración e injerencia imperial en Bolivia. Su lectura debiera servir para abrir y proponer una amplia agenda de investigación en torno a esta tortuosa relación bilateral a partir no sólo de una relectura de los cables de WikiLeaks sino también a la luz de futuros documentos desclasificados de las distintas agencias norteamericanas.

Empero, este libro también debiera servir para recobrar, desde la trinchera de la indignación y la enmienda histórica, una lúcida conciencia revolucionaria capaz de replantear un horizonte de dignidad y soberanía para nuestra Patria y nuestros compatriotas en América Latina.

¡No habrá Patria mientras haya imperio!

Bibliografía

- Almaraz Paz, Sergio (2010). *Obra completa*. La Paz: Plural.
- Borón, Atilio (2013). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- Calloni, Stella (2009). *Evo en la mira. CIA y DEA en Bolivia*. Buenos Aires: Editorial Punto de Encuentro.
- Chomsky, Noam (1999). *Lo que realmente quiere el Tío Sam*, México D.F.: Siglo XXI.
- Field Jr., Thomas (2016). *Minas, balas y gringos. Bolivia y la Alianza para el Progreso en la era de Kennedy*. La Paz: CIS.
- Kryzanek, Michael J. (1987). *Las estrategias políticas de Estados Unidos en América Latina*. Buenos Aires: GEL.
- Lefébure, Antoine (2014). *El caso Snowden. Así espía Estados Unidos el mundo*. Buenos Aires: Clave Intelectual.
- Lehman, Kenneth D. (1999). *Bolivia and the United States: A Limited Partnership*. Athens and London: The University of Georgia Press.
- Main, Alexander & Beeton, Dan (2015). *The WikiLeaks Files: The World According to U.S. Empire*, Londres: Verso.
- Mantilla, Sebastián (2015). *La expansión de China en América Latina*. Quito: CELAEP/Fundación Hanns SEIDEL.
- Moniz, Luis Alberto (2007). *La formación del imperio americano. De la guerra contra España a la guerra en Irak*. Buenos Aires: Norma.
- Montenegro, Carlos (2013). *Nacionalismo y coloniaje. Su expresión histórica en la prensa de Bolivia*. Edición conmemorativa. La Paz: FPLP.

- Petras, James y Veltmeyer, Henry (2006). *Imperio con Imperialismo. La dinámica globalizante del capitalismo neoliberal*, México D.F.: Siglo XXI.
- Ramonet, Ignacio (2016). *El imperio de la vigilancia*. Madrid: Clave Intelectual.
- Rodriguez-Carmona, Antonio (2005). *El proyectorado: Bolivia tras 20 años de ayuda externa*, La Paz: Plural.
- Selser, Gregorio (2010). *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*. Tomos I-IV. México, D.F.: Biblioteca Camena UACM.
- Serrano, Pascual (2009). *Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo*. Barcelona: Ediciones Península.
- Siekmeier, James F. (2014). *La Revolución Nacional y los Estados Unidos. Conflictos y negociaciones, 1952-1964*. La Paz: Plural.
- Stone, Oliver y Kuznick, Peter (2015). *La historia silenciada de Estados Unidos*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Suárez, Luis (2006). *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*. La Habana: Ocean Press.
- Tellería, Loreta y Gonzales, Reina (2015). *Hegemonía territorial fallida. Estrategias de control y dominación territorial de los Estados Unidos en Bolivia: 1985-2012*. La Paz: CIS.
- Zambrana, Juan Carlos (2016). *Destrucción de Naciones: el arma global de Estados Unidos desarrollada en Bolivia*. Tomo II (1960-2016). South Carolina.
- Zavaleta, René (Comp.) (1983). *Bolivia hoy*. México, D.F.: Siglo XXI.

Artículos

Golinger, Eva (mayo de 2001). “Una agresión permanente. El golpe suave en América Latina”. En *Actualidad.rt.com*. Disponible en: https://actualidad.rt.com/opinion/eva_golinger/view/143045-agresion-permanente-golpe-suave-america-latina).

Jiménez, Vicente (noviembre de 2010). “La mayor filtración de la historia deja al descubierto los secretos de la política exterior de EEUU”. En *elpais.com*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/11/28/actualidad/1290898825_850215.html

Mullighan, José S.J. (septiembre de 2006). “Comando Sur de EEUU combate el ‘populismo radical’ en América Latina”. En *Red Voltaire*. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article143425.html>).

Nueva Sociedad, VV.AA. (septiembre-octubre 2014). “¿Renace el gigante?”. En *Nueva Sociedad* N° 253.

Nueva Sociedad, VV.AA. (septiembre-octubre 2015). “El desembarco chino en América Latina”. En *Nueva Sociedad* N° 259.

Petras, James (mayo de 2001). “*Construcción del imperio en América Latina. La estrategia militar de EEUU*”. En *Rebellion.org*. Disponible en: <https://rebellion.org/hemeroteca/petras/eeuimp050501.htm>).

Isacson, Adam, Olson, Joy y Haugaard, Lisa (septiembre de 2004). “Diluyendo las divisiones. Tendencias de los programas militares de EEUU para América Latina” [publicación del Fondo para la Educación del Grupo de Trabajo sobre América Latina, LAWGEF, del Centro para la Política Internacional, CIP, y de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos, WOLA]. En *Lawg.org*. Disponible en: <http://www.lawg.org/storage/documents/diluyendo%20las%20divisiones.pdf>).

LA POLÍTICA DEL PALO Y LA ZANAHORIA: MECANISMOS DE PRESIÓN Y PERSUASIÓN DE ESTADOS UNIDOS SOBRE BOLIVIA (2006-2010)

FERNANDO TORRES GORENA*

INTRODUCCIÓN

Este documento describe y analiza la relación bilateral entre Estados Unidos y Bolivia desde la perspectiva de la presión política que condicionó la ayuda económica y la cooperación para el desarrollo durante el periodo 2006-2010. En primer término, revisa brevemente las corrientes teóricas sobre el comportamiento de los Estados como actores racionales dentro del escenario internacional. Luego, analiza el rol desempeñado, tanto por el gobierno de Estados Unidos como por su representación diplomática en Bolivia y la consecuente respuesta del gobierno de Evo Morales Ayma desde 2006. De igual manera, a la luz de los cables diplomáticos

* Licenciado en Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Bolivia, Máster en Relaciones Internacionales, Seguridad y Derechos Humanos de la FLACSO, Sede Ecuador, y Máster en Diplomacia, Geoestrategia y Relaciones Internacionales de la Escuela Diplomática de España. Correo electrónico: ftorres@presidencia.gob.bo

filtrados por WikiLeaks que dejaron al descubierto los secretos de la política exterior estadounidense en la región latinoamericana entre los años 2006-2010, observa a las instituciones financieras como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Cuenta del Desafío del Milenio, que ejercieron presión económica sobre Bolivia¹.

1. EL PALO Y LA ZANAHORIA

En términos conceptuales, la teoría del palo y la zanahoria significa sanción e incentivo; es decir, un actor racional obliga a otro al cumplimiento de ciertas obligaciones por la persuasión o, en su defecto, por la coerción, e inversamente. Se cuenta con varios estudios académicos sobre el comportamiento de los actores o agentes así como sobre las estrategias utilizadas por éstos para optimizar sus opciones dentro de las estructuras de poder y dominación que circunscriben sus elecciones y preferencias. Este campo de estudio se ha denominado Teoría de Juegos. Entre los análisis más reconocidos se puede citar a la Teoría de Juegos del Comportamiento Económico que aborda las interacciones entre agentes económicos y la dependencia de éstos por la toma de decisiones racionales, suposiciones, elecciones y estrategias que adoptan otros agentes intervinientes en un sistema económico como el mercado (von Neumann y Morgenstern, 1944). Como señala Cremades, este estudio matemático “ha servido como fundamento básico para todo desarrollo contemporáneo de la teoría de juegos” (2016: 3). Esta teoría posteriormente extendió su aplicabilidad a la ciencia política, las ciencias militares, las relaciones internacionales, el comercio exterior, entre otras áreas de estudio. Asimismo, cabe recordar el estudio denominado Dilema del Prisionero, que toma

1 Uno de los hechos internacionales más importantes en 2010 fue la filtración de 250 mil cables diplomáticos del Departamento de Estado de Estados Unidos que fueron obtenidos por la organización internacional sin fines de lucro llamada WikiLeaks, creada por el activista Julian Assange, hoy refugiado temporalmente en la Embajada de la República del Ecuador en Londres, Reino Unido.

como caso la situación en que dos o más personas (sean naturales o jurídicas) eligen de manera racional alternativas para sus fines particulares, pero terminan en una posición menos favorable de la que hubieran alcanzado si hubieran cooperando entre sí desde un *principio* (Luce y Raiffa, 1957). Dicho estudio tiene la cualidad de que puede ser probado de manera simultánea para obtener información sobre decisiones racionales de varios actores en muchos juegos paralelos.

Adicionalmente, las Teorías de Elección Racional sirven para entender la toma de decisiones de los individuos cuando se enfrentan a opciones múltiples (Shepsle y Bonchek, 2005). Por otro lado, es útil el estudio académico sobre las decisiones racionales aplicadas por actores colectivos mediante comportamientos competitivos fuera del mercado y otras formas de organización, tanto políticas como sociales, que generan nuevas formas de poder (Olson, 1965). También es preciso citar al neoinstitucionalismo, que propone el estudio de las instituciones como “las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano” (North, 1993: 13). Mediante esta corriente teórica, se explica cómo ocurre la cooperación y por qué la cooperación no ha ocurrido en situaciones similares².

Ahora bien, retomando a von Neumann y Morgenstern, los fundadores de la corriente Teorías de Juegos, cuando se refieren a las relaciones internacionales, lo plantean del siguiente modo:

Al fin y al cabo, es innegable que el comportamiento de los actores internacionales guarda ciertas semejanzas con el de los agentes económicos: matices apartes, ambos diseñan e implementan estra-

2 Tales estudios fueron financiados por el Departamento de Defensa de Estados Unidos debido a su aplicabilidad en estrategias militares y escenarios políticos prospectivos.

teguas interdependientes respecto a las articuladas por sus pares para alcanzar objetivos determinados en un contexto normativo dado (von Neumann y Morgenstern, 1953, en Cremades, 2016: 4).

De manera complementaria, es necesario referirse a Schelling, quien se concentró en la “amenaza” utilizada en el ámbito internacional, particularmente en las relaciones bilaterales o multilaterales. Al respecto, sobre este elemento afirmaba que:

Su eficacia radica en su orientación necesariamente preventiva: la acción punitiva que tiene lugar cuando la amenaza no cumple su objetivo es perniciosa y costosa para ambas partes implicadas en virtud a la relación de mutua dependencia que las une. La certeza de que tal acción será cumplida aumenta la probabilidad de que ésta no llegue a ser ejecutada, por lo que el propósito es la disuasión ex ante, no la venganza ex post (Schelling, 1989: 110).

En ese sentido, en materia de relaciones internacionales, los Estados, como actores racionales, prefieren la cooperación de sus pares —aunque sea por intermedio de amenazas— para el cumplimiento de sus objetivos políticos antes que la confrontación, por los costos de transacción (pagos) que implica esta última opción. No obstante, cuando éstos no alcanzan niveles de cooperación suficientes para sus aspiraciones, en muchos casos, terminan en ruptura de relaciones, embargos económicos, intervenciones directas e indirectas o incluso en conflictos bélicos, previa utilización de amenazas e intimidación militar. Históricamente los Estados fuertes o potencias aplicaron diferentes medidas coercitivas como la presión política, económica, financiera y militar sobre los Estados débiles. Éstos lo hicieron de manera directa o indirecta mediante organismos internacionales que respondan a sus intereses políticos.

En ese orden de cosas, la Teoría Realista de las Relaciones Internacionales establece que “los Estados actúan según sus propios

intereses; lo que más les concierne es la posesión del poder, para así ser capaces de sobrevivir como entidades autónomas y satisfacer las necesidades de la población” (Dougherty y Pfaltzgfaff, 1981: 46). Fue Hans Morgenthau (1978) quien estableció las bases del realismo político sobre tres premisas: 1) estatocentrismo, 2) naturaleza conflictiva de las relaciones internacionales, y 3) centralidad del poder (Barbé, 2007). Básicamente, el paradigma realista se estructura sobre los siguientes conceptos: a) la unidad de análisis es el Estado, entendido como un actor racional y unitario cuya actuación busca maximizar el poder; b) la problemática de estudio está centrada en la seguridad nacional, es decir, en la supervivencia del Estado en un medio hostil, en el que la amenaza es constante y militar; y c) la imagen del mundo que sustenta al paradigma es la de “bolas de billar” en referencia a los Estados unitarios impenetrables y en conflicto o choque constante (Barbé, 2007: 61-62).

En relación con lo anteriormente señalado, se observa el caso de Estados Unidos, un Estado que ha privilegiado su poder e interés nacional para proveerse de seguridad en la sociedad global desde su nacimiento a la vida republicana en 1776, cuando logró independizarse del Imperio británico. Para tal efecto, desarrolló complejas doctrinas o Estrategias de Seguridad Nacional que se adecuaron a diferentes contextos históricos y geográficos con la finalidad de afianzar y ampliar su poder de alcance multidimensional. Dicha estrategia, concebida como un instrumento articulador de política exterior, fue creada mediante la Ley de Seguridad Nacional de 1947 (*National Security Act*) que también permitió el surgimiento de la Agencia Central de Inteligencia (*Central Intelligence Agency*) y el Consejo de Seguridad Nacional (*National Security Council*). Ambas instituciones tienen como misión la obtención de información con fines geopolíticos y estratégicos mediante fuentes abiertas, inteligencia humana, operaciones encubiertas y clandestinas en varias regiones del mundo. Como sostiene la Teoría de Juegos, mientras más

completa sea la información disponible, permite la toma de decisiones más acertadas. En este caso, para los tomadores de decisión (*policymakers*) norteamericanos, la inteligencia resulta vital para sus objetivos políticos de alcance global.

Entonces, fue a partir de la creación de la Estrategia de Seguridad Nacional cuando se organiza la política exterior de ese país; por seguridad. Por tanto, también los incentivos y sanciones para aquellos Estados que se encuentran en zonas de influencia del imperialismo norteamericano. Así, después de la Segunda Guerra Mundial, el presidente Harry S. Truman (1945-1953) en 1947 impulsó como política exterior la doctrina o “estrategia de contención” para frenar la expansión del comunismo que fue aplicada en varias zonas del planeta con la connivencia de agentes políticos, económicos y militares locales. En ese periodo, denominado como la “Guerra Fría” (1947-1991), Estados Unidos alcanzó su máximo desarrollo económico, científico, tecnológico y militar debido a la competencia ideológica y militar que sostuvo con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Para alcanzar sus objetivos políticos, subordinó a varios Estados débiles y periféricos en una guerra global para contener la “amenaza comunista” que cuestionaba al modelo de vida americana (*american way of life*) compuesto por la libertad individual, la democracia, la libertad del mercado y el progreso económico que se propugnaba desde el poder norteamericano.

Es justamente en esa etapa histórica cuando la Teoría de Juegos “fue el instrumento definitivo para determinar qué decisiones producirían mejores resultados para una y otra parte, y garantizar así la estabilidad del denominado equilibrio del terror sustentado bajo los arsenales de las dos superpotencias nucleares” (Crema-des, 2016: 2). Aquí se observa la aplicabilidad de esos estudios empleados por los centros de poder en su lucha política, ideológica y militar con implicación en Estados periféricos, pero importantes para los ejes políticos de Washington y Moscú, respectivamente.

Continuando con la narrativa analítica, se aprecia que, desde la post Guerra Fría, tras el desmoronamiento del bloque soviético, Estados Unidos no tiene par en términos de Seguridad y Defensa. No obstante, desde una visión imperialista, mantiene a las Fuerzas Armadas más poderosas y siempre se ha provisto de suficiente poder político, económico y financiero para reducir las amenazas provenientes del sistema internacional y también para subordinar a Estados periféricos. En ese sentido, Moreano sostiene lo siguiente sobre este aspecto:

En las Estrategias de Seguridad Nacional de los Estados Unidos elaboradas desde el 96, se manifiesta que la distinción entre problemas domésticos e internacionales se habría diluido, y que la línea divisoria entre política interna y externa también estaría en proceso de evaporación (2005: 7).

Ahora bien, respecto a las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en materia de seguridad, como señala Lizarno, “existieron a lo largo de la historia, ciclos recurrentes de intervención y olvido, los cuales dependieron de circunstancias propias del entorno geopolítico hemisférico e internacional y también de la política interna norteamericana” (2008: 19). Un importante antecedente de intervención es el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947 mediante el cual los Estados latinoamericanos recibirían apoyo estadounidense en caso de intervención militar de cualquier potencia extra continental. Se trata de una especie de reactualización de la Doctrina Monroe en pleno siglo XX. Pero ese instrumento internacional no surtió efecto alguno en la Guerra de las Malvinas (1982) que enfrentó Argentina contra el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Por tanto, se puso en evidencia que el único interés de Estados Unidos durante décadas sólo fue adoctrinar a la clase política y militar de América Latina y el Caribe bajo lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional para la contención comunista.

Por cierto, otro ciclo de intervención se inició durante la mitad del siglo XX mediante el derrocamiento del Presidente Jacobo Arbenz (1950-1954) en Guatemala. Un caso similar ocurrió con el Presidente Joao Goulart (1961-1964) en Brasil y el golpe de Estado y asesinato del presidente chileno Salvador Allende (1970-1973). Así también debe recordarse la puesta en marcha del Plan Cóndor en países del Cono Sur americano caracterizado por desapariciones forzosas y graves violaciones a los derechos humanos de políticos de izquierda.

Posteriormente, en la década de los años ochenta, sobrevino la “Guerra contra las drogas” que cooptó a fuerzas policiales, militares e instituciones públicas de salud pública de los países latinoamericanos productores de materia prima destinada a la fabricación de drogas y también de aquellos países de tránsito. Los efectos y alcances de esa política prohibicionista estadounidense actualmente se encuentran bajo revisión por los Estados que sufrieron presión política y económica y graves consecuencias en sus respectivos tejidos sociales.

En el siglo XXI, sobresalen los intentos de desestabilización política por parte del gobierno norteamericano, como el frustrado golpe de Estado en Venezuela al Presidente Hugo Chávez Frías en 2002, la injerencia y el intento de desestabilización del gobierno del Presidente Evo Morales Ayma mediante el golpe cívico-prefectural orquestado desde la denominada “media luna” en septiembre de 2008, el inobjetable golpe de Estado al gobierno democrático de Manuel Zelaya en Honduras en 2009 y el fatídico intento de golpe de Estado contra el gobierno de Rafael Correa Delgado en la República del Ecuador en septiembre de 2010.

En Bolivia, la política del palo y la zanahoria aplicada desde una visión hegemónica e imperial por Estados Unidos se puede evidenciar en lo que Schelling denomina la “diplomacia de la violencia”, la cual tiene como base “la coerción hacia el adver-

sario mediante la capacidad de causar sufrimiento al enemigo y la utilidad de ésta de cara a la negociación coercitiva; es decir, a condicionar el comportamiento del otro mediante un acto potencial” (Schelling, 1966 en Cremades, 2016: 8). Luego de un breve repaso de finales del siglo XX, se observa que esta dinámica de relacionamiento bilateral, compuesta por incentivo y sanción (y viceversa) sumada a la constante amenaza, resultó favorable a los intereses estadounidenses, salvo durante el periodo denominado post-neoliberal que inició el año 2006, que podría ser considerado como un periodo de crisis para los intereses políticos imperiales. Sin duda, fue un momento de ruptura en las relaciones bilaterales entre ambos Estados modernos.

2. CONTEXTO HISTÓRICO BOLIVIANO

A fines del siglo XX, Bolivia era gobernada por Hugo Banzer Suárez (1997-2001), exdictador convertido en demócrata mediante una alianza política entre su partido Acción Democrática Nacionalista (ADN), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Nueva Fuerza Republicana (NFR), Conciencia de Patria (CONDEPA) y la Unidad Cívica Solidaridad (UCS). Ese gobierno fue uno de los típicos de la era denominada “democracia pactada” (1985-2005), caracterizada por un sistema de partidos políticos que defendía el modelo económico neoliberal a ultranza. Esta “mega-coalición” partidaria impulsó políticas contrarias a los intereses colectivos como el alza de los carburantes a finales de 1997 y la erradicación forzosa de cocales mediante el denominado “Plan Dignidad” bajo el auspicio y financiamiento de Estados Unidos. Ese plan logró eliminar más de 25 mil hectáreas sin compensación económica a los productores cocaleros mediante acciones policiales y militares que generaron una ola de violencia sin precedentes en la región del Chapare.

En abril de 2000, se produjo una ruptura de relacionamiento entre Estado y sociedad civil en la “Guerra del Agua” suscitada

en Cochabamba debido al incremento de tarifas de consumo de agua potable y por las dificultades para concretar el proyecto Misicuni, que debía proveer de agua a varias zonas periurbanas de la ciudad. La empresa Aguas del Tunari, con participación accionaria de la empresa estadounidense *Bechtel*, de manera arbitraria incrementó las tarifas. Esta decisión unilateral generó molestia entre los habitantes del valle cochabambino que derivó en marchas, protestas callejeras, huelgas de hambre, bloqueos de caminos y consecuentemente en una durísima represión policial. A pesar del hostigamiento, el pueblo, organizado bajo el liderazgo de la movilización popular denominada “Coordinadora del Agua”, doblegó al gobierno y a los intereses extranjeros expulsando a la transnacional y recuperando así el suministro del agua potable a favor de la ciudadanía.

En septiembre del mismo año, se produjo otra crisis política y social de envergadura. Los campesinos cocaleros pidieron que se detenga la erradicación forzosa impulsada por Estados Unidos mediante el Plan Dignidad. Realizaron bloqueos y huelgas en la zona del Chapare obstaculizando el transporte de personas y mercancías de occidente a oriente. Por su parte, los campesinos del altiplano bloquearon los caminos de la región occidental del país durante semanas y lograron la firma de un acuerdo con el gobierno para la atención de sus numerosas demandas. Estas protestas fueron duramente reprimidas por la fuerza policial.

En 2001, debido a la renuncia de Banzer Suárez por enfermedad, asumió la Presidencia el Vicepresidente Jorge Quiroga Ramírez mediante sucesión constitucional³. En palabras de Mesa *et al.*, “la meta más ambiciosa del gobierno fue concretar la venta de gas boliviano a México y Estados Unidos” (2012: 674). Para tal efecto, se debía transformar el gas natural en gas licuado en algún

3 Hugo Banzer Suárez falleció el 5 de mayo de 2002 en la ciudad de Santa Cruz. Nunca fue procesado por los delitos de violación de los derechos humanos cometidos dentro del Plan Cóndor en Bolivia durante la década de los años setenta.

puerto del océano Pacífico. Por ende, debía definirse el puerto más adecuado quedando como posibilidad uno peruano o, en su defecto, uno chileno. Este asunto conllevaba una decisión política de riesgo por razones históricas. Sin embargo, la élite política gobernante apoyaba la salida por un puerto chileno.

En 2002, Gonzalo Sánchez de Lozada, representante de la corriente política neoliberal más radical, ganó las Elecciones Generales por segunda vez en su vida con el 22,5% de la preferencia electoral respecto a su principal contendor Evo Morales Ayma, quien propugnaba la nacionalización de los recursos naturales a favor del Estado boliviano y que recibió el 20,9% de apoyo del electorado⁴. Una vez más se materializó una alianza de la clase política mediante el pacto suscrito por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento Bolivia Libre (MBL) y Unidad Cívica Solidaridad (UCS). A ésta luego se sumaría Nueva Fuerza Republicana (NFR). Ese pacto permitió a Sánchez de Lozada asumir la Presidencia de la República en agosto de ese mismo año. Esta nueva alianza partidaria fue apadrinada por la Embajada de Estados Unidos en Bolivia, previa aprobación del Departamento de Estado.

En febrero de 2003, debido al incremento de los impuestos para disminuir el déficit fiscal, se produjo un levantamiento popular apoyado por policías de baja graduación que fue duramente reprimido por militares, con un saldo de 31 muertos y más de un centenar de heridos (Padilla, 2013: 43). Después de varios meses de profunda crisis política, económica y social, en octubre se produjo la “Guerra del Gas” en la ciudad de El Alto, que reclamaba la industrialización de este recurso natural para beneficio de la población boliviana en vez de que fuese exportado al mercado norteamericano por un puerto chileno mediante el proyecto *Pacific*

4 Sánchez de Lozada gobernó Bolivia por primera vez en 1993 hasta 1997. Antes había ganado la elección de 1989 pero la Alianza del Acuerdo Patriótico entre ADN y MIR convirtieron a Jaime Paz Zamora en Presidente de la República.

LNG que fuera impulsado por el gobierno y por empresas petroleras extranjeras aduciendo que era la mejor opción de salida⁵.

Esta movilización social fue reforzada por más de 40 piquetes de huelga de hambre en todo el territorio nacional. En la ciudad de El Alto, se produjeron los hechos más violentos: la protesta callejera fue duramente reprimida por policías y militares quienes acabaron violentamente con la vida de más de sesenta personas y provocaron heridas a más de cuatrocientos. Sánchez de Lozada se vio forzado a concluir su gobierno huyendo hacia Estados Unidos. En un complicado escenario político, asumió la primera magistratura el Vicepresidente Carlos D. Mesa Gisbert. En ese momento, se estableció la “Agenda de Octubre”, que planteaba la recuperación de los recursos naturales a favor del Estado boliviano, la nacionalización de los hidrocarburos, la convocatoria a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución Política del Estado y la extradición de Sánchez de Lozada y sus ex ministros, responsables de la masacre, que fugaron a Estados Unidos y otros países⁶.

El gobierno de Mesa (2003-2005) no estuvo exento de momentos álgidos de toda índole. La injerencia estadounidense terminó avalando esta sucesión sólo para mantener la frágil institucionalidad de aquel momento político. Tras su renuncia (y la de los presidentes de las cámaras legislativas), asumió de manera indirecta el gobierno Eduardo Rodríguez Veltzé, quien en ese entonces fungía como Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Este gobierno de transición convocó a Elecciones Generales, las cuales cerraron el ciclo de la “democracia pactada”. En diciembre de 2005, Evo Morales Ayma ganó las elecciones con el 53,7%

5 Véase <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2002074050> (visitado el 08 de marzo de 2016).

6 La Asamblea Constituyente no se realizó durante la Presidencia de Mesa Gisbert sino hasta el gobierno de Evo Morales Ayma mediante la Convocatoria a Elección para la Asamblea Constituyente de 2 de julio de 2006.

de los votos válidos y logró una mayoría parlamentaria con el Movimiento al Socialismo (MAS). Ese hecho histórico, sin duda alguna, marca el inicio de una nueva etapa en la democracia boliviana: jamás un candidato a la Presidencia de la República había obtenido semejante apoyo popular para constituir un gobierno y emprender una época de cambios profundos a favor de las grandes mayorías sociales.

El 22 de enero de 2006, día de la asunción a la primera magistratura del país, el Presidente Evo Morales Ayma anunció importantes transformaciones políticas como: la convocatoria a la Asamblea Constituyente para desmontar el Estado colonial, la realización del Referéndum Autonómico, la nacionalización de la explotación de los recursos naturales, el nuevo paradigma del Vivir Bien en democracia, la eliminación de gastos reservados utilizados discrecionalmente por gobiernos anteriores, la austeridad en la administración pública, medidas para combatir la corrupción y nuevos planteamientos a la cooperación internacional para la lucha contra la pobreza, entre otras importantes medidas.

Ahora bien, la relación bilateral entre Bolivia y Estados Unidos históricamente se ha caracterizado por tres temas recurrentes: “droga, democracia y desarrollo” (Tellería, 2015: 65). Sin embargo, bajo el gobierno de Evo Morales Ayma, se produjo un cambio significativo en dicho relacionamiento respecto al pasado neoliberal. La representación diplomática estadounidense intentó mantener la política del palo y la zanahoria; pero no tuvo los resultados esperados debido a las políticas soberanas asumidas por el gobierno nacional. Sin embargo, la presión extranjera prosiguió en contra del proceso de cambio iniciado por la actual gestión gubernamental.

Como preámbulo, cabe mencionar que la Embajada de Estados Unidos en La Paz se refería al gobierno boliviano en los siguientes términos: “El trato con el Gobierno del MAS requerirá una

cuidadosa aplicación de zanahoria y palos para alentar los buenos comportamientos y políticas, y desalentar los malos” (Pereira y Mamani, 2015: 1). En adelante, se revisarán los mecanismos de presión y persuasión política y económica ejercidos por los *policymakers* del Departamento de Estado sobre este gobierno caracterizado como postneoliberal, anticolonial y antiimperialista tomando en cuenta los cables revelados por WikiLeaks y otras fuentes de consulta de reciente publicación⁷.

3. LA PRESIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA NORTEAMERICANA Y LA CONTRAOFENSIVA ESTATAL

En las décadas de los ochenta y noventa, la presión política norteamericana se tradujo en la imposición de un modelo económico de corte neoliberal en Bolivia. Para tal efecto, Estados Unidos contó con la colaboración de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que dictaron e impusieron las medidas del Consenso de Washington para el ajuste estructural de nuestro sistema económico, con implicaciones en el campo político y social⁸.

La permanente constricción se evidencia en la extrema dependencia de los sucesivos gobiernos de la “democracia pactada” respecto a la Embajada de Estados Unidos en La Paz, que hacía de enlace para que la clase política negociara ante el Departamento del Tesoro préstamos y créditos económicos para financiar el desarrollo del país. Como siempre, los que se obtenían eran condicionados a intereses estadounidenses y del sector privado internacional. De

7 El Departamento de Estado clasifica sus cables en una escala que va del *Top Secret* al *Confidential*.

8 Básicamente las medidas del Consenso de Washington se refieren a: austeridad fiscal, reforma impositiva, liberalización comercial, privatización, desregularización y prioridades del gasto público que debían asumir los Estados dentro de los planes de ajuste estructural. Los estudios de Lora y Panini (2002) reflejan la adopción de esas medidas de ajuste en varios países latinoamericanos. Bolivia ocupa el primer lugar en varios indicadores previstos para medir el grado de incidencia de las reformas de ajuste estructural llevadas a cabo en 17 países.

igual manera, la asistencia técnica que llegaba a Bolivia tenía cláusulas que no podían ser discutidas por la contraparte nacional.

Cabe resaltar que los ministros de Hacienda y/o Economía del pasado neoliberal debían trasladarse periódicamente a Estados Unidos para solicitar ayuda económica ofreciendo a cambio estabilidad política y social que no era posible justamente por los efectos de las medidas económicas impuestas que limitaban los ingresos y las fuentes de trabajo a la población boliviana. Como bien señala Archondo, “la tradicional falta de suficiente sustento económico estatal justificó que los organismos multilaterales y algunos gobiernos como el de Estados Unidos ocuparan un espacio inaceptable de poder en Bolivia” (2013: 19).

En 2005, la prensa estadounidense consideraba a Evo Morales Ayma “como un peligro para el sistema político boliviano y una amenaza para la economía” (*La Razón*, 28 de diciembre de 2005). Pero curiosamente ese sistema estaba a punto de derrumbarse no sólo por la victoria electoral del líder indígena cocalero sino por el desgaste de más de tres décadas de políticas económicas contrarias a los intereses populares⁹.

En palabras del Embajador estadounidense Philip Goldberg, la elección de Evo Morales Ayma como presidente “fue un terremoto político en Bolivia, barriendo a un lado las expectativas políticas que fueron definidas en la política boliviana por generaciones” (06LAPAZ3400¹⁰, 18 de septiembre de 2006). Ese cable lamentaba la gran popularidad del primer presidente indígena debido a la nacionalización de los hidrocarburos realizada el 1 de mayo de

9 La nota de *La Razón* se refiere a un análisis realizado por el periódico estadounidense *Washington Post*.

10 N. de E.: En el presente documento, se citan los documentos hechos públicos por la organización WikiLeaks, tomando en cuenta el código de acceso al mismo desde su página Web y la fecha de emisión del documento como tal. Esta información puede ser obtenida ingresando a la página web wikileaks.org.

2006 a favor del Estado boliviano y la incapacidad de la oposición política, atrincherada únicamente en el Senado y en regiones autonomistas del oriente y sur del país.

Los cables revelados por WikiLeaks permiten observar que el gobierno estadounidense, mediante su embajada en La Paz, intentó en varias oportunidades presionar al gobierno de Morales Ayma para que abandonara su discurso antiimperialista y moderara su actuación política y económica para que se ajustara a los intereses estadounidenses¹¹. En una ocasión, diplomáticos norteamericanos comunicaron al presidente recientemente electo que en caso de no cooperar surtiría efecto el veto de Estados Unidos sobre préstamos multilaterales millonarios. Además lo amenazaron con la cancelación de medidas para reducir la deuda externa, la postergación de los beneficios de la *Millennium Challenge Corporation* (Cuenta del Milenio) y el cese del apoyo material a las fuerzas de seguridad bolivianas (06LAPAZ93, 17 de enero de 2006).

Por su parte, Morales Ayma, desafiando la presión e injerencia extranjera, comenzó a reorientar la política exterior y de defensa marcando un distanciamiento de Estados Unidos y un acercamiento gradual con Cuba y Venezuela, respectivamente. Asimismo, anunció una investigación judicial por la desactivación de 28 misiles tierra-aire realizada por Estados Unidos en 2005¹². En contraofensiva, surgieron acusaciones de terrorismo y narco-terrorismo. Estados Unidos, mediante informes de sus agencias de seguridad, afirmaba que Bolivia era un Estado potencial para

11 De acuerdo con la información proporcionada por el escritor, periodista e investigador noruego Eirik Vold, Bolivia ocupa el octavo lugar en el ranking de países con mayor cantidad de documentos filtrados por el WikiLeaks.

12 Misiles chinos en posesión del Ejército boliviano que fueron enviados a Estados Unidos para su desactivación y destrucción sin la debida autorización del Congreso Nacional ni del entonces Presidente de la República, Eduardo Rodríguez Veltzé. Según autoridades de ese periodo gubernamental, la desactivación fue autorizada sobre la base de un convenio de cooperación bilateral en materia de seguridad que curiosamente dejaba sin ninguna defensa real a las Fuerzas Armadas bolivianas.

actividades de grupos armados irregulares como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) y Sendero Luminoso, ambos de Perú, como precisó la prensa escrita local y regional¹³. Sin embargo, hasta la fecha, ninguna de esas acusaciones fue comprobada.

En 2007, el gobierno de Morales Ayma puso en vigencia el visado para ciudadanos de Estados Unidos que deseaban ingresar a Bolivia como turistas en reciprocidad a las exigencias para con los ciudadanos bolivianos. En respuesta a esta actitud soberana, el Departamento de Estado, mediante su embajada, comenzó a trabajar de manera coordinada con la oposición boliviana, denominada “media luna”, “para reforzar a los gobiernos regionales como contrapeso del gobierno central” (07LAPAZ1167, 27 de abril de 2007). En ese contexto, la cooperación estadounidense canalizada mediante la *United States Agency for International Development* (USAID) se concentró en apoyar a organizaciones civiles de la región oriental y sureña del territorio nacional¹⁴.

Por su lado, el *International Republican Institute* (IRI) y el *National Democratic Institute for International Affairs* (NDI) organizaron varias capacitaciones sobre democracia y participación electoral para partidos políticos, instituciones cívicas y agrupaciones ciudadanas contrarias al gobierno nacional. Como señala el cable diplomático 08LAPAZ717 del 2 de abril de 2008, la financiación económica para capacitación en valores democráticos de corte liberal además “debía ser destinada a grupos indígenas

13 Véase los periódicos *El Comercio* de Lima, Perú (<http://elcomercio.pe/politica/gobierno/comprueban-que-farc-entrenaron-30-mrta-noticia-335628>); *Página 12*, de Buenos Aires, Argentina (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-79788-2007-01-31.html>), y *El Día*, de Santa Cruz, Bolivia (http://eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=147709), (visitados el 05 de marzo de 2016).

14 De acuerdo con documentos de USAID, sus áreas de incidencia eran: salud, desarrollo integral, crecimiento económico sostenible y medio ambiente, desarrollo democrático, seguridad alimentaria y el Fondo Especial para Pequeñas Iniciativas.

locales que se oponían a la visión de las comunidades indígenas de Evo Morales”.

De acuerdo con la investigación realizada por Allard y Golinger (2009), de 2005 al 2006, USAID reorientó más del 75% de sus inversiones en Bolivia a los grupos opositores que buscaban desestabilizar el gobierno de Evo Morales Ayma. En palabras de Main y Beeton (2015), “el informe de 2007 de la USAID señalaba que su Oficina de Iniciativas de Transición (*Office of Transition Initiatives - OTI*)¹⁵ había aprobado 101 subvenciones por valor de 4.066.131 de dólares americanos para ayudar a los gobiernos departamentales a operar más estratégicamente” (2015: 3). Al año siguiente, los departamentos de la denominada “media luna” (Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija) convocaron de manera unilateral a referéndums sobre estatutos autonómicos. Durante ese conflicto político-electoral, la Embajada de Estados Unidos mantuvo comunicación regular con líderes autonomistas opositores al gobierno nacional, incluso cuando se hablaba de voladura de gasoductos y de “violencia como posibilidad para forzar al gobierno a... tomárselo en serio y dialogar” (08LAPAZ1931, 9 de septiembre de 2008).

En febrero de 2008, el gobierno canceló de manera indefinida un convenio de ayuda de médicos militares de Estados Unidos que trabajaban en áreas rurales. Así también anunció que militares y policías bolivianos no serían becados en el Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos para evitar mayor influencia y adoctrinamiento imperial en asuntos políticos y militares internos.

Según el cable 08LAPAZ1667 del 4 de agosto de 2008, el Subsecretario de Estado, Thomas Shannon, acompañado por el Subsecretario

15 Esta oficina actuaba en países considerados “conflictivos” por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Adjunto de la Sección de Asuntos Internacionales contra el Narcotráfico y Aplicación de la Ley (INL), el Embajador de Estados Unidos en Bolivia y otros funcionarios diplomáticos se reunieron con el Presidente Evo Morales Ayma, quien les demostró con pruebas la conspiración de Estados Unidos en contra de su gobierno. Además les expresó que USAID ofrecía dinero a los alcaldes del Movimiento al Socialismo (MAS) para que se cambiaran a los partidos de la oposición.

Por su lado, Shannon, a tiempo de asegurarle a Morales que no hubo conspiración en su contra por parte de Estados Unidos, convino en que “los dos países debían trabajar juntos para construir un clima de confianza, utilizando las consultas bilaterales como mecanismo para lograr ese fin” (08LAPAZ1667, 04 de agosto de 2008). Sin embargo, ese mismo día, Shannon y su delegación mantuvieron contacto con el entonces Presidente de la Cámara de Senadores, Óscar Ortiz, senador por el departamento de Santa Cruz y alto dirigente del partido opositor Poder Democrático Social (Podemos).

Los acontecimientos de agosto y septiembre de 2008 hacen presumir que el Departamento de Estado de Estados Unidos concibió seriamente la posibilidad de un golpe de Estado y/o el asesinato del Presidente Evo Morales Ayma como lo revela el cable 08LAPAZ2083a del 24 de septiembre de 2008, mediante el cual anunciaba a su embajada en La Paz prepararse para ese acontecimiento¹⁶. Dicha comunicación diplomática expresa que “el Comité de Acciones de Emergencia (*Emergency Action Committee*) desarrollará, con el Equipo de Evaluación Situacional del Comando Sur (*Southern Command Situational Assessment Team*), un plan de respuesta inmediata en caso de emergencia

16 Cabe mencionar que el gobierno de Estados Unidos, a la cabeza del presidente George W. Bush, vetó entre los años 2006 y 2008 la venta de equipo antimotines para la Policía boliviana, a sugerencia del embajador de ese país en Bolivia, Philip Goldberg (Erbol, La Paz, 25 de octubre de 2009).

inesperada” (08LAPAZ2083a, 24 de septiembre de 2008). Tras meses de profunda crisis política y social, el intento de golpe de Estado cívico-prefectural apoyado por Estados Unidos fracasó debido al apoyo mayoritario de la población hacia el gobierno central y a la cooperación brindada por presidentes y presidentas de América del Sur, quienes emitieron una declaración de apoyo al gobierno constitucional de Bolivia en la Cumbre de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) desde Santiago de Chile¹⁷.

El 10 de septiembre de 2008, el Presidente Evo Morales Ayma declaró al Embajador de Estados Unidos, Philip Goldberg (2006-2008), como *persona non grata*, situación que, según el Derecho Internacional Público, significa la expulsión del representante diplomático del territorio nacional. Morales Ayma afirmó que el jefe de la misión diplomática estadounidense había conspirado junto a los líderes opositores regionales para desestabilizar a su gobierno. A partir de ese *impasse* diplomático, Estados Unidos respondió con la expulsión del embajador boliviano de Washington D.C. A seis días de ese incidente, el 17 de septiembre, el Departamento de Estado descertificó al país en la lucha antidroga. A partir de entonces, Bolivia entró a la “lista negra” de países no cooperantes junto con Venezuela y Birmania¹⁸.

A su vez, el Estado boliviano, en noviembre de 2008, expulsó a la *Drug Enforcement Administration (DEA)* acusándola por conspiración tras los sucesos ocurridos en los departamentos de la “media luna”. De igual forma, se retiraron progresivamente los voluntarios estadounidenses del Cuerpo de Paz. A finales de ese mismo año, la legislatura estadounidense suspendió a Bolivia

17 Declaración de la UNASUR, Santiago de Chile, 12 de septiembre de 2008 y Declaración de La Moneda, Santiago de Chile, 15 de septiembre de 2008.

18 En octubre de 2009, el Presidente de Estados Unidos Barack Obama designó a Goldberg como Subsecretario Adjunto para Asuntos de Inteligencia e Investigación del Departamento de Estado. Todo apunta a que la selección se debió a su amplia experiencia en esos asuntos, aprendida en Yugoslavia y Bolivia, respectivamente.

de la Ley de Promoción del Comercio y Erradicación de Drogas para los Andes (*ATPDEA*, por sus siglas en inglés).

Tras la expulsión del Embajador Goldberg, las refriegas diplomáticas entre ambos Estados continuaron. En febrero de 2009, Bolivia dejó de ser elegible para la Cuenta del Desafío del Milenio por decisión del gobierno de Estados Unidos. Por su parte, Bolivia el 9 de marzo, mediante el Ministerio de Relaciones Exteriores, declaró *persona non grata* al Segundo Secretario de la Embajada de los Estados Unidos, Francisco Martínez, debido a numerosas acciones de injerencia en asuntos de política interna. En septiembre de ese mismo año, Estados Unidos anunció la descertificación de Bolivia argumentando el crecimiento de las extensiones de hoja de coca. Bolivia, en noviembre, de manera soberana, decidió cancelar los programas de justicia financiados por la USAID, que se habían concentrado en capacitaciones sobre derechos humanos y reformas al sistema de justicia bajo criterios técnicos foráneos.

En 2010, la relación bilateral estaba muy descompuesta, había llegado al nivel más bajo jamás registrado. Las conversaciones bilaterales para restablecer relaciones diplomáticas plenas fueron mínimas y no produjeron resultados considerables. No obstante, la presión extranjera continuó mediante actores e instituciones internacionales y la siempre constante complicidad de políticos opositores, empresarios locales y del gran capital internacional.

En perspectiva histórica, los acontecimientos de 2008 constituyeron el reto político más importante para Morales Ayma debido a las serias intenciones de derrocamiento de parte de los movimientos cívico-prefecturales de la denominada “media luna”. Por su lado, la Embajada de Estados Unidos en Bolivia de manera oficial hacía llamados para la paz social; pero es ampliamente conocido el rol destabilizador que desempeñó llegando incluso a preparar un escenario para un posible magnicidio del Presidente que había sido electo por voto democrático.

Durante la primera reunión entre el presidente electo Evo Morales Ayma y el embajador norteamericano David L. Greenlee (2002-2006), este último “le mostró la crucial importancia de las contribuciones de Estados Unidos a las financieras internacionales clave de las que dependía Bolivia, como el Banco Internacional de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional” (06LAPAZ6, 3 de enero de 2006). Asimismo, le recordó que “cuando [pensara] en el BID, [debía] pensar en los Estados Unidos”. Para rematar sentenció: “Esto no es un chantaje, es la simple realidad”. Por tanto, Greenlee señalaba de manera enfática que la asistencia financiera a nivel multilateral que recibía Bolivia dependería en buena medida del accionar del nuevo gobierno: “Espero que usted, como próximo Presidente de Bolivia, comprenda la importancia de esto, porque una separación de los caminos no sería buena para la región ni para Bolivia ni para Estados Unidos” (*ibíd.*). De igual manera, exhortaba a Morales Ayma para que su gobierno no girase “*hacia un modelo de planificación estatal que [había] fracasado en cualquier parte del mundo donde [había] sido experimentado*” (06LAPAZ6_a, 3 de enero de 2006).

Dado ese contexto, en 2006, tras el anuncio gubernamental de importantes reformas en el ámbito político y económico, los consejeros de la Embajada de Estados Unidos expresaban al Departamento de Estado su preocupación por el giro en la política económica del nuevo gobierno, el posible cambio en la Ley del Banco Central de Bolivia (BCB), la designación de nuevas autoridades del sector económico y que el BCB financiara la reestructuración de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), (06LAPAZ2599, 26 de septiembre de 2006). Este proceder, en ese entonces, resultaba “normal” habida cuenta de la injerencia norteamericana en materia económica mediante el BCB y su importancia para la obtención de créditos multilaterales destinados al desarrollo y la reducción de la pobreza.

En ese orden de cosas, cabe recordar que el mecanismo denominado ATPDEA fue un instrumento de control y sometimiento para la reducción de cultivos de hoja de coca a favor de preferencias arancelarias a productos textiles, artesanales y manufacturados producidos en Bolivia bajo lineamientos de la cooperación estadounidense. Esta iniciativa estuvo vigente hasta 2007 cuando Estados Unidos excluyó a Bolivia de sus beneficios a modo de sanción, pese a las gestiones realizadas por el gobierno para su extensión. Aun así, las medidas asumidas por el gobierno de Morales Ayma para evitar la pérdida de ingresos a las empresas productoras de esos bienes fueron acertadas y contaron con la solidaridad de la República Bolivariana de Venezuela.

Si bien hubo presión económica directa de parte del gobierno de Estados Unidos sobre los gobiernos de la “democracia pactada” durante el periodo inaugurado por Morales Ayma, también se produjeron algunas situaciones concretas que podrían ser catalogadas como presiones indirectas. A saber: la implantación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la Cuenta del Desafío del Milenio. Respecto a la primera, es preciso recordar que Morales Ayma junto a sus pares de Venezuela, Argentina, Brasil y Uruguay derrotaron a la imposición estadounidense en la IV Cumbre de las Américas realizada en Mar de Plata en noviembre de 2005, cuando resistieron la presión del Presidente George W. Bush (2001-2009) para la suscripción del área de libre comercio, que era totalmente desfavorable para los intereses de los países latinoamericanos debido a las asimetrías económicas respecto a Estados Unidos y Canadá. Posteriormente, surgió como alternativa al ALCA la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que permitió contrarrestar los efectos de dominación política y económica.

Respecto a la Cuenta del Desafío del Milenio, en marzo de 2007, Randall Tobias, Director de Asistencia Exterior de los Estados

Unidos y Administrador de USAID, visitó a Morales Ayma en la ciudad de La Paz. En esa reunión, el presidente boliviano le agradeció por la ayuda brindada por Estados Unidos para mitigar los efectos de los desastres naturales que se produjeron a inicios de esa gestión, que habían sido los peores de los últimos 60 años. También expresó que el Estado boliviano deseaba una buena relación con Estados Unidos y aprovechó la ocasión para solicitar ayuda en la creación de puestos de trabajo y el mejoramiento de infraestructura. Finalmente, expresó su interés por la Cuenta del Desafío del Milenio y por una extensión adicional del *ATPDEA* (07LAPAZ597, 2 de marzo de 2007).

A pesar de la buena voluntad expresada por el gobierno para trabajar de manera conjunta con la cooperación estadounidense, no hubo de parte de ésta una respuesta clara y concreta sobre la facilitación de recursos económicos provenientes de la Cuenta del Desafío del Milenio. Por tal motivo, al año siguiente, Morales Ayma exigió explicaciones al Subsecretario de Estado Shannon acerca de la decisión política de congelar ese programa. Por su parte, Shannon recalcó cómo su gobierno había modificado sus tácticas de lucha contra el narcotráfico para trabajar, con el gobierno de Bolivia, la recertificación y la extensión de los beneficios del *ATPDEA*. También señaló que su gobierno “había trabajado con bancos multilaterales de desarrollo para perdonar 1 billón de dólares en créditos adeudados por Bolivia” (08LAPAZ1667, 4 de agosto de 2008).

Como se observa en líneas precedentes, Estados Unidos de manera constante y deliberada entremezclaba programas de desarrollo y fondos económicos con asuntos de seguridad regional y lucha antinarcotráfico a modo de incentivos o sanciones en contra del gobierno boliviano. Finalmente, a inicios de 2009, Bolivia dejó de ser elegible para la Cuenta del Desafío del Milenio por decisión unilateral del gobierno federal de ese país.

A partir de 2008, la presión se concentró particularmente en el plano político. La finalidad era clara: desestabilizar al gobierno del proceso de cambio utilizando a fuerzas opositoras de regiones autonomistas financiadas por *USAID*, *NDI*, *NED*, entre otras agencias de cooperación estadounidenses. Respecto a *USAID*, cabe indicar que Estados Unidos financió proyectos de desarrollo mediante esta agencia durante varias décadas en varias regiones del país. Sin embargo, es necesario precisar que la canalización de recursos económicos para proyectos productivos era condicionada a objetivos políticos y geoestratégicos del país hegemónico, es decir, las condiciones para desembolsos y definiciones técnicas eran realizadas de manera unilateral con escasa participación de su contraparte boliviana, sobre todo en el periodo neoliberal.

En los años noventa, esta cooperación técnica comenzó a dirigirse hacia la “promoción de la democracia” a través de una contratista estadounidense llamada *Chemomics Inc.*, que impulsaba el desarrollo de la política en los municipios apoyando sus capacidades como estructuras políticas de las comunidades y regiones (Allard y Golinger, 2009). En 2005, tras la toma del poder por parte de Evo Morales Ayma, *USAID* inició acciones políticas desestabilizadoras apoyando económicamente a organizaciones opositoras al gobierno central. De acuerdo con el cable 08LAPAZ1168 del 20 de mayo de 2008, el canciller boliviano, David Choquehuanca, señalaba que la relación entre Estados Unidos y Bolivia era “tensa debido a la falta de transparencia del lado de *USAID*”. Por su lado, el senador del MAS por el departamento de Chuquisaca, Ricardo Díaz, acusaba a esta agencia de financiar a la Unión Juvenil Cruceñista (UJC) pagando el transporte de mil de sus miembros a los departamentos de Beni y Pando donde se estaban realizando referéndums autonómicos¹⁹.

19 La UJC podría ser considerada como un grupo de choque para enfrentar a militantes y simpatizantes del proceso de cambio impulsado por el MAS en el departamento de Santa Cruz. Esta organización contaba con apoyo material del Comité Cívico liderado por Branko Marinkovic, férreo opositor al gobierno nacional.

En la reunión que sostuvieron el Director de USAID, Randall Tobias y Morales Ayma, el presidente boliviano sugirió que la ayuda de Estados Unidos podría ser más eficiente. Señaló que con el costo de un campo de fútbol construido por USAID, el gobierno de Bolivia podría haber construido tres. También mencionó que la salud y la educación eran áreas críticas para la cooperación internacional en Bolivia. Morales Ayma indicó que él preferiría que la ayuda internacional se donara al gobierno central y no a los prefectos o alcaldes de Bolivia. Dijo que “le gustaría establecer un tipo de registro abierto para monitorear las ayudas, no con el propósito de controlarlas, sino por el beneficio de los procesos de desarrollo en Bolivia. Él dijo que sería útil conocer la cantidad de ayuda de USAID en Bolivia y en qué se gasta el dinero” (07LAPAZ597, 2 de marzo de 2007). Frente a estos serios cuestionamientos, no hubo respuesta de parte del gobierno estadounidense. Reiteradamente personeros de USAID aducían que los recursos económicos eran únicamente destinados para ayuda al desarrollo y promoción de la democracia en Bolivia y que los resultados eran satisfactorios.

Otro episodio similar se dio en la reunión entre Morales Ayma y Thomas Shannon, Subsecretario de Estado. En esa ocasión, el Presidente le indicó que “sólo el 20% o 30% del dinero de USAID llegaba a la gente”. Asimismo preguntó por qué no apoyaban al programa “Bolivia Cambia, Evo Cumple”. El Presidente mencionó el ATPDEA y pidió prórroga por cinco años y un eventual justo y beneficioso contrato a largo plazo de comercio (08LAPAZ1667, 4 de agosto de 2008). Shannon respondió a Morales Ayma: “No tenemos ningún interés en la creación de conflictos o caos político en Bolivia. Nuestro Embajador y sus funcionarios se pueden reunir con varios grupos, pero no es para conspirar en su contra” (*ibíd.*). Por último, Shannon le solicitó garantías de seguridad para USAID y el Cuerpo de Paz con el objetivo de “poder continuar con estos programas” (*ibíd.*).

Nuevamente se observa la presión de funcionarios del Departamento de Estado sobre el gobierno de Bolivia. Por un lado, comprometían ayuda al desarrollo, por otro lado, imponían sus condiciones económicas y técnicas, realizaban trabajo político con fines desestabilizadores y, para rematar, pedían condiciones de seguridad para sus programas y agencias. Por tanto, USAID llegó a ser considerada como el principal actor financiero de la desestabilización y la penetración en la sociedad civil con afanes políticos en Bolivia así como en países estratégicamente importantes para los intereses estadounidenses.

CONCLUSIONES

Como se describió y analizó en líneas precedentes, los hechos demuestran que Estados Unidos siempre ha precautelado la conservación del poder para sus fines políticos y geoestratégicos cuidando su interés nacional. Para tal efecto, no tuvo reparo en intervenir a varios Estados de América Latina y el Caribe por considerar a esta región como su zona de influencia. Por su posición geográfica en el mapa sudamericano, Bolivia siempre fue un objetivo clave para el imperialismo norteamericano. Si bien este Estado andino estuvo bajo lineamientos diseñados en el Norte desde su independencia en 1825, el periodo neoliberal (1985-2005) profundizó dicha dependencia política y económica. Sin embargo, en 2006 se produjo una ruptura sin precedentes en las relaciones bilaterales.

Los mecanismos de presión y persuasión utilizados por Estados Unidos sobre Bolivia dejaron de surtir efecto debido a las políticas soberanas asumidas por el gobierno de Evo Morales Ayma. Como se describió, las relaciones políticas y económicas entre ambos Estados siempre tuvieron como trasfondo la política de seguridad imperialista con algunos matices en el área económica, que resultaban como incentivos y, por supuesto, también las sanciones

en caso de incumplimiento de las metas impuestas en materia de lucha contra el narcotráfico.

Las medidas adoptadas por los gobiernos anteriores a Evo Morales Ayma no cuestionaron de manera enérgica la intromisión e injerencia extranjera en asuntos internos. Los incentivos a través de la Cuenta del Desafío del Milenio, el *ATPDEA*, la cooperación económica y la ayuda para el desarrollo siempre estuvieron condicionados a intereses geopolíticos estadounidenses. El Departamento de Estado arbitrariamente sancionaba a Bolivia con la descertificación en la guerra contra las drogas y también con el veto en organismos internacionales de carácter financiero que brindaban ayuda económica para el desarrollo nacional.

Una vez revisados los antecedentes históricos y frente a la evidencia expuesta por WikiLeaks, se comprobó la presión estadounidense sobre el gobierno de Evo Morales Ayma en materia política, económica y financiera además de la constricción diplomática durante el primer periodo gubernamental (2006-2010). Dicha presión respondía a una estrategia imperial definida desde los más altos niveles del gobierno estadounidense. Para contrarrestar esos embates, Morales Ayma desarrolló una respuesta contrahegemónica que le permitió niveles de independencia y coordinación con otros gobiernos progresistas de la subregión sudamericana como Brasil, Venezuela, Ecuador, Argentina, Uruguay y Paraguay. Por tanto, debe observarse este periodo como un momento histórico de inflexión político-diplomática sin precedentes.

Desde Estados Unidos, se redoblaron esfuerzos para desestabilizar al gobierno de Evo Morales, pero éste tuvo la habilidad de articularse a una corriente contrahegemónica regional con aportes valiosos como la reivindicación del consumo tradicional de la hoja de coca y la erradicación de cocales voluntaria y concertada que cuestionaban fuertemente a la guerra contra las drogas, el apoyo decidido a la creación de la Alianza Bolivariana para los

Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), el impulso a la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la posterior declaración de *persona non grata* al embajador estadounidense, la expulsión de la DEA por realizar tareas de espionaje y el cierre de actividades de USAID por evidenciar acciones desestabilizadoras.

No obstante, aún queda pendiente revisar el rol desempeñado por organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales que trabajaron a favor de los intereses norteamericanos. Similar trabajo deberá realizarse sobre los medios de comunicación, que sirvieron de amplificadores de los discursos y prácticas imperiales.

El gobierno boliviano ha manifestado a Estados Unidos y al mundo entero que la defensa de sus recursos naturales es justa e irrenunciable y que no volverán a ser propiedad de empresas transnacionales vinculadas con ese país y con organismos financieros. La valentía del gobierno ha sido valorada por analistas políticos e internacionalistas que observaron cómo un Estado pequeño puede contestar a la intromisión política y económica del gran garrote estadounidense en la región que durante años ha privilegiado sus intereses geopolíticos en desmedro de los pueblos que habitan estas latitudes del orbe.

Fue Evo Morales Ayma un campesino cocalero quien desde su experiencia personal impulsó el cuestionamiento a las políticas estadounidenses en Bolivia. Justamente ese campesino de origen indígena mostró el camino para que los pueblos se liberen del imperialismo. Es momento de que los Estados soberanos asuman este reto trascendental.

Bibliografía

- Archondo, Rafael (2013). “Y antes de octubre ¿qué?”. En Zelaya, Martín, *et al.* (2013). *De regreso a octubre. La guerra del gas (2013)*. La Paz: Página Siete y Editorial El Cuervo.
- Allard, Jean-Guy y Eva Golinger (2009). *USAID, NED y CIA: La agresión permanente*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.
- Barbé, Esther (2007). *Relaciones Internacionales*. Tercera Edición. Madrid: Tecnos.
- Cremades Guisado, Álvaro (2016). “Teoría de juegos y análisis estratégico: Una revisión metodológica en torno a la toma de decisiones y el conflicto internacional”. Documento Opinión 23/2016 Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Dougherty, James y Robert Pfaltzgfaff (1981). *Contending theories of International Relations*. New York: Harper & Row Publishers.
- Lizarno, Ana Cristina (2008). *América Latina y la Segunda Administración Bush: Un debate sobre seguridad*. San José de Costa Rica: FLACSO-Secretaría General.
- Lora Eduardo y Ugo Panini (2002). “Un escrutinio a las reformas estructurales en América Latina. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Interamericana de Inversiones”. Departamento de Investigación. Documento de Trabajo N° 47.

- Luce, R. D. y Howard Raiffa (1957). *Games and decisions: Introduction and critical survey*. New York: Wiley Lynn McHale.
- Main, Alexander y Dan Beeton (2015). *Los archivos WikiLeaks sobre América Latina*. Center for Economic and Policy Research en Washington, DC. Publicado en 29 de septiembre de 2015. Disponible en <http://cepr.net/publicaciones/articulos-de-opinion/los-archivos-wiki-leaks-sobre-america-latina> (visitado el 05 de febrero de 2016).
- Mesa G. Carlos, et al. (2012). *Historia de Bolivia*. Octava Edición, actualizada y aumentada 2012. La Paz: Editorial Gisbert.
- Moreano Urigüen, Hernán (2005). *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Quito: FLACSO-Ecuador, Abya-Yala.
- Morgenthau, Hans J. (1978). *Politics among nations: The struggle for Power and Peace*. Fifth Edition, Revised, New York: Alfred A. Knopf.
- North, Douglas C. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Olson, Mancur (1965). *The logic of collective action*. Second Edition, Cambridge, Estados Unidos de América (EE.UU.): Harvard University Press.
- Pereira, José y Carlos Mamani (2015). “El mundo según el Imperio y el Imperio según Bolivia”. Lucha de clases. Voz marxista de los trabajadores y la juventud. Publicado en 12 de octubre de 2015. Disponible en <http://www.luchadeclasses.org.bo/teoria/historia/969-el-mundo-segun-el-imperio-y-el-imperio-segun-bolivia.html> (visitado el 10 de febrero de 2016).

- Padilla, Abdel (2013). “La guerra del gas, crónica y recapitulación”. En Zelaya, Martín, *et al.* (2013). *De regreso a octubre. La guerra del gas (2013)*. La Paz: Página Siete y Editorial El Cuervo.
- Schelling, Tomas C. (1989). *La estrategia del conflicto*. México D:F: Fondo de Cultura Económica.
- Schelling, Tomas C. (1966). *Arms and influence*. New Haven, EE.UU.: Yale University Press.
- Shepsle, Kenneth y Mark Bonchek (2005). *Las fórmulas de la política: Instituciones, racionalidad y comportamiento*. México D.F: Fundación Gobierno y Sociedad, Documento 10.
- Tellería, Loreta (coord.) (2015). *Hegemonía territorial fallida. Estrategias de control y dominación de Estados Unidos en Bolivia: 1985-2012*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Von Neumann, Jhon y Oskar Morgenster (1944). *Theory of Games and Economic Behavior*. Estados Unidos: Princeton University Press.
- Von Neumann, Jhon y Oskar Morgenster (1953). *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton, EE.UU.: Princeton University Press.

Fuentes electrónicas

<https://search.wikileaks.org/>

<http://wikileaks.vicepresidencia.gob.bo/>

DEMOCRACIA Y LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO: INSTRUMENTOS PARA DESACREDITAR GOBIERNOS PROGRESISTAS

JESSICA SUÁREZ MAMANI*

Estados Unidos debe trabajar de cerca con sus vecinos para construir un hemisferio occidental de la libertad y la prosperidad, un hemisferio unido por las ideas compartidas y el libre comercio desde el Ártico hasta los Andes, hasta el Cabo de Hornos.

George W. Bush, ex Presidente de los Estados Unidos, 2001

INTRODUCCIÓN

El ascenso al poder de Evo Morales en enero de 2006 despertó en los Estados Unidos de América el temor de que el programa ideológico y las reformas propuestas por el nuevo gobierno boliviano afecten su influencia y control sobre Bolivia y, por lo tanto, la consecución de sus intereses económicos, comerciales y geopolíticos en América Latina así como el proceso de integración de Bolivia a la economía mundial capitalista. Así, desde antes de

* Licenciada en Relaciones Internacionales (2010) y Magister de la Academia Diplomática Plurinacional (2014). Correo electrónico: gjsuarezm@yahoo.es

la llegada al poder de Evo Morales, Estados Unidos desplegó toda una estrategia mediática y diplomática para retratar al nuevo gobierno como una amenaza y como un peligro para la estabilidad y la seguridad regional. El objetivo era generar temor entre los países sudamericanos por las posibles políticas económicas, comerciales y de lucha contra el narcotráfico que el gobierno entrante podría adoptar.

Es bien sabido que para Estados Unidos, cuando un país se constituye en una amenaza para la consecución de sus intereses, esto representa un desafío a su dominio local o regional. Asimismo, si no comparte sus ideas y valores, el gobierno estadounidense adopta una serie de medidas que, dependiendo del contexto nacional y regional, pueden incluir: votar en contra de préstamos multilaterales para dicho país; decretar un embargo comercial (el ejemplo de Cuba es representativo de esto); negarse al reconocimiento diplomático; restringir la transferencia de armas y de tecnología; apoyar verbalmente a líderes de la oposición; usar sus políticas de certificación; desplegar una propaganda mediática para denunciar que considera al enemigo como violador del estado de derecho, de los derechos humanos, de la institucionalidad democrática, etc., y, en última instancia, recurrir a la intervención militar, todo esto con el fin de derrocar a dicho gobierno y/o presionarlo para que se ajuste a las políticas regionales o globales que ha dictado.

Lo anterior se ha podido corroborar en gran medida con la desclasificación de los cables diplomáticos por la organización internacional sin fines de lucro WikiLeaks el año 2010. Los cables evidencian sus constantes intervenciones e injerencias en diversos países del mundo recurriendo a la retórica de resguardar su seguridad nacional, la paz y la estabilidad internacional y, por último, promover la democracia y el progreso económico.

El accionar de Estados Unidos respecto al nuevo gobierno boliviano y su estrategia de retratarlo como una amenaza y de desle-

gitimarlos deben ser entendidos en el marco de la consecución y/o protección de sus intereses geopolíticos, geoestratégicos y geoeconómicos en América Latina, que van más allá de su retórica de difundir en el mundo los principios de libertad, justicia, democracia y libre comercio que están en la base del discurso del sistema estadounidense y mediante los cuales se afirma que se busca contribuir a la construcción de un mundo mejor y más seguro, donde se respete la dignidad humana.

Los cables diplomáticos develados por WikiLeaks han evidenciado que el gobierno de Estados Unidos aplicó diversos mecanismos para desacreditar y presionar al gobierno de Evo Morales. Uno de éstos fue el despliegue de una estrategia diplomática entre los países sudamericanos para, con esto, ejercer presión sobre el nuevo gobierno boliviano y hacer que ajuste su actuación interna y externa a los lineamientos definidos por Estados Unidos, bajo el supuesto de resguardar la institucionalidad democrática boliviana, luchar contra el narcotráfico y el terrorismo y promover su desarrollo económico.

Por lo anterior, el presente artículo tiene como finalidad exponer la estrategia diplomática estadounidense en Sudamérica para presionar y aislar al gobierno de Evo Morales, bajo la retórica de promoción de la democracia y el resguardo de la seguridad regional. El propósito es el de evidenciar cómo la promoción de la democracia y la lucha contra el narcotráfico se constituyen en instrumentos de la política exterior estadounidense destinados a influir interna y externamente sobre la actuación de los países considerados como una amenaza a los intereses estadounidenses.

Para esto, se parte de una breve revisión de las bases teóricas en las que se asienta la política de promoción de la democracia y la difusión en todo el mundo de los valores democráticos. Posteriormente se expondrá y analizará, a partir de los cables diplomáticos develados por WikiLeaks, cómo Estados Unidos

intentó persuadir a los gobiernos sudamericanos entre el 2005 y mediados del 2007, recurriendo a la defensa de la democracia y la lucha contra el narcotráfico, para presionar al gobierno de Evo Morales y lograr que se conduzca bajo los estándares de lo que considera un “buen comportamiento” y no se constituya en un peligro para su influencia y control en la región. Por último, se presentará un breve análisis sobre el mecanismo de actuación al que recurrió el gobierno estadounidense para presionar desde adentro al gobierno de Morales, esto con la finalidad de comprender cómo la presión externa se ve fortalecida con el desgaste del gobierno a nivel interno.

1. ORÍGENES TEÓRICOS DE LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA

A partir de su visualización como el líder natural e indispensable del orden mundial y en el entendido de que sus intereses y seguridad están mejor resguardados en un sistema internacional liberal, Estados Unidos se ha adjudicado el derecho de emplear los mecanismos necesarios para expandir su conducción hegemónica y así resguardar sus principios liberales. La promoción de la democracia y la doctrina de promoción de los derechos humanos por encima de la soberanía nacional, si bien, han sido una constante en la política exterior estadounidense desde el fin de la Guerra Fría en 1990, han presentado variaciones dependiendo del rol y el lugar que han ocupado en la política exterior de cada gobierno así como de la propia coyuntura internacional.

Pero, *¿de dónde viene la política de promoción de la democracia?* Para entenderlo es necesario hacer referencia a los planteamientos teóricos del liberalismo¹, cuyo enfoque es prevenir la guerra

1 Michael Doyle (1986) identifica tres tradiciones teóricas del liberalismo en el campo de la política internacional: 1. Joseph Schumpeter, que explica el pacifismo liberal; 2. Nicolás Maquiavelo, que plantea el imperialismo liberal y; 3. Emmanuel Kant, que defiende el internacionalismo liberal. La diferencia entre estos planteamientos teóricos radica en sus diferentes formas de ver la naturaleza del ser humano, el Estado y las relaciones internacionales.

e instaurar la paz. El liberalismo en la teoría de las relaciones internacionales es partidario de la Teoría de la Paz Democrática (TPD)², que postula la paz entre los Estados con democracias maduras. De acuerdo con esta perspectiva, éstos no se enfrentan en guerras los unos con los otros; por el contrario, lo que precipita la guerra son los instintos agresivos de los líderes autoritarios y los gobiernos totalitarios. Los Estados liberales, basados en los derechos individuales como la igualdad ante la ley, la libertad de expresión y otras libertades civiles como la propiedad privada y la representación elegida, están básicamente en contra de la guerra. De igual manera, los ciudadanos pueden disfrutar de los beneficios del comercio sólo en condiciones de paz (Doyle, 1986: 73). Así, la paz y la democracia son las dos caras de la misma moneda.

Sin embargo, lo anterior no lleva a afirmar que las democracias no sean en absoluto propensas a la guerra, sólo que las guerras se realizan contra los Estados no democráticos. En consecuencia, los liberales asumen que las sociedades democráticas —donde se protegen las libertades civiles y prevalecen las relaciones de mercado— pueden tener una analogía internacional en la forma de un orden mundial pacífico. Es decir, el libre mercado a nivel interno tiene su contraparte en la economía mundial globalizada,

Para Shumpeter, los seres humanos son racionales, individuales y democráticos. Dado que el resguardo de sus intereses materiales depende de un comercio pacífico, los ciudadanos y el Estado democrático que ellos mismos controlan son pacíficos. Para Maquiavelo, los ciudadanos son diversos en sus objetivos; pero fundamentalmente desiguales entre ellos, porque buscan dominar o tienen miedo a ser dominados. Ya sea ampliando el control de la élite dominante o evitando el colapso político de su estado, cada uno busca la expansión imperial. Para Kant, los ciudadanos también son diversos en sus objetivos e individualizados y racionalizados; pero más importante aún es que ellos son capaces de apreciar la igualdad moral de todas las personas y de tratar a otras personas como fines y no como medios. Por lo tanto, un Estado es gobernado públicamente de acuerdo a la ley, como una república (véase: Doyle, 1986: 81). El valor que el liberalismo le otorga al individuo ha sido el punto de partida para promover una sociedad pluralista donde prime las libertades individuales.

- 2 La TPD tiene sus orígenes en el trabajo de Kant la “Paz Perpetua” de 1795. Fue desarrollada por teóricos como Michael Doyle en sus trabajos *Liberalism and World Politics*, de 1986 y *Philosophy and Public Affairs*, de 1993; y Bruce Russett en su trabajo *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*, de 1993 (véase: Pugh, 2005).

y la protección legal de los derechos civiles al interior de las democracias liberales se extiende con la promoción de los derechos humanos alrededor de todo el mundo (Mammadov, 2011: 168).

La vinculación de los postulados del liberalismo con la política exterior estadounidense se da a partir de la tradición wilsoniana, uno de los enfoques que han guiado la toma de decisiones de la política exterior estadounidense³ que sugiere que “los EE.UU. [Estados Unidos de América] debe expandir sus valores a todo el mundo y convertir a otros países en democracias les guste o no” (*ibíd.*: 170).

La tradición wilsoniana viene de la visión liberal del orden mundial del ex Presidente estadounidense Woodrow Wilson⁴, que creía en el rol de las instituciones internacionales y el derecho internacional. Mammadov menciona cuatro premisas en las que está basado el wilsonianismo: la primera pertenece a la tradición cultural de Estados Unidos, dado que los estadounidenses y sus líderes comparten la idea de que ese Estado es distinto al resto de los Estados y que por lo tanto tiene responsabilidades y obligaciones especiales hacia los demás. La segunda es la creencia de que Estados Unidos sólo puede estar seguro en un mundo donde los Estados actúen ideológicamente en el marco del pensamiento miltoniano. La

- 3 Junto a la tradición wilsoniana, están la tradición hamiltoniana, jeffersoniana y jacksoniana. La tradición hamiltoniana favorece un orden global de relaciones económicas y comerciales donde Estados Unidos es el estado más fuerte (*hegemon*), que es capaz de detener en lo militar a otro Estado. Los hamiltonianos prefieren la búsqueda agresiva de los intereses económicos de Estados Unidos. La tradición jeffersoniana es aislacionista, tiende a enfocarse en el fortalecimiento de la democracia y el capitalismo doméstico, busca mejorar la cohesión interna en lugar de buscar aventuras internacionales o el liderazgo. Por último, la tradición jacksoniana es altamente reacia al derecho internacional y las organizaciones internacionales, por considerarla como una restricción internacional para el accionar de Estados Unidos (véase: Mammadov, 2011: 171).
- 4 Wilson nació en Virginia en 1856 y fue el Presidente número 28 de Estados Unidos (1913-1921). Se consideraba a sí mismo como el representante personal de la gente: “Nadie más que el Presidente, parece ser esperado...para velar por los intereses generales del país”. En 1917, proclamó la entrada de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, con el fin de “hacer al mundo seguro para la democracia” (disponible en: <https://www.whitehouse.gov/1600/presidents/woodrowwilson>).

tercera es la intolerancia del liberalismo hacia las ideologías en competencia y la creencia de que, por el simple hecho de existir, los Estados no democráticos se constituyen en una amenaza a la seguridad de dicho país y a la seguridad del liberalismo. La cuarta premisa es la confianza de que los valores estadounidenses son buenos, no sólo para Estados Unidos sino también para el resto del mundo, y que, en defensa propia, ese Estado tiene el derecho de imponerlos a los demás.

Por lo tanto, existe la convicción de que Estados Unidos es un modelo para el mundo y que sus valores e instituciones son superiores a los de todos los demás. En enero de 1918, Wilson anunciaba lo siguiente: “Existen principios estadounidenses, políticas estadounidenses. *No estamos a favor de ningún otro. Son los principios de la humanidad y deben prevalecer*” (*ibíd.*: 174), planteando así las bases para lo que posteriormente se constituiría en una de las piedras angulares de la política exterior estadounidense.

Una vez revisados los orígenes teóricos y las premisas en los que se basa la promoción de la democracia, para fines del presente artículo se hace necesario revisar el rol y/o enfoque que el gobierno de George W. Bush (2001-2009) le dio a la política de promoción de la democracia.

Tras los ataques del 11 de septiembre del 2001, la promoción de la democracia se constituyó en una de las prioridades de la política exterior del gobierno de Bush, por lo que éste se constituyó en un instrumento para promover la paz y combatir el terrorismo. Haciendo eco de la tradición wilsoniana que pone los derechos humanos por encima de la soberanía nacional, en el discurso de asunción de su segundo mandato, el 20 de enero de 2005, Bush declaró:

La supervivencia de la libertad en nuestro territorio depende cada vez más del éxito de la libertad en otros territorios. La mejor espe-

ranza para la paz en nuestro mundo es la expansión de la libertad en todo el mundo (...). Los intereses vitales de EE.UU. y nuestras creencias más profundas son ahora uno solo. Desde el día de nuestra fundación, hemos proclamado que cada hombre y mujer en esta tierra tiene derechos y dignidad y un valor inigualable... La difusión de estos ideales es la misión que creó a nuestra nación. Ahora esto es un requerimiento urgente para la seguridad de nuestra nación (...). De esta forma ésta es la política de los EE.UU. para buscar y apoyar el crecimiento de gobiernos e instituciones democráticas en cada nación y cultura, con el objetivo final de acabar con la tiranía en nuestro mundo (Bush, cit. en *The Second Term*, 2005).

En este discurso, identificó la promoción de la democracia como un punto central de la “guerra contra el terrorismo” y de su seguridad nacional. Asimismo afirmó que se fomentaría la reforma en otros gobiernos, dejando en claro que el éxito en sus relaciones con Estados Unidos requeriría de un trato decente a sus propios pueblos. Anunció también que los reformistas democráticos que enfrentan la represión, la cárcel o el exilio son vistos por lo que son: los futuros líderes de su país libre.

La referencia sobre poner fin a la tiranía⁵ implicaba eliminar las condiciones que alimentan el radicalismo y las ideologías de la muerte y que la única fuerza poderosa para detener el surgimiento de la tiranía y el terror es la fuerza de la libertad humana. Por tanto, tal como definió su Estrategia de Seguridad Nacional del año 2006⁶, la defensa de la libertad se constituyó y se constituye en una política que al gobierno estadounidense le permite resguardar sus

- 5 La tiranía es entendida como la combinación de la brutalidad, la pobreza, la inestabilidad, la corrupción y el sufrimiento forjado bajo el gobierno de los déspotas y los sistemas despóticos (véase: Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, 2006).
- 6 La Estrategia de Seguridad Nacional del 2006 recupera y amplía los postulados y planteamientos de la correspondiente al año 2002, que fuera la primera estrategia elaborada tras los ataques del 11 de septiembre de 2001. No hay que olvidar que la Estrategia de Seguridad Nacional es el documento central que establece las directrices y principios que guían el accionar de Estados Unidos en el exterior en aras de la protección de sus intereses y de su seguridad nacional.

intereses. Esto parte de la lógica de que los gobiernos que respetan la dignidad y el deseo de libertad de sus ciudadanos tienden a mantener una conducta responsable hacia las otras naciones, en tanto que los gobiernos que oprimen a sus ciudadanos tienden a amenazar la paz y la estabilidad de las otras naciones.

Si bien el fomento de la democracia efectiva y el fin de las tiranías son dos objetivos que se plantean como medios para extender la libertad a todo el mundo y que, en principio, pareciera ser un acto de humanidad hacia el resto del mundo, el problema surge cuando uno se pregunta: *¿cómo se extenderá la libertad a todo el mundo?* Al respecto, la Estrategia de Seguridad Nacional del 2006 señalaba que esto se lograría haciendo que los principios se constituyan en los objetivos y siendo pragmáticos en el uso de los medios, es decir, que Estados Unidos apoyaría y se mantendría a lado de los defensores de la libertad en todos los países. Y aunque reconocía que sus principios son consistentes, sus tácticas variarían en el caso de que un gobierno esté en el camino de la tiranía a la democracia. En algunos casos, tomaría medidas visibles y de crítica para impulsar un cambio inmediato; en otros, prestaría un apoyo (a los movimientos democráticos) para sentar las bases para futuras reformas.

Se reconoce que al momento de elegir las tácticas a ser utilizadas, no sólo se tomaría en cuenta la que sea de mayor eficacia para promover la libertad, sino también la que contribuya al logro de otros intereses, que son vitales para la seguridad y el bienestar del pueblo estadounidense.

Las herramientas identificadas para acabar con la tiranía y promover la democracia efectiva fueron de carácter político, económico, diplomático y otras que estuvieron a disposición. Éstas son:

- El apoyo a quienes buscan las reformas democráticas en países represivos, que incluye reuniones de alto nivel en la

Casa Blanca, el Departamento de Estado y embajadas de Estados Unidos;

- La aplicación de las sanciones diseñadas para aquellos que gobiernan regímenes opresores sin afectar a la población;
- La asociación con otros países democráticos para promover la libertad, la democracia y los derechos humanos en países y regiones específicas;
- La firma de tratados de libre comercio (TLC) que alienten a los países a mejorar el estado de derecho así como a luchar contra la corrupción y la rendición de cuentas.

Por otro lado, en enero de 2005⁷, Paula Dobriansky, la entonces Subsecretaria para Asuntos Globales, señalaba que las herramientas de las que dispone Estados Unidos para promover los pilares de la democracia (libertad de expresión, libertad de reunión, libre economía, órgano judicial independiente y libertad de culto) son diversas y flexibles; además no sólo era una asistencia programática, aunque era un componente esencial⁸. Primero, está la diplomacia bilateral, que consiste en elevar sus preocupaciones a los funcionarios de más alto nivel de otros gobiernos. A partir de su interacción con otros gobiernos a nivel personal, que incluyen al Presidente y al Secretario de Estado, se manifiesta a otros gobiernos la necesidad de establecer o apoyar la democracia y se expone la preocupación de Estados Unidos por los derechos humanos, tanto ante sus aliados, como ante los adversarios. La presión bilateral sobre los denominados Estados no democráticos se constituye en un elemento clave de su diplomacia. Asimismo se lleva adelante la diplomacia bilateral ante otros países, que puede incluir a los gobiernos socios que podrían influir sobre los Estados no democráticos o sobre un país que se tambalea entre el autoritarismo y el camino hacia la democracia.

7 Disponible en: <http://www.scoop.co.nz/stories/WO0506/S00334/dobriansky-strategies-on-democracy-promotion.htm> (consultado el 27 de diciembre de 2015).

8 Para la aplicación de una determinada herramienta hacen una evaluación de cada elemento en los diferentes países para determinar cuál es el mejor camino hacia la democracia (Véase: *ibíd.*).

Segundo, recurren a los foros multilaterales porque éstos pueden tener mayor influencia que un solo país. Tercero, ejercen presión a través de los informes anuales⁹ publicados por el Departamento de Estado, los cuales dan a conocer el estado de los derechos humanos y la democracia en un determinado país, algunos de los cuales también incluyen sanciones para ese país. Cuarto, prestan asistencia técnica, económica y financiera a gobiernos extranjeros y organizaciones no gubernamentales (ONG)¹⁰, que puede adquirir la forma de fondos para celebrar elecciones y/o préstamos de ayuda extranjera condicionada o en su caso deniegan la asistencia financiera a aquellos que no quieran realizar reformas. La estrategia de promoción de la democracia también incluye la asistencia a partidos políticos y a grupos no gubernamentales mediante una variedad de canales.

2. LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA COMO INSTRUMENTO DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESTADOUNIDENSE

Antes de entrar en el análisis de la estrategia diplomática estadounidense, debe tenerse claro el contexto regional y subregional en el que se movió la diplomacia estadounidense respecto a Bolivia entre los años 2005 y 2007.

En el marco de lo que se llegó a denominar el “*giro a la izquierda de América Latina*”, se encuentran: la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela el año 1998, de Luiz Inácio “Lula” da Silva en Brasil el año 2002, de Néstor Kirchner en la Argentina el año

9 Los reportes anuales que publica el Departamento de Estado son: el Informe anual sobre Terrorismo, el Informe sobre las prácticas en materia de derechos humanos, el Informe sobre la Estrategia Internacional de Control de Narcóticos, el Informe sobre la libertad religiosa internacional y el Informe sobre la trata de personas (disponible en: <http://www.state.gov/t/pa/ei/rls/dos/221.htm>).

10 Como ejemplos de fondos y programas para promover la democracia están la Cuenta del Desafío del Milenio, el Fondo para la Democracia y los Derechos Humanos, la Iniciativa Alianza para el Medio Oriente, la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y Socios para el Cambio Democrático (*Partners for Democratic Change*).

2003, de Tabaré Vázquez en Uruguay el año 2004, de José Mujica en Uruguay el año 2010, de Evo Morales en Bolivia el año 2005 y de Rafael Correa en Ecuador el año 2006. Estos gobiernos, más allá de sus divergencias en sus posturas políticas y económicas, configuraron una tendencia regional caracterizada por sus críticas a las políticas impulsadas por el *Consenso de Washington* y su énfasis en la política social y en la búsqueda de un modelo económico que no sólo genere riqueza sino también resultados sociales: creación de empleo, mejora de la educación y la salud y, por último, reducción de la pobreza (Paramio, 2006: 64).

El Consenso de Washington¹¹ fue un conjunto de políticas económicas que exigían la desregulación de la economía, la apertura asimétrica al comercio internacional, el desmantelamiento del sector público y la autonomía del sector financiero, es decir, se apuntaba hacia la reducción del papel del Estado en la economía. Éstas fueron promovidas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), como parte de los programas de ajuste estructural que los países latinoamericanos debían implementar para salir de la crisis de la deuda¹² externa de la década de los ochenta. Pero este paquete de reformas económicas, más allá de alcanzar los resultados prometidos, tuvo efectos más negativos que positivos para la población dado que se profundizaron los

- 11 La expresión “*Consenso de Washington*” fue acuñada por el economista John Williamson en 1989. Hace referencia al conjunto de recetas de políticas económicas que los gobiernos latinoamericanos debían implementar como parte de los programas de ajuste estructural que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional estaban promoviendo para salir de la crisis de la deuda de los ochenta. Este conjunto de recetas consta de 10 políticas: 1. Disciplina fiscal; 2. Priorización del gasto público en sectores de alto rendimiento económico; 3. Reforma tributaria; 4. Liberalización financiera; 5. Tipos de cambio competitivos; 6. Liberalización comercial; 7. Apertura a la inversión extranjera directa; 8. Privatizaciones; 9. Desregulación amplia y; 10. Protección de la propiedad privada (disponible en: <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000082>).
- 12 Se conoce como la “crisis de la deuda externa” latinoamericana o la “década perdida de América Latina”, a la crisis financiera de los años ochenta, cuando la deuda externa de los países de la región se elevaron a niveles que excedían su poder adquisitivo y no tenían la capacidad de hacer frente a los compromisos adquiridos como parte del pago de sus deudas (disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CESE/article/viewFile/CESE9595110243A/10803>).

desequilibrios sociales y el crecimiento económico fue precario e insuficiente para reducir la pobreza y mejorar las condiciones sociales en la región.

A finales de los años noventa, existía una “percepción generalizada de que las economías latinoamericanas no estaban bien y que la calidad de vida era más baja que la de generaciones anteriores” (Casilda, 2005: 10). Es en este contexto y ante el desánimo de la población por las reformas neoliberales cuando se produce el surgimiento de los gobiernos progresistas en América Latina, un grupo de gobiernos que rechazan implementar las políticas promovidas desde el BM y el FMI y que plantean reformas económicas encaminadas no únicamente a impulsar el crecimiento económico sino también a mejorar la distribución de la riqueza y luchar contra la pobreza.

Frente al rechazo a la imposición de las políticas neoliberales impulsadas por Estados Unidos, y a la decisión de hacer respetar la soberanía estatal, gobiernos como el de Evo Morales debieron y deben hacer frente a los esfuerzos de desprestigio internacional y desgaste interno de sus gobiernos. Para tal fin, el gobierno estadounidense se ha valido de la defensa de la democracia liberal¹³ y la libertad económica para presionar a estos gobiernos. La promoción de la democracia, la libertad económica, la prevalencia de la ley y la cooperación para la seguridad regional fueron identificadas como elementos centrales de la estrategia estadounidense para América Latina (07OTTAWA2022, 2 de noviembre de 2007).

13 En el modelo de democracia liberal, el ciudadano es un sujeto pasivo de derechos y obligaciones cívicas; se reconocen derechos universales, iguales para todos los individuos; el representante electo actúa con independencia, en pro del interés nacional; el Estado posee una identidad cultural homogénea; y existe un predominio del gobierno central. Es decir, el ciudadano no es un sujeto activo de derechos, no se reconocen los derechos diferenciados para diversas comunidades, no existe el control del representante por el representado y tampoco se reconoce la pluralidad cultural (véase en: http://institucional.us.es/revistas/Araucaria/A%C3%B1o%201_n%C2%BA1/Cap%204%20Democracia%20liberal%20y%20democracia%20republicana.pdf).

No es desconocido que la política estadounidense de promoción de la democracia en América Latina ha sido consistente con el apoyo y la promoción de gobiernos que son favorables a los intereses políticos y económicos de Estados Unidos —y que contribuyan a resguardar sus intereses— en lugar de apoyar propiamente la democracia (Gilbert, 2008: 1). Por esto, ante gobiernos que plantearon y plantean una agenda alternativa para la región, que buscan actuar como Estados soberanos basados en sus intereses y necesidades propias, una de las acciones del gobierno estadounidense ha sido ejercer una presión externa sobre dichos gobiernos a través de sus aliados regionales y/o países vecinos mediante el uso de la diplomacia bilateral, para alertarlos sobre los posibles riesgos que representa ese gobierno para la institucionalidad democrática de dicho país así como para la estabilidad regional.

A partir de la desclasificación de los cables diplomáticos por WikiLeaks, se ha evidenciado que en el caso del nuevo gobierno de Evo Morales, posesionado el 22 de enero de 2006, Estados Unidos recurrió a la diplomacia bilateral y a su política de lucha contra el narcotráfico como instrumentos de presión, bajo el supuesto de que sus políticas representaban riesgos para la frágil democracia boliviana y la estabilidad regional. Antes de la elección y después de la posesión de Morales, los representantes diplomáticos estadounidenses se fueron reuniendo con diversas autoridades de alto rango de los países vecinos, no sólo para evaluar su percepción sobre la situación política y social en Bolivia y sobre el nuevo gobierno boliviano sino también para alertar sobre los supuestos riesgos. Esto, en concordancia con la estrategia que emplea el gobierno de Estados Unidos para presionar a los gobiernos que no siguen sus políticas recurriendo a la creencia de que su misión es expandir la democracia y las libertades individuales a todo el mundo.

De la lectura de un cable del 15 de marzo de 2005, se entiende que el gobierno estadounidense calificó de “antidemocrático” al futuro gobierno de Evo Morales. Por consiguiente, su elección

significaría no sólo un retroceso para la gobernanza democrática sino también para las reformas económicas emprendidas por los gobiernos neoliberales. En dicho cable se hace referencia a una reunión entre el entonces embajador estadounidense en Brasil, John Danilovich, y el Canciller brasileño, Celso Amorim, quien, ante la gravedad de la afirmación, manifestó que, al igual que Chávez, se debe entender que Morales tiene “legitimidad política” y cuenta con el apoyo popular de un amplio porcentaje de la población boliviana; por tanto, lo que se haría necesario tomar un enfoque estable y balanceado para apoyar la democracia en Bolivia. La posición estadounidense señalaba que el posible gobierno de Morales representaría una amenaza para la estabilidad regional.

De lo anterior, se extrae que el gobierno estadounidense no sólo buscaba obtener el apoyo de Brasil para de alguna manera evitar que Evo Morales llegue a la presidencia de Bolivia sino también intentó desacreditar su figura, calificándolo de antidemocrático y de un peligro para la estabilidad regional junto a Hugo Chávez, que estaba en el interés de Estados Unidos. Es así que en el mismo cable se señala:

Amorim dejó claro que el Gobierno Brasileño no está aceptando nuestra categorización de Chávez como una amenaza importante para la región y que debe ser tratado como tal. El gobierno brasileño lo ve como una figura legítima, democráticamente electo (como también lo es Evo Morales, en la opinión del gobierno brasileño) y está comprometido en trabajar en estrecha colaboración con Chávez (05BRASILIA715, 15 de marzo de 2005).

De igual manera, en un cable del 7 de octubre de 2005, se hace referencia a la reunión entre el Subsecretario estadounidense Robert Zoellick y el Canciller brasileño, en la que el Subsecretario plantea la necesidad de una fuerte presencia internacional para garantizar la gobernabilidad en Bolivia después de las elecciones de diciembre de 2005:

En el corto plazo, Bolivia necesita una fuerte presencia internacional durante las elecciones para garantizar cierto grado de transparencia (...) la comunidad internacional necesita trabajar con Bolivia posterior a las elecciones para garantizar cierto grado de gobernabilidad. (...) sería útil para los EE.UU. y Brasil, entre otros, trabajar con la OEA para encontrar la manera de crear un pacto político para gobernar el país (05BRASILIA2676, 7 de octubre de 2005).

Además de considerar a Morales como una amenaza potencial para la estabilidad regional, funcionarios de Estados Unidos propusieron la intervención y el tutelaje externo. Dicho de otro modo, asumían que los bolivianos eran incapaces de gobernarse a sí mismos, por lo mismo, necesitaban de una potencia o un organismo internacional que guiara su desarrollo político.

Tras las elecciones de diciembre, Estados Unidos continuó apelando a la retórica de defensa de la institucionalidad democrática en Bolivia para alertar a los países vecinos sobre los supuestos riesgos. De acuerdo con un cable del 18 de enero de 2006, el Secretario Adjunto Tomás Shannon, en una reunión con el Canciller argentino, Jorge Taiana, definió: “Las principales preocupaciones de los EE.UU. sobre la entrante administración de Evo Morales y subrayó la importancia de la activa participación de la Argentina en la promoción de las instituciones y la gobernabilidad democrática en Bolivia” (06BUENOSAIRE128, 18 de enero de 2006). Las supuestas preocupaciones tenían como fundamento el discurso antiimperialista de Morales y la respuesta de su gobierno a los programas de lucha contra el narcotráfico impulsados desde los Estados Unidos, dejando así sin margen para implementar políticas distintas a las impuestas desde afuera, que hasta la fecha no han resuelto el problema del narcotráfico en Latinoamérica.

En otro cable del 13 de enero de 2006, apelando a los intereses de Argentina y Brasil en Bolivia, Tomas Shannon hizo claro el objetivo de Estados Unidos de coordinar sus políticas con las de Argentina

y Brasil para garantizar que la situación en Bolivia mejore. Esto, asumiendo que sus relaciones con Morales no serían fáciles pero que están a la espera de ver qué tipo de relación quería Morales con ese gobierno (06BUENOSAIRES97, 13 de enero de 2006). Es decir, dependiendo del tipo de políticas que aplique el gobierno de Morales, Estados Unidos estaría dispuesto a cooperar o no con su gobierno.

Después de su posesión, en un cable del 23 de enero de 2006, se cita el encuentro entre Tomás Shannon, Secretario Adjunto del Departamento de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, y el entonces Presidente de Chile, Ricardo Lagos, en el que Shannon expresó: “Los EE.UU. quiere mantener la puerta abierta con Morales, (...) y está consultando con sus amigos y aliados en la región, incluidos Chile y México, acerca de cómo lidiar con Bolivia bajo el gobierno de Morales” (06LAPAZ169, 23 de enero de 2006). En principio, pretendía asegurar su compromiso de ayudar a consolidar la democracia y evitar la radicalización en Bolivia.

Cabe mencionar que la política de mantener la puerta abierta era parte de las recomendaciones que había realizado el entonces Embajador de Estados Unidos en Bolivia, David Greenlee, en un cable del 17 de enero de 2006, poco antes de la posesión de Evo Morales, en el que señala:

La exploración de una posible relación con el gobierno de Bolivia liderado por el MAS requerirá de un enfoque matizado más allá de la elección en un enfoque blanco o negro de atraer o rechazar al nuevo liderazgo (...). Al mismo tiempo, debemos evitar cuidadosamente dar la impresión de hostilidad, que podría redundar rápidamente en contra nuestra y seguir una política de apoyo retórico para un compromiso basado en nuestros intereses compartidos (06LAPAZ93, 17 de enero de 2006).

En el mismo cable, se recomienda mantener una pasividad determinada en las relaciones con Morales, por lo menos al principio. La aplicación de la política de la puerta abierta o la capacidad del gobierno estadounidense de cooperar con el gobierno boliviano, según cable del 17 de enero de 2006, dependería:

Del respeto por parte del gobierno de Morales de nuestros intereses fundamentales¹⁴ relativos al fortalecimiento de las instituciones y prácticas democráticas, el fomento del crecimiento económico y la búsqueda de una estrategia creíble para la lucha contra el narcotráfico¹⁵ (06LAPAZ96, 17 de enero de 2006).

El mismo Embajador Greenlee, en una reunión con el Presidente Morales, el 2 de enero de 2006, había condicionado la posibilidad de continuar trabajando en el marco de los intereses compartidos, indicándole a Morales: “Espero que como el próximo Presidente de Bolivia entienda la importancia de esto” porque una desviación del camino no sería buena ni para la región, ni para Bolivia así como para Estados Unidos (06LAPAZ6, 3 de enero de 2006).

Por lo tanto, unas relaciones estrechas con el gobierno de Evo Morales serían posibles en la medida en que sus decisiones políti-

14 En la Estrategia de Seguridad Nacional de 2006, el gobierno de Bush identificó cuatro prioridades estratégicas para América Latina y el Caribe: reforzar la seguridad, fortalecer las instituciones democráticas, promover la prosperidad e invertir en la población.

15 El gobierno estadounidense rechazó la política de “cocaína cero pero no coca cero”, y al propugnar la búsqueda de una estrategia creíble exigía la aplicación de una estrategia basada en sus políticas de drogas que tiene como pilares centrales la erradicación forzosa, la interdicción y el desarrollo alternativo.

El problema surge cuando se consideran los daños directos y colaterales que han tenido estas políticas en los países donde se han implementado: muertos, heridos, persecuciones, detenidos, violencia, conflictos sociales e inestabilidad política, violación del estado de derecho, altos costos económicos, políticos y sociales, etc. En el caso particular de Bolivia, los efectos de la erradicación forzosa han sido el estímulo a buscar nuevas hectáreas de cultivo; los daños colaterales de la interdicción han sido el aumento de la violencia por el crimen organizado y el hacinamiento en las cárceles por la cantidad de personas detenidas por la Ley 1008 (Véase: CONALTID, 2007).

cas, económicas y alineamientos políticos no afecten los intereses estadounidenses, disminuyan su retórica antiestadounidense y que Morales tome conciencia de cómo funciona realmente el mundo en general y el papel real que tiene Estados Unidos en el mundo¹⁶. Es decir, partiendo de su visualización como un país especial, con una misión especial y diferente del resto de los países, Estados Unidos se ha adjudicado el derecho de dictar al resto de los países del mundo cuál es el modelo de desarrollo económico que deben seguir así como el modelo de democracia que deben establecer; cualquier gobierno que ejecute o pretenda ejecutar políticas contrarias a sus intereses comerciales y económicos se enfrenta a una serie de amenazas y debe hacer frente al enorme poderío estadounidense, independientemente de si esas políticas van dirigidas a promover el progreso económico y social de un país en desarrollo.

La política del gobierno estadounidense de “esperar y ver” para definir el tipo de relacionamiento que se tendría con Bolivia — dependiendo de que “emita buenas señales”, es decir, que garantice la propiedad de las transnacionales, continúe con las negociaciones de tratados de libre comercio y participe de los modelos de integración basados en el mercado capitalista y la liberalización comercial y, por último, acepte las políticas de lucha contra el narcotráfico diseñadas por el gobierno estadounidense como la interdicción, la erradicación y el desarrollo alternativo— sólo fue una estrategia para aparentar tolerancia del gobierno estadounidense hacia el gobierno de Morales. La intolerancia con este gobierno era clara, sólo así se entiende que a dos meses de su gestión ya se lo identifique como “antidemocrático”, porque aparentemente no estaba “emitiendo buenas señales”, dado que, según el cable del 27 de marzo de 2006, “Había hecho poco por promover sus credenciales democráticas. Los ataques a la prensa, al órgano judicial y a otras instituciones están comenzando a

16 Véase cable 06LAPAZ96, 17 de enero de 2006.

verse más como piezas de una emergente estrategia autocrática” (06LAPAZ854, 27 de marzo de 2006).

La consideración de que el gobierno de Morales estaba camino a la autocracia era parte de la estrategia estadounidense para desacreditarlo ante los países de la región y hacer un llamado de alarma por los riesgos que implicaba para la democracia boliviana. Si bien no es desconocida la política estadounidense de exportar su modelo de democracia liberal a todo el mundo, el problema surge cuando se cuestiona los estándares que el gobierno estadounidense utiliza para calificar de democrático o antidemocrático a un gobierno, porque a partir de esta consideración y en nombre de la dignidad humana es que Estados Unidos se ha adjudicado el derecho de intervenir en países que no están dispuestos a resguardar sus intereses. Esto fue claro para el periodo que se analiza, porque su Estrategia de Seguridad Nacional de 2006 era precisa al señalar que en los lugares donde se considere que hay un retroceso en la democracia o estén en transición hacia una democracia efectiva, Estados Unidos tomaría medidas, ya sea a favor de un cambio inmediato o mediante un apoyo más suave para sentar las bases para futuras reformas y, en todos los casos, apoyaría y se mantendría al lado de los defensores de la libertad.

La desacreditación del gobierno de Morales, más allá de su empuje igualitario e incluyente, no sólo se justificaba señalando los peligros para la democracia boliviana sino también propugnando la promesa de una región totalmente democrática, donde exista la cooperación en seguridad y donde todos los ciudadanos tengan la oportunidad de prosperar. Calificar a Evo Morales de antidemocrático y narcotraficante era parte de la estrategia para aislar a su gobierno y detener la expansión de los gobiernos progresistas en América Latina. Esto porque se entiende que “los países de la región deben unirse contra los tiranos y sus seguidores y no se les debe permitir revertir el progreso de las últimas décadas y, que la apelación engañosa del populismo contra el libre mercado no

debe dar lugar a la erosión de las libertades políticas y, encasillar a los pobres de la región en el círculo de la pobreza” (Estrategia de Seguridad Nacional, 2006: 37).

Más allá de la aparente actitud bondadosa de defensa de la democracia boliviana, la apelación a la democracia y el retroceso que significaría el gobierno de Morales le sirvió al gobierno estadounidense para presionar, intervenir y desgastar a este gobierno, en un intento por mantener su presencia y control sobre Bolivia. No es desconocida la estrategia estadounidense de desacreditar y desgastar gobiernos mediante el apoyo a grupos opositores autonombrados defensores de la libertad y de los valores democráticos, a partidos políticos, a medios de comunicación así como a través del financiamiento de programas de promoción de la democracia a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Fundación Nacional para la Democracia (NED)¹⁷ y mediante el financiamiento a organizaciones no gubernamentales (ONG). Es decir, “los EE.UU. no sólo basa su potencia imperial en la fuerza militar, sino también en la colaboración voluntaria de socios y clientes” (Vanaik, 2010: 97).

El intento de desacreditar al gobierno boliviano se reforzó tras la incorporación de Bolivia a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) el 29 de abril del 2006, y la nacionalización de los recursos hidrocarburíferos el 1º de mayo de ese mismo año.

17 La NED fue creada en 1983 como una organización sin fines de lucro, bajo el principio de que la asistencia estadounidense a favor de los esfuerzos democráticos en el exterior sería buena, tanto para Estados Unidos, como para los que alrededor del mundo luchan por la libertad y el autogobierno. Gran parte de su presupuesto anual deriva de los montos que autoriza el Congreso estadounidense como parte del presupuesto anual para el Departamento de Estado. De igual forma recibe financiamiento de sus socios privados (véase: <http://www.state.gov/documents/organization/209017.pdf>).

Entre los años fiscales 2006-2014, recibió un monto de 963 millones de dólares del gobierno estadounidense (disponible en: <https://oig.state.gov/system/files/aud-si-16-05.pdf>).

Esto, porque el ALBA-TCP¹⁸ fue establecido el año 2004 como una plataforma geopolítica propia para hacer frente al modelo económico neoliberal estadounidense, el denominado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsado desde 1995 y rechazado el 2004 por la totalidad de los países participantes, durante la IV Cumbre de las Américas. El gobierno estadounidense intentaba imponer el ALCA a los países de la región en desmedro de sus sectores agropecuario, industrial, manufacturero, etc., es decir, las negociaciones del Acuerdo del ALCA se desarrollaron sin tomar en cuenta las medidas necesarias y urgentes para reducir y en su caso eliminar los desequilibrios económicos y comerciales existentes, tanto entre los países de la región y Estados Unidos como entre los propios países latinoamericanos y caribeños.

Ambas acciones representaban una afrenta a las políticas económicas y comerciales promovidas por Estados Unidos, sólo así se entiende la afirmación de que con eso se estaba socavando el crecimiento económico de Bolivia, cuando el tiempo ha demostrado lo contrario. En un cable del 6 de mayo del 2006, se afirma:

Bolivia parece haber abandonado los enfoques tradicionales de comercio e inversión a favor de una izquierda ideológicamente influenciada, más propenso a socavar en lugar de proteger los intereses de millones de bolivianos pobres (...). En su oposición a los modelos de comercio internacional aceptados y los recientes movimientos hacia la nacionalización, Morales ha complicado cualquier posibilidad de negociar un acuerdo de libre comercio con los EE.UU. —y ha socavado las oportunidades para impulsar el crecimiento económico de la forma en la que Bolivia lo necesita desesperadamente (06LAPAZ1172, 6 de mayo de 2006).

18 El ALBA-TCP se constituyó en el antecedente de los nuevos mecanismos de integración regional y subregional sin la participación de Estados Unidos ni Canadá. A éste le siguieron la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) el 2008 y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) el 2011.

Pero la retórica de defensa de la democracia boliviana no fue el único instrumento al cual apeló el gobierno estadounidense para presionar externamente al gobierno de Morales, también lanzó alarmas por sus posibles políticas de lucha contra el narcotráfico. En un cable del 20 de julio de 2006, el Jefe Adjunto de la Embajada estadounidense en Buenos Aires le expresó a uno de los colaboradores del que fuera en ese momento Presidente, Néstor Kirchner: “La preocupación de los EE.UU. de que el Presidente de Bolivia Evo Morales tiene que respetar la democracia constitucional de Bolivia y cooperar con los EE.UU. y sus vecinos regionales para controlar el narcotráfico” (06BUENOSAIRE1610, 10 de julio de 2006).

La lucha contra el narcotráfico analizada más adelante fue otro de los elementos que junto a la política de promoción de la democracia sirvieron a la diplomacia estadounidense para persuadir a los países vecinos y tratar de que éstos influyan y/o presionen sobre las acciones y políticas del gobierno boliviano y, de cierta forma, lo encaminen por el “camino correcto”, con el fin último de que sus decisiones y/o políticas no terminen afectando sus intereses políticos, económicos y comerciales en la región.

Así, todo aquel que se opone al poder estadounidense y a sus políticas corre el riesgo de ser tildado de amenaza para el progreso y el bienestar de su pueblo, porque existe la creencia de que sólo el modelo económico y político estadounidense puede promover el progreso económico y social que necesitan los pueblos latinoamericanos y caribeños.

Por último, un aspecto a considerar en este análisis debe ser el por qué la estrategia diplomática bilateral estadounidense puso énfasis en Brasil y Argentina para presionar externamente al gobierno boliviano. Si bien ambos países se constituían en las principales economías de América Latina, junto con México. En el caso de

Brasil¹⁹, se debe destacar no únicamente su reconocido liderazgo regional, sino también, desde principios del presente siglo, su ascenso a la categoría de “potencia emergente”²⁰ con capacidad de extender su proyección en el escenario mundial. Además de la influencia que podía llegar a tener Brasil, por el tamaño de su economía y su liderazgo, se debe tener en cuenta que se constituía, y aún hoy en día se constituye, en el principal socio comercial de Bolivia: del total de las exportaciones bolivianas a todo el mundo, entre enero y febrero de 2006, 240 millones de dólares tuvieron como destino Brasil, tomando en cuenta que el total llegó a 559 millones de dólares (IBCE, 2007); del total de las exportaciones realizadas a ese país el 2006, el 87% correspondió a gas natural.

En relación a la Argentina, si bien no poseía similar potencial de influencia que Brasil, debe tenerse en cuenta que se constituía en el segundo socio comercial más importante de Bolivia: del total de las exportaciones a este país, realizadas el 2006, el 71% correspondió a gas natural (ALADI, 2008: 28). La importancia, para la economía boliviana, de los mercados argentino y brasileño radicaba en el hecho de que el 55% del total de las exportaciones bolivianas durante el 2006 correspondía a los hidrocarburos.

Así, ambos países no solamente eran de vital importancia para Bolivia por su dependencia de las exportaciones de gas natural,

19 Tras el crecimiento económico y los progresos sociales que venía alcanzando desde los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) y Luiz Inácio “Lula” da Silva (2003-2010), Brasil empezó a ser considerado una potencia emergente. El 2006, era considerada la décimo primera economía del mundo y el 2015 llegó a constituirse en la séptima economía, con un PIB per cápita de 11.566 dólares (véase: <http://www.nationmaster.com/country-info/stats/Economy/GDP#2012>).

20 El año 2001, el economista en jefe del Banco de Inversiones Goldman Sachs, Jim O'Neill, creó el concepto BRIC, un acrónimo que contiene las iniciales de Brasil, Rusia, India y China, para hacer referencia a estas cuatro economías emergentes con potencial de convertirse en potencias mundiales para el año 2050, por su grado acelerado de crecimiento económico. Estos cuatro países representan el 40% de la población mundial (unos 3 mil millones de personas), el 26% del territorio y el 15% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial (véase: <http://www.goldmansachs.com/our-thinking/archive/archive-pdfs/build-better-brics.pdf>).

sino también para hacer frente a problemas comunes como el narcotráfico, la migración, el cambio climático y la seguridad regional.

3. LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO COMO INSTRUMENTO DE PERSUASIÓN

Como se mencionó anteriormente, en la estrategia diplomática para desacreditar y aislar al gobierno boliviano también se hizo referencia a los temores que se tenían por sus políticas de lucha contra el narcotráfico, que llegaron al extremo de calificar a Evo Morales de narcotraficante y narcoterrorista.

Cabe recordar que la lucha contra el narcotráfico llegó a constituirse en una parte esencial de las relaciones bilaterales Bolivia-Estados Unidos y en una política a través de la cual el gobierno estadounidense mantuvo su presencia militar en el país. Por esta razón, las futuras relaciones bilaterales estarían supeditadas a las políticas de lucha contra el narcotráfico que implementaría el gobierno de Morales. De acuerdo con un cable del 18 de enero del 2006, el Subsecretario Adjunto Tomas Shannon le señaló al Canciller argentino Jorge Tiana:

Una segunda área clave para nuestras futuras relaciones sería la respuesta de Morales a nuestros programas antinarcóticos. (...) la erradicación sigue siendo una parte clave de la estrategia de los EE.UU. contra las drogas en Bolivia, junto con los programas de interdicción y desarrollo (06BUENOSAIRES128, 18 de enero de 2006).

En el mismo cable, se evidencia la preocupación del gobierno estadounidense por el posible desmoronamiento de su programa de lucha contra el narcotráfico en Bolivia:

Los EE.UU. enfrenta un desafío diplomático con el gobierno de Morales, pero el primer paso sería empezar un diálogo y ver qué

es posible (...). Enfrentamos dos obstáculos para el diálogo (...). La segunda es la posición de Morales sobre nuestro programa de lucha contra el narcotráfico. Dado que gran parte de la asistencia bilateral está ligada a la actuación del gobierno boliviano contra las drogas, toda nuestra relación se verá afectada en todos los ámbitos si el programa de lucha contra el narcotráfico se desmorona (*ibíd.*).

Esta preocupación por el desmoronamiento de su estrategia de lucha contra el narcotráfico debe ser entendida a partir de los dos pilares sobre los que descansa su política de drogas: 1) el enfoque moralista y “totalmente prohibicionista” y 2) el reconocimiento de cuán útil puede ser la “guerra contra las drogas” para legitimar la presencia e intervención militar estadounidense en determinadas zonas del mundo (Vanaik, 2010: 24).

Quien no cumpla o se rehúse aplicar las políticas exigidas por Estados Unidos para combatir el narcotráfico, se constituye en una amenaza para la estabilidad y la seguridad regional y, por consiguiente, para su seguridad nacional. Partiendo de la premisa de resguardar su seguridad nacional, Estados Unidos ha utilizado la lucha contra el narcotráfico como una estrategia para fortalecer su presencia militar en los países de la región, analizado más adelante, sobre todo en Sudamérica. Es por eso que ante el temor de perder su control sobre Bolivia, el gobierno estadounidense recurrió a la lucha contra el narcotráfico como pretexto para intentar persuadir a los países vecinos y presionar al gobierno boliviano para que aplique las denominadas “políticas positivas”.

La posibilidad de que el gobierno de Evo Morales reduzca el papel de Estados Unidos en la lucha contra el narcotráfico menguaba su presencia física en Bolivia. Esto se pone de manifiesto en un cable del 17 de enero de 2006: “La reducción de nuestro papel en la lucha contra el narcotráfico a una función de asesoramiento (si lo desean), en lugar, de jugar un papel operativo, reducirá

significativamente la enorme huella del gobierno estadounidense en Bolivia” (06LAPAZ93, 17 de enero de 2006).

Antes de la posesión de la administración de Morales, Estados Unidos tenía claro que uno de los elementos de los que dependerían sus relaciones con Bolivia sería el de las acciones del gobierno boliviano respecto a la coca. Es así que, ante la posibilidad de ser más flexible con el futuro gobierno, advirtió que esto sería difícil con alguien que tiene el tipo de vínculos que Morales mantiene con los “coccaleros” (05BRASILIA2676, 7 de octubre de 2005) llegando a vincular al gobierno de Evo Morales con el narcotráfico. De acuerdo con este cable, el Subsecretario, Robert Zoellick, ante el pedido del Canciller brasileño de ser más flexible en el trato con Morales, respondió intentando persuadir al gobierno brasileño:

(...) los vínculos de Morales con los coccaleros deben ser de preocupación en Brasilia. A lo que el Canciller brasileño respondió: “De coccalero a coccalero existen coccaleros”, y que Brasil estaba abordando el problema de la coca analizando formas de comprar más de Bolivia como parte del proceso de sustitución del cultivo de coca (05BRASILIA2676, 7 de octubre de 2005).

Asimismo intentó mantener su presencia en el país a través de sus socios regionales, especialmente Brasil y Argentina, instándoles a intensificar sus esfuerzos de lucha contra el narcotráfico. De acuerdo con un cable del 10 de febrero de 2006, el Subsecretario Adjunto Tomas Shannon, en una reunión con los representantes de la Unión Europea (UE)²¹, expresó:

21 La UE ha estado apoyando los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico en Bolivia desde 1998. Se calcula que, entre 1999 y 2013, financió 2.500 proyectos, relacionados principalmente con el desarrollo integral, por un valor de 125 millones de dólares. Tras la asunción de Evo Morales al poder, la UE implementó su nueva estrategia 2007-2013 en la que el término ‘erradicación’ fue reemplazado por ‘racionalización’; el término ‘desarrollo alternativo’ por el de ‘desarrollo integral’. Luego de la expulsión, el 2008, de la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, la UE se constituyó en el principal donante para los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico, seguido de las Naciones Unidas (véase: Addicks et al., 2010).

Respecto a los esfuerzos de lucha contra el narcotráfico en Bolivia, los EE.UU. hará lo que pueda, pero otros, como la OEA y Brasil, tendrán que intensificar los esfuerzos para llenar los vacíos. El tema de las drogas es el principal factor que hace difícil tratar con Morales. Sería muy útil si el estudio financiado por la Comisión Europea sobre los usos legales de la hoja de coca establece un límite máximo para la producción legal, en base a la cual Morales podría ser persuadido para apoyar la erradicación y la interdicción (06LAPAZ93, 10 de febrero de 2006).

La presión sobre la política de drogas del gobierno boliviano también se ejerció a través de otros países de la región aliados de Estados Unidos. En un cable del 15 de marzo de 2006, se menciona el encuentro entre el Presidente colombiano, Álvaro Uribe, y el Presidente boliviano, en el que Uribe le expresó a Morales que no podía garantizar el acceso continuó de la soya boliviana al mercado colombiano, debido a que la negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos había concluido, y que por el contrario Bolivia debería estudiar una flexibilidad en el lado estadounidense. Ante este hecho y en tanto se realizara una reunión entre el gobierno boliviano y estadounidense para discutir el tema de la soya boliviana, el cable señala:

Mientras tanto, el nerviosismo del gobierno boliviano ante una fuerte crítica pública interna por perder el mercado colombiano puede darnos un espacio para presionarlo hacia el pragmatismo en cuestiones de interés fundamental para nosotros, incluyendo la lucha contra el narcotráfico. [...] Podemos tener una apertura, aunque temporal, para presionar por algo de pragmatismo en asuntos centrales para nuestros propios intereses (06LAPAZ712, 15 de marzo de 2006).

Esto evidencia cómo Estados Unidos, no únicamente aprovechó a su favor el tema del narcotráfico para presionar sobre Bolivia sino también las relaciones comerciales de sus aliados regionales. Como

reconocía su Estrategia de Seguridad Nacional del 2006, Estados Unidos recurriría a sus aliados regionales bajo la retórica de impulsar sus cuatro prioridades estratégicas para la región, como reforzar la seguridad, fortalecer las instituciones democráticas, promover la prosperidad e invertir en las personas.

En el caso de Colombia, uno de los principales aliados de Estados Unidos, son conocidos los estrechos vínculos entre ambos países por razones comerciales y de lucha contra el narcotráfico. Colombia participa en la lucha contra los narcóticos en los términos planteados por Washington, lo que le ha permitido acceder a créditos y convertirse en el principal receptor de asistencia militar en la región a través del Plan Colombia (2000-2015)²² (Vega, s/f: 35), a pesar de que la certificación de Colombia por sus avances en la lucha contra el narcotráfico es constantemente cuestionada dada las denuncias de violación de los derechos humanos por parte de las fuerzas del ejército y la policía.

Así, está claro que la lucha contra el narcotráfico ha servido más a los intereses estadounidenses, porque le ha permitido mantener su presencia física en un lugar estratégico para ejercer su dominio y/o control militar sobre el continente americano. De igual forma, con la firma del Tratado de Libre Comercio entre ambos países en noviembre de 2006, Estados Unidos consolidó su relación estratégica con Colombia. De la lectura del cable anteriormente

22 El Plan Colombia fue acordado entre los gobiernos de Bill Clinton (1997-2001) y Andrés Pastrana (1998-2002), bajo el objetivo de *dar solución al problema del narcotráfico y el conflicto interno* en Colombia, en el que han estado involucrados tanto fuerzas del Estado como grupos guerrilleros y paramilitares. Este programa de lucha contra los narcóticos inició con un desembolso inicial de 1.300 millones de dólares, otorgados por el gobierno estadounidense. Los ejes centrales de este programa eran: promover el proceso de paz, combatir la industria de los narcóticos, revivir la economía y fortalecer los pilares democráticos de la sociedad colombiana. (Para ver los resultados positivos y negativos de este plan, revisar: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052013000100005&script=sci_arttext http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160201_colombia_plan_colombia_15_aniversario_consecuencias_inesperadas_nc).

citado, se evidencia cómo este TLC fue utilizado por el gobierno estadounidense para la consecución de sus objetivos.

Retomando el análisis de la lectura de los documentos filtrados por WikiLeaks, se lee que la vinculación del gobierno de Evo Morales con el narcotráfico, las supuestas preocupaciones por sus políticas de drogas y su representación de “amenaza” para la democracia en la región, eran parte de la estrategia estadounidense para persuadir a los países vecinos y que éstos, mediante sus relaciones bilaterales, influyan/presionen sobre el gobierno boliviano para que “regrese al camino correcto”²³ o, como señala uno de los cables del 19 de julio de 2006, para “mantener al gobierno boliviano por el camino recto y estrecho” (06LAPAZ1952, 19 de julio de 2006). Lograr que el gobierno boliviano se conduzca por el camino “recto y estrecho” sólo sería posible mediante la política del miedo.

Pero, ¿cómo entender los temores de Estados Unidos por el programa ideológico y las políticas implementadas por el gobierno boliviano y su interés en que se conduzca por el “camino correcto”? De acuerdo con un cable del 17 de mayo del 2007, donde se realiza una evaluación de la influencia de Hugo Chávez en Sudamérica y la manera de cómo enfrentar sus efectos, se reconoce que el movimiento encabezado por Chávez representa una amenaza a sus intereses. Por lo tanto, se expresa la necesidad de recursos y herramientas más y más flexibles para contrarrestar los esfuerzos de Chávez por asumir un mayor dominio sobre América Latina, en detrimento del liderazgo y los intereses de Estados Unidos. Se hace hincapié en que

Los EE.UU. no puede esperar que los líderes de la región salgan en nuestra defensa; más bien tenemos que abogar más proactivamente e

23 Regresar al camino correcto llevaba consigo aceptar las políticas económicas y sociales impuestas desde organismos internacionales y desde el gobierno estadounidense, bajo la creencia de que las recetas económicas y sociales son igualmente aplicables a todos los países en desarrollo sin tener en cuenta las necesidades particulares de cada país.

implementar nuestra estrategia transparente para la región. Nuestra visión de una comunidad inclusiva y democrática de naciones que ofrece perspectivas para un futuro más próspero para sus ciudadanos es la respuesta correcta contra Chávez (07ASUNCION396, 17 de mayo de 2007).

Existía, en efecto, un temor por el surgimiento de gobiernos progresistas en la región (Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Venezuela). Ante esa situación de amenaza a sus intereses geopolíticos, geoestratégicos, económicos y comerciales, era necesario implementar lo que ellos mismos denominan como la “estrategia transparente”, es decir, esconder sus intereses reales bajo el rostro de la defensa de la democracia y la seguridad regional.

Los mismos documentos diplomáticos evidencian los esfuerzos estadounidenses para desprestigiar a dichos gobiernos y evitar que ese movimiento siga expandiéndose en la región, esto recurriendo y fortaleciendo a un sinnúmero de actores. Un cable del 22 de noviembre de 2005, evidencia cómo se actuó en el Perú para detener el avance de este movimiento; fue una estrategia que incluía: instar a las autoridades peruanas, líderes empresariales y medios de comunicación constructores de opinión para hablar a favor de las políticas económicas/comerciales del Partido Republicano y en contra de las políticas económicas/comerciales defendidas por Chávez; trabajar con determinados contactos de los medios de comunicación para dar a conocer cualquier evidencia de la interferencia del presidente venezolano en los asuntos políticos internos, las acciones antidemocráticas tomadas por Chávez en Venezuela y el apoyo brindado por este líder a las organizaciones terroristas en Colombia y en otras partes; y alentar a sus ONG a favor de la democracia, los derechos humanos y los derechos laborales para criticar públicamente las que consideraban acciones antidemocráticas del gobierno venezolano y las violaciones de los derechos humanos proporcionándoles información sobre las actividades de Chávez y promocionando su compromiso con

sus homólogos venezolanos que están sufriendo persecución (05LIMA4983, 22 de noviembre de 2005).

En el caso de Venezuela, un cable del 9 de noviembre de 2006 identifica los cinco puntos de la estrategia estadounidense que guiarían las actividades de su embajada en dicho país, que incluye: el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la penetración en la base política de Chávez, la generación de una división del chavismo, la protección de los negocios estadounidenses vitales y el aislamiento de Chávez a nivel internacional (06CARACAS3356, 9 de noviembre de 2006).

Ciertamente, lo anterior muestra los patrones del accionar estadounidense para intervenir y promover cambios de régimen en los países que no están dispuestos a subordinarse a su agenda global bajo la retórica de ayudarlos a transitar hacia una democracia madura.

Los documentos filtrados evidencian cómo se pone a funcionar la maquinaria intervencionista, recurriendo a una red de actores que el gobierno estadounidense utiliza para promover el enfoque neoliberal y abogar por políticas que integren a los países intervenidos en el capitalismo global. Es una red que está compuesta de múltiples niveles. El primer nivel lo integran los niveles más altos del gobierno estadounidense, que son la Casa Blanca, el Departamento de Estado, el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y otras agencias federales. El segundo nivel está integrado por la USAID, la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y otras agencias como el Instituto de los Estados Unidos para la Paz (USIP, por sus siglas en inglés), que canalizan recursos hacia diversas organizaciones privadas estadounidenses como una forma de terciarizar el financiamiento a cientos de organizaciones civiles y ONG en los países latinoamericanos. En el caso de la NED, que tiene como misión fortalecer las instituciones democráticas alrededor del mundo, ésta canaliza recursos a través de sus cinco institutos afiliados: el Instituto Republicano Internacional (IRI,

por sus siglas en inglés), el Instituto Nacional Demócrata para los Asuntos Internacionales (NDI, por sus siglas en inglés), la Fundación Internacional para Sistemas Electorales (IFES, por sus siglas en inglés), el Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE, por sus siglas en inglés) y el Centro Americano para la Solidaridad Laboral Internacional (ACILS, por sus siglas en inglés). USAID también transfiere recursos a través de convenios con estos institutos para ejecutar proyectos sociales, medioambientales, educativos, etc. El tercer nivel lo integran las organizaciones que reciben subvenciones de organizaciones estadounidenses: entre éstas se encuentran partidos y alianzas políticas, sindicatos, consejos empresariales, medios de comunicación, asociaciones cívicas y de profesionales, grupos de estudiantes y de mujeres, grupos de derechos humanos y asociaciones campesinas (Robinson, 2005).

4. LOS INTENTOS DE ESTADOS UNIDOS POR FRENAR EL AVANCE DE EVO MORALES EN BOLIVIA

Vale la pena mencionar cómo se puso en marcha en Bolivia el guión estadounidense para organizar cambios de régimen (desestabilización) o evitar que regímenes opuestos a sus intereses lleguen al poder. En un primer momento, trató de obstaculizar la llegada al poder de Evo Morales y posteriormente trató de desgastar, deslegitimar y generar temor por su gobierno, tanto a nivel regional como a nivel interno. Los cables diplomáticos que han sido filtrados evidencian los vínculos entre la Embajada estadounidense y líderes de la oposición como: Jorge Tuto Quiroga, Samuel Doria Medina, Roger Pinto Molina, Manfred Reyes Villa, Rubén Costas Aguilera, Mario Cossío, Óscar Ortiz Antelo, Ernesto Suárez además de senadores y diputados de la oposición; líderes cívicos como Branko Marinkovic Jovicevic, Guido Nayar Parada, Amílcar Taboada y líderes empresariales como Gabriel Dabdoub, Mauricio Roca y Ernesto Monasterio. Estas figuras públicas no solamente le solicitaron ayuda al gobierno estadounidense para detener el avance de Evo Morales, sino también, como Samuel

Doria Medina precisa, de acuerdo con el cable del 23 de enero de 2007, solicitó

A la Embajada [de] tener un bajo perfil, actúe de manera inteligente y le sugirió al Embajador Goldberg que no le dé a Morales la oportunidad de distraer a la población por los crecientes problemas internos echándole la culpa al “hermano mayor” [EE.UU.] (07LAPAZ167, 23 de enero de 2007).

La consideración de que Estados Unidos es el “hermano mayor”, no sólo conlleva la idea de aceptar la visión de que tiene responsabilidades y obligaciones especiales hacia los demás Estados denominados “hermanos menores”, salvo la deuda histórica que tienen los países desarrollados para con los países en desarrollo, sino también la de mostrar una actitud de sumisión ante la hegemonía estadounidense y sus exigencias, por la aparente admiración que demuestra hacia la democracia liberal y el capitalismo estadounidense.

La complicidad entre el gobierno estadounidense y la oposición boliviana era tal que, según el cable del 24 de marzo de 2006, en relación al caso contra Gonzalo Sánchez de Lozada, Tuto Quiroga le llegó a pedir al entonces Embajador David Greenlee que el gobierno estadounidense prosiga su curso y retrase la respuesta a la nota diplomática del gobierno boliviano, tanto por su propio interés como por el de Estados Unidos: “Quiroga cree que el mejor camino es continuar la inacción, de tal forma que el caso Goni no afecte negativamente a Quiroga y a sus contrapartes o contribuya al antiamericanismo” (06LAPAZ831, 24 de marzo de 2006).

De igual manera, más allá de los intereses del Estado boliviano, según el cable del 31 de mayo de 2006, este político llegó a sugerir que se bloquee en el Banco Mundial y el Banco Interamericano (BID) la condonación de la deuda boliviana; abogó por la no extensión de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y de

Erradicación de Drogas (ATPDEA, por sus siglas en inglés) y el rechazo a la propuesta de Bolivia para acceder a fondos de la Cuenta Desafío del Milenio²⁴:

Instó al gobierno estadounidense a coordinar con Brasil, México y la Unión Europea para bloquear un mayor alivio de la deuda de Bolivia. (...) Quiroga defendió que los EE.UU. se niegue a extender el ATPDEA y rechace la propuesta de Bolivia para acceder a la Corporación Desafío del Milenio, pero continúe ofreciendo un acuerdo de libre comercio (06LAPAZ1456, 31 de mayo de 2006).

El fortalecimiento a los grupos opositores al gobierno de Morales se institucionalizó en octubre de 2006, cuando USAID²⁵ inició la implementación del programa *Fortalecimiento de las Instituciones*

24 En enero de 2004, el gobierno de Estados Unidos creó la Corporación Desafío del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés) como una entidad independiente del gobierno estadounidense. Esta corporación es la encargada de administrar la Cuenta Desafíos del Milenio (MCA, por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo financiar iniciativas encaminadas a reducir la pobreza en los países más pobres del mundo. Para acceder a los fondos de la Cuenta, los países en desarrollo deben cumplir con una serie de requisitos referidos al cumplimiento de los indicadores de elegibilidad, los cuales están agrupados en tres categorías: Gobierno Justo, Promover la Libertad Económica e Inversión en la Ciudadanía. Es decir, para recibir los recursos de la cuenta mencionada, los países en desarrollo deben aplicar políticas neoliberales (disponible en: <https://www.mcc.gov/about>).

En el caso de Bolivia, desde el 2004 hasta el 2007, había sido seleccionado como país elegible para recibir recursos de la Cuenta. Sin embargo, en diciembre de 2008, la Junta de Directores de la Corporación rechazó la propuesta que el gobierno boliviano había presentado el 2007 para recibir recursos por un valor de 657 millones de dólares a ser ejecutado entre los años 2009 y 2013. Si bien Bolivia había cumplido con los indicadores para evaluar la elegibilidad de un país, la propuesta boliviana fue rechazada por las tensiones políticas con Estados Unidos y no por fallas relativas a su desempeño en la implementación de políticas de promoción del desarrollo (véase: Tarnoff, 2015: 8).

25 La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional estuvo en Bolivia desde 1961 y se constituyó en la principal fuente de cooperación bilateral para el desarrollo. Desde principios del presente siglo, USAID marcó su presencia en el país patrocinando programas bajo el denominativo de promoción de la democracia y la gobernabilidad, la participación ciudadana, la protección del medioambiente, la agricultura, el comercio y los emprendimientos empresariales para las poblaciones rurales en desventaja, así como la promoción del desarrollo alternativo a la producción de hoja de coca en las zonas del Chapare y los Yungas en el marco de la lucha contra el narcotráfico (disponible en: http://photos.state.gov/libraries/bolivia/337500/gallardoca/boliviaregacysp_low_res.pdf).

Democráticas (FIDEM). Bajo este programa, la cooperación estadounidense fue redireccionada hacia el fortalecimiento de la oposición boliviana, con el objetivo declarado de fortalecer las instituciones democráticas y facilitar una participación ciudadana constructiva en los procesos democráticos a nivel nacional y regional (USAID, 2007: 1). Bajo este nuevo enfoque, quienes “recibirían recursos económicos serían los gobiernos departamentales, ONG locales y nacionales, el sector privado y otras entidades no pertenecientes al poder ejecutivo” (Wolff, 2011: 12). Cabe recordar que el gobierno estadounidense no puede proveer apoyo directo a organizaciones políticas, esto porque, no sólo significaría interferir en los asuntos internos de otro país sino también violar su soberanía, razón por la cual en diversos cables se hace referencia al apoyo indirecto a través de programas para la democracia (cable 07LAPAZ1812, 2 de julio de 2007).

La estrategia de fortalecer a los gobiernos departamentales se deja entrever en un cable del 26 de abril de 2007, donde se señala que el proyecto de refacción del patio del edificio histórico de la Prefectura de Potosí es: “Parte de los enormes esfuerzos de USAID para fortalecer a los gobiernos regionales para que éstos se constituyan en un contrapeso al gobierno central” (07LAPAZ1167, 26 de abril de 2007).

De igual manera, en el informe de USAID del primer trimestre de 2007, se indica que la Oficina de Iniciativas para la Transición²⁶

26 Las OTI son oficinas establecidas por iniciativa de USAID en países donde se busca generar cambios de régimen bajo la lógica de ayudarlos a transitar hacia la democracia. Una OTI tiene como función valorar, diseñar y ejecutar programas que se caracterizan por ser flexibles, innovadores, tangibles, catalizadores y de corto plazo dirigidos a atacar las causas de las crisis. Cada programa es diseñado estratégicamente para cada situación y su propósito es sentar las bases para la estabilidad a largo plazo mediante la promoción de la reconciliación, el crecimiento de las economías locales, el apoyo a los medios de comunicación emergentes y el fomento de la paz y la democracia mediante programas innovadores (disponible en: <https://www.usaid.gov/who-we-are/organization/bureaus/bureau-democracy-conflict-and-humanitarian-assistance/office-1>).

(OTI, por sus siglas en inglés) aprobó 101 subvenciones por un valor de 4.006 millones de dólares, esto para ayudar a los gobiernos departamentales a operar más estratégicamente. Asimismo dichos fondos se destinaron a grupos de indígenas locales opuestos a la visión de Morales para las comunidades indígenas. En agosto de 2007, se calculaba que la ayuda de USAID podría llegar a 120 millones de dólares (07LAPAZ2400, 30 de agosto del 2007).

A principios de 2006, ya se divisaba el cambio de enfoque de la asistencia estadounidense, porque el apoyo a los prefectos de la oposición se constituía en la herramienta necesaria para construir o fortalecer los contrapesos al gobierno de Morales. En un cable del 8 de junio de 2006, el Embajador David Greenlee reconoció que, a pesar de que la imagen a nivel nacional del entonces Prefecto de Cochabamba, Manfred Reyes Villa, se encontraba empañada, éste se constituía en un importante contrapeso regional al gobierno de Morales, por lo que se señala: “Seguiremos buscando formas de apoyarlo a él y a sus contrapartes prefecturales” (06LAPAZ1556, 8 de junio de 2006).

Por otro lado, el apoyo a la oposición boliviana también se dio a través de la transferencia de subvenciones a diversas organizaciones y fundaciones, bajo la política de fortalecer a la sociedad civil mediante la diseminación de los conceptos democráticos básicos.

En Bolivia, la OTI fue establecida a mediados del 2004. En una primera fase, su propósito era intentar impedir la llegada de Evo Morales al poder; pero posteriormente su labor fue tratar de desestabilizar su gobierno. De acuerdo con su Informe de Campo del trimestre octubre-diciembre de 2006, entre marzo de 2004 y septiembre de 2006, financió un total de 342 proyectos por un valor de 11,9 millones de dólares en los siguientes sectores: fortalecimiento de los gobiernos departamentales, desarrollo comunitario y oportunidades económicas, vinculación entre los grupos indígenas y las estructuras democráticas, educación cívica para líderes emergentes, difusión de información y diálogo y, por último, reconstrucción de la escuela y la educación.

Sólo entre octubre y diciembre de 2006, aprobó un total de 27 proyectos por un valor de más de 1.004 millones de dólares. Estos proyectos estuvieron enfocados al fortalecimiento de los gobiernos regionales para que se constituyan en un contrapeso real al gobierno central (disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pdadj001.pdf).

USAID y la NED transfirieron recursos a un sinnúmero de organizaciones civiles y ONG aliadas para fortalecer a la oposición. Entre los años 2006 y 2007, se transfirieron recursos a organizaciones como: Fundación Milenio²⁷, Fundación Pumisuyu, Instituto de Investigación y Capacitación Pedagógica y Social (IIPS-Bolivia), Servicios Integrales para el Desarrollo, Asociación Boliviana de Cultura y Derechos Fundamentales, Fundación Desarrollo Democrático y Participación Ciudadana (DDPC), Fundación Vida, Asociación Juventudes para el Desarrollo (JUDES), Green Cross Bolivia, Instituto de Asistencia Social Económica y Tecnológica para la Pequeña y Mediana Industria (Fundación INASET), Centro de Información Especializada de Apoyo a la Deliberación de la Asamblea Constituyente (CIEDAC), Molina y Asociados, Casa de la Mujer y Fundación IDEA (USAID, 2007: 11).

La transferencia de recursos también se realizó mediante empresas internacionales contratadas por USAID para ejecutar proyectos en diversas áreas; éstas a la vez trabajaban con aliados locales a los que transfería recursos. Entre las empresas internacionales contratistas, figuran: Chemonics International Inc.²⁸ y Casal & Asociados Inc.²⁹.

27 La Fundación Milenio recibió financiamiento del Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE) para promover el desarrollo de la economía de mercado en el país. De igual manera, la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB) recibió financiamiento del CIPE (véase: http://www.cipe.org/sites/default/files/publication-docs/CIPE%20AR%20Final_R1.pdf).

28 Chemonics International Inc. implementó los programas: “Building the Livelihoods of Bolivian Farmers” (2005-2010); Building Bolivia’s Local Agriculture Businesses (2005-2012); Encouraging Participation in the Democratic Process in Bolivia (2006-2009); Helping Bolivian Small and Medium Enterprises Increase Business Productivity and Competitiveness (2009-2013); Encouraging Sustainable Forest Management and Promotion Integrated Development in Bolivia’s Amazon (2009-2013) (véase: <http://www.chemonics.com/>).

29 Casals & Associates Inc. administró la iniciativa regional Proyecto USAID/Rendición de Cuentas y Anticorrupción en las Américas (USAID/AAA) durante los años 2004 y 2006, que fuera financiada por USAID. Esta iniciativa fue implementada en distintos países de América Latina. En el marco de este proyecto, en Bolivia se realizaron diversos talleres en alianza con ONG locales para, en principio, fortalecer los aspectos técnicos del proceso de formación de coaliciones orientadas a la lucha contra la corrupción (véase: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadd813.pdf).

Sólo a partir de esta red de actores y relaciones de socios y clientes entre la oposición, ONG y el gobierno estadounidense, se explica que dichos actores hayan defendido a USAID en agosto de 2007, ante las acusaciones de conspiración contra el gobierno de Evo Morales y las exigencias de transparentar sus actividades en Bolivia. En un cable del 30 de agosto de 2007, se manifiesta: “USAID ha recibido un gran apoyo. Muchas ONG’s aliadas están desafiando públicamente las acusaciones del gobierno y algunas han solicitado información de USAID para repudiar la postura del MAS” (07LAPAZ2400, 30 de agosto de 2007).

Este tipo de red intervencionista, promovida a partir de la promoción de la democracia y las subvenciones en forma de financiamiento, orientación y patrocinio político, ha sido utilizada en diversas partes del mundo como una forma de penetrar y capturar a la sociedad civil en el país objetivo para promover los valores estadounidenses. Un verdadero ejército de funcionarios y ONG internacionales, asesores técnicos, consultores y expertos dirigen los programas para fortalecer a los partidos políticos y la sociedad civil, para promover la educación civil y el desarrollo de liderazgo, para llevar a cabo talleres de capacitación en comunicación, etc. (Robinson, 2005). A través de la ejecución de programas como el FIDEM, el gobierno estadounidense busca promover o crear líderes políticos y cívicos locales con capacidad de acción política y cívica, es decir, lo que se busca es constituir “agentes de influencia” promotores de la “democracia liberal”, para que éstos, mediante sus discursos, propuestas políticas y ciudadanas, generen conformidad ideológica con el orden social de la élite política financiada por Estados Unidos, promuevan políticas neoliberales y aboguen por políticas que logren la integración del país intervenido en el capitalismo global (*ibíd.*).

Después de esta breve referencia a la forma de actuación del gobierno estadounidense para generar cambios de régimen, es posible tener una mirada más completa respecto a la actuación

de la diplomacia estadounidense ante la llegada al poder de Evo Morales. Por un lado, desde el nivel externo, se recurre tanto a los países vecinos, haciendo un llamado a la necesidad de resguardar la democracia boliviana, como a la comunidad internacional para que intervenga en Bolivia con el objetivo de garantizar la gobernabilidad del país. Por otro lado, a nivel interno, se apoya el fortalecimiento de los grupos opositores en nombre de la democracia y se recurre a organizaciones sin fines de lucro para promover los valores democráticos, todo esto bajo el paraguas de la asistencia para la democracia.

Los calificativos de “autocracia”, “narcoestado”, “gobierno populista”, “revolución basada en resentimientos étnicos” y las acusaciones de que la política de drogas del gobierno de Morales contribuiría a crear un problema de drogas para los países vecinos sirvieron a la diplomacia estadounidense no sólo para presionar externamente al gobierno de Morales sino también para tratar de desprestigiarlo³⁰ y aislarlo internacionalmente.

Por lo tanto, la promoción de la democracia según la perspectiva de Estados Unidos no debe ser vista como una aspiración altruista o la búsqueda del disfrute de todos los derechos individuales, sino como un instrumento al servicio de los intereses estadounidenses

30 Medios internacionales como el *New York Times* y el *Washington Post* difundían la imagen de un gobierno con vínculos con el narcotráfico, de una revolución que en lugar de traer el progreso para el país significaría un retroceso al pasado (véase los artículos del *The New York Times*: “Coca advocate Wins election for President in Bolivia/Defensor de la Coca gana elecciones para Presidente en Bolivia”; “U.S. Lists Its Pluses and Minuses in Fighting Narcotics Worldwide/Estados Unidos enumera sus ventajas y desventajas en la lucha contra el narcotráfico en el mundo”. Disponibles en: <http://www.nytimes.com/2005/12/19/world/americas/coca-advocate-wins-election-for-president-in-bolivia.html?mtrref=query.nytimes.com&gwh=81A-653F830760A51A10AC5ED095BDADD&gwt=pay>
<http://www.nytimes.com/2006/03/02/politics/02opium.html?mtrref=query.nytimes.com&gwh=48B5BBFFD1C7A41B13E042ECFD0492E0&gwt=pay>); Los artículos del *Washington Post*: “A Threat to Latin Democracy/Una amenaza para la democracia latina”; “A Leader for the 21st Century/Un líder para el Siglo XXI” (disponibles en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A52528-2005Mar20.html>
<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/01/17/AR2006011701508.html>)

y de las grandes transnacionales. Eso explica las contradicciones al momento de implementar esta política. De igual manera, la lucha contra el narcotráfico debe ser vista como una estrategia para mantener su presencia física en los países latinoamericanos, a través del despliegue de servicios de inteligencia y fuerzas especiales de combate³¹.

Sobre el último punto, la estrategia de lucha contra el narcotráfico permite explicar el nivel que ha alcanzado la injerencia militar estadounidense en la región a través del adoctrinamiento de las fuerzas armadas nacionales.

Tras el fin de la Guerra Fría, la “guerra” contra el narcotráfico se constituyó en el discurso para justificar y afianzar la presencia militar estadounidense en la región, dado que detener a las organizaciones traficantes de droga se constituía en un asunto de “seguridad nacional” que por definición implica la seguridad y estabilidad de los territorios que podrían constituirse en una amenaza a su seguridad y a la de sus ciudadanos. Así, el vínculo entre “seguridad de los Estados Unidos” y “estabilidad de los países latinoamericanos” deriva del discurso de que las organizaciones narcotraficantes expanden la corrupción, socavan las frágiles democracias y se constituyen en potenciales financiadoras de terroristas, lo que trae consigo la inestabilidad de los países afectados por las redes de narcotraficantes.

31 Estados Unidos ha mantenido su presencia en los países andinos productores de cocaína a través de la DEA, que es la encargada de hacer cumplir las leyes y reglamentos de ese gobierno sobre sustancias controladas y la encargada de llevar ante la justicia penal y civil a las organizaciones y a los principales miembros de las organizaciones que se dedican al cultivo, producción o distribución de sustancias controladas en Estados Unidos o para su tráfico ilícito en este país. La DEA mantiene su presencia en los países productores a través de agentes especiales, investigadores, especialistas en investigación e inteligencia, químicos y personal de apoyo (véase: <http://www.dea.gov/about/mission.shtml>). Bolivia expulsó a la DEA el 1° de noviembre de 2008 (véase: <http://www.jornada.unam.mx/2008/11/02/index.php?section=mundo&article=027n1mun>).

Pero más allá de buscar soluciones estructurales al problema del narcotráfico, tanto en los países de consumo como en los países productores, el gobierno estadounidense ha militarizado la respuesta a este problema con el único objetivo de penetrar en la región y desplegar su estrategia de control militar que sirve de sustento a su dominación económica, política y social y garantiza su acceso a los recursos naturales indispensables para su supervivencia y expansión.

Así, partiendo del discurso de procurar la “estabilidad regional”, las Fuerzas Armadas estadounidenses están presentes en América Latina, con mayor fuerza desde inicios de los años noventa, no únicamente en las bases militares sino también mediante los acuerdos multilaterales y bilaterales de seguridad, como: el Plan Colombia, la Iniciativa Regional Andina, la Iniciativa Mérida, la Iniciativa para la Seguridad Regional de América Central (CARSI, por sus siglas en inglés) y la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI, por sus siglas en inglés) (Romano, 2016).

En la actualidad, en América Central opera la Base Aérea Soto Cano, en Honduras, construida en 1983 y actualmente utilizada para acciones cívicas y humanitarias y proyectos de interdicción de drogas. También opera la Base Naval Comalapa, en El Salvador, abierto el año 2000 tras la salida de las tropas estadounidense de Panamá en 1999. El propósito de su apertura fue mantener el control marítimo que permita apoyar las misiones multinacionales de lucha contra el narcotráfico. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos también ha reportado la existencia de instalaciones militares pequeñas en Costa Rica³².

En el Caribe, otras dos pequeñas estaciones de monitoreo anti-drogas están localizadas en las islas de Aruba y Curasao, tienen

32 Véase: <http://worldbeyondwar.org/united-states-military-bases-in-the-caribbean-central-and-south-america/>

como tarea luchar contra los narcobuques y las aeronaves que tienen como origen Sudamérica y que posteriormente pasan a través del Caribe a México y a los Estados Unidos. En el caso de la Estación Aérea en Antigua y Barbuda, que alberga el radar C-Band encargado de rastrear satélites, está en proceso de ser relocalizada a Australia. Por último, está el Centro de Evaluación y Pruebas Submarinas del Atlántico (AUTEK, por sus siglas en inglés), en la isla Andros de Bahamas, más conocido como “Área 51 del Caribe”; su objetivo visible es desarrollar nuevas tecnologías navales militares (Hagopian, 2015). No debe ser obviada la base militar en la Bahía de Guantánamo, Cuba, donde en los últimos catorce años han estado como prisioneras alrededor de 779 personas de todo el mundo³³.

En Sudamérica, si bien no operan bases militares “grandes”, tras el cierre de la Base Aérea de Manta³⁴ en Ecuador en julio de 2009, sí es posible identificar estaciones militares pequeñas y encubiertas, popularmente conocidas como “*lily pads*”³⁵, cuyo personal es menor de 200. En el caso de Colombia, el Departamento de Defensa (2015) reporta la existencia de “*lily pads*”³⁶,

33 Wright, Ana (2015). Ponencia “United States Military Bases in the Caribbean, Central and South America”. Disponible en : <http://worldbeyondwar.org/united-states-military-bases-in-the-caribbean-central-and-south-america/>

34 La base aérea de Manta establecida en 1998, fue diseñada para ser la principal torre de vigilancia de “interdicción de drogas” en Sudamérica. El gobierno estadounidense había invertido 71 millones de dólares para la refacción del aeropuerto de la ciudad de Manta (Véase: <http://www.globalresearch.ca/why-latin-america-rejects-us-military-presence/5439216>).

35 El Departamento de Defensa clasifica a las bases militares en grandes, medianos, pequeños y “otros lugares”, dependiendo a la cantidad de personal que trabajen en las mismas. Las bases consideradas pequeñas y “otros lugares” son conocidas como “Lily pads”.

A través de estas pequeñas estaciones, el ejército estadounidense busca responder de forma rápida a las crisis y contingencias en cualquier parte del mundo, cambiando de un país a otro sí un país anfitrión niega el uso de una base estadounidense en tiempos de guerra. Una de las ventajas de estas bases es su bajo costo, lo que significa que sí un país anfitrión decide desalojar la base, el perjuicio económico es mucho menor en comparación al cierre de las grandes o medianas bases militares (véase: <http://investigativereportingworkshop.org/investigations/lily-pads/story/lily-pads/>).

36 Véase: <http://www.acq.osd.mil/eie/Downloads/Reports/Base%20Structure%20Report%20FY15.pdf>

cuyas ubicaciones no están identificadas. No hay que olvidar que el 2009, el gobierno colombiano y el estadounidense acordaron establecer ocho bases militares para combatir el narcotráfico y a los grupos insurgentes (como las FARC), los cuales finalmente no fueron establecidos por ser considerados inconstitucionales por la Corte Suprema de Justicia de Colombia. Estas ocho bases servirían para mantener la presencia estadounidense en Sudamérica ante el cierre de la Base Aérea de Manta.

Los denominados “*lily pads*” también existen en Brasil, Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Ecuador, Uruguay y Venezuela (Ídem). En Lima (Perú) también está localizado el Centro de Investigación Médica Naval (U.S. Naval Medical Research Center # 6); cuya tarea es realizar investigaciones y vigilar una gran variedad de enfermedades infecciosas que podrían amenazar las operaciones militares en Sudamérica.

Cabe destacar que en los últimos años se ha incrementado la presencia militar estadounidense en Perú. En enero de 2015, el Congreso peruano aprobó la entrada de fuerzas militares extranjeras a su territorio. De esta forma, en febrero del mismo año, 58 soldados estadounidenses llegaron al Perú para permanecer un año, otros 67 soldados permanecerían por un mes y medio para “entrenamiento” y otros 3.200 llegarían para permanecer seis días en calidad de visita³⁷.

Las bases militares vienen a complementar el trabajo del denominado Comando Sur (USSOUTHCOM), uno de los cinco comandos regionales a través de los cuales Estados Unidos despliega su

37 Defensa [en línea]. Arribó al Perú el segundo contingente de soldados de EE.UU.. Consultado: 8 de mayo de 2016.

Disponible en: <http://www.defensa.com/frontend/defensa/arribo-peru-segundo-contingente-soldados-eeuu-vn14742-vst336>.

Asimismo, el gobierno peruano está construyendo una base militar en la jurisdicción del Valle de los ríos Apurímac y Ene, donde el incremento de la producción de coca sea convertido en un problema. (Véase: <http://www.coha.org/u-s-military-presence-in-latin-america-increasing/>)

presencia militar a nivel mundial, cuya misión es apoyar los objetivos de seguridad nacional al sur de su frontera, es decir, proteger los intereses estadounidenses en su área de responsabilidad³⁸. Éste abarca toda América Central y Sud América, el Caribe y las aguas que la rodean, totalizando más de 15.6 millones de millas cuadradas y más de 600 millones de personas. La sede central del Comando Sur está en Miami, Florida.

Asimismo, cabe recordar que uno de los componentes más importantes que se reincorporó a este Comando, en julio de 2008, fue la IV flota estadounidense encargada de controlar las aguas navegables de los países de la región (Dufour, 2008).

En términos generales, el Comando Sur es responsable de la planificación, coordinación y conducción de la actividad militar de Estados Unidos en toda la región. Una de las tareas que tiene encomendada es la de proveer a las fuerzas armadas de los países “amigos” de la región cursos/capacitaciones³⁹, mecanismos para compartir información, equipamiento tecnológico y asistencia, así como asistencia para el desarrollo de infraestructura además de

38 El Comando Sur es un comando conjunto que está conformado por más de 1.200 militares y personal civil, que representan al Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Infantería de Marina, Guardia Costera y a otras agencias federales de los Estados Unidos. Su área de control cubre a 34 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Aruba, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Islas Caimán, Chile, Colombia, Cuba, Costa Rica, Curasao, Dominica, Republica Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Las prioridades del Comando Sur incluyen: la lucha contra el crimen organizado transnacional, la lucha contra el terrorismo, el desarrollo de capacidades de los aliados y responder ante contingencias, como desastres naturales (véase: <http://www.southcom.mil/aboutus/Pages/Area-of-Responsibility.aspx>).

39 El 2015, el Comando Sur llevó adelante los siguientes ejercicios militares: New Horizons, Tradewinds, Fuerzas Comando, PANAMAX 2015, UNITAS (ejercicios navales) y Continuing Promise (misión de entrenamiento que al mismo tiempo cuenta con un equipo de médicos, odontólogos y veterinarios para atender a distintas poblaciones de los países donde se realizan las misiones). Véase: <http://www.southcom.mil/ourmissions/Pages/Supporting-Our-Partners--Building-Partner-Nation-Capacity.aspx>

otorgar asesoramiento en temas de inteligencia y operaciones de combate al narcotráfico y el terrorismo (Romano, 2016). A través de los distintos cursos de entrenamiento y operaciones conjuntas, el Comando Sur ha venido trabajando en el adoctrinamiento de las fuerzas armadas nacionales a lo largo de todos estos años. Esto explica la facilidad con que los militares estadounidenses han construido toda una red de bases militares con el apoyo de oficiales militares dependientes (Petras, 2001).

Entre el 2010 y el 2014, alrededor de 61.205 militares latinoamericanos y caribeños recibieron entrenamiento en el marco de los diferentes programas del Comando Sur. Los países con mayor cantidad de militares entrenados bajo la doctrina de este comando son: Colombia (20.335), México (11.725) y Perú (4.763), países donde la presencia militar estadounidense se ha venido acentuando en los últimos años. Los países con menor cantidad de militares entrenados, durante ese mismo periodo, son: Bolivia (135)⁴⁰, San Cristóbal y Nieves (47), Dominica (45), Venezuela (30) y otros pequeños países del Caribe, países alejados de la ideología neoliberal estadounidense⁴¹. La mayoría de estos militares recibieron entrenamiento en el marco de la Asistencia de lucha contra las drogas, seguido por el Programa de educación y capacitación militar internacional (IMET, por sus siglas en inglés).

El adoctrinamiento ideológico de los militares y la dependencia de las fuerzas armadas latinoamericanas y caribeñas de la ayuda militar estadounidense, que el 2015 llegó a más de 558 millones de dólares y se espera que el 2016 llegue a 623 millones —reflejados también en el monto de las ventas de armas a los países de la región, que el 2013 ascendió a un total de 3.396.611.731 dólares

40 El 2014, sólo 5 militares bolivianos asistieron a los entrenamientos del Comando Sur, en comparación a los más de mil que enviaron Colombia y México.

41 Véase: http://www.securityassistance.org/data/program/trainee/country/2010/2017/is_all/Latin%20America%20and%20the%20Caribbean (Consultado 08/05/2016).

y el 2014 llegó a 1.606.861.326 dólares⁴² — han servido para la protección de los intereses nacionales estadounidenses (sobrevivencia de su nación, prevención de ataques catastróficos contra el territorio estadounidense, la seguridad del sistema económico global, la seguridad, confianza y fiabilidad de sus aliados, la protección de los ciudadanos estadounidenses en el exterior) y no así para la de sus países. Así lo ha declarado el Contralmirante Kurt W. Tidd (2016), Comandante en Jefe del Comando Sur, ante el Senado estadounidense: “Estos militares son también algunos de nuestros socios más confiables, comprometidos a trabajar con nosotros y con los demás para hacer frente a las amenazas a la seguridad hemisférica”.

Tanto en la forma como en la organización y los contenidos, los oficiales latinoamericanos son entrenados directamente para servir a los intereses del imperio (Petras, 2001). Esto, a pesar de que la primera misión de las Fuerzas Armadas es defender y conservar la independencia, soberanía e integridad territorial de sus Estados. Con sus programas de entrenamiento, Estados Unidos impulsa el fortalecimiento de los militares —que no tendría por qué ser negativo si fuese para defender los intereses de sus Estados— y el aumento de su capacidad para reprimir a los enemigos, los que son definidos por Estados Unidos dependiendo de sus intereses y del momento. Los enemigos internos y externos a ser combatidos pueden cambiar de nombre, pero siempre están ahí para justificar la promoción e imposición de medidas para que la seguridad hemisférica garantice un mínimo de estabilidad (Romano, 2016).

Pero, hoy en día *¿quiénes son los enemigos a ser combatidos en la región?*, no son sino las fuerzas armadas que buscan defender la independencia y soberanía de sus Estados y los gobiernos progresistas que rechazan la hegemonía estadounidense. *¿Cómo*

42 *Ídem.*

estos gobiernos se constituyen en el enemigo? De acuerdo con la postura del Comando Sur:

Si bien en América Latina han mejorado las condiciones sociales, políticas y económicas, la región aún enfrenta desafíos que no han sido resueltos. (...) La corrupción generalizada, la desigualdad, el desempleo crónico, el deterioro de la seguridad ciudadana y la migración derivada de las limitadas oportunidades económicas, impulsan a que los hombres y las mujeres jóvenes se unan a las violentas pandillas, o son elementos que pueden establecer las condiciones para la inestabilidad y la potencial radicalización violenta. La falta de la presencia del Estado, la ineficaz gobernabilidad y un estado de derecho débil establecen un terreno fértil para el tráfico de drogas y la propagación de las redes criminales. (...) En algunos países existe una tendencia preocupante hacia el autoritarismo: líderes elegidos que rechazan las normas democráticas, el abuso de los derechos humanos, el amordazamiento de la prensa y la supresión de la oposición (2016: 2).

La referencia al “autoritarismo” no hace sino hablar de los gobiernos progresistas de la región (Venezuela, Bolivia, Ecuador y en su momento Brasil y Argentina), mal llamados “populistas radicales,” que hoy en día se enfrentan al poder económico y militar de los Estados Unidos.

Gobiernos como el de Bolivia, por ser en teoría “autoritarios” y en principio incapaces de garantizar la gobernabilidad de sus países, se constituyen en una amenaza a su seguridad nacional, por ser un campo fértil para la “inestabilidad” y la propagación de redes criminales. Así lo señala la ESN 2015 de los Estados Unidos: muchas de las amenazas a nuestra seguridad en los últimos años han surgido de los esfuerzos de los “Estados autoritarios” para oponerse a las fuerzas democráticas (ESN, 2015: 19).

Así, los “enemigos” del momento deben ser detenidos y derrotados en su avance, tal cual expresan los objetivos militares definidos en la Estrategia Militar Nacional 2015 (EMN) de los Estados Unidos: Para resguardar nuestros intereses se han establecido tres objetivos militares nacionales “impedir, detener y derrotar a los Estados adversarios; impedir, detener y derrotar a las organizaciones extremistas violentas y, fortalecer nuestra red global de aliados y socios” (EMN, 2015: 6).

Para derrotar a los gobiernos progresistas de América Latina, ahora los “enemigos”, ya está en marcha la estrategia militar estadounidense: recuperar y ampliar su presencia militar mediante el fortalecimiento de su red de aliados y socios (Chile, México, Perú, Paraguay, Colombia, Argentina, Honduras, Panamá) e incrementar el papel de las fuerzas armadas en las tareas de seguridad interna y de combate a las redes de organizaciones criminales y terroristas. Para el gobierno estadounidense, ante las “circunstancias extraordinarias”, los gobiernos de la región deben sacar a sus fuerzas armadas para apoyar a las fuerzas policiales.

Finalmente, los ataques contra los gobiernos progresistas, como los de Bolivia y Brasil, los intentos para desestabilizarlos y el incremento de la presencia militar estadounidense en la región no son sino parte de la estrategia militar para recuperar el terreno perdido en la región frente a potencias extranjeras como Rusia y China. La importancia de recuperar el control militar, tras una década de relegamiento, se explica a partir del papel que juegan y jugarán los países latinoamericanos en el desarrollo de la estratégica región Asia-Pacífico⁴³.

Esto, porque los intereses económicos y de seguridad de los Estados Unidos están inextricablemente vinculados a la evolución en el

43 Los países latinoamericanos que forman parte de la región Asia-Pacífico son: Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y México.

arco geográfico que se extiende desde el Pacífico Occidental hasta Asia Oriental en la región del Océano Índico y el Sur de Asia. Las Fuerzas Armadas estadounidenses reconocen que aunque continuarán contribuyendo a la “seguridad a nivel mundial”, tienen la necesidad de hacer un reequilibrio hacia la región del Asia-Pacífico (EDN, 2012: 2). La Estrategia de Defensa Nacional 2012 es clara al señalar:

El mantenimiento de la paz, la estabilidad, el libre flujo del comercio y la influencia estadounidense en esta región tan dinámica dependerán, en parte, de un equilibrio subyacente entre la capacidad militar y la presencia militar [respecto a las otras potencias emergentes como China y Rusia] (EDN, 2012: 2).

CONCLUSIONES

La promoción de la democracia liberal y la doctrina de promoción de los derechos humanos por encima de la soberanía nacional han sido una constante en la política exterior estadounidense desde el fin de la Guerra Fría en 1990. Esto ha sido así porque, como señalaba la Estrategia de Seguridad Nacional del 2006, la defensa de la libertad se ha constituido en una política que le ha permitido a Estados Unidos resguardar sus intereses, a la vez que cumple con su misión de extender a todo el mundo sus valores, por su convicción de que es un modelo para el mundo y que sus valores e instituciones son superiores a los de todos los demás países.

Así, durante el gobierno de George W. Bush, la “promoción de la democracia” se constituyó en un instrumento de su política exterior, no sólo para justificar la invasión de países (Iraq) sino también para intervenir políticamente en los países latinoamericanos que promovían una agenda alternativa para la región, que estaba alejada de las políticas neoliberales, ya que éstas no habían logrado concretar las promesas de progreso económico y social.

Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, la promoción de la democracia alrededor del mundo, con el fin último de acabar con la “tiranía”, se constituyó en una más de las estrategias estadounidenses para promover sus intereses, mediante la persuasión y los denominados “golpes suaves”⁴⁴, entendidos como el uso de acciones no violentas para generar cambios de régimen. Para esto, recurrían a la retórica de defensa de la libertad y la democracia.

Partiendo de su premisa de terminar con la tiranía y de no permitir que los gobiernos denominados “populistas” atenten contra las libertades políticas, el gobierno de Bush trató de detener el avance de los gobiernos progresistas en América Latina, en la medida en que éstos se constituían en un riesgo para sus intereses estratégicos y para los de sus empresas transnacionales.

El argumento de que los gobiernos “populistas” eran un peligro para las democracias de los países de la región se constituyó en el justificativo perfecto para desacreditarlos y desgastarlos. Esto respondía al anuncio de Bush durante la asunción de su segundo mandato (2005), que planteaba que los lugares donde se considere que existe un retroceso en la democracia o estén en transición hacia una democracia efectiva, Estados Unidos tomará medidas, ya sea a favor de un cambio inmediato o mediante un apoyo más suave para sentar las bases para futuras reformas.

En el caso de Bolivia, la diplomacia estadounidense no sólo recurrió a la defensa de la democracia para atacar externamente

44 El ideólogo de la técnica del “golpe suave” o la resistencia no violenta, Gene Sharp, identificó cinco fases para derrocar gobiernos dictatoriales y establecer democracias maduras: 1. Ablandamiento, para generar y promocionar un clima de malestar en la sociedad; 2. Deslegitimación, intensas campañas en “defensa de la libertad de prensa y de los derechos humanos”; 3. Calentamiento de calle, lucha activa por reivindicaciones políticas y sociales; 4. Combinación de diversas formas de lucha, operaciones de guerra psicológica y desestabilización del gobierno y; 5. Fractura institucional, forzar la renuncia del Presidente de turno, mediante revueltas callejeras (véase: Sharp, 2011).

al gobierno de Evo Morales sino también a la lucha contra el narcotráfico. Los calificativos de narcotraficante, narcoterrorista y antidemocrático estuvieron acompañados de las acusaciones de que su gobierno conducía a Bolivia por el camino a la autocracia, amenazaba la institucionalidad democrática y era un peligro para la estabilidad y la seguridad regional.

Apelando a este discurso retórico, el gobierno de Bush desplegó toda una estrategia diplomática ante los países sudamericanos para alertarlos sobre los supuestos peligros para la institucionalidad democrática y las posibles consecuencias negativas de las políticas económicas y de lucha contra el narcotráfico del nuevo gobierno. Todo esto se hizo con el interés de que, a través de sus países vecinos, se logre presionar al gobierno de Morales para que ajuste sus políticas a las impulsadas desde Estados Unidos, es decir, el objetivo era conducir a Morales por el “camino largo y estrecho”.

Los países y gobiernos que actúan defendiendo los intereses de su pueblo se enfrentan al enorme poderío estadounidense; su accionar en países como Bolivia evidencia cómo mediante una red de actores locales e internacionales interviene políticamente para desgastar y desacreditar la imagen de un gobierno. En su momento, Robert Pastor, asesor de Jimmy Carter para América Latina, mencionaba: Estados Unidos quiere que otras naciones actúen de manera independiente, excepto cuando esto afecte adversamente los intereses estadounidenses; Estados Unidos nunca ha querido “controlarlas”, mientras que no se “salgan del control”. Nadie puede acusar al liderazgo de Estados Unidos de no estar preocupado sino por “el bien del mundo” (Chomsky, 2006).

La idea de “no controlarlas” en la medida de que “no se salgan del control”, no significa otra cosa que, por un lado, reproducir o mantener las estructuras políticas y económicas establecidas por la élites políticas y empresariales que favorecen los intereses

estadounidenses y, por otro lado, favorecer un tipo de democracia donde las decisiones no necesariamente las toma la población, sino la élite en el poder. Durante años, el gobierno estadounidense había ejercido control sobre Bolivia mediante el diseño de programas económicos, sociales, financieros y de seguridad que el gobierno boliviano debía implementar. Por esta razón, cuando el gobierno de Evo Morales fue capaz de implementar sus propios programas económicos, sociales y de lucha contra el narcotráfico sin la asistencia estadounidense, se intensificaron los intentos para desacreditarlo, desprestigiarlo y generar el temor por sus políticas.

Finalmente, más allá de los datos que revelan los documentos desclasificados publicados por WikiLeaks y que en cierta medida dan certeza del actuar de la política exterior estadounidense — en cierta medida porque los datos verdaderamente reveladores continúan bajo estricto secreto—, lo que está claro es que Estados Unidos continuará buscando recuperar su influencia y control sobre Bolivia, por el valor estratégico y geopolítico que representa para el despliegue de su estrategia de dominio militar.

Bibliografía

- Addicks, Gerd; Hubner-Schmid, Katharina y Cabieses, Hugo (2010). *Estudio de la intervención de la Unión Europea en la política sectorial de desarrollo integral y de coca en Bolivia (1998-2010)*. GTZ International Services. Disponible en: http://www.eeas.europa.eu/delegations/bolivia/documents/more_info/201105_informe_intervencion_ue_desarrollo_integral_es.pdf
- ALADI (2008). “Análisis de la Inserción Comercial de Bolivia en la Región”. DAPMDER/BOL/Nº 01-08. Disponible en: [http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/510f9aacb0a15d7603256ced005d3cf3/ab2936f943286343032574c80061f087/\\$FILE/01-08bo.pdf](http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/510f9aacb0a15d7603256ced005d3cf3/ab2936f943286343032574c80061f087/$FILE/01-08bo.pdf)
- Casilda, Ramón (2005). “América Latina: Del Consenso de Washington a la Agenda del Desarrollo de Barcelona”. *Documento de Trabajo Nº 10/2005, febrero*, Real Instituto Elcano.
- Chomsky, Noam (2006). “Afterword: Failed States”. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article138582.html>
- Comando Sur de los Estados Unidos (2016). Declaración de postura del Contralmirante Kurt W. Tidd, Comandante del Comando Sur, ante el Comité de Servicios Armados del Senado. Disponible en: http://www.southcom.mil/newsroom/Documents/SOUTHCOM_POSTURE_STATEMENT_FINAL_2016.pdf
- CONALTID (2007). *Estrategia de Lucha contra el Narcotráfico y Revalorización de la Hoja de Coca, 2007-2010*. Consejo Nacional de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Drogas-CONALTID. Disponible en: http://www.embajadadebolivia.com.ar/m_documentos/img-documentos/05coca.pdf

- Departamento de Defensa (2015). Estrategia Militar Nacional de los Estados Unidos. Disponible en: file:///D:/Documents/DATES/material%20art/2015_National_Military_Strategy.pdf
- Departamento de Defensa (2012). Estrategia de Defensa Nacional “Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense”. Disponible en: http://archive.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf
- Doyle, Michael (1986). “Liberalism and World Politics”. *The American Political Science Review*, Vol. 80(4), 1151–1169. <http://doi.org/10.2307/1960861>.
- Dofour, Jules (2008). El regreso de la cuarta flota y el futuro de América Latina. Global Research [en línea]. Consultado: 7 de mayo 2016. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/el-regreso-de-la-cuarta-flota-y-el-futuro-de-am-rica-latina/9770>
- Gilbert, Steven (2008). “The U.S. Policy of Democracy Promotion in Latin America”. Senior Honors Theses Paper 148. Disponible en: <http://commons.emich.edu/honors/148>
- Hagopian, Joachim (2015). Why Latin America Rejects US Military Presence. Veteranstoday [en línea]. Consultado: 7 de mayo 2016. Disponible en: <http://www.veteranstoday.com/2015/03/27/why-latin-america-rejects-us-military-presence/>
- IBCE y CANEB (2007). ¡Exportemos! N° 11, publicación mensual-año 2, marzo.
- Mammadov, Arif (2011). “Democracy and Human Rights Promotion in US Foreign Policy. CEJISS”. Disponible en: <http://www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Articles/Special-Feature/Detail/?lng=en&id=137571>
- Paramio, Ludolfo (2006). *Giro a la izquierda y regreso del populismo*. Nueva Sociedad, septiembre-octubre.

- Petras, James (2001). Construcción del Imperio en América Latina: La Estrategia Militar de EE.UU. [en línea]. Consultado: 08 de mayo de 2016. Disponible en: https://www.rebelion.org/hemeroteca/petras/eeuu_imp050501.htm
- Pugh, Jeff (2005). Democratic Peace Theory: A Review and Evaluation. Center for Mediation, Peace, and Resolution of Conflict – Internacional. Series de documentos de trabajo. Disponible en: <http://www.cemproc.org/democraticpeaceCWPS.pdf>
- Robinson, William. Entrevista realizada el 3 de agosto de 2005. Entrevistador: Jonah Gindin. Disponible en: https://www.opendemocracy.net/democracy-protest/venezuala_2730.jsp
- Romano, Silvia (2016). The “Natural” Presence of US Armed Forces in Latin America. Upside Down [en línea]. Consultado: 7 de mayo 2016. Disponible en: <http://upsidedownworld.org/main/international-archives-60/5557-the-qnatural-presence-of-us-armed-forces-in-latin-america>
- Sharp, Gene (2011). *De la Dictadura a la Democracia*. La Institución Albert Einstein. Traducción: Caridad Inda.
- The Second Term (2005). “President Bush’s Second Inaugural Address”. En <http://www.npr.org>. Recuperado de: <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=4460172> (consultado el 20/12/2015).
- Casa Blanca (2006). Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos 2006. Disponible en: <http://www.state.gov/documents/organization/64884.pdf>
- Casa Blanca (2015). Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos 2015. Disponible en: https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf

USAID (2007). Strengthening Democratic Institutions. Annual Report N° 1, octubre 2006-septiembre 2007. Disponible en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdacp440.pdf

USAID/OTI (2006). Bolivia Field Reporte, octubre-diciembre de 2006.

USAID/OTI (2007). Bolivia Field Reporte, enero-marzo de 2007.

Vanaik, Achín (2010). *Casus Belli: Cómo los Estados Unidos venden la Guerra*. Transnational Institute. Traducción: Beatriz Martínez Ruiz. Disponible en: <https://www.tni.org/es/publicacion/casus-belli-como-los-estados-unidos-venden-la-guerra-ebook>

Vega, Renán (s/f). “La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, Contrainsurgencia y Terrorismo de Estado”. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=195382>

Wolff, Jonas (2011). *Challenges To Democracy Promotion. The Case of Bolivia*. Carnegie Endowment for International Peace, Washington D.C..

Páginas Web consultadas

<http://wikileaks-press.info/?s=abc%2C+nation&x=11&y=6>

<http://wikileaks.vicepresidencia.gob.bo/BOLIVIA-NEW-AND-ONGOING-ATTACKS-ONUSAID FIDEM>

<https://nacla.org/article/democracy-diplomacy-and-intervention-americas>

<https://www.whitehouse.gov/1600/presidents/woodrowwilson>

<http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2009/may/05/obama-clinton-latin-america>

http://www.sourcewatch.org/index.php/National_Endowment_for_Democracy:_Grants_By_Country#Bolivia

<http://www.state.gov/s/d/rm/rls/cbj/2006/> (revisado el 08/01/2016)

<http://www.ned.org/region/latin-america-and-caribbean/bolivia-2014/>

<http://www.thisnation.com/library/sotu/2005gwb.html> (revisado el 28/12/2015).

<http://www.fundappac.org/index1.php> (revisado el 08/01/2016)

<https://www.usaid.gov/who-we-are/organization/bureaus/bureau-democracy-conflict-and-humanitarian-assistance/office-1> (revisado 22/02/2016).

<http://www.nytimes.com/2005/12/10/world/americas/elections-could-tilt-latin-america-further-to-the-left.html>

<http://www.politico.com/magazine/story/2015/06/us-military-bases-around-the-world-119321>

WIKI REVELACIÓN LAS RELACIONES ENTRE LAS FUERZAS ARMADAS Y LA EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS EN BOLIVIA (2007-2008)

LORETA TELLERÍA ESCOBAR*

INTRODUCCIÓN

La organización internacional sin fines de lucro llamada WikiLeaks, a la cabeza de su creador, Julián Assange, ha mostrado recientemente que en el ámbito diplomático, la cooperación bilateral del gobierno de Estados Unidos sólo representa una máscara para ocultar sus oscuros intereses de control y dominio imperial. La densa red de informantes que revelan los cables — que en el caso de la Embajada norteamericana en La Paz llega a 1.299 entre los años 2006 y 2010— está conformada por todo el espectro político-social-institucional del país. Por la Embajada desfilaron políticos, funcionarios públicos, periodistas, cuerpo diplomático, empresarios y miembros de las Fuerzas Armadas, entre otros.

El Embajador y gran parte del personal diplomático de la Embajada actuaban, tal como lo reflejan los cables, como agentes receptores

* Politóloga y economista. Investigadora en temas de defensa y seguridad.
Correo electrónico: loretatelleria@yahoo.es

de información (opiniones, deseos, planes, profecías autocumplidas e infidencias) que expresaba posiciones contra el gobierno de Evo Morales, frente a la ausencia de cables que ponderen la gestión presidencial. Lo paradójico y preocupante es ver que entre los informantes estaban aquellos que públicamente ofrecían su lealtad y compromiso al Presidente Morales.

Este documento busca revelar, a través de los cables que WikiLeaks hizo públicos¹, cómo en un periodo de grave crisis política y social en Bolivia, como fueron los años 2007 y 2008, aquella institución llamada a defender en última instancia la estabilidad y permanencia del gobierno legal y legítimamente constituido, como es el caso de las Fuerzas Armadas, contaba entre sus miembros con asiduos informantes de la Embajada. Estos soldados, más allá de revelar sus desavenencias con el gobierno, informaban sobre sus actos, planes y estrategias actuando como verdaderos delatores de la patria.

A través de un breve relato sobre el proceso de cambio iniciado por el gobierno y la crisis desestabilizadora protagonizada por los líderes cívico-regionales de los departamentos de la “media luna”, y de precisar la domesticación imperial de las Fuerzas Armadas en el periodo neoliberal, se revela lo que los cables dicen. Empezando por la opinión de la Embajada acerca del gobierno de Evo Morales antes y después de asumir la presidencia y descubriendo la estrecha relación de miembros del Alto Mando Militar y de mandos medios con funcionarios norteamericanos, se deja ver el doble discurso y el oportunismo de algunos militares, que muestran en su accionar una especie de lealtad ideológica al imperio, en oposición al único gobierno en democracia que les dio la oportunidad de recuperar su esencia nacionalista y soberana.

1 En septiembre de 2011, WikiLeaks hizo pública su base de datos para todo el mundo a través de servidores públicos en la Red Internet.

Finalmente, este capítulo destaca las acciones gubernamentales para terminar con la injerencia de Estados Unidos en materia de seguridad, la más importante de éstas es la expulsión del Embajador Philip Golberg en septiembre del año 2008. Todo esto frente a la manifiesta fragilidad ideológica demostrada por miembros de las Fuerzas Armadas, en un periodo histórico de revelaciones y dobles discursos.

1. EL PROCESO DE CAMBIO Y LA CRISIS DESESTABILIZADORA

La debacle del neoliberalismo en Bolivia, que tuvo su periodo crítico entre los años 2000 y 2003, fue el preludio del surgimiento de un gobierno indígena-popular sin precedentes en el país. La victoria de Evo Morales en diciembre de 2005 con el 53,7% de apoyo ciudadano dio inicio a un proceso de cambio político, social y económico en Bolivia, que se caracterizó por la recuperación de principios de soberanía y plurinacionalidad, también por la lucha contra procesos enraizados de racismo, exclusión y colonialismo interno.

Las políticas de cambio se dieron desde los primeros meses de gestión gubernamental. El proceso de nacionalización de los recursos naturales tuvo su punto de partida el 1º de mayo de 2006, fecha en la cual, mediante el decreto presidencial N° 28701, se estableció la reformulación de contratos con empresas extranjeras, garantizando de esta manera mayores recursos económicos al erario nacional. La medida, apoyada de manera firme con la presencia militar en los campos gasíferos, tuvo un impacto positivo en relación al pasado neoliberal. Los resultados de esta política, junto con otras relacionadas, se reflejaron en el incremento de las reservas internacionales, la inversión pública, las regalías departamentales y las transferencias a gobernaciones, municipios y universidades, que junto con el crecimiento del producto interno bruto nacional (entre los años 2006 y 2015 creció 5% en promedio) mostró un modelo económico exitoso.

La nacionalización también dio paso a la aplicación de políticas sociales específicas, tal es el caso de la entrega de bonos a los niños (Juancito Pinto) y a las personas de la tercera edad (Renta Dignidad). A esto se sumó la aplicación de programas de alfabetización, de salud y de beneficio a sectores vulnerables, en temas como: acceso a la tierra, servicios básicos, vivienda, etc. Los resultados se reflejaron en la reducción exitosa de la extrema pobreza y del desempleo.

Paralelamente a la recomposición de la economía nacional, se inició la construcción de una nueva arquitectura política en el país. El gobierno, durante su primer año, puso en marcha la realización de un referéndum nacional sobre autonomías departamentales, realizado el 2 de julio de 2006, cuyo resultado era vinculante a la Asamblea Constituyente. Los resultados de la consulta mostraron una Bolivia dividida: cinco departamentos optaron por el “no” (La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba) y cuatro por el “sí” (Pando, Beni, Tarija y Santa Cruz). Los líderes cívico-regionales de los departamentos que optaron por la autonomía, denominados “media luna”, representaban la oposición política del gobierno de Evo Morales, es decir, la vuelta al pasado neoliberal y a la “democracia pactada”.

La lucha de los líderes de la “media luna” por la autonomía departamental cobró protagonismo en el periodo posterior al referéndum. La realización de cabildos departamentales y el llamado ilegal para aprobar proyectos de estatutos autonómicos en mayo de 2008 marcaron la huella de un ciclo de crisis política que reveló la injerencia de la Embajada de Estados Unidos en todo el proceso desestabilizador.

El mismo día del referéndum sobre autonomías departamentales, se realizaron las elecciones a la Asamblea Constituyente, que se instaló el 6 de agosto del mismo año en la ciudad de Sucre. El proceso de debate estuvo lleno de tensiones y conflictos. A pesar de que el partido

gobernante obtuvo la mayoría absoluta de los escaños, la falta de los dos tercios supuso el surgimiento de temas innegociables con la oposición, como fue el traslado de los poderes Ejecutivo y Legislativo de la ciudad de La Paz a la ciudad de Sucre.

El conflicto suscitado, que alcanzó sus máximos niveles de violencia en noviembre de 2007, hizo que la Asamblea Constituyente tuviera que sesionar en un recinto militar y terminar su trabajo en la ciudad de Oruro. El proyecto de Constitución fue aprobado finalmente el 10 de diciembre de 2007, con la participación de la mayoría oficialista y sus aliados, pero sin la presencia opositora. Dicho proyecto fue puesto a consideración ciudadana a través de un referéndum realizado el 25 de enero de 2009. La abrumadora mayoría que optó por el “sí”, hizo que el 7 de febrero del mismo año el Presidente Evo Morales promulgue una nueva Constitución Política y, con esto, el surgimiento del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre el cierre de la Asamblea Constituyente y la aprobación de la nueva Constitución, Bolivia vivió meses de conflicto interno y conspiración externa sin precedentes. La demanda de autonomía departamental encabezada por la oposición cívico-regional, correspondiente a los departamentos de la “media luna”, establecieron alianzas con intereses norteamericanos y trabajaron arduamente para derrocar al gobierno establecido.

En el primer semestre del año 2008, las demandas de autonomía departamental se caracterizaron por desarrollar mecanismos separatistas e ilegales de acción, como fueron la realización de cabildos, la redacción de estatutos autonómicos y la convocatoria a referéndum para aprobar dichos estatutos. Ya en el segundo semestre, luego de la realización del Referéndum Revocatorio del 10 de agosto, donde el Presidente obtuvo el 67% de los votos aprobatorios, se desencadenaron una serie de hechos entre agosto y septiembre, que derivaron en lo que se llamó el “Golpe Cívi-

co-Prefectural” al gobierno de Evo Morales, que consistió en el uso de la violencia y la toma de instituciones públicas por parte de grupos autonomistas, que proclamaban como máxima aspiración la división del país entre oriente y occidente.

El punto más álgido de la violencia se produjo el 11 de septiembre en el departamento de Pando, cuando grupos armados de la Gobernación pandina se enfrentaron a campesinos y protagonizaron “La Masacre de Porvenir”, con el saldo de varios muertos y heridos. Días después, el gobierno logró poner fin a la violencia y sobre todo al proyecto conspirador. Lo consiguió gracias al apoyo decidido de los presidentes de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que le brindaron su respaldo ante los intereses golpistas, pero sobre todo, con el resguardo de la mayoría ciudadana, que lo había apoyado explícitamente en el referéndum de mayo del mismo año.

El colofón de este ciclo de inestabilidad se dio con la expulsión del entonces Embajador de Estados Unidos en Bolivia, Phillip Goldberg, el 10 de septiembre de 2008, acusado por el gobierno de promover y financiar los procesos separatistas en el país. Meses más tarde, en noviembre, el Departamento Antidrogas de Estados Unidos (DEA) siguió el mismo camino de salida, sindicado de espionaje y conspiración contra el gobierno.

2. EL PASADO: LAS FUERZAS ARMADAS Y SU DOMESTICACIÓN IMPERIAL

Llámesese Doctrina de Seguridad Nacional o Estrategia de Seguridad Nacional, Estados Unidos ha dominado el espectro de definición de políticas de seguridad y defensa en Bolivia durante el siglo XX. La definición de objetivos, estrategias y mecanismos de intervención ha respondido de manera exclusiva a la de riesgos y amenazas imperiales, lo que derivó, de manera lógica, en un proceso de domesticación de la fuerza pública —Policía y Fuerzas Armadas—, que

reprodujo un escenario narcotizado de violencia y criminalización de la protesta social.

Bajo el paraguas de la “dominación del espectro completo”², los gobiernos de Estados Unidos han reproducido durante el periodo neoliberal una serie de estrategias en la región latinoamericana que condicen con su objetivo de control territorial. La lucha contra el narcotráfico, iniciada en la década de los ochenta, ha dado lugar a la puesta en marcha de iniciativas, planes y acuerdos³ con resultados mediocres en torno a la reducción del tráfico de drogas, pero exitosos en cuanto al crecimiento de los niveles de violencia social.

En el caso de Bolivia, fue precisamente la implementación de políticas antidroga lo que sustentó el objetivo de control y dominio norteamericano, a través de la articulación de una serie de actores de seguridad, externos e internos⁴, que reprodujeron al interior del país los mecanismos de criminalización social y el uso de la violencia utilizada en la región.

En los hechos, los gobiernos de corte neoliberal en Bolivia no hacían más que ejecutar las políticas diseñadas por la Embajada de Estados Unidos, que eran implementadas mediante: a) planes

- 2 Resume la articulación de las estrategias de control y dominio del mundo con dos objetivos generales: “garantizar el mantenimiento del capitalismo y dentro de él la primacía de Estados Unidos; y garantizar la disponibilidad de todas las riquezas del mundo como base material de funcionamiento del sistema, asegurando el mantenimiento de sus jerarquías y dinámicas de poder” (véase Ceceña, 2013: 5).
- 3 Iniciativa Andina (1989), Acuerdo de Cartagena (1990), Plan Colombia (2000), Plan Mérida (2008), etc.
- 4 *Actores externos*: El Departamento de Defensa (DoD, por sus siglas en inglés), La Sección Antinarcóticos (NAS, por sus siglas en inglés), los Cuerpos de Paz, el Grupo Militar, el Departamento de Justicia que tiene bajo su dependencia a la Agencia de Administración de Cumplimiento de Leyes sobre las Drogas (DEA, por sus siglas en inglés). *Actores internos*: La Unidad Móvil de Policía Rural (UMOPAR); la Fuerza Especial de Lucha Contra las Drogas (FELCN), la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC), la Fuerza de Tarea Expedicionaria (FTE).

antidroga con énfasis en la militarización⁵, b) entrenamiento y formación permanente de efectivos policiales y militares dentro y fuera del territorio⁶, c) realización de operaciones conjuntas con la participación de agentes norteamericanos⁷, d) actividades de acción cívica y humanitaria, y, como remate, e) apoyo integral a la Policía y las Fuerzas Armadas, en temas de modernización, equipamiento y doctrina.

La injerencia norteamericana en temas de seguridad y defensa dio como resultado, por parte del gobierno, la pérdida total y absoluta de soberanía en la definición de políticas de seguridad nacional. Acontecimientos como el caso “Huanchaca” en 1986, el caso “Narcoavión” en 1995 y el caso del desmantelamiento de los “Misiles Chinos” el año 2005⁸, reprodujeron la ausencia total del control de las autoridades bolivianas sobre temas tan estratégicos como el tráfico de droga y la seguridad nacional. A esto se sumó un sistemático uso de la violencia de la fuerza pública y la consecuente violación de los derechos humanos de cientos de ciudadanos bolivianos en el camino. Por parte de las Fuerzas Armadas, la injerencia significó la pérdida del nacionalismo militar como parte de su esencia institucional, a través de la construcción de una lealtad ideológica al gobierno y las políticas norteamericanas, que en última instancia daban significado a su existencia y razón de ser y actuar.

- 5 Entre los principales planes implementados en la década de los ochenta y noventa, se tiene: Plan trienal de lucha contra el narcotráfico (1986), Plan Bennet. Estrategia antidroga (1989), Plan Dignidad. Estrategia boliviana de lucha contra el narcotráfico (1998-2002).
- 6 De acuerdo con la información proporcionada por WOLA (2004), en el año 2003, Bolivia era el cuarto país, a nivel mundial, receptor de la capacitación de Estados Unidos, antecedido por Colombia, Irak y Afganistán.
- 7 Entre las Operaciones Conjuntas de las cuales se tiene información están: Operación Alto Horno (1986), Operación Corona de Nieve (1987 y 1989), Operación Refugio Seguro (1991), Operación Zona Fantasma (1992), Operación Nuevo Amanecer (1994).
- 8 Para mayor información sobre estos casos, véase Tellería y Gonzáles (2015: 140-200).

3. LO QUE LOS CABLES DICEN...

En la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos para el año 2010, se afirma lo siguiente:

Para triunfar, debemos balancear e integrar todos los elementos del poder norteamericano y actualizar nuestra capacidad de seguridad nacional para el siglo XXI. Debemos mantener nuestra superioridad convencional militar, al tiempo que se mejora la capacidad para derrotar las amenazas asimétricas. Nuestra diplomacia y las capacidades de desarrollo deben ser modernizadas, y nuestra capacidad expedicionaria civil fortalecida, para apoyar toda la amplitud de nuestras prioridades. Nuestra seguridad y los esfuerzos de la seguridad nacional deben ser integrados con las políticas de seguridad nacional, y aquellas de nuestros aliados y socios (The National Security Strategy of the United State of America 2010: 5).

En síntesis, superioridad convencional militar, capacidad para derrotar amenazas asimétricas, diplomacia y capacidades de desarrollo modernizadas y capacidad expedicionaria civil fortalecida, todo en el marco de los objetivos de la seguridad nacional, muestran el incontenible deseo de control y manejo territorial del mundo por parte del gobierno de Estados Unidos.

Ya sea diplomacia moderna o capacidad expedicionaria civil, los cables de WikiLeaks⁹ mostraron hasta dónde llega la pericia de los funcionarios norteamericanos para conocer hasta los más íntimos detalles de la política interna de un país. Dichos cables dieron lugar a una serie de análisis periodísticos en la región sobre, entre otras cosas: la veracidad de su contenido, lo que revelan, los objetivos de la Embajada y sus mecanismos para obtener información.

9 “WikiLeaks funciona desde 2007 y se define como una organización sin ánimo de lucro dedicada a difundir noticias e información de carácter sensible al público (...) En cinco años, el grupo de Assange difundió cerca de un millón y medio de documentos secretos de gobiernos, la mayoría de ellos de la esfera de la Casa Blanca” (Becerra y Lacunza, 2012: 20).

Algunas de las aseveraciones más importantes sobre los mismos están relacionadas con lo siguiente:

En primer lugar, la *veracidad*:

Es cierto, los cables están llenos de chismes, recortes de diarios e historias archiconocidas. Sólo dicen lo que cuenta un montón de gente que piensa de determinada manera. Pero no hay duda de que son reales. Además, son verosímiles en tanto que la gente que aparece en ellos, al no pensar que está hablando en público, tiene menos razones para mentir (O'Donnell, 2015: 20).

En segundo lugar, *lo que revelan*:

A medida que desfilaban los distintos personajes por la embajada, los dos lados del mostrador van revelando sus pequeñas y grandes miserias, a qué juegan y dónde quieren llegar. Juramentos, traiciones, simulacros, desencuentros, presiones, secretos, servilismo, doble discurso. Parece una novela, o más bien un *sketch* tragicómico que tiene como único escenario la embajada estadounidense y un elenco rotativo de diplomáticos extranjeros y políticos locales (O'Donnell, 2014: 9).

En tercer lugar, los *objetivos*:

No obstante, las embajadas de EE.UU. que en los países “amigos” funcionan como polea de transmisión de mensajes entre fracciones de las élites, en los “hostiles” articulan a la disidencia e incluso intentan seducir a sectores de los propios gobiernos, para quebrarlos (Becerra y Lacunza, 2012: 30).

En cuarto lugar, los *mecanismos*:

Por sobre las declaraciones altisonantes para alentar sus objetivos, los embajadores optaron muchas veces por encuentros reservados,

ágapes en apariencia inofensivos y apoyos a organizaciones no gubernamentales a través de algunos de los programas de cooperación. Así lo expresan los textos diplomáticos (Becerra y Lacunza, 2012: 143).

Los miles de cables del Departamento de Estado publicados por WikiLeaks sobre América Latina incluyen a Bolivia entre ellos, y a pesar de que éstos han sido muy poco estudiados, la información que reproducen se adapta plenamente a esta especie de injerencia diplomática en asuntos internos que raya en lo insólito. No sólo por lo que revelan en cuanto a información que se supone sensible para el Estado, sino también por los actores involucrados, que en el caso boliviano envuelven a políticos de oposición, funcionarios públicos de alto nivel, periodistas, cuerpo diplomático y a los propios mandos superiores de las Fuerzas Armadas.

Los cables reflejan claramente la posición que tenía la Embajada respecto al gobierno de Evo Morales. Su tradicional política del palo y la zanahoria, desde su autoproclamado “destino manifiesto” para liberar al mundo, se ratifica una vez más en el cable del 17 de enero de 2006, días antes de la asunción de Evo Morales como Presidente de Bolivia:

El trato con el Gobierno del MAS requerirá una cuidadosa aplicación de zanahoria y palos para alentar los buenos comportamientos y políticas, y desalentar los malos (06LAPAZ93, 17 de enero de 2006, “Trato con el Gobierno boliviano liderado por el MAS”).

Una vez en el gobierno, la percepción que tenía la Embajada sobre el nuevo Presidente era absolutamente negativa. A pesar de que el Embajador públicamente declaraba tener intenciones de dialogar y trabajar con el gobierno entrante, tal como lo había hecho con los gobiernos neoliberales, el cable del 30 de marzo de 2006 reflejaba su verdadera opinión sobre Evo Morales:

Un cocalero radical con fuertes tendencias antidemocráticas, que por años ha sido conocido por coimear, amenazar y hasta intimidar físicamente a cualquiera que se parara en su camino” (06LA PAZ886, 30 de marzo de 2006, “Tormenta sobre la interrupción de la Embajada al apoyo a una unidad antiterrorista boliviana”).

Lo notable del nuevo gobierno fue que la percepción negativa era recíproca. Desde sus comienzos, poco a poco rompió con la histórica dependencia que los gobiernos bolivianos mantenían con la Embajada norteamericana. Decisiones de carácter económico, político y de seguridad marcaron una agenda de independencia que se contraponía con los clásicos objetivos de dominio imperial del gobierno de Estados Unidos.

4. FUERZAS ARMADAS Y EMBAJADA: ENTRE EL PRAGMATISMO Y LA SUBORDINACIÓN MILITAR

A días de asumir la presidencia, Evo Morales anunció el inicio de una investigación referente a la desactivación de 28 misiles chinos por parte del gobierno de Estados Unidos. El hecho, que fue catalogado como injerencia externa y extrema sumisión militar¹⁰, se realizó en

10 “La información fue confirmada por el propio Comandante General del Ejército, Marcelo Antezana, quien reconoció el movimiento de material bélico en desuso para su desactivación y posterior destrucción, en cumplimiento de una resolución de la Organización de Estados Americanos (OEA) [RES/AG 2145 de junio de 2005] y precautelando la seguridad de los miembros e infraestructura del ejército” (Agencia Boliviana de Información, ABI, 19 de octubre de 2005). Por su parte, el Informe Internacional de Terrorismo del Departamento de Estado del año 2005 ya comunicaba lo siguiente: “el gobierno de Bolivia solicitó y recibió ayuda de Estados Unidos para desactivar los sistemas de defensa antiaérea portátiles, que estaban en deterioro y en condiciones inestables” (Departamento de Estado, 2005). Sin embargo, en posteriores declaraciones del ex Ministro de Defensa, Gonzalo Arredondo, se supo que Estados Unidos había pedido la desactivación de los misiles un año atrás, por temor a que grupos terroristas accedieran a éstos, al mismo tiempo de afirmar que el material no se encontraba obsoleto (*Opinión*, 12/2005). Este dato fue confirmado en declaraciones del entonces Comandante del Ejército, que afirmó que la destrucción de los misiles había sido impuesta por Estados Unidos ante el inminente triunfo de Morales en los comicios de diciembre, lo que podría representar un peligro para la seguridad global y la lucha contra el terrorismo. Sobre el tema, el Presidente de ese entonces, Eduardo Rodríguez, afirmó que la destrucción de los misiles se realizó sin respetar los procedimientos militares establecidos (*BBC Noticias*, 18 de enero de 2006) (al respecto, véase Tellería y Gonzáles, 2015: 146-147).

octubre del año 2005, dos meses antes de que se lleve a cabo el cambio de gobierno.

Estos acontecimientos provocaron una nueva conformación del Alto Mando Militar, donde se excluyó a más de veinte generales implicados en la investigación, lo que representó el envío de tres promociones a la reserva activa, hecho nunca antes visto en el periodo democrático. La inesperada designación no cayó bien al mando militar:

...el saliente comandante en jefe, Marco Antonio Justiniano, expresó su gran decepción por la conformación del nuevo Alto Mando, no por la calidad de las personas elegidas (...) sino porque se está aplicando una sangría inmerecida a las Fuerzas Armadas (*La Prensa*, 26 de enero de 2006).

La nueva cúpula militar posesionada por el Presidente el 25 de enero de 2006, estaba conformada de la siguiente manera:

- Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas:
General de División Wilfredo Vargas.
- Jefe de Estado Mayor General:
General de Brigada de la Fuerza Aérea, Carlos Antelo Lenz.
- Comandante General del Ejército:
General de Brigada Freddy Bersatti Tudela.
- Comandante General de la Fuerza Aérea:
General de Brigada de la Fuerza Aérea, Luis Trigo Antelo.
- Comandante de la Fuerza Naval:
Contraalmirante José Alba.

Pese a los sucesos históricos en los cuales las Fuerzas Armadas habían tomado un protagonismo negativo en relación a la defensa de la soberanía, el respeto a los derechos humanos y el oprobioso evento de los “Misiles Chinos”, el nuevo gobierno promovió un proceso de modernización de la institución, que en palabras del

Presidente significó la “dignificación de las Fuerzas Armadas”. Esto incluyó, no sólo su participación activa en el proceso de nacionalización de los hidrocarburos y la entrega de bonos a niños y ancianos, sino también la aplicación de medidas específicas, como el aumento de los salarios y la dotación de equipos e infraestructura, entre otras.

No obstante, paralelamente a las políticas gubernamentales en favor de la institución militar, la situación conflictiva que vivía Bolivia en los últimos meses del primer año de gobierno se iba incrementando poco a poco. El llamado de los departamentos de la “media luna” a cabildos para definir su autonomía hizo que el Presidente Morales, junto al Vicepresidente García Linera, convocaran permanentemente a las Fuerzas Armadas para defender el proceso de cambio y la integridad nacional. Por su parte, los altos mandos militares comprometían su lealtad con el gobierno: “El comandante en jefe de las FFAA, general Wilfredo Vargas anunció que se hará respetar a la CPE y la integridad del territorio boliviano” (*La Prensa*, 12 de diciembre de 2006). Por su parte, “el comandante del Ejército, Freddy Bersatti, declaró que si las leyes dicen que no es legal (el resultado del cabildo), pues hay un órgano que es la Policía Nacional que tiene que hacer respetar (la ley), y si la Policía Nacional no es suficiente, van a estar las Fuerzas Armadas ahí atrás” (*La Razón*, 12 de diciembre de 2006).

Para el año 2007, los desacuerdos entre el gobierno y la oposición en el marco de la Asamblea Constituyente se hicieron más profundos, a lo que se sumaron los procesos autonómicos de los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Cochabamba. En junio del mismo año, las declaraciones a la prensa de los generales Bersatti y Vargas reflejaban la difícil situación: “Un día después de que el general Freddy Bersatti descartara la existencia de aprestos golpistas en la “media luna”, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, advirtió que no se permitirá ni aceptará que en el país se produzca un golpe de Estado, venga de donde venga”

(*El Deber*, 23 de junio de 2007). Un mes después, el gobierno señalaba claramente la amenaza: “El Vice dice que el país está en peligro y llama a las FF.AA.” (*La Prensa*, 7 de julio de 2007).

Unos meses después, un cable de WikiLeaks del 28 de noviembre de 2007, escrito por el entonces Embajador Goldberg, reflejaba la tensa situación vivida ese año por el gobierno y sorprendentemente indicaba las relaciones que mantenía la Embajada con efectivos militares, tanto del Alto Mando, como de mandos medios:

¿OBEDECERÁN LOS MILITARES A EVO?

Código: 07LAPAZ3119

Fecha: 28 de noviembre de 2007

Clasificación: Secreto

Orígenes: Embajada La Paz

¿Pero los militares destrozarán cabezas para Evo?

Somos conscientes de que los prefectos departamentales alineados de la oposición (gobernadores estatales) y comités cívicos están regularmente conectándose con los oficiales generales militares bolivianos para ayuda. (Nota: Los departamentos tradicionalmente controlados por la oposición son conocidos como la “media luna”, que consta de cuatro de los nueve departamentos de Bolivia: Beni, Pando, Tarija y Santa Cruz. Sin embargo, los acontecimientos recientes han empujado a los líderes de los departamentos de Chuquisaca y Cochabamba para coordinar con la Media Luna. Fin de la nota.) Muchos oficiales de alto rango y de grado medio están expresando en privado su desacuerdo con las políticas del gobierno boliviano actual, que consideran antidemocráticas y como instauradoras de las bases para una conversión al estilo autoritario del régimen cubano. Si se les pidiera sofocar la “insurrección”, ellos dicen que se pondrían del lado de la Media Luna, o al menos permanecer fuera de su

camino. Basados en fuentes militares y el encargado de defensa adjunto, el Alto Mando actual no tiene la confianza de sus subordinados, quienes probablemente no cumplirían con las órdenes de usar la fuerza para apoyar las políticas del gobierno.

Sucre y más allá: Vargas vs Morales sobre el control de multitudes

El Comandante Vargas dijo al Comandante del Grupo Militar el 27 de noviembre que estaba “en problemas” con el Presidente Evo Morales por negarse a desplegar tropas a Sucre. Él dijo que se negó solicitudes de la semana pasada para ayudar a la Policía a sofocar manifestaciones de la oposición por la preocupación de que el uso de jóvenes soldados armados sólo exacerbaría el conflicto y aumentaría potenciales enfrentamientos letales no-intencionados. Abogó para que el control de multitudes se deje en manos de la policía antidisturbios que están capacitados más adecuadamente. Vargas agregó que él se resistía a colocar sus fuerzas en tormentas de fuego fuera de control (no iniciadas por los militares). Dijo que requerirá una orden escrita de Morales antes de poner sus tropas en peligro, por lo que él consideraba como funciones de policía. Vargas agregó que también tendría que haber algún nivel indefinido de apoyo público en cualquier área en que se requiera a los militares, para asegurar antes de que él ordenara el ingreso de las tropas.

La relación tensa entre Evo y los militares

Aunque Morales parece haber cimentado la lealtad con los comandantes de alto rango, él ha erosionado el apoyo de las Fuerzas Armadas en general, a través de una serie de insultos y heridas percibidas. En octubre insultó a los militares al ignorar eventos para recordar a las tropas que habían caído luchando contra el grupo rebelde de Ché Guevara. En cambio, asistió a un evento en honor al Ché y se preguntó si los soldados bolivianos

que participaron en los combates merecían beneficios militares. Muchos oficiales militares resienten la creciente influencia y la intromisión percibida de asesores militares venezolanos. Morales también ha empleado el ejército en una serie de programas sociales (como la dotación de panaderías y distribución de cheques a los escolares), que muchos en el ejército se quejan de que no es su trabajo. (Nota: Sin embargo, el desarrollo social es una de las misiones asignadas de los militares. Fin de la nota). Algunos líderes militares también creen que Evo está creando milicias paralelas para respaldarlo en caso de que los militares no lo hagan, un ataque percibido en su integridad institucional que podría convertirse en una profecía autocumplida.

Comentario

Muchos oficiales han registrado resentimiento del gobierno boliviano a nuestras secciones del Grupo Militar y al encargado de defensa adjunto y han indicado que se pondrían del lado de la Media Luna, en caso de disturbios civiles. No se sabe qué proporción de las Fuerzas Armadas comparten sus puntos de vista. Otra posible fuente de la insubordinación y fricción dentro de los militares son los soldados rasos, una proporción mucho mayor de los cuales son de la clase trabajadora y más inclinados a apoyar al gobierno que los cuerpos de oficiales. Sin embargo, no están contentos de que el gobierno otorgara un aumento salarial mayor para los oficiales que a ellos. ¿Seguirían los comandantes que apoyan la Media Luna contra el presidente Morales? Creemos que probablemente estarían influenciados por la lealtad primero al comando, y luego a la región, y por último a la afiliación política. Como estas influencias se manifiestan en un conflicto está enturbiado aún más por la reorganización de los militares el año pasado, lo que garantiza que todas las unidades están más o menos uniformemente divididas entre los conscriptos de la Media Luna y la plana alta pro-Morales.

El cable, de manera preocupante, muestra lo siguiente: a) la relación de autoridades departamentales y cívicas de oposición con oficiales militares; b) el desacuerdo de varios oficiales de alto y medio mando con el gobierno y su disponibilidad para apoyar a la “media luna” en caso de obligarlos a sofocar la “insurrección”; c) la falta de confianza que el Alto Mando tiene de sus subordinados; d) las declaraciones del Comandante Vargas a miembros de la Embajada americana acerca de su relación con el Presidente Evo y su posición frente al conflicto junto a la necesidad de una orden escrita para actuar; e) la erosionada relación del Presidente con los mandos medios e inferiores debido a situaciones específicas, como la rendición de honores al Ché Guevara, la influencia cubana y venezolana, la supuesta creación de milicias paralelas y el desigual incremento salarial; y finalmente, f) el comentario del Embajador que da cuenta de unas Fuerzas Armadas divididas por intereses sectarios e institucionales, unos a favor de la “media luna” y otros a favor del Presidente Morales.

Todos y cada uno de los datos mostrados reflejan una estrecha relación de miembros de la Embajada de Estados Unidos —llámese encargado de defensa adjunto o comandante del Grupo Militar (MILGP)—, con oficiales de las Fuerzas Armadas bolivianas, pertenecientes al Alto Mando y a mandos medios así como la ausencia de una efectiva subordinación militar al poder político, reflejada en claras señales de infidencia; por último, la existencia de un doble discurso de un Alto Mando militar, como es el caso del Gral. Vargas, que, por un lado, públicamente da su apoyo incondicional al gobierno; por el otro, muestra una subordinación pragmática a las necesidades de la Embajada para obtener información. Se trata de un dato alarmante, al ser la Embajada un actor reconocido de oposición política al gobierno.

Semanas después, otro cable de WikiLeaks muestra la percepción que la propia Embajada tenía del entonces Comandante de las Fuerzas Armadas:

Código: 07LAPAZ3262

Fecha: 14 de diciembre de 2007

Clasificación: Secreto

Origen: Embajada en La Paz

Vargas: ¿Con Evo o contra Evo?

El Comandante de las Fuerzas Armadas, Wilfredo Vargas, el 13 de diciembre, le pidió al Comandante del Grupo Militar le diga al Embajador de que en caso de enfrentamientos en los departamentos de la “Media Luna” encabezados por la oposición, las tropas se desplegarían en la misma manera que durante las violentas manifestaciones del 23-24 de noviembre en Sucre: las tropas protegerían las propiedades del gobierno y los militares, pero no harían cumplir un ataque contra la población civil. Esto contradice las declaraciones públicas de Vargas el 7 de diciembre de que “los verdaderos cobardes están en la Media Luna (controlada por la oposición)” y que los militares “defenderán la patria” en Santa Cruz para garantizar “la seguridad de todos”. Aunque pidió un mayor diálogo político, Vargas echó la culpa por “cualquier conflicto en el futuro” de lleno a la oposición por provocar y desinformar a los bolivianos, sin ofrecer “cualquier solución de fondo”. Pero ahora Vargas ha cambiado su tono, diciendo que sólo se utilizaría el ejército para sofocar disturbios civiles si la oposición actúa de una manera claramente inconstitucional, por ejemplo, la declaración de independencia. No consideró que la propuesta de estatutos de autonomía sea una clara violación de la constitución. Vargas remarcó, sin embargo, que no toleraría la insubordinación o a golpistas entre sus filas. El Vicepresidente García Linera también le aseguró al Embajador el 14 de diciembre que el gobierno no declararía un Estado de Sitio o utilizaría a los militares a menos que sea necesario para defender las oficinas del gobierno o proteger a las personas.

Que Vargas hizo sus comentarios altamente políticos en una ceremonia de graduación el 7 de diciembre, en lugar de dar

el esperado consejo general a los nuevos oficiales, enfureció a muchos comandantes. Muchos comandantes también criticaron el manejo de Vargas de las manifestaciones en Sucre, ya que temían que esto abra a los militares cargos por tomar partido político más allá de su papel institucional. Vargas se encontraba bajo “presión increíble” de Morales por hacer este tipo de comentarios, de acuerdo al General Gonzalo Suárez Selum (estrictamente protegido), Jefe de Relaciones Exteriores para el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas bolivianas. Morales también asistió a la ceremonia y siguió a los comentarios de Vargas explicando a los cadetes que la democracia “no es un golpe de Estado” y “la unidad no es la independencia”.

Vargas ha sido, pública y privadamente, un partidario de las relaciones militares Boliviana-Estadounidenses. A pesar de que continúa cooperando con entusiasmo con nosotros en un nivel de trabajo, incluso dando premios a tres oficiales del MILGP el 13 de diciembre, sus comentarios públicos en los últimos meses han irritado a los oficiales militares bolivianos y levantó las cejas dentro la Embajada. Cuando se le dio la oportunidad de defendernos respecto a las acusaciones de conspiración, sólo dijo que las acusaciones deben ser investigadas. Cuando se le dio la oportunidad de opinar acerca de lo que dijo Morales sobre la rebelión de 1967 del Ché Guevara y su crítica a las tropas bolivianas, sólo dijo que todos tienen derecho a su propia opinión.

Vargas sigue siendo un enigma. Algunos comandantes sospechan, al menos antes de sus comentarios del 7 de diciembre, que él podría ser simpatizante de un golpe de Estado. Él es ampliamente caracterizado como un “oportunista” y está buscando salir de su trabajo el 2008 y en una posición potencialmente lucrativa, como jefe de la aduana de Bolivia. Bajo intensa presión de los dos bandos políticos, él juega a ambos lados. No podemos esperar que se mantenga firme. Fin del comentario.

Lo que está claro en el cable es la relación que mantenía el Gral. Vargas con la Embajada, la misma que llegaba al punto de informar al Embajador Goldberg del comportamiento que tendrían las Fuerzas Armadas en caso de enfrentamiento en los departamentos de la “media luna”. Si bien esto guarda relación con la histórica subordinación de los mandos militares a la Embajada norteamericana, no deja de llamar la atención que suceda en el gobierno de Evo Morales, quien lo designó en el cargo de comandante, luego de un episodio bochornoso de subordinación militar ante la injerencia del gobierno de Estados Unidos en el país, como fue el caso de los “Misiles Chinos”. Al parecer, el pragmatismo militar del General Vargas se expresaba en un afán desmedido de “quedar bien con la Embajada” proporcionándole información que a todas luces era de carácter confidencial.

Sin embargo, el Gral. Vargas no era el único infidente de la Embajada. Tal como muestra el cable, los contactos con “algunos comandantes” eran constantes, los mismos que daban cuenta de su descontento con el comportamiento del Comandante. Una figura que resalta en el contenido del cable, por su calidad de “estrictamente protegido” (no se sabe exactamente qué significa esta frase), es el Gral. Gonzalo Suárez Selúm, entonces Jefe de Relaciones Exteriores del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, quien justifica ante miembros de la Embajada el discurso progubernamental de Vargas, por estar bajo presión y la mirada del Presidente en la ceremonia de graduación realizada el 7 de diciembre.

Finalmente, la opinión de la Embajada respecto al Comandante de las Fuerzas Armadas es altamente negativa por su doble discurso, es decir, por jugar en ambos bandos políticos. Era una situación que la Embajada tenía clara, pero aparentemente el gobierno boliviano no.

Otro fragmento del mismo cable enviado el 14 de diciembre de 2007, muestra hasta dónde la Embajada conocía el despliegue de las Fuerzas Armadas en Bolivia durante los meses de conflicto:

Código: 07LAPAZ3262

Fecha: 14 de diciembre de 2007

Clasificación: Secreto

Origen: Embajada en La Paz

Militares en retirada de las confrontaciones civiles

La planificación del despliegue de tropas a los departamentos de la oposición se llevó a cabo el 7 y 8 de diciembre y continuó siendo refinada esta semana. Los comandantes participantes nos dijeron que la implementación implicaría a 70 compañías. El Comandante General del Ejército, General Freddy Mackay, el Comandante General de la Fuerza Aérea, General Daniel Salazar, y el Comandante General de la Fuerza Naval Almirante, Ernesto Roca, son los principales planificadores.

Un planificador militar de alto rango dijo al DAO (Oficina del Agregado de Defensa), el 13 de diciembre, que el Presidente Morales quiere que el ejército tenga cuidado para evitar enfrentamientos violentos con manifestantes si son llamados a apoyar a la Policía boliviana. A pesar de la bravuconería pública, el planificador dijo que Morales entiende que las muertes erosionarían el apoyo político. Confirmando que algunas unidades ya se han desplegado en lugares clave a lo largo de la Media Luna para asegurar las tuberías de gas, los servicios públicos y los edificios del gobierno. El planificador dijo que las unidades no estarían armadas e incorporarían indígenas locales para minimizar las posibilidades de conflicto. Si la oposición intenta tomar esos lugares estratégicos por la fuerza, el ejército se retiraría.

Papá Chávez para financiar los despliegues bolivianos

Hasta hace poco, no estaba claro cómo sería financiado tal despliegue. Sin embargo, los contactos militares dijeron el 13

de diciembre que 5 millones de dólares estarían disponibles esta semana para financiar un aumento de la presencia militar en los departamentos encabezados por la oposición y otros 1,3 millones de dólares se habían asignado para suministros no-letales, como el gas-control de disturbios. El dinero supuestamente fue liberado de fuentes venezolanas, pero no está confirmado. Tomará tiempo, al menos dos semanas, antes de que la nueva financiación se traduzca en tropas sobre el terreno equipadas en los departamentos de la oposición.

Los problemas de suministro y logística continúan siendo un impedimento operativo para cualquier propuesta de ofensiva militar, y podría tomar meses antes de que la nueva financiación resuelva estas deficiencias en los puestos remotos. Bolivia no ha gastado ningún dinero en municiones en dos años, y la capacidad de movilizar a las tropas rápidamente sigue estando en duda. El Comandante de la Cuarta Brigada de la Fuerza Aérea en Tarija, por ejemplo, le dijo al Comandante del MILGP que tenía sólo dos camiones y combustible suficiente para enviar a su único avión en una misión de reconocimiento.

Dinero venezolano y combatientes extranjeros

El General Suárez dijo que Morales entiende los riesgos de perder a los militares si los empuja al rol de la fuerza policial. Debido a esto, sintió que Morales se apoyaría en la policía del altiplano y “voluntarios de otros países” para luchar contra las fuerzas de la oposición que deben desarrollar un conflicto abierto. Suárez dijo que los hospitales cubanos pueden fácilmente ser “convertidos en cuarteles”, pero no tenía ni idea de cuántos venezolanos y cubanos estarían dispuestos o disponibles para luchar por el gobierno de Evo.

La movilización de tropas, su número y los lugares de despliegue, así como su financiamiento y sus limitaciones logísticas, eran de conocimiento de la Embajada. Si bien esto podría explicarse por la extrema dependencia doctrinaria y económica que tuvo la

institución en el periodo de los gobiernos neoliberales, no deja de sorprender que la principal fuente de información sean los propios militares, quienes con la retórica de sus mandos más recalcitrante y anti-imperialista, se convirtieron paradójicamente en los mejores aliados de la oposición política.

La supuesta financiación de dinero venezolano “sin confirmar” también juega el rol conspirativo del cable. Esto coincide con la visión maniqueísta de la oposición política en el sentido de desprestigiar todo intento gubernamental para restablecer la tranquilidad social de esos conflictivos días.

A tanto llegó la intriga de algunos mandos militares, que el “estrictamente protegido” Gral. Gonzalo Suárez Selum, de acuerdo con el cable, dijo a la Embajada que era probable la participación de “voluntarios de otros países” para luchar contra las fuerzas de la oposición, quienes se trasladarían desde Cuba y Venezuela, convirtiendo a los hospitales cubanos en cuarteles. Esta situación en los hechos nunca sucedió, pero era parte del discurso opositor para desprestigiar al gobierno. Lo llamativo es que gran parte del sector opositor se encontraba en las filas de las propias Fuerzas Armadas, tal como el mismo Gral. Suárez le hace conocer a la Embajada:

Código: 07LAPAZ3262

Fecha: 14 de diciembre de 2007

Clasificación: Secreto

Origen: Embajada en La Paz

Factores X: Institucionalismo, regionalismo y esposas

Suárez nos dijo a pesar de la retórica del gobierno y del Alto Mando acerca del “rol constitucional” de los militares, la mayoría de los comandantes pensaron que el gobierno violó la ley y la constitución al excluir a la oposición de las sesiones principales

del Congreso y la Asamblea Constituyente y, por tanto, “no tienen derecho a invocar la Constitución”. Un fuerte compromiso con la institucionalidad podría requerir de un argumento constitucional sólido como una roca antes de que los comandantes participen en cualquier acción que pudiera ser considerada “política”.

Suárez dijo que los comandantes en última instancia anteponen la lealtad a su región por encima de cualquier otra consideración. Aunque la mayoría de los comandantes son originarios del altiplano, han pasado la mayor parte de sus carreras estacionados en la Media Luna. Dijo que muchos oficiales trabajaron con los líderes de la oposición y son los mismos a los que el gobierno podría recurrir para derrocarlos, una perspectiva que él encuentra “muy improbable”. Muchos oficiales del altiplano se casan en la Media Luna y tienen familias ahí. Respecto a la gran minoría de oficiales de la Media Luna, incluido el mismo Suárez, dijo “no hay forma de que alguno de nosotros ataque a nuestra propia gente”. Más bien, dijo, que estaría del lado de la oposición si se le obliga a tomar partido.

Sin duda, los hechos posteriores hicieron que el gobierno tuviera mucha suerte en resolver los conflictos políticos y sociales generados en los departamentos de la “media luna”, más aún tomando en cuenta que los cables enviados por la Embajada y escritos por el propio Embajador Goldberg daban cuenta de que el gobierno de Morales tenía a los enemigos en la propia casa, es decir, en las filas de la institución que estaba llamada, en última instancia, a defender al gobierno constitucionalmente elegido.

Entretanto, el discurso de los militares, por lo menos del Alto Mando, seguía siendo enfáticamente progubernamental. El propio Gral. Vargas, que fue reemplazado en enero de 2008 del puesto de Comandante de las Fuerzas Armadas por el Gral. Luis Trigo, dijo en su discurso de despedida: “La filosofía de las Fuerzas Armadas impone que la institución militar estará siempre alerta

para disuadir, persuadir y, si es necesario, reprimir y aniquilar a todos los enemigos de la patria que se opongan a sus sagrados intereses, velando permanentemente por la seguridad, desarrollo, bienestar y dignidad de todos los bolivianos” (*La Razón*, 3 de enero de 2008). Tales palabras notoriamente, de acuerdo con los cables, se contradecían con los hechos, pues habría que ser claramente miope para no darse cuenta de que en la coyuntura que se vivía en esos años, la Embajada norteamericana junto a su Embajador representaban los enemigos del gobierno que decía defender.

Lamentablemente, a pesar de que no todo lo que afirmaban los cables se hizo realidad, el cable del 14 de diciembre de 2007, que muestra al Gral. Vargas como “*un ‘oportunista’ que está buscando salir de su trabajo el 2008 en una posición potencialmente lucrativa, como jefe de la aduana de Bolivia*”, en gran parte, no se equivocaba. Semanas después de ser reemplazado como comandante, fue nombrado Viceministro de Defensa, ocasión en la cual volvió a ponderar el proceso de cambio que impulsaba el Presidente Morales (*Los Tiempos*, 17 de enero de 2008).

Además de Vargas, otro militar reasignado a un puesto de confianza fue el Gral. Freddy Bersatti Tudela, quien luego de ejercer la comandancia del Ejército fue posesionado en febrero de 2008 como Cónsul de Bolivia en Chile (*La Razón*, 28 de febrero de 2008). No olvidemos que el Gral. Bersatti también aparece en los cables de WikiLeaks como informante:

Código: 07LAPAZ3119

Fecha: 28 de noviembre de 2007

Clasificación: Secreto

Orígenes: Embajada La Paz

El Alto Mando militar boliviano de forma consistente afirma públicamente que respetará la Constitución y protegerá al gobierno electo, y le dijeron en privado lo mismo al Comandante

del Grupo Militar y al Agregado de Defensa. Los oficiales de alto rango, entre ellos el Comandante de las Fuerzas Armadas, Wilfredo Vargas y Comandante del Ejército Freddy Bersatti creen que sería mejor para el país, para el gobierno de Morales cumplir pacíficamente su mandato de cinco años. Su peor escenario es que se les ordene tomar medidas contra las fuerzas de oposición en caso de que las protestas se volvieran violentas o si los líderes de la oposición trataran de promulgar medidas autonómicas contrarias a la Constitución. También temen la participación de fuerzas extranjeras (es decir, de Venezuela). En cualquier caso, los oficiales de rangos altos profesan una lealtad no a los partidos políticos o personalidades, pero sí al rol de las Fuerzas Armadas para proteger la Constitución y, por extensión al gobierno electo (de conformidad con el artículo 208 de la Constitución vigente). Afirman que seguirán aconsejando al gobierno boliviano y a la oposición para negociar pacíficamente sus diferencias.

Los Altos Mandos, incluyendo al Comandante General del Ejército, Freddy Bersatti, le dijeron al Grupo Militar y al encargado de la Oficina del Agregado de Defensa que esperan que los cambios en los mandos el 2008 en gran parte no serán politizados, basados en las listas de las promociones enviadas al Senado para su aprobación. A pesar de que advierten esta predicción con precaución, en tanto que fácilmente admiten que no sabrán “a ciencia cierta” hasta enero. (Comentario: A pesar de las seguridades dadas por Bersatti, dudamos de que la política no sea un factor en el proceso de selección. Fin del comentario.)

Ya en la gestión 2008, las infidencias continuaron. Un cable del 4 marzo muestra al Jefe del Comando Conjunto, Gral. José Luis Prudencio y al entonces Viceministro de Defensa, Gral. Wilfredo Vargas, hablar a miembros de la Embajada sobre la influencia que tenía el Presidente para distanciarse de Estados Unidos. En un afán de quedar bien con la Embajada brindando información reservada, ambos militares acusaron al Ministro de la Presidencia,

Juan Ramón Quintana, de ser el precursor de acciones específicas de congelamiento en las relaciones bilaterales en el ámbito militar.

Código: 08LAPAZ483

Fecha: 4 de marzo de 2008

Clasificación: Secreto

Orígenes: Embajada La Paz

El Jefe del Comando Conjunto, Gral. José Luis Prudencio y el Vice Ministro de Defensa, Gral. Wilfredo Vargas, nos dijeron en entrevistas separadas, que el ministro anti-oposición y anti-Estados Unidos, Juan Ramón Quintana, tiene un rol cada vez más importante en las decisiones respecto a temas militares. De hecho el Presidente Morales, en una reunión con delegados del Congreso de Estados Unidos, dejó en claro que él había confiado en Quintana para que le asesore sobre cómo responder a los comentarios del Jefe del Comando Sur, Comandante Stavridis, resultando la congelación de un intercambio de notas sobre el estatus de las fuerzas.

En abril de 2008, el Presidente Evo Morales llamó a una conferencia de prensa para anunciar “la total unidad de las Fuerzas Armadas, a pesar de que algunos tratan de fracturarla” (*La Razón*, 8 de abril de 2008). En dicha oportunidad, el Presidente declaró: “que no sólo se reúne con los jefes y oficiales de alta graduación, sino con los mandos medios, con los que también intercambia una serie de criterios, principalmente, referidos a la situación del país” (*Los Tiempos*, 8 de abril de 2008). Rumores sobre la existencia de unas Fuerzas Armadas fracturadas merodeaban en la institución y los medios de comunicación. Era una situación esperada, si tomamos en cuenta lo que los propios cables de la Embajada informaban durante ese tiempo. En mayo de 2008, el propio Presidente admitió malestar entre los militares y “convocó a los comandantes y ex comandantes que hacían correr rumores de un golpe de Estado a reunirse con él y de esta manera intercambiar propuestas y preocupaciones”

(*La Razón*, 3 de mayo de 2008). Sin embargo, dichos rumores se acallaban en el marco del doble discurso que tenían algunos oficiales militares que, por un lado, públicamente mostraban su subordinación al gobierno; por otro, exponían sus desacuerdos con el mismo ante los miembros de la delegación diplomática norteamericana, y posiblemente, también ante los líderes de la oposición política.

Es recién a partir de mediados de 2008, cuando a través de los cables, se reflejan esfuerzos gubernamentales para dar fin a la estrecha relación de la Embajada y las Fuerzas Armadas. Un cable escrito el 25 de junio, afirmaba lo siguiente:

Código: 08LAPAZ1425

Fecha: 25 de junio de 2008

Clasificación: Secreto

Orígenes: Embajada La Paz

Relación de enlace terminada; oficiales reasignados

En las últimas dos semanas, hemos experimentado una nueva ronda de desvinculación bilateral de los militares bolivianos, ya que el gobierno boliviano prohibió al personal militar asistir al Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC) en enero (reftel b). Lo más penoso fue el cierre repentino de nuestra oficina de enlace militar a través de la entrega de nuestras oficinas del Grupo Militar el 18 de junio mediante una nota oficial del General de las Fuerzas Armadas, Luis Trigo (fechado el 17 de junio). En la carta, Trigo solicita categóricamente que dirijamos nuestra coordinación militar a través de los comandantes militares de la inteligencia boliviana (J2) y Asuntos Internacionales (J6) para garantizar “máxima eficiencia”. La carta de Trigo concluye que este acuerdo hace de la Oficina de Enlace EE.UU.-Bolivia “innecesaria” y que los tres oficiales de enlace de Bolivia serán reasignados.

Aunque a MilGrp [Grupo Militar de la Embajada de Estados Unidos] le dijeron originalmente que nuestra oficina de enlace en la Sede del Estado Mayor Conjunto sería cerrada, hemos recibido garantías del viceministro de Defensa Wilfredo Vargas y Trigo el 20 de junio, de que podríamos retener el espacio de las oficinas. El MilGrp de la Embajada está considerando establecer horas regulares para usar la oficina como punto de encuentro para los contactos militares, para ofrecer un lugar de encuentro que es más conveniente y políticamente menos sensible que una reunión en la Embajada. Según el comandante del MilGrp, el cierre de la oficina de enlace constituye una rebaja significativa a una relación bilateral tradicionalmente cercana de enlace militar bilateral, pero que el acuerdo bilateral resultante es típico en la mayoría de los países. El comandante del MilGrp añade que la medida es consistente con un nuevo énfasis militar boliviano para dirigir la toma de decisiones, en general, a través del Estado Mayor Conjunto. Uno de los oficiales de enlace le ha estado diciendo en privado al MilGrp que tal cambio ha sido en el trabajo de semanas, debido a las sospechas de que los oficiales existentes están demasiado cerca del gobierno norteamericano.

Sin invitación y continuo escalofrío esperado

A pesar de que los contactos en el Ministerio de Defensa siguen accesibles, hemos notado una disminución en la accesibilidad a los contactos militares y una lentitud y/o resistencia a proporcionarnos información incluso superficial, por ejemplo, las listas para los pedidos de entrenamiento y equipamiento. MilGrp no ha sido invitado a funciones formales del ejército desde el cambio de mando del 2008. Más recientemente, el Comandante del MilGrp no fue invitado explícitamente al aniversario de la primera División del Ejército de Bolivia la semana pasada por instrucción del general Mackay.

Si se considera, a partir de los anteriores cables, que la oficina de enlace entre miembros del Grupo Militar de la Embajada y oficiales bolivianos tenía como función principal complotar contra la estabilidad del gobierno y articular a la oposición militar con la oposición política para implementar acciones conspirativas, el cierre de estas oficinas era una labor pendiente y urgente por parte del gobierno. No obstante, el mismo cable habla acerca de la oferta del viceministro de Defensa, Wilfredo Vargas, y del Gral. Trigo, de que miembros militares de la Embajada podrían retener el espacio de las oficinas, y de esta manera, de acuerdo con el cable, restablecer los contactos en “un lugar más adecuado y menos sensible políticamente”, lo cual rompe la idea central del cierre de la oficina de enlace. Lo que no queda claro es si la decisión de seguir utilizando las oficinas para los mismos fines provenía del Ministerio de Defensa o de las Fuerzas Armadas.

En este mismo cable, no deja de ser llamativa la mención que se hace a los contactos del Ministerio de Defensa que, según ellos, son todavía accesibles, en oposición a los contactos militares cuya disponibilidad de dar información se notaba mermada. De alguna manera, esto se reflejaba en la ausencia de invitaciones a los miembros del Grupo Militar de la Embajada a eventos donde anteriormente era ineludible su participación.

En septiembre del mismo año en el que se escribe este mismo cable, el conflicto político y social en Bolivia cobró niveles alarmantes. Como ya se mencionó anteriormente, la violencia en los departamentos de la “media luna” reveló la planificación de un golpe cívico-prefectural, financiado y diseñado por el gobierno de Estados Unidos, que tenía en la Embajada a su principal articulador. Fue el propio Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, quien públicamente rechazó la actitud de los militares bolivianos, afirmando que “las FFAA en Bolivia están en huelga” y acusó al Comandante de las Fuerzas Armadas, Gral. Trigo, y a otros generales de “permitir a los fascistas paramilitares masacrar al pueblo

de Bolivia” (*La Razón*, 14 de septiembre de 2008). Si bien esta declaración fue rechazada por la institución castrense, queda claro que las Fuerzas Armadas en Bolivia, al menos durante los años 2007 y parte del 2008, no se constituyeron en un bloque sólido de apoyo gubernamental, tal como lo expresaban los discursos de sus comandantes.

5. LA EXPULSIÓN DE GOLDBERG COMO SALIDA FORZOSA

La injerencia de Estados Unidos en Bolivia, si bien data desde el inicio de las relaciones bilaterales, a mediados del siglo XIX, logró constituirse tan sólidamente, que ya en la época de la democracia neoliberal, no era raro que la “cooperación norteamericana” abordara todo el espectro político, social y económico en el país. En este escenario, la injerencia o excesiva dependencia de las Fuerzas Armadas respecto al gobierno de Estados Unidos, a través de la Embajada, abarcaba desde el diseño de políticas, hasta la materialización de las mismas. La lucha contra las drogas era el eje articulador de la cooperación.

Durante el gobierno de Evo Morales, a partir de enero de 2006, las cosas empezaron a cambiar. No sólo la trayectoria sindical del nuevo Presidente, sino también su ideología política, se oponían radicalmente a la injerencia y el abuso despótico de la asistencia norteamericana. Por este motivo, en los ámbitos de seguridad y defensa, se tomaron acciones de contra-injerencia desde los primeros meses de gobierno. Las principales acciones que se tomaron al respecto fueron:

- Anulación de los bonos a los fiscales antidroga, que se pagaban con dinero norteamericano a través de la Sección Antinarcóticos de la Embajada de Estados Unidos (NAS), en marzo de 2006.
- Eliminación de la oficina de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) en el Palacio de Gobierno, tras

el cierre de la Unidad de Asuntos Estratégicos (UNASEMP), en junio de 2006.

- Desarticulación de la Organización de Desarrollo para Estudios Policiales (ODEP), grupo de inteligencia que funcionaba con el financiamiento de la Embajada de Estados Unidos, en febrero de 2008.
- Fin del convenio para la asistencia de médicos militares de Estados Unidos, en febrero de 2008.
- Prohibición al personal militar de asistir a los cursos del WHINSEC, en febrero de 2008.
- Desmantelamiento de la injerencia de la DEA en la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), tras su nacionalización, en mayo de 2008.

Pero nada de lo anterior se compara con la decisión gubernamental de expulsar al Embajador Philip Goldberg, tras ser acusado de conspiración e injerencia, tal como lo relata el siguiente cable fechado el 10 de septiembre de 2008:

**BOLIVIA: MORALES DECLARA PERSONA
NON GRATA AL EMBAJADOR**

Código: 08LAPAZ1942

Fecha: 10 de septiembre de 2008

Clasificación: Confidencial

Origen: Embajada en La Paz

Resumen: Un día después de que el gobierno boliviano informó a la Embajada que los agentes de la DEA fueron expulsados indefinidamente del Chapare, el Presidente Evo Morales anunció el 10 de septiembre en televisión nacional que el Embajador Goldberg era persona *non grata* y solicitó al Ministro de Relaciones Exteriores, David Choquehuanca, tomar atención de los detalles legales para establecer el estatus de PNG. Fin de resumen.

Morales declara al Embajador persona *non grata*

En la tarde del 10 de septiembre, el Presidente Evo Morales anunció en televisión nacional que el Embajador Goldberg es persona *non grata*. Ante una audiencia en el Palacio, Morales dijo: “Hay una autoridad extranjera aquí que encabeza la división de Bolivia y conspira contra la democracia. Y tomo ventaja de esta oportunidad, no tengo miedo, siento que la población boliviana, la juventud, es antiimperialista, anti-neoliberal, y anticolonial y esto es nuestra experiencia, de años, no sólo reciente. El que conspira contra la democracia y sobre todo busca la división de Bolivia es el Embajador de los Estados Unidos, y quiero decirles, hermanas y hermanos, este hombre (leyendo de notas) es un experto en fomentar conflictos separatistas, entre los años 1994 y 1996 él fue el jefe de la Oficina del Departamento de Estado para Bosnia durante la guerra separatista de los Balcanes. Más tarde en 2004 y 2006, el actual Embajador de los EE.UU. en Bolivia regresó como Jefe de Misión en Pristina, Kosovo, y ahí consolidó la separación o independencia de dicha región, dejando miles de muertos. Y sin miedo a nadie, sin miedo al imperio, hoy, en enfrente de todos ustedes, en frente de la población boliviana, declaro al señor Goldberg, Embajador de los Estados Unidos, persona *non grata*. Pido a nuestro ministro de exteriores, cumplir con los requerimientos legales y diplomáticos, para enviar hoy al Embajador, haciéndole saber la decisión del gobierno nacional, de su Presidente, que urgentemente regrese a su país. No queremos separatistas, personas divisionistas, ni que conspiren contra la unidad. No queremos personas quienes hagan atentados contra la democracia. Esta decisión que hacemos es un homenaje a la histórica lucha de nuestros pueblos, desde hace 500 años, desde 200 años, al igual que desde hace 20 años. Una permanente lucha contra un modelo económico impuesto desde afuera y lejos”.

Sin duda, la decisión era una reivindicación histórica de soberanía nacional frente a los años de injerencia que vivió Bolivia en manos de Estados Unidos, producto del servilismo de los gobiernos anteriores. Asimismo, fue un hecho histórico que se consolidó dos meses después con la expulsión de la DEA, organismo líder de injerencia y participación activa en la lucha antidrogas.

Si bien ambos acontecimientos supusieron un cambio de timón en el gobierno en relación con la seguridad y defensa en Bolivia, no se puede desconocer que significó un duro cambio para las instituciones encargadas de la fuerza pública, que tuvieron que adecuarse a depender económica y operativamente de las autoridades nacionales. Es preciso recordar que, como se vio en la información obtenida de los cables de WikiLeaks, todavía la Embajada mantenía, al menos durante los primeros años del gobierno, estrechos lazos con miembros de las Fuerzas Armadas, incluidos sus comandantes.

6. RESULTADOS: RECUPERACIÓN DE LA SOBERANÍA VERSUS FRAGILIDAD IDEOLÓGICA

Walter Lippmann afirmaba que “las noticias y la verdad no son la misma cosa...”. De los cables de WikiLeaks, se puede afirmar lo mismo. No obstante, a pesar de que no todo su contenido refleje la verdad, sí refleja, como dice Santiago O’Donnell, “las pequeñas y grandes miserias (de los actores), a qué juegan y dónde quieren llegar”. En el afán desmedido de control del gobierno de Estados Unidos, que tenía a la Embajada como su punta de lanza, y en el excesivo pragmatismo/servilismo de los informantes, confidentes e infidentes, se aprecia lo más ruin de la diplomacia imperial, aquella que va más allá de lo políticamente correcto y se aferra, como en el caso boliviano, a la conspiración y la intriga.

Los primeros años del gobierno de Evo Morales estuvieron marcados por la crisis, no sólo porque lo precedía un periodo de confron-

tación política sin precedentes, sino porque el nuevo gobierno puso sobre el debate social una realidad cargada de racismo y discriminación, que interpeló a los sectores más conservadores de la sociedad y el Estado, incluidas las Fuerzas Armadas.

Los eslabones del proceso colonial no podían desaparecer de la noche a la mañana. Dejar de lado toda una historia de pragmatismo y servilismo a los intereses norteamericanos significaba romper con el *statu quo* y emprender un camino incierto de autonomía. Pero no se trataba de aquella autonomía que era parte del plan imperial de dominación, sino de aquella que se correspondía con la enorme necesidad de respirar soberanía, para poder ver hasta donde éramos capaces de llegar por nosotros mismos.

La nacionalización de los recursos estratégicos, el llamado a una Asamblea Constituyente que dio como resultado la nueva Constitución Política, el nacimiento del Estado Plurinacional, la implementación de un nuevo modelo económico y la redistribución de la riqueza a través de diversos programas sociales fueron, entre otros aspectos, los bastiones del proceso de cambio del gobierno de Evo Morales, que contó con un permanente apoyo popular ratificado en las urnas.

En este escenario, las Fuerzas Armadas jugaron roles protagónicos, no sólo en el proceso de nacionalización, sino también en el pago de bonos, en la lucha contra el contrabando y en tareas de defensa civil frente a los desastres naturales. Sin embargo, como se pudo constatar en los cables de WikiLeaks, su apoyo a las políticas gubernamentales no necesariamente significó su lealtad o subordinación al gobierno. Los cables filtrados reflejan lo que de manera lógica podría esperarse de una institución que tradicionalmente dependía doctrinal y económicamente de las estrategias de seguridad del gobierno de Estados Unidos. Lo paradójico es comprobar la existencia de un doble discurso institucional: por un lado, un Alto Mando que hablaba públicamente

no sólo del respeto a la Constitución sino del apoyo al proceso de cambio liderado por el Presidente Morales; por otro, los mismos militares informando a miembros de la Embajada y al propio Embajador sobre decisiones políticas y estratégicas del gobierno y sus desavenencias con el mismo.

Durante los años 2007 y 2008, la existencia de fracturas al interior de las Fuerzas Armadas debido a la filiación que tenían algunos sectores con las demandas de los departamentos de la “media luna”, sumada a los contactos que muchos oficiales mantenían con la Embajada de Estados Unidos, hacían que la institución se convierta en un factor más de amenaza que de apoyo institucional. Sin duda, el resultado del conflicto en esos años, que favoreció a la estabilidad política del gobierno de Evo Morales, tuvo como mejores aliados a los movimientos sociales y al apoyo explícito que le brindaron los presidentes de UNASUR.

Conocer las relaciones que mantuvieron oficiales del Alto Mando militar con la Embajada, en el periodo de mayor turbulencia social del gobierno de Morales, ayuda a reconocer los temas pendientes en cuanto a un verdadero proceso de reforma institucional de las Fuerzas Armadas, que abarque los ámbitos doctrinales, normativos, educativos y de estructura, es decir, que vaya más allá de la asignación de nuevos roles y de mayor asignación presupuestaria.

Posiblemente con el fin de lograr este objetivo y poner en sintonía el discurso con la doctrina militar, en noviembre de 2015, el presidente Evo Morales anunció la creación de una “Escuela de Comando Antiimperialista”¹¹ como instancia de formación

11 La Escuela llevará el nombre de Juan José Torres, un militar nacionalista que gobernó Bolivia (1970-1971) y que fue asesinado por escuadrones de extrema derecha en 1976 en Argentina, donde estaba exiliado. Allí se prepararán “ideológicamente” para “defender la soberanía” boliviana. En esta escuela, los militares aprenderán la historia de las Fuerzas Armadas, pero también de los movimientos sociales, explicó. En: <http://boliviaprensa.com/index.php/politica/item/1667-bolivia-crea-escuela-militar-antiimperialista> Bolivia crea “escuela militar antiimperialista”.

ideológica de los militares, para la defensa de la soberanía y de las riquezas naturales del país. Seguramente, se espera con esta escuela reafirmar el espíritu de soberanía nacional. Esto implicaría terminar con la fragilidad ideológica y el pragmatismo con el que fueron formadas varias generaciones de militares. De esta manera, esta escuela busca crear oficiales y suboficiales leales y subordinados a la autoridad política, que el pueblo boliviano democráticamente eligió.

Bibliografía

- Becerra, Martín y Sebastián Lacunza (2012). *WikiMediaLeaks. La relación entre medios y gobiernos de América Latina bajo el prisma de los cables de WikiLeaks*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Ceceña, Ana Esther (2013). “La dominación del espectro completo sobre América”. En *Patria*, N° 1, diciembre de 2013. Quito: Ministerio de Defensa Nacional.
- Lippmann, Walter (2003). *La opinión pública*. España: Cuadernos de Langre.
- O’Donnell, Santiago (2015). *ArgenLeaks. Los cables de WikiLeaks sobre la Argentina, de la A a la Z*. Buenos Aires: Sudamericana.
- O’Donnell, Santiago (2014). *PolitiLeaks. Todo lo que la política argentina quiso esconder. Sus secretos en WikiLeaks de la A a la Z*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Tellería, Loreta y Reina Gonzáles (2015). *Hegemonía territorial fallida. Estrategias de control y dominación de Estados Unidos en Bolivia: 1985-2012*. La Paz: CIS.
- WOLA (2004). *Diluyendo las divisiones: Tendencias de los programas militares de EEUU hacia América Latina*. Washington: WOLA, Centre for International Police, Latin America Working Group.
- The National Security Strategy of the United State of America (2010). *Departamento de Defensa del Gobierno de Estados Unidos*. Recuperado de: https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf

Web

<https://search.wikileaks.org/plusd/>

GOLDBERG, EL ROSTRO OSCURO DE LA DIPLOMACIA ESTADOUNIDENSE

IVÁN FERNANDO MÉRIDA AGUILAR*

“Los imperios no tienen interés en operar dentro del sistema internacional; ellos aspiran a ser el sistema internacional.”

Henry Alfred Kissinger, *Diplomacy*¹

Este capítulo aproxima al lector a un análisis expositivo y cronológico de lo que significa y representa la diplomacia norteamericana en la práctica, tomando como referente histórico la praxis desarrollada por Philip S. Goldberg en Bolivia en el periodo 2006-2008, desde que se llevó a cabo la política chantajista del ex-embajador David N. Greenlee² (2003-2006), hasta que es expulsado de Bolivia por sus acciones de conspiración directa.

* Iván Fernando Mérida Aguilar, es abogado internacionalista y tiene un Máster en Relaciones Internacionales por la Academia Diplomática de Bolivia.

1 Véase Kissinger (1994: 21).

2 El 21 de octubre de 2003, cuando ya había llegado David N. Greenlee a Bolivia, se entrevistó con Carlos Mesa y le afirmó que cualquier reversión del neoliberalismo y de la erradicación de la coca pondrían en peligro la continuación del apoyo norteamericano (véase Kohl & Farthing, 2006: 179; también véase el cable 06LAPAZ6, 3 de enero de 2006).

El carácter del capítulo es frontal, y lo es porque no existe duda sobre la veracidad de los hechos expuestos, dado que se hace una exposición del contenido de los cables diplomáticos que se escribieron con la firma de Goldberg y que fueron enviados a conocimiento e información del Departamento de Estado norteamericano durante su ejercicio como embajador.

El propósito del presente capítulo es demostrar, con las propias declaraciones y afirmaciones de los cables diplomáticos, el carácter intervencionista que asumió Philip Goldberg con la aplicación de la violenta política exterior norteamericana, la cual apoyó y alentó a los sectores secesionistas que estuvieron muy cerca de llevar a Bolivia a la fragmentación y la guerra civil. También se espera que el presente capítulo sirva como una herramienta para develar la intencionalidad interna que se esconde detrás de la intencionalidad diplomática externa que ejerció Estados Unidos a través de su misión diplomática en los días de Goldberg, y que sirva la presente exposición para entender que todo *gran poder global* nunca podrá ser honesto o justo.

1. LA INTENCIONALIDAD DIPLOMÁTICA EXTERNA ESTADOUNIDENSE

Ciertamente las palabras y los conceptos diplomáticos encubren, bajo los velos del *humanismo*, de *los derechos humanos*, de la *democracia* y la *seguridad*, todo un conjunto de intereses unilaterales que justifican la hipocresía más abyecta y directa. No sólo la práctica de la intervención militar norteamericana sobre los países latinoamericanos en el siglo pasado lo constata. De hecho, la teoría norteamericana expresa firmemente la razón por la cual funciona el Servicio Exterior estadounidense. Del trabajo de Harry W. Kopp y Charles A. Gillespie, se extrae lo siguiente:

El servicio exterior, se dice, existe para “representar los intereses de los Estados Unidos en relación con los países extranjeros y

organizaciones internacionales”, para “proporcionar una guía para la formulación y realización de programas y actividades del Departamento [de Estado] y otras agencias, “y para” desempeñar funciones en nombre de cualquier agencia u otra organización del gobierno (incluyendo cualquier organización en el poder legislativo o judicial) que requieran sus servicios (2011: 39).

No cabe duda alguna de que el Servicio Exterior norteamericano trabaja concretamente para los intereses pronorteamericanos. *¿Cómo puede equilibrarse el interés norteamericano con los intereses de una nación, de culturas distintas y de ideales soberanos?* Esto, sencillamente es imposible, no pueden equilibrarse y, de hecho, un *gran poder* tenderá a aplastar a los demás; la relación asimétrica será en todo sentido la dominación y subordinación del más débil.

Más adelante Kopp y Gillespie afirman que el Servicio Exterior no sólo está dirigido por la Secretaría de Estado, sino que también puede ser dirigido por USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, por sus siglas en inglés), el Departamento de Agricultura, y el Departamento de Comercio (2011: 39).

No es casual que puedan interferir los organismos antes mencionados, porque los intereses y mecanismos estadounidenses en Latinoamérica, y especialmente en Bolivia, fueron dictados desde una geopolítica comercial dirigida a mantener el modelo liberal de mercado y el dominio ideológico e intervencionista plenamente fomentado por USAID en el sector conservador boliviano.

El ideario diplomático norteamericano supo utilizar antes de la llegada al poder de los movimientos sociales un discurso paternalista que veía al indígena —y *en general al pueblo boliviano*— como inferior, siempre endeudado, siempre atrasado y siempre necesitado de un préstamo económico condicionado a reformas más duras hacia el sistema económico y estatal.

Palabras como justicia social, democracia, desarrollo, ayuda o derechos humanos quedaron vacíos de contenido, y sólo se disponía de éstas dentro de la retórica estadounidense, así como de los gobiernos de derecha y centro derecha, para sedar a la clase media y alejarla de los temidos *bárbaros* —desde la dualidad *maniquea del civilizado/bárbaro*—, de los indios y de los pobres. De hecho, el temor estadounidense se dirigía hacia los movimientos sociales y los movimientos populares³. Por ello, el enfoque de la ayuda norteamericana estaba dirigido a comprar dirigencias y fragmentar todo proyecto social comunitario.

Según la lógica de acción pretendida por la Embajada norteamericana, al sentirse Estados Unidos dueño de un Estado-mínimo, y al estar concentrado en proteger los negocios de la clase media alta y alta al servicio de Estados Unidos, la clase baja más humilde quedaba abandonada, lo que —contra todo pronóstico de los intereses del gobierno estadounidense— se constituía en un perfecto caldo de cultivo para el surgimiento de ideas *antiestablishment*, *antineoliberales* y *antinorteamericanas*.

En este sentido hay que comprender las acciones de la misión norteamericana: no sólo vinieron a continuar con una política violenta antidrogas, tampoco vinieron sólo a imponerse geopolíticamente, sino a desarrollar una diplomacia estratégica, mediante la infiltración en instituciones nacionales, la cooptación de jóvenes líderes y la corrupción de compatriotas, quienes se convertían en espías de la Embajada estadounidense.

Ésta no es una mera suposición del funcionamiento de sus estrategias; lo corrobora un académico y ex-diplomático norteamericano, William A. Rugh, quien, en su trabajo *Front Line Public Diplomacy* (2014), afirma que son trece los principios permanentes y

3 Para una exposición enfocada en el término previo al ascenso de los movimientos sociales, véanse Dangl (2007) y Kohl & Farthing (2006).

continuos de la diplomacia pública norteamericana⁴. De éstos, los más relevantes para entender su pragmatismo en el caso boliviano son los ocho siguientes:

1. *Entender las preocupaciones locales*, por lo que se busca crear una comunicación con el público del país receptor y se busca comprender sus actitudes y percepciones sobre asuntos de importancia para Estados Unidos. De acuerdo con Rugh: “Los profesionales de la diplomacia pública intentan determinar qué clases de programas y actividades de diplomacia pública serían las más apropiadas para la cultura y sociedad local, y las más efectivas en la comunicación de las ideas norteamericanas” (2014: 225).

2. *La regla de los últimos tres pies*, mediante la cual la manera más efectiva de comunicar y persuadir un entendimiento entre culturas distintas es la conversación personal directa entre el estadounidense y el grupo extranjero; es una comunicación cara a cara. Esta intención permite, según Rugh, lo siguiente: “La sección de la diplomacia pública supervisa la prensa local, especialmente los medios de comunicación vernáculos, y el personal local ayuda a mantener al tanto de las actitudes locales que no están en los medios de comunicación” (2014: 225). En este punto el autor detalla que incluso el personal debe involucrarse en conversaciones con líderes locales de opinión e interlocutores clave, para poder tener una imagen precisa del contexto en el que se encuentran.

4. *Ser veraz*, por lo que se pide que, para ser creíbles, los funcionarios diplomáticos deben ser veraces; pero cuando la regla entra en conflicto con otras obligaciones del funcionario hacia el gobierno norteamericano, entonces, y según Rugh, “(...) el diplomático

4 Los 13 principios son: 1. entender las preocupaciones locales; 2. la regla de los últimos tres pies; 3. uso del diálogo; 4. ser veraz; 5. llegar; 6. promover de conocimiento de primera mano; 7. colaborar con otros; 8. encontrar sustitutos; 9. emplear los medios de comunicación atentamente; 10. usar el equipo de trabajo; 11. usar personal local; 12. recordar los programas culturales, y 13. equilibrar las metas de largo y corto plazo (véase Rugh, 2014: 224-232).

estadounidense puede encontrar formas creativas para hacer frente a este dilema, si se presenta. Él o ella no está obligado a decir “toda la verdad” (2014: 227).

5. *Llegar*, que exige al diplomático la expansión de sus contactos tanto como sea posible, llegando a un amplio espectro de opinión. En palabras de Rugh: “Los funcionarios de la Diplomacia Pública en particular, deberían llegar más allá de los canales oficiales que existen entre los Estados Unidos y el gobierno anfitrión, para interactuar con una amplia variedad de personas” (2014: 228).

6. *Promover el conocimiento de primera mano*, según el cual los intercambios educativos son una herramienta más de la diplomacia. Así, los visitantes aprenden de la cultura norteamericana de forma directa. Un ejemplo de intercambio presentado por Rugh son los alumnos *Fulbrighters* (2014: 229).

8. *Encontrar sustitutos*, por lo cual el equipo de la misión debe poder encontrar e identificar miembros individuales de la sociedad local donde trabajan, que sean equilibrados respecto a Estados Unidos, esto con el fin de propagar el mensaje pro-norteamericano. Al respecto, se afirma que:

Si estos individuos pueden ser alentados a participar en radios o programas de televisión, o escribir en los diarios locales, su credibilidad como nacionales locales puede mejorar sustancialmente su mensaje. Los candidatos lógicos de este rol son los que retornan de visitar los Estados Unidos, sea que hayan sido patrocinados por el gobierno norteamericano o privadamente. (...) Ésta es una de las razones por la que los funcionarios de la Diplomacia Pública intentan estar en contacto con aquellos que retornan de visitar los Estados Unidos (2014: 230).

9. *Emplear los medios de comunicación atentamente*. Este punto es muy importante porque entiende que los medios de comunicación

de las redes sociales son un gran recurso en la diplomacia pública, especialmente para alcanzar a la audiencia más joven. Rugh afirma que los diplomáticos norteamericanos usan la amplia variedad de medios de redes sociales para los propósitos de la diplomacia pública. Según este autor, el Departamento de Estado norteamericano apoyaría su uso de varias maneras para que lleguen materiales directamente a las audiencias o sean adoptados localmente por los diplomáticos (2014: 230). El uso de las tecnologías y medios de comunicación depende de la evaluación del diplomático, quien determina cuál medio llega mejor a una audiencia, haciendo diferenciaciones según el lugar y la existencia de una inclinación mayor o menor hacia el uso de la tecnología.

11. *Usar personal local* con el fin de que este personal sea una fuente de información sobre las actitudes y comportamientos locales. También sirve para lograr un mayor alcance y obtener contactos. Éstos actúan más como propagandistas de la sociedad norteamericana y como intérpretes culturales entre la Embajada y la cultura anfitriona.

Los ocho puntos anteriores son los más importantes del total de 13 puntos expuestos por William Rugh, porque develan el mecanismo interno de la acción política que emprende toda Embajada y misión diplomática estadounidense alrededor del mundo. Asimismo, dado que son principios forjados con el tiempo, además de que son reconocidos por un ex-diplomático estadounidense, esto impide una lectura conspirativo-subjetiva, sino al contrario, una lectura fundada en el punto de vista teórico estadounidense.

Por otra parte, desde un sentido más práctico, la perfección histórica de los procedimientos diplomáticos norteamericanos conlleva las siguientes características fundamentales: es un acercamiento diplomático sigiloso y vigilante de los intereses norteamericanos, es un acercamiento directo a todos los actores políticos, sean de derecha o de izquierda; el funcionario diplomático no está

obligado a decir toda la verdad ante un requerimiento; el diplomático estadounidense busca ir más allá de los canales oficiales (rompiendo con los medios lícitos de la Convención de Viena de 1961); la misión diplomática utiliza los canales educativos para comprar, ideologizar, vigilar, controlar y utilizar a individuos pronorteamericanos; también emplea las tecnologías actuales para sus propósitos; finalmente obtiene espionaje mediante los individuos locales.

Los trece puntos son más que un reconocimiento de consejos de manual, son una práctica constante, evidente y ahora demostrable; todos los puntos fueron aplicados en la política del chantaje llevada a cabo por David N. Greenlee y fueron usados de forma táctica y conspirativa por Philip Goldberg.

Si bien Goldberg aplicó la conspiración directa, en tanto que Greenlee el chantaje, el detalle que hizo especial a Goldberg es que fue partícipe del equipo norteamericano que años antes negoció la división en la *Guerra de Bosnia* (1992-1995), donde Goldberg aprendió de Richard Holbrooke (1941-2010) sobre cómo manejar un conflicto étnico a favor de Estados Unidos.

La llegada de Philip S. Goldberg a Bolivia a finales de 2006 no fue una casualidad, se dio en el momento en que Washington supo que David Greenlee no podría tener eficacia contraria sobre la ascensión de los movimientos sociales al poder; ésta se dio cuando se identificó con claridad a los sectores conservadores y sus intenciones secesionistas; Goldberg llegó cuando Estados Unidos constató que el nuevo gobierno popular del Presidente Evo Morales estaba enfrentado directamente a todas las políticas estadounidenses. Goldberg no fue un diplomático más ni fue un embajador entre otros, fue el verdadero rostro oscuro de la diplomacia imperial estadounidense.

2. PHILIP GOLDBERG O EL ROSTRO DURO DE LA DIPLOMACIA ESTADOUNIDENSE

Philip S. Goldberg nació el 1 de agosto de 1956 en Boston, Massachusetts; obtuvo su B.A. (*Bachelor of Arts*) en la Universidad de Boston en 1981; se preparó en el Instituto de Servicio Exterior (Foreign Service Institute) desde 1989 hasta 1990. Una vez formado como diplomático de carrera, ejerció como Jefe Consular y Político de la Embajada de Estados Unidos en Bogotá, Colombia, desde 1990 hasta 1992. También fue Jefe Político-económico en la Embajada norteamericana de Pretoria-Sudáfrica de 1992 a 1994.

Entre 1994 y 1996, Goldberg trabajó en el escritorio concerniente a Bosnia⁵ en la Oficina de Asuntos Europeos en Washington D.C., como Asistente Especial del Embajador Richard Holbrooke⁶. Ese periodo es muy importante para comprender la personalidad y las capacidades de Philip Goldberg, porque la Guerra de Bosnia suscitada desde el 6 de abril de 1992 al 14 de diciembre de 1995, implicó la intervención directa de Estados Unidos en un ambiente político y social de limpieza étnica, violaciones masivas y confrontación civil.

Este ambiente le enseñó al joven Goldberg cómo actuar con frialdad en un escenario inestable, la forma de lidiar y relacionarse con bandos opuestos y los mecanismos para fomentar una confrontación interna civil⁷.

5 Véase, “Philip S. Goldberg”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://www.state.gov/tr/pa/ei/biog/136919.htm>

6 Véase, “Study Backs Bosnian Serb’s Claim of Immunity”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: http://www.nytimes.com/2009/03/22/world/europe/22hague.html?hp&_r=1

7 Para comprender las formas de negociación que versaron sobre los acuerdos de Dayton, los movimientos de Holbrooke, y por ende los de Goldberg como parte del equipo principal de negociadores, véase Chollet (2005).

Con posterioridad a su actuación en Bosnia, Goldberg fue Asistente Especial para el Subsecretario de Estado entre 1996 y 1998. A continuación, fue Asistente Ejecutivo (jefe de personal) para el Subsecretario de Estado desde 1998 a 2000. Su constante ascenso lo llevó a ser Coordinador del Plan Colombia en la Embajada de Estados Unidos en Bogotá, Colombia, desde septiembre a octubre de 2000 (este paso también nos da luces sobre su experiencia sobre el mundo del narcotráfico). Posteriormente este funcionario estadounidense fue Asistente General Adjunto del Secretario de Estado para Asuntos Legislativos desde enero a junio de 2001. A continuación se convirtió en Encargado de Negocios y Jefe Adjunto de Misión en la Embajada de Estados Unidos en Santiago de Chile, desde 2001 a 2004.

Después de su breve paso por Chile, fue enviado como Jefe de Misión a la oficina norteamericana en Pristina, Kosovo, desde agosto de 2004 a 2006, donde apoyó directamente el juicio de Slobodan Milošević en el Tribunal de La Haya. Éste fue el cierre de su misión y su aprendizaje durante los años noventa en la consolidación de la división de Bosnia.

Ya finalizada su labor secesionista en lo que fuera Bosnia, Goldberg fue destinado inmediatamente como Embajador en Bolivia desde 2006 hasta 2008 (sucediendo a David Greenlee, y posteriormente sería sucedido por Krishna Urs).

Es éste el periodo de la vida de Goldberg que nos compete y el cual se desarrollará a plenitud más adelante. Posteriormente a la expulsión de Goldberg de Bolivia, fue nombrado como Coordinador para la Implementación de la Resolución 1874 (imposición de sanciones comerciales y económicas sobre Corea del Norte) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; trabajando posteriormente para el Departamento de Estado desde 2009 a 2010. De 2010 a 2013, fue nombrado como Secretario de Estado Adjunto para Inteligencia e Investigación, y finalmente fue desig-

nado como Embajador en las Filipinas desde el 14 de noviembre de 2013 al presente⁸.

Ante el extenso currículum y la evidente experiencia de Philip Goldberg previa a su llegada a Bolivia, se hace difícil pretender creer en casualidades, en deslices o en interpretaciones apresuradas, más aún cuando se trata del accionar de una persona que llevó acumulando muchos años de trabajo en favor de su país, país que no sólo es un gran poder dentro de los grandes poderes globales, sino la potencia militar predominante.

Philip Goldberg representó con precisión al agente desestabilizador, representó el intervencionismo y la conspiración directa. Hablar de diplomacia no-intervencionista respecto a Goldberg se hace imposible y se transforma en un oxímoron, y es que la no-intervención fue inexistente, lo que evidenciaron varios de los 251.287 cables diplomáticos norteamericanos —*filtrados a WikiLeaks en noviembre de 2010*⁹ por el *ex-analista de inteligencia estadounidense, Bradley Manning*¹⁰— referidos a Bolivia. La

8 Es destacable que en la actual posición como Embajador en las Filipinas, Goldberg ha consolidado lo que no pudo realizar en Bolivia, esto es: afianzar la presencia militar estadounidense en aquel país y abrir el mercado a los intereses norteamericanos, como lo describen sus acciones en *Al Jazeera* y *The Manila Times*. Véanse, “Philippines defence pact boosts US influence”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/asia-pacific/2014/04/us-philippines-sign-ten-year-defence-pact-201442861348477236.html>, y “Good governance to attract US investors”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://www.manilatimes.net/good-governance-attract-us-investors/122677/>

9 Estos cables, además de otros documentos y registros de guerra entregados y provistos por el ex-soldado y analista de inteligencia del ejército norteamericano Bradley Manning, dieron lugar a que sea condenado el 21 de agosto de 2013 a 35 años de cárcel, además de haber sido expulsado con deshonor del Ejército (véase Nicks, 2012: 206).

10 La entonces Secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, dijo sobre la masiva filtración de los cables: “Los informantes diplomáticos trabajan para evitar peligros y conflictos, para ayudar a los líderes por los derechos civiles... es el rol de América en el mundo, y el rol de nuestros diplomáticos para defendernos”, y también dijo: “Y lo que es más importante, pone en peligro nuestra relación con importantes aliados en el mundo”. Véase, “Clinton: “Esta revelación es un ataque a la comunidad internacional””, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/11/29/actualidad/1290985218_850215.html

información que éstos brindan representa en toda su expresión un accionar directo y contrario a la soberanía y la política interna boliviana.

Precisando un breve panorama del contexto político al que llegó Goldberg, el siguiente apartado sintetiza la coyuntura que dejó David Greenlee, para proseguir en el siguiente apartado desde, y con base en los documentos norteamericanos, el análisis de los cables *oficiales*, *confidenciales* y *secretos* orientados específicamente a la figura de Philip S. Goldberg.

3. BREVE CONTEXTO POLÍTICO AL INGRESO DE GOLDBERG

El año 2006 presenta como eventos principales el referéndum vinculante de autonomías (para el cual concertaron partidos políticos menores, dirigencias cívicas así como el gobierno central), y la Constituyente. Sin embargo, el ambiente político se fue deteriorando rápidamente. Todos los sectores de derecha estaban alarmados de los anuncios nacionalistas, populares y proestatales que estaba empezando a trabajar el nuevo gobierno de Morales.

De hecho, el problema de la tierra y las dificultades de la Asamblea Constituyente empezaron a empujar el accionar de los movimientos cívicos opositores. Ellos sabían que había una posibilidad real de que se modifique completamente la Constitución Política del Estado, lo que evocaba sus temores más profundos en torno a la propiedad privada y el sistema económico capitalista oligárquico construido por sus antiguas castas sobre el martirio de los pobres. A partir del temor sobre un centralismo y el control de los sectores acaudalados, los sectores más conservadores levantaron la bandera de la autonomía.

A pesar de los temores por parte de la derecha boliviana, el 1º de agosto fue instalada la Asamblea Constituyente. A continuación, el 8 de septiembre se produjo un *paro cívico* que exigía dos tercios

para la aprobación de los artículos de la Constitución, lo que produjo resistencias en sectores como el barrio Plan 3000 de Santa Cruz de la Sierra así como en las ciudades de Yapacaní y San Julián, del departamento de Santa Cruz.

Para inicios de octubre, empezaron a surgir voces sobre un referéndum, para conocer si los departamentos opositores querían seguir siendo parte del país. Sin embargo, ya había una clara fractura entre la derecha secesionista y la derecha nacionalista, porque tanto asambleístas del partido Poder Democrático Social (Podemos) como del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) votaron aprobando el artículo primero de la nueva Constitución aceptando el carácter plurinacional del nuevo Estado nacional, mientras que los sectores radicales cruceños estuvieron completamente en contra de aquella acción. Y precisamente ésta es la razón por la que Washington comprendió que el entonces Embajador de Estados Unidos en Bolivia, David N. Greenlee, no era el hombre adecuado para actuar en el país, por lo que se vio conminado a enviar a un hombre formado en el conflicto civil, un hombre de bajo perfil, pero inteligente. De este modo, Philip S. Goldberg arribó a Bolivia.

Para finales de 2006, la derecha se enfocó en los problemas de la tierra y la Ley INRA. De hecho, una huelga de hambre de prefectos se produjo el 24 de noviembre y un paro cívico el 1° de diciembre, a lo que le seguiría el cabildo de las regiones opositoras que exigían dos tercios para la modificación constitucional. Para este último tramo de tensiones crecientes entre prefectos opositores y el gobierno, ya se encontraba en el país Philip Goldberg.

En el año 2007, el escenario político arrastraba el debate de los dos tercios. Pero otros elementos se sumaron, como: *la capitalidad* (de Sucre) y el *no-recorte de las regalías* por el IDH-Impuesto Directo a los Hidrocarburos (que debieron ser necesariamente recortados en favor del “Bono Dignidad”). Tales elementos fueron utilizados

como pretextos para aumentar la tensión y el peso de la oposición en su intento por desgastar al gobierno de Evo Morales. El año 2007, dejó las semillas para algunos de los problemas más intensos de 2008: el referéndum revocatorio del Presidente y de los prefectos (presentado ante el Parlamento por Podemos —*gracias al consejo que obtuvieron de la consultora Greenberg Quinlan Rosner Research*¹¹—, así como el problema de los estatutos autonómicos departamentales (en parte, redactados por Juan Carlos Urenda). Y en todos estos nuevos problemas la figura de Goldberg tendría un papel muy importante.

Como se evidenciará más adelante, el fracaso del referéndum revocatorio de Podemos creó una fractura entre políticos de derecha y de ultra-derecha, esta última facción a la que se ajustaría Goldberg. Y es en este plano de conflictos de fines de 2006 e inicios de 2007, donde Philip Goldberg aplica toda su experiencia y la intencionalidad diplomática privada estadounidense.

4. LA REESTRUCTURACIÓN OPOSITORA

Philip S. Goldberg presentó sus *cartas credenciales*¹² como Embajador de Estados Unidos para Bolivia ante el Presidente Evo Morales el 13 de octubre de 2006, y a sólo catorce días de iniciar sus funciones como embajador, el cable diplomático 06LAPAZ2932 del 27 de octubre de 2006 originado en la Embajada norteamericana de la ciudad de La Paz hizo referencia a una reunión entre PolOff (oficial político o encargado político de la Embajada norteamericana) y

11 *Greenberg Quinlan Rosner* es un grupo de investigación y asesoramiento que realiza encuestas sofisticadas así como investigaciones de opinión para asesorar a partidos, líderes gubernamentales, corporaciones y otros grupos en Estados Unidos y alrededor del mundo. Entre sus clientes en Bolivia figuran en su página web oficial: el ex-presidente *Gonzalo Sánchez de Lozada* y el Alcalde de Santa Cruz *Percy Fernández* (véase, “OUR CLIENTS”, [en línea]. [Consultado el 13 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://www.gqr.com/clientes?rq=bolivia>).

12 Se denomina *cartas credenciales* a la ‘credencial’ (aunque el plural es usado generalmente) con la que es provisto el nuevo embajador o alto representante de un *Estado acreditante* para presentarlo ante otro *Estado receptor* (véase, “letters of credence”, en Berridge, 2003: 163).

jóvenes pasantes bolivianos indígenas realizada el 18 de octubre del mismo año (en el cable no se detalla el lugar).

En aquella reunión, los “pasantes indígenas” aseveraron que se dio apoyo a la nacionalización porque existía (según ellos) una “extendida creencia de que el sector público es la manera más sencilla de hacerse rico” (06LAPAZ2932, 27 de octubre de 2006, sólo uso oficial). Y en torno al sentido antinorteamericano, afirmaron que: “los líderes izquierdistas y radicales demonizan a Estados Unidos por razones puramente políticas” (06LAPAZ2932, 27 de octubre de 2006, sólo uso oficial). Al final de la nota del cable, Goldberg comentó que se consideraban los puntos de vista de los jóvenes entrevistados porque los mismos daban una *foto instantánea de la sociedad boliviana en transición*, además por las experiencias de los mismos en sus comunidades y, por último, por su exposición e influencia recibida por el programa estadounidense de internado que tuvieron.

De hecho, aquellos jóvenes, según el cable ya citado, mencionaron que en 2006 la Embajada norteamericana había establecido programas de internado con el objetivo de seleccionar varios grupos de jóvenes para identificar futuros líderes potenciales indígenas y fomentarles ideas desde los programas estadounidenses (06LAPAZ2932, 27 de octubre de 2006, sólo uso oficial).

También se menciona en el cable que “[l]os tres [jóvenes indígenas] participaron en el programa internacional patrocinado por la Embajada a los visitantes en los Estados Unidos en enero de 2006. Cada uno ha trabajado para la Embajada por tres meses. Ellos varían de edad, desde los 27 a los 30 años” (06LAPAZ2932, 27 de octubre de 2006, sólo uso oficial).

En aquel momento, Philip S. Goldberg había iniciado efectivamente su labor como embajador estratégico recopilando información sesgada y estableciendo los lazos necesarios con el campo

conservador más duro en Bolivia. Como prueba de ello, en el cable 06LAPAZ3085 del 16 de noviembre de 2006 clasificado como *confidencial*, el embajador realizó su primera visita a la ciudad de Tarija del 6 al 7 de noviembre. En aquella oportunidad —según el cable— visitó: al Consejo de la ciudad, a *empresarios, académicos, alumnos de Fulbright*¹³, *voluntarios del Cuerpo de Paz* y agricultores, además de *importantes políticos* del momento.

En su reunión con el *entonces* alcalde de Tarija, Oscar Montes, el burgomaestre tarijeño se lamentó de que no había una oposición unida contra el MAS: “...él (Montes) recomendó que el gobierno norteamericano haga de la democracia su prioridad en Bolivia y pidió al embajador que se concentre en llegar a los alcaldes a través del país”. Además Montes, “pidió apoyo para programas de desarrollo de la democracia” (06LAPAZ3085, 16 de noviembre de 2006, *confidencial*).

Y precisamente Goldberg hizo uso de la *democracia* y el *desarrollo* como pretextos para llegar al bloque opositor y, de esta manera, construir el nexo necesario de dependencia entre los opositores bolivianos y la Embajada norteamericana. De este modo, redirigió fondos de sus programas de “ayuda” hacia el activismo político autonomista, que tendría figuras políticamente oscuras como Javier Fausto Flores Siles¹⁴.

En la siguiente reunión, el *entonces* prefecto tarijeño, Mario Cossío, le dio las gracias por el apoyo —*en programas políticos*— brindado por USAID (los gobernadores fueron elegidos

13 Los alumnos Fulbright son parte del Programa norteamericano de becas Fulbright. Desde 1946, por iniciativa del Senador J. William Fulbright, el Congreso norteamericano creó el Programa FULBRIGHT, que tiene por objetivo realizar intercambios de los mejores estudiantes con el grado de licenciatura entre Estados Unidos y otros países, con el fin de que obtengan grados superiores de estudios académicos (véase “PROGRAMA DE BECAS FULBRIGHT”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://spanish.bolivia.usembassy.gov/fulbrightsp.html>).

14 Sobre esta figura, se abordará más adelante en relación con su rol como estrategia de oposición.

en diciembre de 2005), además de afirmarle que había necesidad de cambio en Bolivia. Pero la diferencia era saber si ese cambio sería “totalitarismo centralizado o autonomía democrática” (06LAPAZ3085, 16 de noviembre de 2006, confidencial), planteando una dualidad maniquea evidente para la consideración de Goldberg, quien claramente vio la utilidad de aquella polaridad del espectro político boliviano, y ante la cual tomó una postura parcializada sobre el proyecto autonómico. En el comentario del cable 06LAPAZ3204 del 29 de noviembre, se nota claramente su preocupación por una oposición inefectiva:

El boicót de la oposición al Senado parece que *ha sido un cálculo erróneo*. El MAS tomó ventaja de la situación y ha logrado forzar a través de tres importantes temas de Morales, los cuales servirán para reforzar su emergente popularidad, al menos en el corto plazo (06LAPAZ3204, del 29 de noviembre de 2006, sólo uso confidencial. La cursiva es mía).

Más adelante, y en clara muestra del accionar político de la Embajada, el Principal Subsecretario Adjunto (PDAS, por sus siglas en inglés), Charles Shapiro, agradeció a los líderes indígenas que se reunieron en fecha 28 de noviembre —*en el cable no se detalla el lugar*— con representantes del gobierno estadounidense, subrayando que “Estados Unidos está ansioso de conocer sus perspectivas” (06LAPAZ3223, 29 de noviembre de 2006, confidencial). Este grupo de líderes indígenas (entre los que se destacan: Víctor Hugo Cárdenas, René Joaquino, Fernando Untoja, Berta Acarapi y Gustavo Morales) se mostraron contrarios a Cuba y Venezuela, razón por la que le pidieron a Estados Unidos permanecer en el asunto.

En el cable mencionado, Cárdenas “creía que Morales estaba construyendo un Estado socialista cubano bajo el disfraz de ‘comunitarismo social’ y llamó a Bolivia ‘el peón internacional de Cuba y Venezuela’” (06LAPAZ3223, 29 de noviembre de 2006,

confidencial). En esta senda, los participantes de la reunión pidieron que el gobierno norteamericano apoye una nueva generación de líderes indígenas.

Además de la clara agenda de formación de cuadros políticos con el pretexto del *fomento a la democracia y el apoyo a los partidos políticos*, la Embajada norteamericana estuvo muy bien informada de los pasos estratégicos a ejecutarse por parte de la oposición boliviana. En el cable 06LAPAZ3369 del 13 de diciembre de 2006, se informó de planes de *cabildos y asambleas* programados por la oposición en apoyo de la autonomía departamental y de una pequeña asamblea que estaba planeada para el 14 de diciembre, el día posterior a la emisión del cable.

Ciertamente, la Embajada norteamericana no sólo tenía los datos de las acciones políticas a ser emprendidas por la oposición, estaba construyendo perfiles políticos de posibles aliados que pudieran representar una seria alternativa a la figura de Evo Morales. En un cable posterior, titulado: “¿Se pondrá de pie el líder de la oposición verdadera?”, se plantean perfiles políticos, haciendo la siguiente división: los *Líderes indígenas y regionales*, los *Dinosaurios*, y los *Irrelevantes* (06LAPAZ3400, 18 de diciembre de 2006, secreto/no para extranjeros).

Entre los líderes indígenas y regionales se mencionan a: René Joaquino Cabrera¹⁵, Oscar Gerardo Montes¹⁶, Pedro Ticana¹⁷,

15 De quien se mencionó que no tenía el presupuesto necesario para una campaña nacional, pero sí podría –dado su pasado indígena– lograr apoyo popular (06LAPAZ3400, 18 de diciembre de 2006, secreto/no para extranjeros).

16 Respecto a Óscar Gerardo Montes, se lo consideró como un estratega inteligente y de renombrada reputación en Tarija. Además los encargados políticos de la Embajada consideraron que Montes podría tener una buena base para presentarse como candidato a vicepresidente y Joaquino como candidato presidencial (06LAPAZ3400, 18 de diciembre de 2006, secreto/no para extranjeros).

17 Ticana, según el cable ya referido, se habría reunido con Goldberg en noviembre de 2006.

Mario Cossío Cejas y Rubén Costas¹⁸; entre los dinosaurios, se nombró a: José Luis Paredes Muñoz¹⁹, Manfred Reyes Villa²⁰ y Samuel Doria Medina; entre los irrelevantes, estaban: Jorge “Tuto” Quiroga Ramírez y Óscar Ortiz²¹. De aquella lista de nombres, Goldberg, al final del cable diplomático, comentó: “Mientras que un resurgimiento de la vieja oposición es posible, es poco probable que el futuro líder de Bolivia sea uno de los dinosaurios políticos y líderes irrelevantes del pasado” (06LAPAZ3400, 18 de diciembre de 2006, secreto/no para extranjeros).

Finalizado el año 2006, y según la exposición de los cables filtrados, se constata que Goldberg empezó a tomar contacto con los sectores opositores desde sus académicos, empresarios y políticos prominentes; también se constata el uso político de los beneficios provistos por los programas de estudio ofrecidos por la Embajada, así como la búsqueda de nuevas figuras políticas proestadounidenses. Todo el accionar de Goldberg en ese periodo fue eminentemente estratégico, fue un armazón de tácticas que venían a establecer una estrategia fortalecida por todos los sujetos políticamente abiertos a enfrentarse al proyecto popular de Evo Morales.

18 En torno a Rubén Costas, se afirma en el cable que: “La complacencia de Costas para trabajar con los Estados Unidos lo harían un sólido compañero democrático” (06LAPAZ3400, 18 de diciembre de 2006, secreto/no para extranjeros).

19 Según el cable, el 11 de octubre del mismo año, Paredes habría pedido expresamente el apoyo norteamericano para su postulación a la presidencia.

20 Manfred Reyes Villa, de acuerdo con el cable, fue descartado por no tener un partido políticamente relevante y por sus lazos con la vieja guardia de políticos, aclarándose que, a pesar de ser incapaz de asumir un rol nacional, aún sigue siendo un importante actor regional (en ese momento).

21 Respecto a Jorge Quiroga y Óscar Ortiz, la consideración de la Embajada es que el lazo que ambos tenían en ese momento con el partido PODEMOS los alejó de toda posibilidad de convertirse en líderes con atractivo político de consideración, además de que se vio a Jorge Quiroga como poco preparado para una carrera presidencial.

5. CONSPIRAR Y VULNERAR

Ya iniciado el año 2007, y en concordancia con lo expuesto anteriormente, Goldberg trabajó su acercamiento con los prefectos opositores en forma plena. En el cable 07LAPAZ83 del 11 de enero, titulado: “El Embajador se reúne con el prefecto de Cochabamba en relación a los disturbios”, se afirmó lo siguiente:

El Prefecto de Cochabamba Manfred Reyes Villa se reunió con el embajador (Goldberg) el 11 de enero para discutir la violencia política orquestada que estaba sucediendo en Cochabamba. Reyes le dijo al Embajador que él no iba a renunciar a la gubernatura y expresó su fuerte preocupación sobre el estado de la democracia boliviana, diciendo que la situación actual era peor que octubre del 2003 y advirtiendo que el conflicto civil no podía ser descartado (07LAPAZ83, 11 de enero de 2007, confidencial).

Según el cable, Manfred Reyes afirmó que la democracia en Bolivia estaba en riesgo y que temía que Venezuela enviara tropas, ante lo cual, y según el cable anterior, “El Embajador le aseguró a Reyes que una intervención militar de Venezuela cambiaría la situación” (07LAPAZ83, 11 de enero de 2007, confidencial), dándole a entender que su posición aparentemente pacífica y prodemocrática dejaría de ser la misma y que Estados Unidos podría actuar mediante su fuerza militar²² en consecución de las políticas establecidas dentro del Comando Sur (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés).

Goldberg no perdía el tiempo, además de Manfred Reyes. El Embajador se reunió con toda la cúpula de Podemos. Así, en un cable se afirma:

22 Al respecto, consúltese las ‘Posturas del Comando Sur’ (SOUTHCOM) para una mejor comprensión militar norteamericana sobre Latinoamérica.

El Embajador se reunió con el Jefe del Partido Podemos [Poder Democrático Social] y ex-Presidente Jorge “Tuto” Quiroga, el Senador y Vicepresidente (del partido) Carlos Bohrt, el líder del Senado de Podemos, Óscar Ortiz, y la líder del Congreso (y miembro) de Podemos, Lourdes Millares el 9 de febrero. El grupo expresó su satisfacción con la reciente adquisición por la oposición de la presidencia del Senado, denotó los varios problemas del gobierno de Bolivia y predijo que el Gobierno boliviano enfrentaría una tensión creciente después del feriado de carnaval a finales de febrero (07LAPAZ382, 12 de febrero de 2007, confidencial).

El inicio del año 2007 tenía a los opositores rearticulándose alrededor del embajador Goldberg, quien hizo seguimiento de todos los movimientos que se estaban gestionando para construir una oposición estable y claramente envalentonada para desplegar el escenario de conflictividad que estaba por llegar. Por ejemplo, en el cable 07LAPAZ444, del 16 de febrero de 2007 queda registrado que:

El embajador organizó un cóctel para los líderes cívicos el 14 de febrero, así como un desayuno el 15 de febrero con analistas de los medios y creadores de opinión. El desayuno incluyó al director del Correo del Sur, el único periódico con sede en Sucre, y Radio La Plata, una de las radio-estaciones más antiguas, y más influyentes de Sucre (...) (07LAPAZ444, del 16 de febrero de 2007, confidencial).

En tanto que sectores políticos de la derecha nacional tenían reuniones con Goldberg, la postura del sector empresarial era claramente neoliberal, estaba preocupado por los negocios y por el modelo político más conveniente para sus intereses individuales y de clase. En el cable 07LAPAZ1068 del 17 de abril de 2007, se expresa lo siguiente:

Rivera [Rudi Rivera, ex-presidente de la Federación de Entidades Empresariales de Cochabamba] le dijo al embajador que mientras

los empresarios de Cochabamba preferirían enfocarse en crear más trabajos y riqueza, la realidad es que ellos “están defendiendo asuntos más grandes como la democracia y la economía de libre mercado”. Sin esas cosas, dijo Rivera, “no tendremos negocios de los que preocuparnos” (07LAPAZ1068, 17 de abril de 2007, confidencial).

Además, en aquella oportunidad en que Goldberg se encontró con personas importantes en Cochabamba, también se reunió con el Presidente del Comité Cívico, Oscar Zurita, y el general retirado Freddy Vargas. Según el anterior cable: “El General Vargas predijo que el referéndum ‘causaría una crisis’ y ‘forzaría a las Fuerzas Armadas a tomar una postura’” (07LAPAZ1068, 17 de abril de 2007, confidencial). En el mismo cable, Goldberg comenta lo siguiente:

Cochabamba es literalmente donde el oriente más rico de Bolivia se encuentra con el occidente más pobre, así que no es sin razón que muchos grupos están pronosticando más conflicto en el futuro. La misión continuará trabajando con el prefecto y alcalde de Cochabamba a través de USAID (...) (07LAPAZ1068, 17 de abril de 2007, confidencial).

Ciertamente el embajador estaba muy informado de los potenciales peligros que podían tener algún efecto desestabilizador sobre el gobierno boliviano. En otro cable del 26 de abril de 2007 se informa:

Durante una reunión del 23 de abril con el Senador de Podemos René Zamora, el congresista Franz Velazco, y el Vice-Presidente de la Federación de Cooperativistas Mineros, Felipe Flores, el Sr. Flores se quejó del plan del gobierno de elevar los impuestos mineros y nacionalizar la industria minera. El vicepresidente Flores dijo que la federación se reunirá con el gobierno de Bolivia el 20 de mayo para discutir las reformas mineras, pero si el gobierno toma cualquier

acción no convenida por los mineros cooperativistas, entonces “correrá sangre por las calles” (07LAPAZ1167, del 26 de abril de 2007, confidencial).

Lo anterior demuestra, ya no una intención de obtener información o de aproximación a opositores, sino la existencia de la confianza suficiente como para que Goldberg se entere de que una acción gubernamental no convenida con los mineros cooperativistas provocaría acciones de violencia.

Goldberg no sólo estaba en contacto con organizaciones políticas de clara posición conservadora, también llegó a corromper organizaciones populares como la FEJUVE alteña (la cual tuvo un rol importante de lucha en los luctuosos episodios de octubre de 2003). En el cable 07LAPAZ1389 del 21 de mayo de 2007, se recuerda (en la oportunidad en que Nazario Ramírez²³ —según *la Embajada*— agradeció a la Embajada por el continuo apoyo que brinda Estados Unidos) que el ex-presidente de la FEJUVE de El Alto, Eliodoro Equiapaza (2003-2005), pidió que la Embajada norteamericana trabajara con la ciudad de El Alto de la siguiente manera:

Equiapaza agradeció al gobierno norteamericano por la pasada ayuda, indicando que años atrás El Alto no conocía qué significaba USAID, pero ahora los residentes aprecian la asistencia del gobierno norteamericano. Discutiendo sobre la violencia de 2003, Equiapaza comentó que mientras que entonces el grafiti decía “Fuera Yanquis”, hoy los residentes de El Alto saben que pueden trabajar con el gobierno norteamericano (...) Equiapaza dijo que el pueblo de El Alto no sigue enojado y que ellos quieren trabajar con la Embajada (07LAPAZ1389, 21 de mayo de 2007, sólo uso oficial).

23 En ese momento era el nuevo presidente de la FEJUVE alteña.

Respecto a lo anterior, Goldberg comentó en el mismo cable:

Que el ex-presidente Equiapaza recordara la pasada asistencia del gobierno norteamericano, también envió un mensaje a aquellos presentes, de que Estados Unidos es un socio confiable. La Embajada continuará *llegando* a la FEJUVE de El Alto y a otros grupos indígenas (07LAPAZ1389, 21 de mayo de 2007, sólo uso oficial, la cursiva es mía)²⁴.

Más adelante, en el cable 07LAPAZ1396, del 22 de mayo de 2007, se informa que, en un almuerzo con los representantes de los medios de comunicación, ellos expresaron su preocupación por una posible extensión del ATPDEA, así como un deseo de que el gobierno norteamericano ponga más atención a Santa Cruz (07LAPAZ1396, 22 de mayo de 2007, confidencial).

En efecto, los representantes de los medios cruceños consideraban que una extensión del ATPDEA era una premiación para las políticas del gobierno, además afirmaron que la Iglesia católica era una aliada natural con la cual buscarían frenar la agenda del MAS (07LAPAZ1396, del 22 de mayo de 2007, confidencial). Según la descripción del cable, “El embajador contestó que la Embajada apoya muchos programas en Santa Cruz, incluso con la prefectura” (07LAPAZ1396, 22 de mayo de 2007, confidencial).

Las acciones contrarias al gobierno continuarían el 28 de junio del mismo año. En el cable 07LAPAZ1812, del 2 de julio de 2007, titulado “El comité cívico de Cochabamba pide ayuda”, se afirma lo siguiente: “En junio 28, los miembros del comité cívico de Cochabamba se reunieron con el embajador y el Jefe Adjunto de Misión para expresar sus miedos sobre lo que ellos llaman la agenda “anti-democrática del MAS” (07LAPAZ1812, 2 de julio de 2007, confidencial). Más adelante, se afirma que:

24 Además este fragmento es una prueba del quinto principio de William Rugh: *llegar*.

(...) el presidente del comité cívico explicó que su grupo está enfocado ahora en temas nacionales, como la defensa de la democracia —más específicamente el Poder Judicial— y parar la agenda del MAS, tanto dentro como fuera de la asamblea constituyente. Argumentando que el comité cívico sirve como un freno al poder del MAS, los miembros del comité pidieron ayuda de la Embajada, señalando que la Embajada era la primera organización a la que se habían acercado. El embajador respondió que el gobierno norteamericano comparte muchas de las preocupaciones del comité, en relación a las amenazas a la frágil democracia de Bolivia, pero que el gobierno norteamericano no *puede apoyar directamente* a un grupo político como el comité (07LAPAZ1812, 2 de julio de 2007, confidencial, la cursiva es mía).

En el anterior fragmento, el embajador no niega poder dar ayuda, afirma que no puede dar ayuda *directamente* a una organización, pero afirma más adelante lo siguiente: “(...) el Embajador mencionó que el gobierno norteamericano apoya los proyectos de democracia, y afirmó que el comité era libre de enviar una propuesta de proyecto por escrito” (07LAPAZ1812, 2 de julio de 2007, confidencial). Y ciertamente la ayuda que proveyó Estados Unidos a la oposición no cayó en un infantilismo político táctico, al contrario se fundó en procesos complejos de dirección de apoyo ideológico, económico y *táctico indirecto*, lo cual fue llevado a cabo desde sus organizaciones no gubernamentales con base en Estados Unidos.

Hoy, un ejemplo de lo anterior para la formación de una nueva juventud neo-conservadora en Bolivia sería *Estudiantes por la Libertad*²⁵ u otras organizaciones que en su momento —como USAID— consolidaron proyectos bajo la defensa de la demo-

25 “Students for Liberty” es una organización fundada inicialmente en Estados Unidos el 24 de julio de 2008, para extenderse en la actualidad a muchos países tanto latinoamericanos como europeos, fomentando un liberalismo a ultranza de beneficios económicos privatizadores tal y como fueron defendidos por los economistas Friedrich von Hayek y Milton Friedman.

cracia y de desarrollismo, siendo que la conceptualización del *desarrollismo* es en beneficio de los centros del poder global, y la democracia en beneficio de las oligarquías clasistas.

Más adelante, en el cable ya mencionado, se dice de José Orellana (miembro del comité cívico cochabambino), y del general de ejército retirado Freddy Vargas, lo siguiente:

Orellana argumentó que el comité cívico necesita expandir su trabajo más allá de la ciudad de Cochabamba a las áreas rurales donde es débil, pero adicionó que para ejecutar tal estrategia requería más recursos. Entonces pidió a la Embajada que apoye los esfuerzos del comité.

El General retirado de la Fuerza Aérea Freddy Vargas centró gran parte de su discusión sobre la importancia estratégica de Cochabamba. A diferencia de otros departamentos que apoyan claramente al MAS o a la oposición, Vargas explicó que Cochabamba se mantiene en “equilibrio” y que el Presidente Morales está comprometido a llevar al departamento firmemente al campo del MAS. Vargas, mostrando sus raíces militares, llamó a Cochabamba el “teatro de operaciones” del MAS y que el comité necesita el “apoyo logístico” de la Embajada para confrontar al MAS (07LAPAZ1812, 2 de julio de 2007, confidencial).

No cabe duda de que los opositores sabían muy bien que en Goldberg podían encontrar un aliado experimentado en conflictos secesionistas —Yugoslavia—, así como también sabían que Goldberg tenía el suficiente entrenamiento para fungir como consejero militar sobre las acciones que fueran necesarias para llevar a cabo un levantamiento, tanto violento, como no-violento. Pero la exigencia fue establecer las mejores variables para un posible escenario violento que llegó a contemplar la posibilidad de que se suscite —*no necesariamente a manos de ellos*— *un golpe de Estado o un magnicidio*.

No solamente el comité de Cochabamba estuvo en comunicación directa con la misión diplomática estadounidense: el 3 de julio del mismo año, Branco Marinkovic Jovicevic le explicó a un funcionario de la Embajada estadounidense (07LAPAZ1877, 6 de julio de 2007, sólo uso oficial), respecto al proyecto de controlar la migración hacia Santa Cruz, que la propuesta autonómica procuraba dar al departamento cruceño la capacidad de prevenir que los migrantes ingresen a las áreas protegidas así como a los parques y territorios indígenas de Santa Cruz. Pero según cuentan los funcionarios de la Embajada, en privado, algunos cruceños les afirmaron que la verdadera motivación del control de inmigración fue que los inmigrantes pobres tendían a votar por el MAS (07LAPAZ1877, 6 de julio de 2007, sólo uso oficial).

Goldberg tenía una capacidad enorme para acumular información, acumular datos, estableciendo posibles escenarios, posibles alianzas y perfiles políticos de candidatos contrarios al proyecto del MAS.

Como ejemplo de las importantes amistades de la misión estadounidense, se destaca el cable 07LAPAZ3029 del 15 de noviembre referido a la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés): “(...) el Comandante General de la Policía Nacional, Miguel Vásquez Villamor y el Coronel René Sanabria, Director de la Policía boliviana anti-narcóticos, le han dicho al Director de la DEA que sienten, que la DEA podría continuar participando en operaciones de bajo perfil” (07LAPAZ3029, 15 de noviembre de 2007, confidencial).

Otra amistad muy cercana a la Embajada, y expuesta en el anterior cable, es el periodista Carlos Valverde. Al respecto de Valverde, se afirma:

El célebre analista político Carlos Valverde se contactó con la Embajada para expresar su “profunda preocupación” por la

situación actual. Valverde mencionó que está escuchando que muchos en el MAS están a favor de un “autogolpe”. Bajo este escenario los partidarios de Evo y posiblemente los miembros del ejército leal al presidente instarán públicamente a Evo Morales a gobernar por decreto para restaurar la estabilidad (07LAPAZ3029, 15 de noviembre de 2007, confidencial)²⁶.

Al finalizar el año 2007, en el cable 07LAPAZ3092, del 26 de noviembre, Branco Marinkovic le dice a uno de los funcionarios de la Embajada en relación a una marcha que se iba a realizar el 26 de noviembre, que al menos seis mil personas participarían y que el Comité Cívico esperaba que la marcha se mantuviera pacífica; pero —*en palabras de Marinkovic*—: “indudablemente algunas cosas se romperían” (07LAPAZ3092, del 26 de noviembre de 2007, confidencial). En otro cable, se afirma:

Marinkovic expresó frustración ante la falta de reacción internacional a los eventos “no democráticos” en Bolivia y dijo que está trabajando para “internacionalizar” el problema.

Y, (...) Finalmente, Marinkovic dijo que él y el Prefecto de Santa Cruz, Rubén Costas, están en contacto cercano con la Policía Nacional y se les ha prometido que la Policía no “irá en contra” del público (07LAPAZ3120, 28 de noviembre de 2007, confidencial)²⁷.

Más adelante, en el mismo cable, se afirma sobre Gabriel Dabdoub Álvarez:

El Presidente de la federación Cruceña de Negocios (CAINCO) dijo que la oposición continúa llegando a los departamentos de Potosí,

26 Goldberg no sólo tenía imaginado un escenario para aplicar su experiencia divisionista, también recibía información completamente tergiversada y según lo que deseaba ver sobre Bolivia como opositor parcializado.

27 En el mismo cable, el Secretario General de Santa Cruz, Roly Aguilera le dice a un funcionario de la Embajada el 27 de noviembre que la huelga general del 28 de noviembre de seis departamentos era un aviso a Evo.

Oruro, y La Paz y que ellos han hecho incursiones substanciales con Potosí. Dabdoub dijo que la CAINCO tiene fuertes relaciones con el Alcalde de Potosí, René Joaquino y que una oposición liderada por el Comité Cívico de Potosí estaba siendo creada (07LAPAZ3120, 28 de noviembre de 2007, confidencial).

Philip Goldberg comentaría respecto al anterior cable: “Si la huelga general del 28 de noviembre y otras medidas pacíficas no llevan a Evo a la mesa de negociación, la oposición se sentirá obligada a tomar una posición más radical” (07LAPAZ3120, 28 de noviembre de 2007, confidencial). E incluso en el cable del 10 de diciembre de 2007 se advierte:

En los departamentos dirigidos por la oposición (media luna) de Beni, Pando, Tarija y especialmente Santa Cruz podemos esperar actos de desobediencia civil la semana de diciembre del 10 al 16, y tal vez más allá (...) También podemos esperar más intentos de tomas de instalaciones del gobierno central en la media luna. Si el gobierno responde enviando policías o militares, hay una gran probabilidad de violencia.

Los elementos más radicales en la media-luna intentarían cerrar los ductos de gas que abastecen a los departamentos del altiplano (07LAPAZ3209, 10 de diciembre de 2007, confidencial).

¿Cómo fue posible que en un año, tanto la dirigencia política como la empresarial tuvieran un grado de confianza tan elevado con Goldberg? Esto se debió a que Goldberg contaba con todo un entramado de relaciones que habían sido construidas previamente por sus antecesores dentro de lo que formaba parte de la política interna boliviana.

Y mientras que los medios de comunicación privados alentaban a radicales de corte fascistoide como Roberto Barbery Anaya, y Carlos Valverde Bravo para confundir al pueblo boliviano, Philip Goldberg reafirmaba y consolidaba el entramado entre la

oposición cruceña y la Embajada norteamericana. Y llegando más allá, en un cable se afirma:

(...) algunos partidarios radicales de la oposición intentarían más acciones drásticas. Ernesto Blanco, Presidente de Transredes (la compañía de línea de gas) le mencionó a emboff (Oficial de la Embajada) el 4 de diciembre que la estrategia (radical) más efectiva de llamar la atención de los gobiernos, boliviano y brasilero, sería cortar el gas a Brasil (07LAPAZ3209, 10 de diciembre de 2007, confidencial).

Sobre el cable anterior, el embajador norteamericano comentó que la oposición procedería con su plan para declarar autonomía en cuatro de seis departamentos, pero que esto no tenía la suficiente palanca para hacer retroceder a Evo, e incluso Goldberg llega a afirmar que: “La única esperanza restante de la oposición (...) será derrotar el referéndum sobre la constitución (...)” (07LAPAZ3209, 10 de diciembre de 2007, confidencial). En otro cable, el 07LAPAZ3215, del mismo 10 de diciembre se afirma un nuevo contacto directo entre la Embajada y el Comité Cívico de Santa Cruz:

Los contactos del Comité Cívico de Santa Cruz le dicen a Emboff que ellos necesitan tiempo para reagruparse y tomar decisiones sobre los próximos pasos que tomarán. Mientras tanto, la huelga de hambre en la plaza principal de Santa Cruz continúa, aunque algunos contactos admiten que “no nos consigue nada” (07LAPAZ3215, 10 de diciembre de 2007, confidencial).

¿Por qué ante un funcionario de la Embajada norteamericana los contactos del Comité Cívico necesitaban más tiempo? Es evidente que necesitaban tiempo porque la coordinación entre las órdenes que recibían por parte de la Embajada norteamericana demandaba procedimientos y acciones, las cuales no estaban cumpliendo a cabalidad los miembros del Comité Cívico.

Respecto al Comité Cívico de Tarija, el cable afirma lo siguiente: “Mientras que el Comité está estudiando la posibilidad de interrumpir las líneas de gas natural a la Argentina y al interior del país, la reciente ocupación militar de las instalaciones de gas lo hacen difícil” (07LAPAZ3215, 10 de diciembre de 2007, confidencial). Además, entre las consideraciones de posibles escenarios de conflicto en el país, se afirma que: “El peor escenario es que el gobierno declare un Estado de Sitio, arreste a Costas y Marinkovic por traición (...)” (07LAPAZ3241, del 12 de diciembre de 2007, confidencial). También en el cable se detalla lo siguiente:

Otra posibilidad preocupante es que el gobierno central, sabiendo que el ejército no seguirá sus órdenes, en su lugar enviaría leales como los coccaleros de la región cercana del Chapare para enfrentarse con la población de Santa Cruz. En este caso, los cruceños parecen estar listos para disparar a los “invasores” (07LAPAZ3241, del 12 de diciembre de 2007, confidencial).

Lo anterior es clara muestra de un odio fascista de los sectores cruceños más radicales de aquel tiempo, un odio a los coccaleros, a los campesinos, un temor a ser invadidos por las clases pobres. Por ello se sentían en el derecho de armarse y prepararse para un choque inevitable.

Pero, *¿cómo es que Goldberg supo que los cruceños parecían “listos para disparar”?*, *¿cómo sabía que los cruceños portaban armas para la defensa inmediata ante un invasor?* No hay duda alguna de que la intencionalidad diplomática externa es ambigua, falsa, de doble significado en muchos sentidos; pero surge la duda de si la intencionalidad diplomática pública, en términos generales, sigue mereciendo estar en un pináculo. Al leerse con detalle los cables, uno encuentra un lenguaje subyacente a las intencionalidades *a priori*. Esto existe en todas las comunicaciones diplomáticas del mundo, pero en las de Estados Unidos se advierte un contenido más peligroso e impresionante.

Prosiguiendo con las políticas de Goldberg, en el cable 07LAPAZ3292, del 19 de diciembre de 2007, expresamente se afirma que:

Después de la celebración pacífica que anunció la dirección del referéndum para la autonomía de Santa Cruz el 15 de diciembre, los líderes opositores no correrán ningún riesgo con Evo Morales y se están preparando para un difícil 2008. Los líderes de Santa Cruz no están bajo ninguna ilusión de que Evo o el MAS cedan en alguno de los asuntos, y así planean seguir una estrategia de tres puntas: presionar para un referéndum departamental para adoptar los estatutos autonómicos, intentar bloquear la Constitución del MAS de que alcance al referéndum, y en caso de que la Constitución vaya al referéndum, hacer campaña para votar por el “no” (07LAPAZ3292, 19 de diciembre de 2007, confidencial)²⁸.

El 2007 alcanzó el grado de conspiración más pleno: se realizó en todos los frentes, se desarrolló de una forma metódica y con un grado de enfoque muy claro hacia el oriente boliviano. Tanto empresarios, políticos como sectores sobre-ideologizados, llamaron a Goldberg no sólo a consultas, sino para expresarle francamente el temor de una invasión —*del bloque andino pro-Morales*— y la predisposición a usar las armas.

Goldberg iba aumentando más poder e influencia en Bolivia, pero requería más tiempo para poder tener el control pleno de los sectores opositores de derecha, y hacia allí se dirigía. Y es que, en aquel momento, el gobierno era atacado por medios de comunicación privados, grupúsculos de violencia, desde izquierdistas atemporales, hasta la derecha más recalcitrante.

El gobierno del MAS sufría el peor clima político posible mientras que Goldberg estaba trabajando con el sector mejor instruido,

28 Véase, Cable 07LAPAZ3292, del 19 de diciembre de 2007, confidencial.

mejor financiado y mejor preparado para demoler el proyecto masista. Sólo faltaba que el gobierno popular de Evo Morales cometiera algún error fatal.

6. DE LA CONSPIRACIÓN VULGAR A LA VIOLENCIA

El 2008 fue el año de inflexión, el momento de decisiones drásticas y duras; pero soberanas y valientes. Fue el año en que decidimos ser soberanos respecto al imperialismo estadounidense, y fue el año en el que los bolivianos comprendieron que existía una trama conspirativa real que pretendía minar por completo la integridad del país. Aquel año fue el año de la expulsión de Goldberg, justo antes de que él concretara todo lo que había trabajado desde su llegada en 2006 y lo que había desarrollado en 2007 con los sectores opositores.

Hay que destacar que la oposición realizó con diligencia aquel *plan de tres puntas* antes mencionado. De hecho, a fines de 2007, la derecha juvenil boliviana decidió contactarse con la oposición de la derecha venezolana y aprender de ella, para instruirse mejor con activistas experimentados en boicot y campañas de guerra sucia. Esto es expuesto de la siguiente manera: “La CAINCO y el comité cívico han alcanzado a los líderes de la universidad venezolana que hicieron campaña por el voto del no, en contra de Chávez y planean traer un grupo de ellos a Santa Cruz en enero para consultas” (07LAPAZ3292, 19 de diciembre de 2007, confidencial).

Lo anterior confirma que las acciones entre derechas latinoamericanas no estuvieron aisladas ni fragmentadas, y mientras se intentaba construir un proyecto social y popular en Latinoamérica, las derechas trabajaban a trastabillas reestructurándose y reorganizando la futura reacción que experimentaría Latinoamérica en los últimos tiempos.

Mientras que la derecha juvenil aprendía de sus pares venezolanos, Ronald Castedo (entonces Presidente de la Cooperativa de Telecomunicaciones, COTAS, de Santa Cruz) hizo la siguiente afirmación respecto al proyecto de la nueva Constitución, que se expone dentro del mismo cable anterior:

Castedo predice que “Bolivia finalmente se caerá al precipicio si el borrador de Constitución es llevado al referéndum en su forma actual”, añadiendo que “si Evo no cambia sus posiciones terminará como Goni”. Castedo explicó que las celebraciones autonómicas realizadas en cuatro ciudades el 15 de diciembre, ayudan a fortalecer al gobernador de Santa Cruz Rubén Costas como un igual a Evo. Costas debería hablar directamente con Evo, ni siquiera con alguno de sus ministros” (07LAPAZ3292, 19 de diciembre de 2007, confidencial)²⁹.

En tanto que las acciones de la oposición se concretaban, la Embajada hizo la siguiente afirmación, que sería muy importante para entender el rostro oculto de las protestas por el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS) en 2012. En el cable filtrado 08LAPAZ185, del 28 de enero de 2008 se afirma:

La misión de Estados Unidos en Bolivia por muchos años ha llegado a las comunidades indígenas de Bolivia a través de una serie de programas innovadores y exitosos (...) La Embajada y USAID también han empezado a incluir a los indígenas bolivianos en las operaciones de la Misión, con dos programas indígenas de internados en marcha y la elección de indígenas expertos en posiciones profesionales clave. La misión médica del Grupo Militar (MILGROUP) está tratando a los indígenas bolivianos, y la NAS [Narcotics Affairs Section o la Sección de Asuntos de Narcóticos]

29 En este mismo cable, Goldberg comentó: “Los contactos de Santa Cruz unánimemente predicen tensiones para calentar y posible violencia después del 6 de enero (día de reyes)”.

tiene programas dirigidos a la prevención del consumo de drogas por la juventud indígena (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial).

El anterior fragmento expone cómo la Embajada ya venía trabajando con los grupos indígenas de tierras bajas que más tarde quedarían enfrentados con los indígenas de tierras altas; además revela el hecho de que se ofrecieron internados y se eligieron profesionales para puestos clave, lo que confirma que se intentó formar cuadros políticos ideologizados y dispuestos a trabajar con la Embajada norteamericana dentro de una agenda proestadounidense.

Más adelante, en el mismo cable 08LAPAZ185, se dice que:

(...) en 2007 USAID organizó cinco “Ferias de Proyectos” para profundizar la comprensión de los programas de asistencia del gobierno norteamericano en Bolivia, destacando los programas que USAID, NAS, PAS [Public Affairs Section o la *Sección de Asuntos Públicos*], MILGROUP y el Cuerpo de Paz desarrollan a través del país. En cada Feria de Proyectos, los beneficiarios de los proyectos (típicamente indígenas) vienen de confines lejanos de la amazonia, de las comunidades del altiplano y de las tierras bajas de Santa Cruz (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial).

Además se confirma que:

La PAS realiza localmente radio programas indígenas (en aimara, quechua, y guaraní) para resaltar los programas de la Embajada y dar la perspectiva de Estados Unidos sobre hechos importantes dentro de Bolivia y alrededor del mundo. Los programas son producidos tres veces a la semana y son distribuidos a cerca de 200 radio-estaciones de comunidades rurales (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial).

Pero no sólo ejercían una clara influencia sobre las comunidades indígenas a las que llegaban bajo el pretexto de ayuda y lucha contra las drogas³⁰, además en el mismo cable se afirmó que la PAS apoyaba los programas llamados: “Embajador joven”, donde los estudiantes jóvenes indígenas y otros líderes indígenas tenían la oportunidad de *ir* a los Estados Unidos por dos semanas o más (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial), de la mano del Programa de Becas Martin Luther King. Es más, el proyecto del PAS llamado “College Horizons” ofrecía dos años de becas para aprender inglés. También se menciona que había un trabajo con las becas Fulbright (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial) y que “El programa Fulbright de la Embajada de Bolivia también buscaba participantes indígenas, apoyados por las becas de aprendizaje de inglés del PAS (...)” (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial).

Al final del cable anterior, Goldberg comentó: “Una de las prioridades más importantes de la misión es continuar llegando a la históricamente dominada e insuficientemente atendida población indígena”. Y prosigue: “La demanda excede nuestra habilidad de suministrar alcance a los indígenas: nosotros podríamos apoyar incluso programas más exitosos con recursos adicionales” (08LAPAZ185, 28 de enero de 2008, confidencial).

El intento de llegar a las comunidades indígenas, según la mentalidad de Goldberg, ayudaría a contrarrestar el sentimiento contrario al gobierno estadounidense. Sabía muy bien que el asunto indígena tenía una gran importancia en Bolivia, por lo que además entendió que, llegando a la base indígena, se haría más difícil que el Presidente Morales pueda criticar los programas norteamericanos, dado que éstos tendrían algún beneficio en la base social del

30 Grace Livingstone, nos recuerda que Goldberg creyó que la industrialización de la hoja de coca haría más fácil para el narcotráfico la obtención de materia prima, razón por la cual días después Estados Unidos recortó la ayuda para combatir el narcotráfico en 25% (véase Livingstone, 2009: 184).

gobierno. Asimismo, en tanto que se fortalecían los vínculos con los indígenas, Goldberg afianzaba su relación con los opositores más duros. En el cable 08LAPAZ259, del 8 de febrero de 2008, se revela lo siguiente:

Costas le dijo al embajador, que Santa Cruz estaba determinada a seguir adelante, paso a paso, sobre su búsqueda de autonomía. Él, no esperaba el diálogo nacional entre el Presidente Evo Morales y los nueve prefectos departamentales para lograr los resultados deseados por la oposición: revertir los recortes en ingresos por hidrocarburos (IDH) distribuidos a los prefectos y hacer cambios significativos al borrador constitucional del gobierno, incluyendo poderes significativos para los departamentos autónomos. Previendo una eventual ruptura en el diálogo, Costas y los otros prefectos de oposición entonces presionarían para llamar a un referéndum para evitar todo referéndum constitucional (08LAPAZ259, 8 de febrero de 2008, confidencial).

Goldberg supo también que para que la Embajada pudiera ser considerada una aliada potencial en los campos sociales más importantes, el político y el económico, debía realizar una propaganda de alcance muy fuerte, como se extrae del cable anterior en estos términos: “Además de encuentros con los líderes políticos y empresarios, el Agente de Presencia norteamericana y el personal de la misión organizaron una agenda agresiva de alcance público para realzar las actividades estadounidense en Santa Cruz” (08LAPAZ259, 8 de febrero de 2008, confidencial).

Retornando a la influencia sobre los indígenas, en otro cable, se afirma:

El Embajador y miembros de asuntos públicos y las secciones de EcoPol [encargada de economía y política] se reunieron con los líderes indígenas (particularmente líderes de las tierras bajas de oriente) el 21 de febrero para discutir sus perspectivas de la situa-

ción para los indígenas bolivianos, bajo el Presidente Evo Morales (08LAPAZ408, del 25 de febrero de 2008, confidencial).

Respecto a lo anterior, cabe realizar la pregunta: *¿por qué Goldberg tenía que reunirse con indígenas de tierras bajas en un momento de tensión entre oriente y occidente?* En esencia, se puede constatar una parcialización que muy posiblemente ayudó a alentar sentimientos encontrados y contrarios de un lado hacia el otro, entre occidentales y orientales. En ese mismo cable anterior, se detalla que Goldberg se reunió con líderes indígenas de comunidades pequeñas y grandes de tierras bajas. Según el cable, estos grupos fueron: *ayoreos, chiquitanos y guarayos*, así como líderes de la *Confederación Nacional de Naciones Indígenas de Bolivia*, la *Central Indígena del Beni*, el *Consejo Autonómico de Indígenas de Santa Cruz*, las confederaciones de pequeños agricultores de Cochabamba así como la *Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia* además de líderes de colectivos indígenas regionales como Marcial Fabricano (08LAPAZ408, del 25 de febrero de 2008, confidencial)³¹.

De hecho, Goldberg entendió en el cable mencionado que había una creciente tensión entre aimaras, quechuas, guaraníes y otros muchos grupos más. Esta apreciación la extrajo de los rumores obtenidos por sus funcionarios:

Los líderes indígenas de las pequeñas tribus guarayo y chiquitano les dijeron en privado a los funcionarios políticos (de la Embajada) que ellos no sentían que los grupos campesinos (...) debieran contar como “indígenas” bajo una definición pura de la palabra, porque ellos no viven comunalmente o de acuerdo a la tradición indígena (...) (08LAPAZ408, del 25 de febrero de 2008, confidencial).

31 Marcial Fabricano fue en ese momento la cabeza de la Central Indígena del Beni y también fue viceministro de asuntos indígenas bajo el ex-presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Esta reunión entre Goldberg y grupos indígenas expone una capacidad de localización de objetivos estratégicos o los fundamentos de un gobierno. Goldberg se había dirigido a las bases sociales del gobierno, a los indígenas. Además comenta en el cable anterior lo siguiente: “Los líderes indígenas presentes agradecieron al Embajador por su tiempo y le pidieron apoyo en adelante y reuniones en el futuro” (08LAPAZ408, del 25 de febrero de 2008, confidencial).

En ese tiempo, el Embajador consideraba que la amenaza para una posible expulsión no tenía fundamento alguno y afirmaba lo siguiente: “La administración de Morales necesita al embajador y a USAID como distracciones para los numerosos problemas que enfrenta el país” (08LAPAZ428, 26 de febrero de 2008, confidencial). Goldberg consideró que el gobierno boliviano interpretaba un show mediático donde el embajador era el villano útil de la historia. Por ello, Goldberg creyó que era indispensable y que era intocable, por ser embajador norteamericano.

Dentro del cable anterior, se revela la opinión de Goldberg sobre una posible expulsión: “No esperamos que Morales declare al Embajador persona-non-grata porque implicaría acciones y reacciones para las cuales el gobierno boliviano probablemente no esté preparado en este momento” (08LAPAZ428, 26 de febrero de 2008, confidencial).

Surge una nueva pregunta: *¿qué acciones y qué reacciones fueron consideradas como posibles en el caso de una expulsión?* Hay que recordar que cuando se realizó la expulsión de Philip Goldberg, casi inmediatamente el gobierno estadounidense le quitó a Bolivia el ATPDEA. A partir de ese momento empezó a darse una nueva reorganización de la derecha boliviana desde el mando norteamericano post-Goldberg, el cual no necesita de un embajador oficial para proseguir estrategias políticas.

Hoy, en Bolivia, el Encargado de Negocios de la Embajada norteamericana, Peter M. Brennan³², dado su currículum en Nicaragua, fácilmente podría actuar —*si es que aún no lo está haciendo*— de la misma manera en que lo hizo Goldberg.

Volviendo a los cables diplomáticos, después de las protestas de base popular frente al Congreso boliviano el 28 de febrero de 2008, el cable del 3 de marzo de 2008, afirmó lo siguiente:

El director del Comité Cívico de Santa Cruz Mario Bruno le dijo a un funcionario de la Embajada, que nada de lo que pase en La Paz disuadirá el plan autonómico. En una conversación separada con el consejero del mando de Santa Cruz, se nos dijo que los pensamientos de independencia han empezado a cobrar impulso. Mientras que ninguno en los departamentos opositores lo dirán públicamente, y de hecho en su lugar argumentarán por una Bolivia unida, la gente ve las acciones del 28 de febrero como un claro quiebre con la democracia, significando por último que el oriente y el occidente no serán capaces de coexistir (08LAPAZ464, 3 de marzo de 2008, confidencial).

La declaración anterior ante funcionarios de la Embajada norteamericana tiene un claro tinte separatista de la derecha cruceña y confirma de buena manera la intención que tenían los separatistas de llegar hasta las últimas consecuencias en la fracturación de Bolivia. Nuevamente las acciones de Philip Goldberg dejan de ser sólo coincidencias.

Al final de este cable, el embajador comentó: “Las acciones no-democráticas del 28 de febrero orquestadas por el Presidente Evo Morales, el Vice-presidente García Linera, y la jefatura del MAS pueden haber iniciado a Bolivia por un camino inevitable hacia

32 Sobre las actuaciones desestabilizadoras de Brennan en Nicaragua a mediados del decenio pasado y respaldadas por los cables filtrados de la Embajada norteamericana, véanse los cables: 07MANAGUA493 y 07MANAGUA616.

el conflicto” (08LAPAZ464, 3 de marzo de 2008, confidencial). El fragmento anterior se asemeja más a una intención que a un informe, se asemeja más a un plan estratégico antigubernamental, como luego se refuerza en el cable 08LAPAZ561, del 12 de marzo de 2008:

Ellos (los miembros de la Corte Departamental Electoral de Santa Cruz) destacaron además que el 4 de mayo será la culminación de un esfuerzo de largo plazo para ganar la autonomía y el resultado de muchos, muchos años de insatisfacción con la autoridad del gobierno central. Es importante recordar, dijeron ellos, que ésta no es simplemente una estrategia anti-Evo, a pesar de que las acciones del gobierno de Morales resultaron en un mayor impulso (08LAPAZ561, 12 de marzo de 2008, confidencial).

Además el Secretario General de la Prefectura de Santa Cruz, Roly Aguilera, le dijo al Jefe de la Misión de Presencia Norteamericana (APP, por sus siglas en inglés) que: “(...) los siguientes meses serán muy intensos (...) Los líderes de Santa Cruz esperan que el partido de Morales, el MAS, trabaje duro para provocar confrontaciones violentas cerca al referéndum (...)” (08LAPAZ561, 12 de marzo de 2008, confidencial). El ala más dura y conservadora del país, a la par de estar esperando violencia en las calles, también estaba preocupada por las reacciones internacionales en contra de su movimiento.

De hecho, los conservadores esperaban que la Unión Europea tome un posicionamiento contra el gobierno de Evo Morales y estaban molestos con el papel de Brasil y Argentina por ignorar, según ellos, que: “la media luna es la fuente de gran parte del comercio entre sus países. (Ellos indicaron que el único ducto de gas a Brasil podría convertirse en un objetivo de cualquier grupo radicalizado, insatisfecho” (08LAPAZ561, 12 de marzo de 2008, confidencial).

Ante la expresión de descontento de los conservadores y la preocupación de los funcionarios estadounidenses, surgen otras preguntas de sentido común: *¿por qué barajaban la posibilidad de una acción —ducto de gas como objetivo— de esa envergadura por parte de grupos radicalizados?, ¿por qué los conservadores expresaban intencionalidades y posibilidades en forma tan laxa a funcionarios extranjeros?* Todas estas preguntas no requieren ya una respuesta, se puede seguir un razonamiento desde los primeros datos que en el presente capítulo se han ido exponiendo, haciendo imposible la existencia de meras coincidencias. Sobre el cable ya mencionado, Goldberg comentó:

El impulso hacia adelante sobre el referéndum autonómico parece casi imposible de parar. Los torpes movimientos recientes han servido solamente para fortalecer al movimiento pro-autonómico. No parece probable que incluso la mediación internacional sea capaz de parar este tren (08LAPAZ561, 12 de marzo de 2008, confidencial).

De lo anterior, cabe destacar otro fragmento de otro cable, esta vez del cable del 17 de marzo:

Emboff se reunió con el notable jurista boliviano y autor principal del Estatuto Autonómico de Santa Cruz, Juan Carlos Urenda. Urenda dijo que el impulso es tal en Santa Cruz, que incluso si el Gobernador Rubén Costas y otros líderes intentaran cancelar el referéndum no podrían (08LAPAZ611, 17 de marzo de 2008, confidencial)³³.

33 No se debe olvidar que *Juan Carlos Urenda*, como uno de los estrategas de la oposición cruceña, fue un hombre importante para dirigir el financiamiento de USAID para fortalecer la derecha cruceña, dato ya antes denunciado por el Ministro de la Presidencia Juan Ramón Quintana (véase, “Quintana: intelectuales son pagados por EE.UU.”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: http://www.erbol.com.bo/noticia/politica/05052013/quintana_intelectuales_son_pagados_por_eeuu).

A pesar de que las pruebas contra Goldberg son demasiado evidentes, es preciso continuar con todos los actos que lo constituyeron como desestabilizador y no como diplomático.

En otro cable, se presenta a la figura de Juan Manuel Arias (Director de Comunicaciones del Comité Cívico de Santa Cruz) como uno de los hombres más duros, ya que no quería negociaciones futuras con el gobierno de Morales. No obstante, ellos manejaban la idea de un autoatentado. Es más: “Arias comparó a Bolivia con un cartucho de dinamita: ‘la mecha está prendida pero, cuan larga es la mecha, nadie lo sabe’” (08LAPAZ611, del 17 de marzo de 2008)³⁴.

En un siguiente cable, el 08LAPAZ693, del 28 de marzo de 2008, se considera que:

(...) Bolivia está deslizándose hacia un caos potencial con más huelgas, bloqueos y marchas de protestas. En tal ambiente el gobierno central podría ser capaz de convencer a las fuerzas de seguridad de que ellos deben imponer el orden como es exigido constitucionalmente (08LAPAZ693, 28 de marzo de 2008, confidencial).

Los anhelos visibles de la derecha conservadora independentista se manifestaban así:

El mando político de Santa Cruz ha dejado claro que no hay vuelta tras el referéndum del 4 de mayo para aprobar su estatuto autonómico departamental (Estado). El senador de la oposición Óscar Ortiz (Santa Cruz, Podemos) nos dice que los referéndums son inevitables y el Congreso ya no tiene poder alguno para

34 En el mismo cable, da el nombre del asambleísta constituyente y propietario de una refinería de azúcar, Kiko Aguilera, quien le dijo a Emboff que la provincia a la que representaba (Obispo Santiesteban) apoyaba masivamente la autonomía departamental y que la misma estaba en contra del borrador de Constitución.

contener a los gobiernos prefecturales de avanzar hacia adelante (08LAPAZ693, 28 de marzo de 2008, confidencial).

La confianza norteamericana en el proyecto secesionista cruceño llegó a considerar que una posible mediación de la Iglesia antes del 4 de mayo no procedería y fallaría, y ya que se acercaba el 1° de mayo. Goldberg afirmó: “Como el 1° de mayo cae justo tres días antes del referéndum de Santa Cruz, podemos esperar un número de anuncios “descarados” alrededor de ese día para distraer la atención del 4 de mayo” (08LAPAZ693, 28 de marzo de 2008, confidencial).

Aunque no es sorprendente que Goldberg considerara como *descarados* los anuncios que hizo el gobierno hasta 2008 en los primeros días de mayo, dado el carácter prepotente del embajador, sí es interesante que hiciera la siguiente afirmación:

La Embajada planea mantener un bajo perfil en las próximas semanas para reducir la capacidad gubernamental de usarnos como una distracción. El embajador minimizará sus viajes a las áreas lideradas por la oposición antes e inmediatamente después del referéndum del 4 de mayo (...) (08LAPAZ693, 28 de marzo de 2008, confidencial).

Surge una pregunta lógica: *¿por qué la Embajada debía mantener un bajo perfil si, según ellos, su accionar era transparente?*, tal pregunta difícilmente puede responderse a favor de la Embajada desde una neutralidad diplomática. En este escenario político, según el cable del 17 de abril:

La Misión en Bolivia llevó a cabo un Ejercicio de Manejo de Crisis (EMC) a través de una videoconferencia digital con Washington el 7 de abril. Los miembros del Comité de Acción de Emergencia (CAE) y los representantes de la DEA de Santa Cruz y Cochabamba estaban presentes. El escenario esbozó un disturbio civil en La Paz

con violencia diseminada a través del país. La Embajada en La Paz había llevado a cabo previamente un (EMC) en noviembre de 2007, el cual incluyó el personal contratado localmente y se llevó a cabo en dos días. El ejercicio de abril de 2008 incluyó sólo a norteamericanos contratados directamente, y tomó sólo un día, volviendo a visitar y refinando los ejercicios anteriores con cambios significativos al escenario (08LAPAZ900, 17 de abril de 2008, sólo uso oficial).

Del anterior fragmento, no sólo se confirma todo un aparato de contingencia, lo que en sí implica que su aparato de inteligencia dentro de Bolivia fue muy efectivo como para poder establecer escenarios y haber realizado prácticas previas en el periodo de acción de Goldberg, sino que además estaban preparándose para un escenario de “guerra civil”. Por ello el entrenamiento de los funcionarios de la Embajada contempló exclusivamente personal norteamericano.

A dos días del referéndum, el 2 de mayo de 2008, la Embajada emitió otro cable de relevancia en el cual se establecían sus expectativas:

(...) este cable intenta prever lo que podría suceder. Esperamos que el referéndum pase con un amplio margen, en el rango del 65 al 75 por ciento. Los incidentes aislados de violencia (con la posibilidad de unos pocos muertos) entre partidarios pro y anti-autonómicos son probables, especialmente en las áreas pro-MAS de Santa Cruz y la ciudad de Cochabamba (08LAPAZ1021, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Además afirma el cable:

[El] 4 de mayo probablemente estará plagado de manifestaciones principales, huelgas, bloqueos de carreteras y otras formas de desobediencia civil en todos los nueve departamentos y sus capitales. Basados en fuentes tanto públicas como privadas, esperamos que

haya incidentes aislados de violencia entre grupos pro y anti-autonómicos en Santa Cruz y posiblemente en el departamento de Cochabamba. Los incidentes podrían resultar en unos pocos muertos (...) La violencia en Santa Cruz probablemente estará enfocada en las fortalezas rurales del MAS de San Julián y Yapacaní, y en gran parte del distrito pro-MAS, el Plan 3000 de la ciudad de Santa Cruz (08LAPAZ1021, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Además de que los anteriores fragmentos expresan tácitamente la búsqueda de información a través de fuentes privadas, lo que es esencialmente la inteligencia norteamericana infiltrada en los movimientos sociales, se da una expectativa de confrontaciones y muertos en las áreas populares del gobierno central en la ciudad de Santa Cruz.

El aviso del Oficial de Seguridad Regional (OSR) prohíbe los viajes por tierra en La Paz, Santa Cruz y Cochabamba durante el plazo del 1 al 4 de mayo e insta a la gente a quedarse en casa a evitar los centros de las ciudades. También alienta el almacenamiento de alimentos, agua, y otros suministros, y requiere al personal de la misión (empleados y esposas) para llevar a cabo los controles de radio. Los empleados del gobierno norteamericano en Santa Cruz y Cochabamba estarán en modo “bloqueo” a partir de las 8:00 pm del 3 de mayo hasta la mañana del 5 de mayo. Los planes de evacuación para Santa Cruz y Cochabamba han sido actualizados. Un personal de 23 personas va a trabajar en la Embajada el 4 de mayo para realizar informes y en caso de ser necesario para destruir informes clasificados. También hemos establecido un centro de mando alternativo en nuestro edificio de la USAID/NAS. Además, todas las secciones con materiales de clasificación alta o confidencial han reducido su documentación al valor de una hora de trituración (08LAPAZ1021, 2 de mayo de 2008, confidencial).

La expectativa de un conflicto de grandes proporciones que pudiera llegar incluso a una posible toma de oficinas de la Emba-

jada norteamericana llevó a proveer respuestas inmediatas como: la destrucción de documentación. Un ejemplo de documentación sensible, claramente hubieran sido los cables de comunicación con el Departamento de Estado Norteamericano.

Pero así como la Embajada norteamericana trabajó con fines evidentemente políticos, también surgían las denuncias del gobierno sobre el proceso conspirativo, limitando en cierta medida la eficacia de la actuación de la Embajada.

Así, en el cable 08LAPAZ1023, del 2 de mayo de 2008, se expresa lo siguiente: “También hemos observado un nuevo temor a la asociación con la Embajada entre algunos de los contactos a nivel de trabajo. Las constantes acusaciones gubernamentales de alto nivel de conspiración estadounidense hacen inherentemente más difícil la participación a un nivel de trabajo” (08LAPAZ1023, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Desafortunadamente los nexos que tuvo (y que posiblemente tiene) la Embajada norteamericana con funcionarios de la Cancillería boliviana fueron evidentes. Esto se expresa de la siguiente manera:

Uno de nuestros contactos del Ministerio de Asuntos Exteriores (en Bolivia) le pidió a PolOff que arregle reuniones a través de su cuenta anónima de correo electrónico privado, no hablar públicamente sobre los funcionarios amigables del Ministerio de Asuntos Exteriores, y a no llamarlo a su celular de negocios o al correo electrónico (oficial) (08LAPAZ1023, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Vuelven a surgir otras preguntas lógicas: *¿cuánta colaboración llegó a existir entre algunos funcionarios bolivianos y la Embajada norteamericana?, ¿de qué manera y en qué forma se fue construyendo nexos de subordinación entre la diplomacia norteamericana con las pasadas estructuras de la diplomacia boliviana y cómo ha*

pervivido esta relación en el presente gobierno? Son preguntas que no serán respondidas en el presente capítulo; pero sí debieran ser consideradas seriamente. El estudio de los cables estadounidenses filtrados es una de las claves para entender toda aquella relación oscura de dominio y subordinación.

Prosiguiendo con la revisión del cable anterior, se afirma:

Nuestros contactos policiales de la Oficina de Seguridad Regional (OSR) están siendo presionados para que minimicen la asociación con la Embajada y temen reunirse en cualquier lugar fuera de las jefaturas policiales. En raras ocasiones, algunos todavía se reunirán de manera informal en los restaurantes discretos, pero sólo a condición de que lleguen y se vayan por separado (08LAPAZ1023, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Este fragmento, aunque parezca inverosímil en sí, demuestra esta vez una conexión directa con la Policía boliviana. *¿Cómo es que se pudieron realizar reuniones en restaurantes bajo la lógica abierta y pública?, y ¿de que trataban aquellas reuniones?* Lo que es seguro es que no trataban de la riqueza de las obras de René Zavaleta Mercado.

A pesar de la enorme cantidad de acciones antigubernamentales, Goldberg (en el cable ya citado) criticó la hostilidad del gobierno boliviano de esta manera: “A veces es difícil distinguir si las acciones del gobierno están destinadas a herirnos, si son simplemente el producto de la ineptitud, o una combinación de ambos” (08LAPAZ1023, 2 de mayo de 2008, confidencial). Ni la una ni la otra: la política boliviana que en aquel momento tenía al actual Ministro de la Presidencia Juan Ramón Quintana³⁵

35 Al respecto, existen muchas referencias en los cables filtrados que hacen referencia al Ministro Juan Ramón Quintana como hombre de la línea dura, quien confrontó y develó muchas de las intenciones que tuvieron los funcionarios norteamericanos, tanto antes de Philip Goldberg, como después.

denunciando los agravios y acciones de los norteamericanos en suelo boliviano tenía como objetivo sentar soberanía real y no la ficción diplomática de soberanía desde la hipocresía para nacionales y para extranjeros.

Si bien las denuncias de la conspiración norteamericana tuvieron el breve efecto de alejar y echar para atrás a muchos oficiales militares de alta graduación relacionados con la Embajada, no lograron frenar completamente aquella relación de poder, como se demuestra en el siguiente fragmento:

Notamos que estos ejemplos (alejamiento de militares) no son un reflejo de la totalidad de nuestras relaciones a nivel de trabajo, que siguen siendo cordiales y, en algunos casos, mejor de lo esperado. (...) El acceso a militares de alto rango y jefes del Ministerio de Defensa sigue siendo mejor que en la mayoría de las misiones y la cooperación con nuestros interlocutores antinarcóticos y militares es entusiasta (08LAPAZ1023, 2 de mayo de 2008, confidencial).

Si consideramos las reuniones en restaurantes entre policías de alto rango y funcionarios de la Embajada, así como el acceso norteamericano a los militares y funcionarios diplomáticos bolivianos, podemos inferir fácilmente el carácter beneficioso que había desarrollado y mejorado la gestión de Goldberg en desmedro de la seguridad nacional.

Posteriormente al referéndum del 4 de mayo, el 15 de mayo de 2008 se envía un nuevo cable desde la Embajada en La Paz, el cable 08LAPAZ1137 con carácter de confidencial. En este cable, Goldberg afirma lo siguiente:

El gobierno departamental de Santa Cruz, deseoso de mostrar a su población los beneficios de la autonomía y recuperar el centro de atención nacional desde el referendo revocatorio (reftel), comenzará implementando su autonomía el 15 de mayo. (...) Si bien es en gran

parte simbólico (cambio de nombres), hay dos medidas concretas que serán populares: la inclusión de cinco representantes de las comunidades indígenas en la asamblea estatal y el aumento del salario mínimo mensual de 77 dólares a aproximadamente 140 dólares.

(...)

Parecería que Santa Cruz está recuperando el centro de atención. Las nuevas medidas están recibiendo cobertura de titular en los medios de comunicación de Bolivia. El cambio de nombres sin duda irritará al gobierno nacional, y el aumento del salario mínimo pone al equipo de Evo a la defensiva. El aumento de la representación indígena también da un golpe en uno de los principales pilares de Morales (08LAPAZ1137, 15 de mayo de 2008, confidencial).

Con la victoria inicial del modelo autonómico cruceño, la Embajada norteamericana y Philip Goldberg vieron en aquella victoria un paso beneficioso para avanzar en el proceso de desintegración nacional. Entonces se entiende por qué Goldberg redactaba los cables diplomáticos como un opositor.

Y mientras que se producía un aumento de la tensión en Santa Cruz, en la ciudad de Sucre los días 23 y 24 de mayo se produjeron los lamentables incidentes de racismo y violencia humillante contra campesinos y sectores populares, quienes fueron ultrajados de la forma más deshonrosa³⁶.

En un siguiente cable del 30 de mayo de 2008 y en referencia al voto por los estatutos autonómicos en Pando y en Beni para el 1° de junio, se informa lo siguiente: “La Diputada Ana Lucía Reis

36 El 23 de mayo a las 22 horas estudiantes de la Universidad San Francisco Xavier cercaron de forma violenta el *Estadio Patria* donde se tenía esperado que llegaría el Presidente Morales al día siguiente. Después de amagues de enfrentamiento con la policía y de expulsar a la misma, se dirigieron a tempranas horas del 24 de mayo hacia el aeropuerto para atacar al grupo de campesinos que esperaba la llegada del Presidente. Luego de dispersarlos, los buscaron, los golpearon, los vejaron y los condujeron de forma humillante hacia la Plaza 25 de Mayo (véase Farthing & Kohl, 2014: 47-48).

(proteger), la única representante congresista de Pando del partido gobernante MAS, recomendó encarecidamente que la Embajada no enviara funcionarios a Cobija durante el voto del 1 de junio. (...) Ella dijo “no es el momento adecuado para enviar repentinamente a alguien” (08LAPAZ1214, del 30 de mayo de 2008, confidencial). Finalmente Goldberg comentó al final del cable:

El “Sí” seguramente será aprobado en el Beni. El resultado de la votación en Pando estará más cercano, pero también la oposición probablemente prevalecerá. Si Beni y Pando votan “Sí” como es esperado, al gobierno se le asestará otro grave golpe y tendrá que considerar si es el momento para tratar de llegar a un acuerdo con los departamentos dominados por la oposición o hacer todo lo posible para derrotar a la última votación autonómica programada en el departamento de Tarija para el 22 de junio (08LAPAZ1214, del 30 de mayo de 2008, confidencial).

El 3 de junio, en el cable 08LAPAZ1234, Goldberg hace referencia a los intentos del gobierno boliviano de exponer el carácter sedicioso del referéndum autonómico. Sobre Tarija, apunta lo siguiente:

A pesar de estos esfuerzos, (...) y las repetidas afirmaciones del gobierno de que el voto era ilegal e irrelevante, la oposición claramente obtiene un impulso de los resultados. Esperamos otra victoria para la oposición en el referéndum autonómico de Tarija el 22 de junio (...) (08LAPAZ1234, 3 de junio de 2008, confidencial).

Goldberg comenta al final del cable:

(...) la oposición ha acumulado claramente otras dos victorias. Es difícil evaluar el futuro impacto de los votos en tanto que el gobierno central y la corte electoral se nieguen a reconocerlos, pero, como Al Jazeera lo pone, como mínimo “el movimiento de autonomía ha robado el impulso del proyecto central de Morales:

un proyecto de constitución”. (...) Con los votos autonómicos, la oposición regional ha sido capaz de bloquear efectivamente los esfuerzos de Evo (...) si el gobierno sigue reacio a comprometerse, el estancamiento actual con la oposición de la media luna continuará, con confrontaciones violentas, una posibilidad real en los próximos meses (08LAPAZ1234, 3 de junio de 2008, confidencial).

Cuando salió a la luz la noticia del otorgamiento de asilo político por parte del gobierno norteamericano a Carlos Sánchez Berzain, el cable 08LAPAZ1284 del 6 de junio de 2008 hace una referencia a las marchas de protesta por el asilo concedido, respecto a que si tales marchas se vuelven violentas, sólo reforzarían el argumento de Sánchez Berzain de que un juicio justo en Bolivia es imposible.

Goldberg de forma significativa continuó una política chantajista como la de Greenlee, lo que se puede comprobar por el siguiente fragmento: “De hecho, una protesta violenta dirigida a la Embajada, agregó el embajador, dañaría el caso del gobierno de Morales de que los dos (Gonzalo Sánchez y Carlos Sánchez Berzain) deben enfrentarse a la justicia en Bolivia” (08LAPAZ1284, 6 de junio de 2008, confidencial).

Y precisamente los funcionarios de la Embajada norteamericana esperaban un acto de violencia contra su Embajada para justificar la defensa de los dos asesinos de octubre negro de 2003, además de usar el caso y la importancia de Berzain y Sánchez de Lozada en Bolivia como un comodín que evite el surgimiento de las voces críticas de las políticas norteamericanas, como más recientemente ha sucedido en Bolivia en el caso Brennan.

Mientras que el gobierno boliviano se veía presionado por el chantaje norteamericano y las acciones directas que realizaba la Embajada en Bolivia, otro cable devela otro dato importante en torno al hermetismo estadounidense. Goldberg comenta en el cable 08LAPAZ1487 del 3 de julio de 2008:

Hemos asumido desde hace tiempo que el gobierno podría estar vigilando al personal de la Embajada (...) El último intento amateur de Rada nos pone en nuevo aviso, y hemos aconsejado al personal a ser conscientes de con quién se reúnen y bajo qué circunstancias. Dicho esto, vamos a seguir reuniéndonos con los contactos clave de oposición (...) (08LAPAZ1487, 3 de julio de 2008, confidencial).

Del trabajo que llevaban conjuntamente la oposición con la Embajada, se presentan datos muy importantes que desconocía el gobierno central y que en su momento sólo eran sospechas y nombres desconocidos que mantenían un bajo perfil, pero que actuaban como verdaderos estrategas políticos de la oposición. Uno de aquellos nombres poco conocidos en aquel momento y hoy completamente expuesto por los cables es el de Javier Fausto Flores Siles, de quien se afirmó: “El organizador de la oposición Javier Flores le dijo a PolOff que él había hablado con el Prefecto de Tarija Mario Cossío la mañana del 4 de julio para convencerlo de firmar sobre el referéndum en la forma aprobada por el Congreso el 8 de mayo” (08LAPAZ1522, 8 de julio de 2008, confidencial).

En aquel momento cuando los estrategas políticos nacionales pronorteamericanos jugaban un rol importante, se estaba trabajando el llamado a un referéndum que requiera el 50 por ciento más un voto para ser convocado. Así:

De acuerdo a los contactos de EcoPol, la movida se origina a partir de una serie de reuniones la semana del 23 de junio entre el liderazgo regional y nacional de la oposición para llegar a una estrategia común el 10 de agosto. Flores le dijo a Emboff que un compromiso entre los grupos de Podemos y los partidos de oposición minoritarios fue trabajado, y en el cual los líderes nacionales en el Congreso presionarían por la fórmula del 50 por ciento más uno, a cambio del acuerdo de los prefectos para participar en una campaña común el 10 de agosto. Flores dijo que “no hay expectativas realistas” de que el cambio del 50 por ciento más uno sea aprobado por los

congresistas de la oposición, pero el rechazo de la medida hará que Morales y compañía parezcan “cobardes” (...)(08LAPAZ1522, 8 de julio de 2008, confidencial).

Del anterior fragmento, es destacable el nivel de confianza al que llegaron el estratega Flores y la Embajada norteamericana, y ciertamente, para que el estratega de la oposición Javier Flores expresara que un rechazo a su estrategia haría parecer como *cobarde* al Presidente Morales, debió existir una relación no sólo de cercanía.

De hecho, aquel tipo de proximidad e información entre un ciudadano y agentes diplomáticos no es posible bajo el paraguas del artículo 3 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961³⁷, la cual establece la búsqueda de información por *medios lícitos*. Sin embargo, cabría preguntarse: *¿qué entiende la misión diplomática estadounidense por lícito?*, y *¿puede esta búsqueda de información estar avalada por la defensa de los intereses de su Estado acreditante?*

Si bien es cierto que no hay un manual de procedimientos diplomáticos lícitos ni justificaciones de medios para fines dentro de la búsqueda de información por parte de una misión diplomática, se debe tener presente que las acciones de parcialización ideológica y la mejora de capacidades logísticas hacia cualquier bando político dentro del Estado receptor —*más aun cuando este bando levanta consignas violentas*— deben ser consideradas como acciones intervencionistas. En este punto, la misión diplomática ha dejado de jugar el papel de un simple observador, para convertirse en un actor más del conflicto.

37 De acuerdo con el artículo 3, párrafo 1, inciso b) y d), de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, del 18 de abril de 1961, entre las funciones de la misión diplomática están: b). proteger en el Estado receptor los intereses del Estado acreditante y los de sus nacionales, dentro de los límites permitidos por el derecho internacional; y d). enterarse por todos los medios lícitos de las condiciones y de la evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar sobre ello al gobierno del Estado acreditante (véase, Berridge, 2003: 284-285).

Además, la Convención de Viena no dice nada en lo absoluto que pueda eximir el accionar de Goldberg y el de los funcionarios de la Embajada norteamericana de un accionar desestabilizante. Pero continuando con el anterior cable que hace referencia a la estrategia opositora:

Flores le dijo a PolOff que se le encargó convencer a los prefectos para que aprueben el referéndum la primera semana de julio. Armado con una muestra reciente de datos de un sondeo patrocinado por Podemos, que muestra que los prefectos de la media luna sobrevivirían el revocatorio, “con un margen confortable”, mientras que *Evo perdería con una “campaña opositora unida y efectiva”*, Flores dijo que era capaz de convencer a “todos” (incluso a los pequeños partidos de oposición y a los líderes empresariales) en la oposición para alinearse detrás de la estrategia del 10 de agosto convocada por los líderes nacionales de Podemos (08LAPAZ1522, 8 de julio de 2008, confidencial, la cursiva es mía).

No sólo ello: Flores mencionó a la Embajada que procuraría hablar con Manfred Reyes a pesar de que el dato de las encuestas del partido Podemos mostraba a Reyes perdiendo su cargo, junto a los prefectos de La Paz y Potosí. También Flores afirmó que, a pesar de la negativa inicial de Leopoldo Fernández para un revocatorio, sería forzado eventualmente aceptarlo por los otros prefectos, dado que debía seguir la línea, junto al prefecto Rubén Costas³⁸. El cable agrega:

Ernesto Suárez, Prefecto de Beni, le dijo a Emboff que él reconocía el valor del frente unificado (...). Ahora Suárez, no ve una salida clara de la participación en el referéndum, la cual disminuiría el

38 Rubén Costas, Juan Carlos Urenda y Roly Aguilera más un grupo de líderes empresariales privados se reunirían con el Secretario Adjunto para el Hemisferio Occidental, Thomas Shannon, el 23 de julio, para pedirle la continuación de USAID, la asistencia antinarcóticos y la difusión de la situación política en Bolivia (según su perspectiva) a la comunidad internacional, agradeciéndole su ayuda y expresándole gratitud y afecto (08LAPAZ1645, 31 de julio de 2008, confidencial).

número de departamentos guiados por la oposición de siete a tres. En el mejor escenario, Suárez predice sólo pérdidas en La Paz y Cochabamba, pero ve también a Tarija, Pando y Beni como vulnerables (08LAPAZ1645, 31 de julio de 2008, confidencial).

El temor expresado por Suárez estaba fundamentado, ya que la estrategia opositora estuvo destinada a fracasar, debido a la guía errónea de los líderes del partido Podemos. Incluso resalta la opinión de Goldberg, ya no como un embajador de un país extranjero, sino como un opositor político:

A pesar de las alegres predicciones de Podemos y la charla pública de la cohesión, la cicatrización de las heridas internas infectadas por la decisión unilateral de los dirigentes (...) para aprobar el revocatorio no será fácil. Si Podemos no puede unirse lo suficiente para salvar a sus propios prefectos, esperamos que el nivel de divisiones regional/nacional se profundizará y enconará, para el deleite de Evo y compañía (08LAPAZ1645, 31 de julio de 2008, confidencial).

El 10 de agosto, se produjo una inevitable derrota para el sector conservador en el referéndum revocatorio. Un cable detalla cuál fue la estrategia usada y fallida que empleó el estratega Javier Flores, quien le diría a PolOff que eran *Hugo Chávez* y la *inflación* la base de la campaña mediática de la oposición para el revocatorio. Flores creyó que lo más que pudieran enfocar la campaña sobre Chávez sería lo mejor.

De acuerdo con el cable 08LAPAZ1720: “Él [Flores] dijo que la oposición basó su estrategia en una encuesta de junio-julio de Greenberg Quinlan Rosner, a la que contrató para demostrar que la conexión con Chávez sería “fatal” para Morales.” (08LAPAZ1720, 12 de agosto de 2008, confidencial).

Es interesante que el cable describa a Flores como el *responsable supervisor* del equipo de medios de comunicación que desarro-

llaban spots televisivos (08LAPAZ1720, 12 de agosto de 2008, confidencial), con lo que se descarta cualquier error de su participación estratégica. Fuera de ello, algo que llama la atención es que en la estrategia anterior se cita el nombre *Greenberg Quinlan Rosner*³⁹, lo que nos da un atisbo del grado de sofisticación que tenía la oposición boliviana, que conjugó: estrategias, asesoría extranjera, y el apoyo de toda la misión norteamericana guiada bajo Philip Goldberg.

Posteriormente al fracaso del referéndum revocatorio del 10 de agosto, los funcionarios de la Embajada se comunicaron con varios líderes cívicos y políticos de Santa Cruz. Esto es lo que describe el cable 08LAPAZ1741 del 13 agosto de 2008:

El mando de Santa Cruz culpa al líder del partido Podemos, Jorge “Tuto” Quiroga por la crisis política causada por el referéndum. Mientras se reconoce la victoria de Evo (cerca al 65 por ciento) en todo el país, Santa Cruz se está preparando para moverse adelante promulgando sus estatutos autonómicos en coordinación con los otros departamentos de oposición (Conalde) [Consejo Nacional Democrático] (08LAPAZ1741, 13 de agosto de 2008, confidencial).

Tal fue el descalabro interno de la oposición boliviana, que Branko Marinkovic le dijo a Emboff sobre Tuto Quiroga: “Es hora para él de irse del país y conseguir un trabajo en el Banco Mundial o alguna cosa” (08LAPAZ1741, 13 de agosto de 2008, confidencial). Además, Roly Aguilera le dijo a Emboff: “Podemos está muerto, Tuto Quiroga ha perdido en todo sentido de la palabra. Es tiempo para la oposición regional de crear un agrupamiento más formal (e.i. un partido político)” (08LAPAZ1741, 13 de agosto de 2008, confidencial).

39 De acuerdo con el sitio oficial de Greenberg, Quinlan Rosner, la encargada del asesoramiento hacia Latinoamérica desde 2006, fue Jessica Reis, para luego en 2010 conducir investigaciones en Irak (véase, “PROGRAMA DE BECAS FULBRIGHT”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://www.gqrr.com/jessica-reis/?rq=bolivia>).

Lo que es relevante es que el propio embajador visitó Santa Cruz el 25 de agosto con la excusa de asistir a un evento de juegos olímpicos especiales patrocinado por USAID y a la premiación de un festival de cine patrocinado por la NAS sobre el tráfico de personas. Durante ese viaje, se reunió con Rubén Costas y con otros líderes locales (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial)⁴⁰.

En aquel encuentro, se notó el pesimismo de Costas, quien le dijo a Goldberg que él y los demás prefectos estaban pensando en el diálogo, conscientes del fracaso de sus cálculos políticos. Con la derrota encima y con la ausencia de un horizonte, en el cable 08LAPAZ1822 del 27 de agosto, Goldberg afirmó que Costas le dijo: “por primera vez estoy sintiendo que habrá una confrontación civil” (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial).

Otro político cruceño importante, Juan Carlos Urenda, le dijo al embajador que si Morales iba a llamar a un referéndum constitucional, él lo consideraría “totalmente ilegal” (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial) y los departamentos de la oposición rechazarían participar. Por su parte, el propietario de la red UNITEL, Ernesto Monasterio, le dijo al embajador en la misma reunión que la oposición había aprendido muchas lecciones del referéndum del 10 de agosto, y afirmó: “Soy optimista acerca de la situación que vendrá después de una gran confrontación” (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial).

Incluso se menciona a Alfredo Leigue, propietario del periódico *El Nuevo Día* de Santa Cruz, de la siguiente manera: “[Leigue]

40 Vale detallar que el Canciller David Choquehuanca le pidió a Philip Goldberg que no se reuniera con determinados sectores políticos en un momento tan delicado como el que vivía Bolivia en esos momentos. Goldberg argumentaría que la reunión se debió a actividades netamente diplomáticas, pero el contenido del cable 08LAPAZ1822 afirma todo lo contrario: expone una relación política entre Costas y Goldberg. También puede consultarse el artículo: “Piden a Goldberg no reunirse con Costas”, del periódico *Los Tiempos*, del 27 de agosto de 2008.

destacó la importancia de controlar firmemente ‘nuestro propio territorio’ para detener al MAS de que haga incursiones en la región” (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial). Al final del cable, Goldberg hace una afirmación muy importante:

El liderazgo de Santa Cruz está abatido después del 67 por ciento de Evo en el referéndum revocatorio de 10 de agosto, y están claramente preocupados e inseguros de qué hacer si Morales sigue adelante con su plan para convocar a un referéndum constitucional. Esperamos que la oposición regional continúe radicalizando sus medidas de protesta en respuesta a cualquier movimiento de Evo (08LAPAZ1822, 27 de agosto de 2008, confidencial).

Después del fragmento anterior, no quedan dudas sobre Goldberg: su expectativa de un aumento de la radicalización por parte de la oposición hacia Evo expone un deseo desestabilizante. No trabajó bajo el libreto estratégico de Quiroga, sino a través de las acciones directas. El cable del 2 de septiembre de 2008 expone lo siguiente:

Los funcionarios en Tarija no sólo temen el avance de la agenda del Movimiento al Socialismo (MAS), sino también la falta de una visión consistente y alternativa para el país. La gran cantidad de bloqueos de la oposición, que toman la esquina sureste del país (el Gran Chaco) amenazan con dividir la región en zonas activas de disturbios civiles (08LAPAZ1865, 2 de septiembre de 2008, confidencial).

También se informa en el cable que el 1º de septiembre los líderes de los comités cívicos de cuatro ciudades se reunieron con los presidentes de los comités de Tarija y Chuquisaca para discutir medidas a ser asumidas en la región del Gran Chaco. Según este cable del 2 de septiembre, Hugo Carvajal (Consejero de Relaciones Exteriores del departamento de Tarija) y los líderes pidieron una reunión próxima del Conalce a ser efectuada en Villamontes, Tarija; pero la misma fue denegada y se propuso que se efectúe en

Santa Cruz el 2 de septiembre, lo que para la Embajada significó un distanciamiento aun mayor entre los departamentos de la “media luna” (08LAPAZ1865, 2 de septiembre de 2008, confidencial).

En esta situación donde los departamentos opositores estaban golpeados por la derrota de sus tácticas, la división hacia el interior de la “media luna” fue muy evidente. El cable de Goldberg lo expresa así:

En Tarija, el resentimiento hacia la dominación de Santa Cruz del Conalce es ampliamente expresado y ellos están decepcionados de que Santa Cruz parezca estar mirando hacia afuera sólo por sus propios intereses. Amilcar Taboada, director del Instituto de Gobernabilidad y Democracia en Tarija, lamentó que Santa Cruz esté actuando cada vez más a su propio nombre, en lugar de unir a los departamentos de la “media luna” tras una agenda común. (...) los comités cívicos que trabajan en el Gran Chaco están presionando por una agenda más radical y Carvajal cree que si el Conalce no llama a una huelga general en toda la “media luna”, el Gran Chaco actuará, tal vez con violencia, por su propia cuenta (08LAPAZ1865, 2 de septiembre de 2008, confidencial).

El carácter radical de la dirigencia cívica tarijeña es explicable dado que, y como comprobó EconOff (Encargado de Asuntos Económicos de la Embajada), el porcentaje indígena en Tarija es muy bajo y por ello hubo una tendencia hacia un racismo exacerbado dirigido a los que históricamente fueron marginados por la élite blancoide. Asimismo, Goldberg comentó en el cable anterior:

Mientras que el flujo de gas no ha sido interrumpido, Carvajal informó que el campo principal de San Alberto (operado por Petrobras) ha sido bloqueado. Si las protestas continúan y se vuelven más violentas, la amenaza a la exportación más lucrativa de Bolivia es real. Esto, a su vez, podría servir de excusa para una mayor

presencia de las Fuerzas Armadas en la región (08LAPAZ1865, 2 de septiembre de 2008, confidencial).

Y Goldberg sabía que una mayor presencia de las Fuerzas Armadas podría incitar medidas más radicales de la dirigencia más dura del Conalde, lo que llevaría al escenario deseado por Goldberg y que, como antes había manifestado, estaba *esperando*.

Como reconoció el propio Goldberg, la oposición esperaba también el apoyo directo de Estados Unidos: “Los líderes políticos de oposición con frecuencia imploran en privado a que Estados Unidos tome una posición más fuerte en apoyo a la democracia” (08LAPAZ1865, 2 de septiembre de 2008, confidencial).

Bajo el paraguas de la democracia, *¿qué grado de posición más fuerte deseaba la oposición?* Una posición más fuerte implicaba salir del intervencionismo logístico, financiero y estratégico —que evidentemente existió— para llegar a un intervencionismo armado, militar. Su democracia no estaba pensada en términos incluyentes, sino sólo excluyentes. Las élites de la “democracia pactada” o de las megacoaliciones, la burguesía de la tierra, de los medios de comunicación y de las empresas privadas temieron perder desde el inicio el lucro y el estatus que construyeron encima de las clases más pobres.

Nuevamente, el 4 de septiembre de 2008, el embajador Goldberg viajó a Sucre, un departamento opositor bajo el pretexto de visitar proyectos relacionados con USAID, como una planta de saneamiento de aguas y una clínica que el embajador inauguró con la entonces Alcaldesa de Sucre, Aydée Nava. El objetivo de fondo era reunirse con opositores al gobierno de Morales.

En una oportunidad anterior, el embajador se había reunido con la prefecta recientemente electa, Savina Cuéllar, y además había lanzado la Presencia Virtual —*comunicación digital*,

entre la misión y políticos sucrenses— de la Misión diplomática (estadounidense) en Sucre. No sólo eso, en aquella oportunidad dio un discurso por las becas Martin Luther King Jr., para el aprendizaje del idioma inglés, en el Centro Boliviano Americano (CBA) (08LAPAZ1921, 8 de septiembre de 2008, confidencial). El embajador destacó que muchos residentes le dieron la mano, agradeciéndole por su visita y por los programas del gobierno norteamericano en Bolivia. Sin embargo, el embajador sabía que el aprecio a la misión era puramente político:

En un almuerzo con los creadores de opinión, el 5 de septiembre, el ex-alcalde de Sucre y miembro del congreso, Germán Gutiérrez, indicó que la aparente popularidad del gobierno norteamericano y del embajador eran menos una cuestión de ser pro-americano y más una señal de desesperación: “Hace veinte años te habríamos atacado como lo hace Evo. Pero ahora Evo nos está atacando, y todo el mundo tiene miedo”. El analista político y abogado Juan Luis Gantier le preguntó a Emboff, “Si hay una guerra civil, nos protegerán?” Los participantes de Bolivia en el almuerzo de los creadores de opinión estuvieron de acuerdo en que Bolivia ya está en un estado de crisis, y la confrontación al borde de la guerra civil, y Gutiérrez sugirió que debido a que el gobierno central tiene más dinero y más poder, las regiones de la oposición se verán obligadas a tomar acciones rápidas para combatir el tamaño y la base de recursos superiores del gobierno (08LAPAZ1921, 8 de septiembre de 2008, confidencial).

En aquella reunión, se pidió al Embajador que el gobierno norteamericano se ponga radical y construya un aeropuerto (en Sucre) para lastimar a Evo y que USAID continúe con sus proyectos así como la NAS continúe sus programas de cooperación con la FELCN. Incluso se le pidió que la misión abra oficinas en Sucre. Se le preguntó al embajador: “¿Cuándo van a tener oficinas aquí?” siendo el consenso de que lo virtual es agradable, pero lo real sería mejor” (08LAPAZ1921, 8 de septiembre de 2008, confidencial).

Incluso Savina Cuéllar le pidió al Embajador ayuda específica: una asistencia global en general, una visita a Estados Unidos para ver prácticas gubernamentales. También le pidió apoyo de USAID para su oficina de presupuesto. Y para evitar que aquella reunión sea considerada conspirativa, ésta se llevó a cabo en la Prefectura y se invitó a la prensa para que grabe las presentaciones iniciales (08LAPAZ1921, 8 de septiembre de 2008, confidencial), no el resto de las reuniones, donde los opositores de Sucre expresaron posibles escenarios de guerra civil y donde los pedidos de asistencia se transformaron en alianzas políticas entre Savina Cuéllar y el gobierno norteamericano. Goldberg comentó al final del cable: “A medida que continúan los incidentes violentos en todo el país, Sucre podría volver a convertirse en un foco de conflicto” (08LAPAZ1921, 8 de septiembre de 2008, confidencial).

En un siguiente cable, se rescata el análisis del periódico *La Razón*, donde se entrevistó a varios opositores y se destaca que la mayoría coincidiera en que el camino para resolver las tensiones del país pasaba por una “transformación con violencia” (08LAPAZ1931, 9 de septiembre de 2008). De aquella entrevista, tanto Leopoldo Fernández, como Mario Cossío concordaron en que el proyecto de nueva Constitución debía ser frenado, además de ver en la violencia una posibilidad para obligar al gobierno a que tome seriamente cualquier diálogo.

Casi inmediatamente después de las reflexiones públicas de posible violencia de los prefectos de oposición, se produce una escalada de violencia en el país en la cual se enfrentaron los sectores populares y los sectores conservadores. Ante esta situación, el 10 de septiembre⁴¹, un día después de que se expulsara a los agentes de la DEA

41 Véanse: “Amid Growing Unrest, Bolivia Orders U.S. Ambassador to Leave”, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: http://www.nytimes.com/2008/09/11/world/americas/11bolivia.html?_r=2, y “Bolivia to Expel US Ambassador”, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,1840469,00.html>

del Chapare⁴², el gobierno boliviano decide declarar *persona non grata* al embajador Philip Goldberg bajo las sospechas e indicios (ahora confirmados) de una actividad conspirativa en Bolivia.

El panorama de aquel momento político del país concordó con lo que la Embajada norteamericana fue trabajando con tanto detalle: la región sureste, que incluía partes de Santa Cruz, Tarija, y Chuquisaca, se concentró, por intermedio de sus grupos cívicos, en ataques a instalaciones hidrocarbúricas, intentando interrumpir el flujo de gas al Brasil. Como lo detalla el cable 08LAPAZ1941 del 10 de septiembre, los grupos cívicos de la ciudad de Villa Montes, en Tarija, cerraron la válvula de la tubería de gas Yacuiba-Rio Grande, mientras que los miembros del Comité Cívico de Tarija lograron suspender la producción en campo de gas de Vuelta Grande operado por la empresa petrolera Chaco.

Pero no solamente se cerraron válvulas: la violencia de los grupos radicales alentados y dirigidos por toda la dirigencia opositora proestadounidense y aliada de Goldberg estaba alentando brasas de un conflicto de proporciones casi irreversibles.

7. LA EXPULSIÓN ES INSUFICIENTE, LAS POLÍTICAS PREVALECE

Goldberg, al momento de enterarse de su expulsión por confirmación del Ministro de Relaciones Exteriores, David Choquehuanca, le respondió al Ministro que la decisión era un “error histórico”, y que aquella acción “(...) tendría serias consecuencias para la relación bilateral” (08LAPAZ1942, 10 de septiembre de 2008,

42 El mismo día del 9 de septiembre se presentó un escenario de conflicto en Santa Cruz, se dio un desplazamiento de fuerzas militares a Santa Cruz y según el cable 08LAPAZ1941 del 10 de septiembre con carácter confidencial, la misión de la Embajada norteamericana llamó a un Comité de Acción de Emergencia para ver la situación del personal de la misión. En el mismo cable se dice que un número de contactos le dijeron a Emboff que los cruceños sienten que las Fuerzas Armadas “son clave” y que tarde o temprano los militares tendrían que “adoptar una postura” a favor o en contra de Evo.

confidencial). Posteriormente, Goldberg expresó convencido: “Estoy saliendo del país con el honor de haber sido parte de un esfuerzo loable.”⁴³ Luego de su salida, el portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Sean McCormack, declaró que las acusaciones contra Goldberg no tenían fundamento⁴⁴.

Lo que es interesante del cable mencionado, también del 10 de septiembre, es que se expone un dato importante sobre la DEA en Bolivia:

La noche del 9 de septiembre, el jefe local de la Policía Anti-narcóticos, el General René Sanabria se contactó con el Agregado en el país de la DEA Patrick Stenkamp para decirle que los dos agentes de la DEA destinados en la base de la Policía Nacional de Chimoré deberían ser evacuados porque existe el riesgo de que los coccaleros han amenazado con tomar la base. A las 9 pm los agentes de la DEA fueron evacuados. A la mañana siguiente en una reunión con Stenkamp, Sanabria indicó una razón más política para la expulsión (...) (08LAPAZ1942, 10 de septiembre de 2008, confidencial).

De este importante fragmento, surgen obligatoriamente la siguientes preguntas: *¿por qué el jefe anti-drogas, René Sanabria, alertó a los miembros de la DEA de una posible amenaza contra ellos?, ¿a quién le debía lealtades Sanabria?, ¿al pueblo boliviano o a los funcionarios norteamericanos?, ¿quién fue realmente Sanabria?*

43 La última declaración pública de Goldberg en Bolivia es la del 14 de septiembre del mismo año, pero no es de extrañar la forma cínica con la que aseveró que había desarrollado un *esfuerzo loable*, no después de las evidencias de los cables filtrados (véase, “El embajador de EE.UU. advirtió que su expulsión puede tener ‘efectos serios’”, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1049916-el-embajador-de-eeuu-advirtio-que-su-expulsion-puede-tener-efectos-serios>)

44 Véase, “EE.UU. dice que la decisión de Morales daña “seriamente” las relaciones”, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/289994/mundo/eeuu-dice-decision-morales-dana-ldquoseriamenterdquo-relaciones.html>

En tanto que los funcionarios estadounidenses eran prevenidos y alertados, las decisiones soberanas del gobierno boliviano fueron efectivas sobre las acciones de la Embajada. En el cable 08LAPAZ1951 del 12 de septiembre, se aconseja la partida de los funcionarios norteamericanos manteniendo una cantidad de personal necesaria y bajo aprobación del Comité de Acción de Emergencia (EAC, por sus siglas en inglés).

A pesar de la efectiva acción gubernamental para frenar la campaña de Goldberg, las acciones estaban ya en marcha y la violencia estaba por llegar. Una prueba contundente de esta afirmación puede encontrarse en el cable del 15 de septiembre firmado por Krishna R. Urs⁴⁵, del cual se extrae lo siguiente:

[Javier] Flores dijo que San Miguel describió el último viaje a Estados Unidos, durante la primera semana de septiembre, del líder opositor del Comité Cívico de Santa Cruz, Branko Marinkovic, como: “reuniones con funcionarios del gobierno de los EE.UU.”. De hecho, según Flores, él estaba con Marinkovic, el Presidente del Senado, Óscar Ortiz, y los representantes del prefecto, participando en reuniones de estrategia con Greenberg Quinlan Rosner y otras firmas consultoras de votación (08LAPAZ1973, del 15 de septiembre de 2008, confidencial).

Ante la salida de Goldberg y la participación de Krishna R. Urs como el nuevo responsable de la Embajada norteamericana en Bolivia, el proyecto de sedición fue frenado por completo y la oposición terminó descubierta y desprotegida.

45 Krishna R. Urs, es miembro del Servicio Exterior de los Estados Unidos. En 1980 se graduó en la Universidad de Georgetown donde estudiaría la *Walsh School of Foreign Service*, tanto Economía como Política latinoamericana. En 1985 obtuvo un Master por la Universidad de Texas y sería Encargado de Negocios de la Embajada norteamericana en Bolivia desde septiembre de 2008 a junio de 2009 (véase, “Krishna R. Urs, Ministro Consejero, Embajada de los Estados Unidos de América, Madrid (España)”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: <http://spanish.madrid.usembassy.gov/es/embajada/ministro-consejero.html>).

Incluso Hugo Carvajal (consejero de Relaciones Internacionales para la Prefectura de Tarija) le dijo a Emboff que la debilidad de la oposición estaba en que los prefectos eran fuertes en sus departamentos, pero sin influencia más allá. Según el cable 08LAPAZ2004 del 18 de septiembre, “Él describió a Santa Cruz de ser ‘negocios primero’, Beni como ‘joven y sin experiencia’, ‘nacionalmente tímido’, y Tarija como dividida entre múltiples tradiciones partidarias” (08LAPAZ2004, del 18 de septiembre de 2008, confidencial).

Ya para el 17 de septiembre, y después de que se intentó llegar a un diálogo entre el gobierno y la oposición, el estratega Javier Flores le dijo a Emboff que éste se rompería y sólo se trataba de saber cuándo. Además afirmó, al igual que Branko Marinkovic, que habría más violencia después de que el diálogo se suspendiera. De acuerdo con el cable anterior, “De todas maneras, una vez que el diálogo se rompa, el grupo de oposición Conalde está generalmente de acuerdo que el próximo nivel es volar las líneas de gas” (08LAPAZ2004, 18 de septiembre de 2008, confidencial)⁴⁶. A pesar de que el sector conservador boliviano había sido destrozado logísticamente, los actos violentos tomaron un nuevo peso, como se desprende del fragmento anterior.

Otro cable, el 08LAPAZ2083, clasificado como *muy secreto*, del 24 de septiembre de 2008, establece lo siguiente: “El Comité de Acción de Emergencia (de la Embajada) desarrollará, con SSAT [Southern Command Situational Assessment Teams o *Equipo de Evaluación Situacional Comando Sur*], un plan de respuesta inmediata en caso de una emergencia repentina, es decir, un intento de golpe de Estado o la muerte del presidente Morales. Las cabezas de la sección y de la agencia enviarán insumos a RSO [Regional Security Officer o el *Oficial de Seguridad Regional*]” (08LAPAZ2083, del 24 de septiembre de 2008, muy secreto).

46 Este cable está firmado por Krishna Urs.

Al respecto, ¿por qué la Embajada barajó la posibilidad de la muerte de Morales?, ¿qué información tenía la inteligencia norteamericana, que alarmó a todo el personal de la misión estadounidense? Es muy difícil saber qué clase de información tenía la misión diplomática, además de sus propias fuentes. Recuérdese que los servicios de espionaje como la StratFor norteamericana actúan como organizaciones no-oficiales a nivel global.

Lo que seguiría a la expulsión de Goldberg desde Washington fue la represalia anunciada por Goldberg a su partida⁴⁷. El cumplimiento de la amenaza de Goldberg fue la suspensión del ATPDEA⁴⁸ el 15 de diciembre de 2008, la misma que siguió la *determinación norteamericana* del 15 de septiembre del mismo año, cinco días después de que se declarara *persona non grata* a Philip Goldberg. La suspensión se efectuó bajo el pretexto de que Bolivia había fallado en sus labores antinarcóticos (09STATE70566, 8 de julio de 2009, confidencial, Secretaria de Estado en Washington).

Ante la última forma de chantaje con el ATPDEA por parte del gobierno norteamericano para que Bolivia adopte las políticas de Washington sobre la lucha antidrogas, Bolivia dio un paso más allá y expulsó a USAID del país, ya que ésta continuaba construyendo el marco de dependencia y subordinación a las políticas norteamericanas a cambio de miserables ayudas económicas que tenían por objetivo adoctrinar bajo el ideario liberal y cultural norteamericano.

47 Véase, “Para EE.UU., Morales cometió un “grave error””, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2008/09/15/elmundo/i-01760447.htm>

48 La secretaria de Estado norteamericano, Condoleezza Rice, dijo respecto al ATPDEA: “Le hemos alertado al gobierno de Bolivia que no estamos recibiendo la cooperación necesaria. Pero, desafortunadamente, no fueron tomadas las acciones. Y ahora tendremos que suspender la participación de Bolivia”, confirmando el carácter chantajista que implicaba ajustarse al modelo estadounidense o sufrir las consecuencias, más aun cuando Goldberg fue expulsado (véase, “EE.UU. despoja a Bolivia de beneficios comerciales”, [en línea]. [Consultado el 05 de Marzo 2016]. Disponible en: http://www.nacion.com/mundo/EEUU-despoja-Bolivia-beneficios-comerciales_0_1008699195.html).

Como lo informa el cable 09LAPAZ1027 del 10 de julio de 2009: “En una reunión del 27 de junio con la enviada especial para Bolivia, María Echaveste, el influyente Ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana propuso, ‘dejar a USAID en el congelador’, mientras que se formen ‘nuevas reglas’ para el desarrollo económico que no incluirán a USAID” (09LAPAZ1027, 10 de julio de 2009, confidencial)⁴⁹. En efecto, el 9 de julio el Ministro boliviano de Planificación y Desarrollo, Noel Aguirre, entregó una carta al Encargado de Negocios y jefe de la legación de Estados Unidos en Bolivia, James Creagan, para que los programas de USAID⁵⁰ sean suspendidos el 15 de julio siguiente (09LAPAZ1027, 10 de julio de 2009, confidencial).

A partir de la cancelación de los programas de USAID y de toda su maquinaria de adoctrinamiento político-ideológico, la influencia norteamericana fue contrarrestada. Pero los dos últimos cables nos dan a entender que Estados Unidos no sólo continuó sus intenciones sobre Bolivia, sino que estudió el nuevo escenario político para replantear sus políticas de intervención. Los siguientes cables enviados a la misión diplomática en Bolivia fueron firmados por Hillary Clinton, cuando ejerció como *Secretaria de Estado*⁵¹.

- 49 La suspensión de los programas de USAID no tienen relación con la expulsión de USAID que se produjo el miércoles 1 de mayo de 2013 a causa de su injerencia en los sindicatos campesinos y como protesta sobre las declaraciones del Secretario de Estado, John Kerry, quien dijo el 17 de abril del mismo año que Latinoamérica era el *patio trasero de Washington*. Al respecto, véase, “Bolivia expels U.S. aid agency after Kerry 'backyard' comment”, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-bolivia-us-aid-idUSBRE94013V20130501>; y sobre la declaración de John Kerry véase, “John Kerry, Secretary of State: “Latin America is our back yard””, [en línea]. [Consultado el 05 de marzo 2016]. Disponible en: http://www.pravdareport.com/world/americas/23-04-2013/124377-latam_backyard-0/ y <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-22370494>
- 50 Entre los programas de USAID que conllevaban un contenido político estaban: el Trabajo de Partidos Políticos (que incluía trabajo con el National Democratic Institute y el International Republican Institute), Mitigación de Conflictos, Fortalecimiento Municipal, y el Apoyo a la Sociedad Civil.
- 51 De ambos cables se constata la nula diferencia entre la diplomacia republicana de George W. Bush hacia Bolivia y la diplomacia demócrata de Barack Obama hacia Bolivia a través de Hillary Clinton. Hillary Diane Rodham Clinton, nacida en 1947 en Chicago, Illinois, asistió

Del cable 09STATE87251 del 21 de agosto de 2009, enviado de Washington a la Embajada en La Paz y firmado por (Hillary) Clinton, se extrae lo siguiente:

A. (C) HEMOS VISTO EL INFORME DE LA PRENSA, QUE AFIRMA QUE EL GOBIERNO PODRÍA ESTAR INTENTANDO ENVIAR OCCIDENTALES PARA REASENTARSE SOBRE LAS PROPIEDADES EN PANDO, BENI, Y SANTA CRUZ. ¿SON ALGUNAS DE LAS PROPIEDADES PRIVADAS?, SI ES ASÍ, ¿ESTÁN EN LAS MANOS DE PEQUEÑOS O GRANDES PROPIETARIOS? ¿ALGUNA DE LAS PROPIEDADES HA SIDO APROPIADA POR EL GOBIERNO, POSIBLEMENTE EN LA PRETENDIDA TOMA DE TIERRAS DEL ÚLTIMO AÑO?

(...)

C. (S/NF) ¿PLANEA EL CONALCAM U OTROS GRUPOS PRO-GUBERNAMENTALES VIAJAR A PANDO PARA APLICAR EL PROGRAMA DE REASENTAMIENTOS? SI ES ASÍ, ¿CUÁNDO?, ¿CUÁNTOS GRUPOS PARTICIPARÍAN?

(...)

E. (S/NF) ¿CUÁLES SON LOS PLANES DE LA OPOSICIÓN —SI ES QUE HAY ALGUNO— PARA CONTRARRESTAR LOS PLANES DEL GOBIERNO PARA REASENTAR A LOS SIMPATIZANTES DEL GOBIERNO EN LA REGIÓN DE PANDO Y BENI?

F. (S/NF) ¿QUÉ TAN PREPARADA ESTÁ LA OPOSICIÓN PARA USAR LA VIOLENCIA, SI ACASO?, ¿ESTÁ LA OPOSICIÓN INTIMIDADA POR LA CRECIENTE PRESENCIA MILITAR?, ¿TIENEN ALGUNOS PLANES PARA CONTRARRESTAR LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DEL GOBIERNO PARA FINES DEFENSIVOS U OFENSIVOS? ¿TIENEN ALGÚN RECURSO HUMANO Y/O EQUIPAMIENTO PARA HACERLO?

(...)

H. (C) ¿QUÉ TAN UNIDA ESTÁ LA OPOSICIÓN?, ¿ESTÁN LOS PREFECTOS, LÍDERES CÍVICOS, Y/O REPRESENTANTES LEGISLATIVOS ORGA-

a la Yale Law School y apoyó la carrera política de su esposo William (Bill) Clinton en los años setenta y ochenta. Posteriormente a la presidencia y salida de su esposo Bill, fue reelegida para el Senado en 2006. A pesar de apoyar la intervención militar en Irak propuesta por George W. Bush, buscó la nominación para la carrera presidencial por el Partido Demócrata en las elecciones de 2008. Ante su fracaso contra Barack Obama, ella sería designada como Secretaria de Estado a inicios de 2009 (véase, Conley, 2010: 95-96).

NIZANDO SUS ESFUERZOS EN CONTRA DE LOS ESFUERZOS DE REASENTAMIENTO?

(...)

CLINTON (09STATE87251, del 21 de agosto de 2009, secreto/no para extranjeros)⁵².

A menos de un mes, un nuevo comunicado de Washington se dirige a su Embajada en La Paz. Esta vez se hacen las siguientes preguntas:

(...)

B. (U) ¿TIENE EL GRUPO ORIENTAL DE OPOSICIÓN, CONALDE, PLAN PARA APOYAR UN SOLO CANDIDATO DE OPOSICIÓN?, ¿HAY DIVISIONES SOBRE EL APOYO A UN CANDIDATO PARTICULAR?, ¿PLANEAN LOS MIEMBROS DEL CONALDE ENTREGAR ASISTENCIA ECONÓMICA A ALGÚN CANDIDATO O CANDIDATOS?

C. (U) ¿CÓMO LES ESTÁ YENDO A LA OPOSICIÓN NACIONAL, INCLUYENDO A PODEMOS?, ¿TIENE UNA ESTRATEGIA DE ELECCIÓN PARA CONTRARRESTAR LOS ESFUERZOS DE MORALES EN EL ORIENTE?, ¿ESTÁN COORDINANDO MUTUAMENTE LOS PARTIDOS NACIONALES O CON LOS LÍDERES REGIONALES DE OPOSICIÓN?, ¿ESTÁN RECIBIENDO LOS PARTIDOS DE OPOSICIÓN APOYO FINANCIERO DE PARTIDARIOS?

D. (U) ¿PLANEAN LOS LÍDERES/GRUPOS DE OPOSICIÓN PROTESTAR O MANIFESTAR, SI SOSPECHAN DE FRAUDE EN LAS ELECCIONES?, ¿TIENEN PLANES DE ABSTENERSE A VOTAR, O INTENTAR FRAUDE?

(...)

CLINTON (09STATE94259, 10 de septiembre de 2009, confidencial/no para extranjeros)

Los anteriores fragmentos hablan por sí mismos, demuestran la intención cabal y contundente de proseguir con el intervencionismo, ya no como síntoma de la política exterior republicana, sino como parte de la política exterior demócrata que en aquel

52 En el original, el texto se encuentra en mayúsculas.

momento prometía —bajo la presidencia de Barack Obama— un cambio real y de esperanza, lo cual quedó completamente refutado por los cables de Clinton hacia la Embajada estadounidense en La Paz.

CONCLUSIÓN

A lo largo del presente capítulo, se comprobó toda una manera de accionar, una estructura de proximidades, lazos políticos, subordinaciones, formas de dependencia e intenciones políticas dirigidas y aplicadas sobre Bolivia.

El caso de Goldberg es emblemático: presentó todos los mecanismos para realizar un accionar conspirativo sistemático; aplicó también todas las artimañas, tanto desde la resistencia pacífica hasta la violencia más frontal. Su relación directa con todo el bloque opositor es innegable, su parcialidad hacia una visión de país fue completamente demostrable.

Ya no queda más que decir sobre la figura de Goldberg desde los cables diplomáticos. Si bien es posible ampliar los segmentos de actuación de Goldberg, todos ellos repiten lo que ya se ha demostrado en el presente capítulo. Para infortunio de la diplomacia estadounidense, los cables filtrados por Manning revelaron el verdadero carácter de la política exterior estadounidense hacia Bolivia.

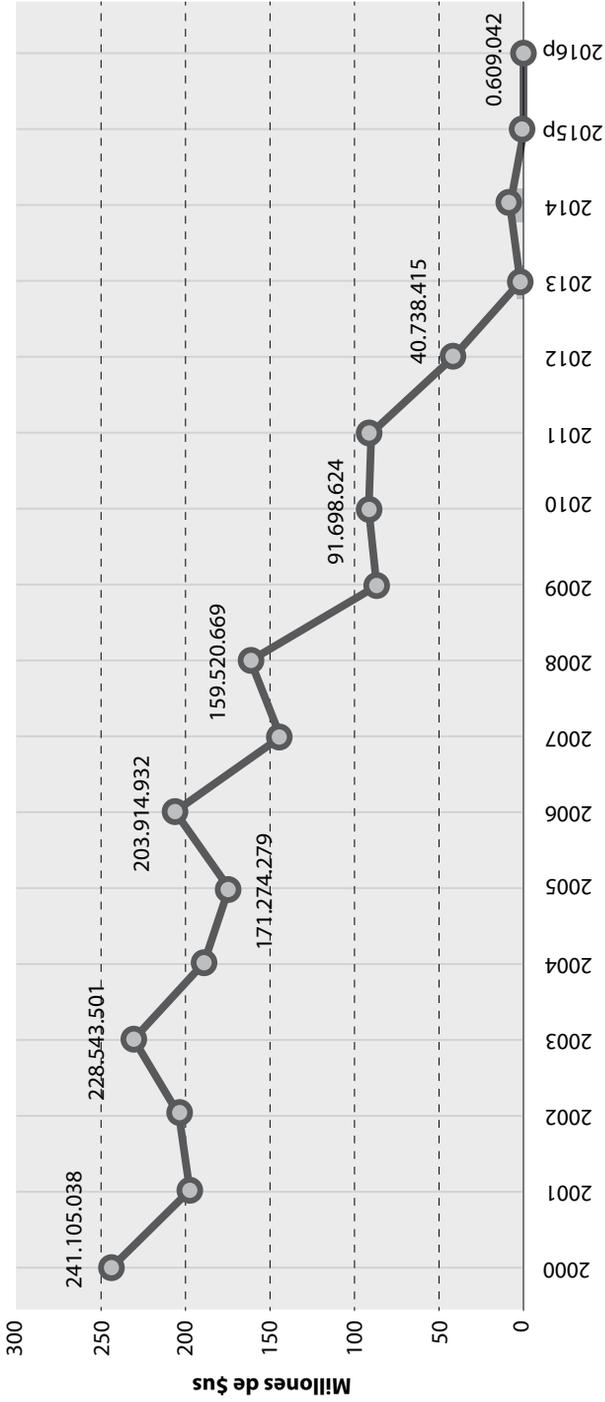
Tanto republicanos como demócratas siguieron con un plan de intervención, y ciertamente la política prevaleciente, y sin importar qué gobierno ocupe la Casa Blanca, la política exterior sobre Latinoamérica, y más aún sobre Bolivia, seguirá inamovible.

Bibliografía

- Berridge, G. R. & James, Alan, (2003). *A Dictionary of Diplomacy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Chollet, Derek H., (2005). *The road to Dayton: a study in statecraft*. New York: Palgrave Macmillan.
- Conley, Richard S., (2010). *Historical dictionary of the George W. Bush era*. Maryland: Scarecrow Press, Inc.
- Dangl, Benjamin, (2007). *The Price of Fire: Resource Wars and Social Movements in Bolivia*. Oakland: AK Press.
- Farthing, Linda C. & Kohl, Benjamin H. (2014). *Evo's Bolivia: continuity and change*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Kissinger, Henry, (1994). *Diplomacy*. New York: Simon & Schuster.
- Kohl, Benjamin H. & Farthing, Linda C., (2006). *Impasse in Bolivia: neoliberal hegemony and popular resistance*. New York: Zed Books.
- Kopp, Harry W. & Gillespie, Charles A. (2011). *Career diplomacy: life and work in the US foreign service*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Livingstone, Grace, (2009). *America's Backyard: The United States and Latin America from the Monroe Doctrine to the War on Terror*. New York: Zed Books.
- Nicks, Denver, (2012). *Private: Bradley Manning, WikiLeaks, and the biggest exposure of official secrets in American history*. Chicago, Illinois: Chicago Review Press.
- Rugh, William A., (2014). *Front line public diplomacy: how US embassies communicate with foreign publics*. New York: Palgrave Macmillan.
- WikiLeaks, (2015). *The WikiLeaks Files: The World According to US Empire*. New York: Verso.

ANEXOS

ANEXO N° 1. ASISTENCIA ECONÓMICA OTORGADA POR ESTADOS UNIDOS A BOLIVIA, 2000-2016



Total asistencia = Total asistencia económica y asistencia militar.

p = Preliminar

Fuente: Elaboración propia en base a datos del U.S. Overseas Loans and Grants (Greenbook), 2016.

ANEXO N° 2. CRONOLOGÍA HISTÓRICA ENTRE BOLIVIA Y ESTADOS UNIDOS EN EL PERIODO DE LOS CABLES FILTRADOS (2006-2010)

2006

18 de enero: Ejército y Estados Unidos sacaron del país 28 misiles chinos HN sin autorización. (*La Razón*)

15 de febrero: Cocaleros deciden echar del Chapare a entidades de EE.UU. (*La Prensa*)

16 de febrero: Embajada suspende reunión bilateral con el gobierno debido a la expulsión de sus instituciones del Chapare. (*La Prensa*)

23 de febrero: Estados Unidos retira visa a la senadora Leonilda Zurita por “Terrorismo”. (*La Prensa*)

25 de febrero: Estados Unidos prefiere evitar la despenalización de la coca. (*La Prensa*)

07 de marzo: Estados Unidos resta ayuda antiterrorismo y Evo desafía a David Greenlee. (*La Razón*)

22 de agosto: Estados Unidos cierra el caso misiles y lo declara tema de seguridad. (*El Deber*)

25 de octubre: Embajador de Estados Unidos pide olvidar tema misiles. (*Opinión*)

08 de noviembre: Condoleezza Rice afirma que la nacionalización en Bolivia es “desafortunada”. (*Opinión*)

2007

13 de abril: Estados Unidos dice que hay “narcos” en los Yungas. (*La Prensa*)

29 de abril: Estados Unidos no da visa a diputado Asterio Romero y Evo frena viaje de comitiva. (*La Prensa*)

27 de junio: Goldberg anuncia rebaja de la ayuda por ascenso del cultivo de coca. (*La Prensa*)

29 de junio: Una joven estadounidense es arrestada por traer munición militar. (*La Prensa*)

30 de junio: El gobierno exige que Estados Unidos explique el ingreso de 500 balas. (*La Prensa*)

03 de julio: Goldberg pide al gobierno decidir si quiere relaciones o ‘tensiones’. (*El Deber*)

04 de julio: Estados Unidos dice a Bolivia que puede “complicar” tratos bilaterales. (*La Prensa*)

25 de julio: Un agregado de Estados Unidos trató de sacar del país 37 armas. (*La Prensa*)

23 de septiembre: Las relaciones Bolivia-Irán preocupan a Estados Unidos. (*La Prensa*)

27 de septiembre: Evo critica a Bush y pide cambio de la sede de la ONU. (*La Prensa*)

07 de noviembre: Por quinta vez, Goldberg es convocado por la Cancillería a dar explicaciones. (*La Prensa*)

2008

27 de enero: Estados Unidos apoya una estructura irregular de inteligencia. (*La Prensa*)

28 de enero: Estados Unidos admite que brinda apoyo a la policía. (*La Prensa*)

30 de enero: El gobierno investiga a 50 policías pagados por Estados Unidos. Desarticulación del COPES. (*La Prensa*)

04 de febrero: La “Media Luna” ampliada pide a Evo un TLC con Estados Unidos. (*La Prensa*)

06 de febrero: Alfredo Rada devela que un grupo de Inteligencia era conspirador. (*La Prensa*)

10 de febrero: Estados Unidos admite que ordenó espionar a Bolivia. (*La Prensa*)

12 de febrero: Evo declara persona no grata a diplomático estadounidense Goldberg. (*La Prensa*)

13 de febrero: Alfredo Rada demanda por espionaje al agregado de seguridad del Departamento del Estado norteamericano, Vincent Cooper por instruir órdenes de espionaje a becarios y voluntarios estadounidenses. (*La Prensa*)

18 de febrero: La embajada de Estados Unidos da bonos a 1700 policías.

20 de febrero: Estados Unidos dio \$us 350 mil al año a grupo paralelo de inteligencia. (*La Prensa*)

21 de febrero: Ex-Jefe de inteligencia dice que Estados Unidos armó expedientes personales de ciudadanos bolivianos. (*La Prensa*)

29 de febrero: En la embajada de Estados Unidos pidieron a un becario ‘espíar’ a cubanos. (*El Deber*)

06 de junio: Estados Unidos otorga asilo a Sánchez Berzaín y Evo teme tensiones. (*La Prensa*)

25 de junio: Los cocaleros del Chapare deciden romper con USAID. (*La Prensa*)

01 de julio: Estados Unidos congela acceso de Bolivia a un fondo de \$us 657 millones. (*El Deber*)

05 de septiembre: Goldberg se reunió con Prefecta de Chuquisaca pese a prohibición. (*Opinión*)

11 de septiembre: Evo declara persona no grata a Goldberg y lo expulsa. (*La Razón*)

12 de septiembre: La DEA y la NAS abandonan el Trópico Valluno. (*La Razón*)

12 de septiembre: Estados Unidos dice que la partida de Goldberg traerá implicaciones. (*La Razón*)

15 de septiembre: Goldberg se marcha advirtiendo efectos negativos de su expulsión. (*Opinión*)

17 de septiembre: Estados Unidos descertifica a Bolivia por primera vez y mantiene ayuda. (*La Razón*)

27 de septiembre: George W. Bush decide suspender preferencias arancelarias a Bolivia. (*Opinión*)

19 de octubre: Branko Marinkovic promueve sistema autonómico en Estados Unidos. (*El Deber*)

03 de noviembre: Bolivia pide salida rápida de la DEA. (*El Deber*)

08 de noviembre: Director y seis agentes de la DEA abandonaron el país rumbo a Perú. (*Opinión*)

16 de noviembre: La DEA otorgaba bonos de incentivo a los policías de 400 a 550 dólares. (*Opinión*)

2009

31 de enero: La DEA se va tras 35 años de lucha antidroga. (*El Deber*)

28 de febrero: Estados Unidos pide el retorno de la DEA a Bolivia. (*La Razón*)

10 de marzo: Evo expulsa a otro funcionario de Estados Unidos por “conspirar”. (*La Razón*)

13 de marzo: Diplomático de Estados Unidos (Francisco Martínez) deja Bolivia tras ser expulsado por Evo Morales. (*Nuevo Sur*)

13 de marzo: Estados Unidos rechaza despenalizar la coca y revisa relaciones. (*El Mundo*)

01 de julio: Estados Unidos excluye a Bolivia del ATPDEA y se pierden 9000 empleos en 6 meses. (*La Prensa*)

29 de agosto: La Fiscalía acepta que Estados Unidos dé bonos a los fiscales anti-drogas. (*La Prensa*)

16 de septiembre: Estados Unidos ratifica a Bolivia en la lista negra de las drogas. (*El Deber*)

19 de septiembre: Gobierno cierra los programas de justicia financiados por USAID. (*La Razón*)

29 de septiembre: Embajada de Estados Unidos admite que USAID apoyó la formación de líderes. *(La Prensa)*

26 de octubre: Se fue a Estados Unidos el ex-agente que denunció dotación de armas a la Policía boliviana. *(El Deber)*

12 de diciembre: Estados Unidos critica a Bolivia por su relación con Irán. *(El Deber)*

15 de diciembre: Estados Unidos vuelve a excluir a Bolivia del ATPDEA. *(La Razón)*

29 de diciembre: Obama promulga la ley que excluye a Bolivia del ATPDEA. *(Opinión)*

2010

14 de enero: Manfred decide defenderse desde Estados Unidos. *(La Razón)*

26 de enero: Migración dice que Marinkovic salió el 2009 hacia Estados Unidos. *(La Razón)*

05 de febrero: Estados Unidos dice que Bolivia forma parte de la amenaza regional. *(La Prensa)*

16 de septiembre: Estados Unidos descertifica al país. *(La Prensa)*

30 de noviembre: Estados Unidos pidió a Argentina moderar a Evo Morales. *(El Deber)*

05 de diciembre: Estados Unidos espía a Bolivia desde hace 44 años. *(Opinión)*

07 de diciembre: Estados Unidos pidió a Brasil mediar con Morales. *(La Razón)*

ANEXO N° 3. PROTEGIDOS Y RESPONSABLES DE PASAR INFORMACIÓN A LA EMBAJADA ESTADOUNIDENSE

LISTA DE PROTEGIDOS POR LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
HASSENTEUFEL, OSCAR	Presidente de la Corte Nacional Electoral	06LAPAZ413	2. (SBU) El 15 de febrero, el encargado político de la Embajada se reunió con el Presidente de la Corte Nacional Electoral Oscar Hassenteufel (proteger) para obtener sus puntos de vista sobre la continuada presión pública por funcionarios del MAS y diputados para que los líderes de la Corte Electoral renuncien.
LEMA, MARCO ANTONIO	Asesor y empleado del Comité de Hidrocarburos del Congreso	09LAPAZ698 09LAPAZ1053	7. (C) Marco Antonio Lema (proteger estrictamente), asesor de cuatro congresistas del MAS y miembro del personal en el 'Comité de Hidrocarburos del Congreso de Bolivia, explicó que el MAS en realidad nunca ganó un punto de apoyo de los verdaderos devotos de Tarija, por lo que muchos líderes del MAS son "oportunistas solo para los puestos de trabajo", como él reconoció que era.
FLORES, JAVIER F.	Estratega de Oposición	09LAPAZ658 08LAPAZ2245 08LAPAZ2285	5. (C) El estrategia Nacional de oposición Javier Flores (proteger estrictamente) afirma que, detrás de las pantallas y a último momento, los congresistas de la oposición fueron capaces de conseguir que el gobierno esté de acuerdo con el levantamiento del estado de sitio en Pando, y la liberación de Prefecto de Pando, Leopoldo Fernández y los 14 presos de oposición de Pando.

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
MELENDRES A., PAOLA	Asesora legal del Ministerio de Relaciones Exteriores	09LAPAZ710 09LAPAZ38 09LAPAZ72 09LAPAZ175	1. (S) La Asesora legal del Ministerio de Relaciones Exteriores, Paola Melendres (proteger estrictamente), le dijo al encargado político de la Embajada el 11 de mayo, que su amigo cercano y el ex abogado defensor del sospechoso de la célula terrorista de Santa Cruz sospechoso, Elot (ortografía alternativa, Elod) Toaso, le dijeron que hay suficiente evidencia para procesar a Toaso por “levantar una milicia ilegal” y por una serie de cargos de armas y conspiración.
PINTO, ROGER	Ex-Senador opositor	09LAPAZ844 08LAPAZ2483 09LAPAZ94	10. (C) Sin embargo, el Senador Roger Pinto (Podemos, Pando; proteger estrictamente), le dijo al encargado político de la Embajada el 3 de junio que, aunque el gobierno tiene buenas razones para tratar de asegurar que el reporte HRF-B Pando nunca sea publicado, también tiene evidencia de que Acha estuvo involucrado en la supuesta célula de Santa Cruz.
VIDAURRE, RUBÉN	Director de Organizaciones Internacionales (Oficina de Asuntos Multilaterales)	08LAPAZ2307	3. (C) Más tarde, cuando el encargado político de la Embajada estaba tratando de ofrecer una gestión que solicitaba posiciones bolivianas en los votos de derechos humanos de la Asamblea General de Naciones Unidas, el Jefe de Organizaciones Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores (Oficina de Asuntos Multilaterales), le pidió al encargado político que le envíe las gestiones a su cuenta de correo electrónico, porque: “esto es más fácil que la reunión. Si necesitamos una reunión, yo le haré saber”. El encargado político todavía está esperando una respuesta al correo del 26 de septiembre. El año pasado, el entonces Director de Organizaciones Internacionales, Rubén Vidaurre (proteger estrictamente) se reunió con el encargado político varias veces sobre temas relacionados con la Asamblea General de Naciones Unidas y fue diligente acerca de volver a nosotros con información sobre los puntos de vista de los votos bolivianos.

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
REIS, ANA LUCÍA	Representante congresista del MAS	08LAPAZ22483 08LAPAZ22543 09LAPAZ2211 09LAPAZ2290 09LAPAZ2294 08LAPAZ1980 08LAPAZ1981 08LAPAZ22178 08LAPAZ1214	11. (C) La delegada de la Cámara Baja, Ana Lucía Reis (proteger), única representante al congreso por Pando del partido gobernante MAS, recomienda encarecidamente que la Embajada no envíe ningún agente a Cobija durante la votación del 1 de junio. (NOTA: La Embajada no tendrá ninguna presencia en Pando o Beni FIN/NOTA.) Ella dijo que “no es el momento adecuado para enviar repentinamente a alguien”.
GUEVARA AGUIRRE, ELSA	Congresista opositora	08LAPAZ22581	La congresista de oposición, Elsa Guevara Aguirre (proteger) nos dijo que la gran mayoría de los graduados “Yo sí puedo” no podía comprender o completar sus propias papeletas durante el referéndum revocatorio del 10 de agosto, permitiendo esencialmente que los “voluntarios” electorales a favor del gobierno voten a su nombre.
CABALLERO, JORGE	Director de Planificación y Políticas / Asesor del Viceministro Fernández	09LAPAZ38 08LAPAZ2166 08LAPAZ2307 08LAPAZ554 08LAPAZ735 08LAPAZ1168	9. (C) El planificador de políticas del Ministerio de Relaciones Exteriores, Jorge Caballero (proteger estrictamente) le dijo al encargado político de la Embajada el 18 de mayo que el apoyo europeo (no sólo el italiano) al gobierno ha ido menguando desde que Evo llegó al poder.

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
FIGUEROA, GONZALO	Cónsul chileno en Bolivia	09LAPAZ38	7. (C) El Cónsul chileno Gonzalo Figueroa (proteger estrictamente) le dijo al encargado político de la Embajada el 9 de enero que ha habido recientemente un “progreso” en relación al tema del río Silala, pero se negó a dar detalles. Dijo que Chile era receptivo a pagar derechos de uso del agua del río Silala, pero no con carácter retroactivo, que describió como una “demanda ridícula”.
CUEVAS, JOSE	Teniente Coronel (Cabeza de UMOPAR)	09LAPAZ464	2. (C) En febrero, el Teniente Coronel Cuevas (proteger estrictamente), terminando su mandato al frente de la Unidad de Patrulla Rural FELCN (UMOPAR) en la región del Chapare, le dijo al asesor policial de la NAS que el viceministro de Defensa Social, Felipe Cáceres, le pidió el intercambio de trescientos kilos de clorhidrato de cocaína por trescientos kilos de pasta de coca (Nota: UMOPAR había tomado previamente más de seiscientos kilos de clorhidrato de cocaína en un puesto de control del Chapare que habría estado disponible en el momento del supuesto encuentro Nota final.)
VILLANUEVA, FERNANDO	Líder industrial del petróleo	09LAPAZ698	(…) el líder de la industria de petróleo Fernando Villanueva (proteger estrictamente) se quejó de la preferencia de Morales para la inversión iraní en la industria del gas en lugar de la inversión directa Occidental (...) “Las políticas que perjudican a nuestra industria del gas y de la posición del gobierno sobre la autonomía hará que sea difícil cualquier ganancia del MAS aquí en diciembre”, dijo Villanueva.
CUEVAS, MANUEL	Presidente de la Federación de Empresarios de Tarija	09LAPAZ698	(…) Están utilizando los eventos en Santa Cruz como una excusa para intimidar a cualquiera que consideren una amenaza para su agenda”, dijo el Presidente de la Federación Empresarial de Tarija, Manuel Cuevas (proteger estrictamente).

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
BETANCOURT, CLAUDIA	Funcionaria del escritorio referente a la Unión Europea	08LAPAZ2307	13. (C) La funcionaria del escritorio de la UE, Claudia Betancourt (proteger estrictamente) le dijo al encargado político de la Embajada no ofenderse por el “discurso revolucionario y de golpiza a los Yankees.. Todo ello es parte de su espectáculo, que tienen que decir esas cosas.” Betancourt agregó que “no importa que digan o cómo lo digan, ellos sólo van a escuchar al imperio hablar.”
SALAS, JULIO	Funcionario de carrera en la Cancillería, trabajo como adjunto de la sección estadounidense	08LAPAZ2307	Muchos profesionales de carrera, como Julio Salas (proteger estrictamente), antiguo adjunto de la sección-Norteamericana, comenzó a buscar las salidas después de “ver dónde iba esto.” Salas le dijo al encargado político de la Embajada que renunció en mayo en gran parte debido a la creciente marginación de (...) los carreristas.
OLIDEN TAPIA, YOVANKA	Asesora legal del Ministerio de Asuntos Exteriores	07LAPAZ2974	2. (C) La Asesora legal del Ministerio de Asuntos Exteriores y Culto, Yovanka Oliden Tapia (por favor, proteger a todos los contactos del Ministerio de Asuntos Exteriores) le dijo al encargado político de la Embajada que, hasta hace poco, no hay nuevos carreristas que hayan sido enviados al extranjero desde que Evo llegó al poder en enero de 2006.
GRAL. SUÁREZ SELUM, GONZALO	Cabeza del equipo de Fuerzas Armadas de Asuntos Exteriores	07LAPAZ3262	(...) Vargas estaba bajo “increíble presión” de Morales para hacer ese tipo de comentarios, según el General Gonzalo Suárez Selum (proteger estrictamente), Jefe de Relaciones Exteriores para las Fuerzas Armadas Estado Mayor Conjunto de Bolivia.

Funcionarios y políticos protegidos	Cargo	Código del cable donde figura como protegido o estrictamente protegido	Fragmento
Gral. PANOSO, WALTER	Contacto Militar de la Embajada. (Encargado de asegurar el sitio de VillaMontes en 2008)	08LAPAZ1358	4. (S) De acuerdo con nuestro contacto del Grupo Militar, el General Walter Panoso (proteger estrictamente), asignado para asegurar el lugar del evento en Villa Montes, fue despedido por el ministro de Defensa, Walker San Miguel el 12 de junio.
CASTAÑOS, ARTURO	Ejecutivo de Petrobras	06LAPAZ2216	2. (C) El 15 de agosto, el Ejecutivo de Petrobras, Arturo Castaños (por favor proteger) le dijo al encargado económico de la Embajada, que Petrobras había celebrado cuatro reuniones con la boliviana YPFB para discutir la revisión del precio de las exportaciones de gas boliviano a Brasil.
CALLE, RUFO y VEGA, HUGO	Líderes sociales	06LAPAZ2506	1. (C) Los dos líderes de los sectores sociales, Rufo Calle y Hugo Vega (proteger), independientemente le contaron al encargado político de la Embajada el 14 de septiembre que Venezuela y Cuba están cada vez más implicados en las organizaciones sociales de Bolivia. Rufo Calle, presidente de una organización nacional indígena / mano de obra (CSUTCB), dijo que el MAS está intensificando los intentos de comprar el apoyo del sector social con la ayuda de Venezuela.

LISTA DE PERSONAS QUE PASARON INFORMACION A LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA PAZ, BOLIVIA

Funcionarios o políticos	Cargo	Código del cable	Fragmento
MENDOZA, MARÍA ESTELA	Jefa de la Sección de América Latina en el Ministerio de Relaciones Exteriores	08LAPAZ2307 08LAPAZ2422 08LAPAZ1484 09LAPAZ594	[Las gestiones se realizaron oralmente, acompañadas con un informe en español]. Mendoza no estuvo de acuerdo con el “carácter ocasional” del informe. Mencionó que era difícil transmitir en el MIRE cualquier información dada de esta forma. Pidió, que ahora, cualquier entrega de información se realice a través de una nota diplomática.
CHACÓN, CECILIA	Directora General de Asuntos Multilaterales	09LAPAZ586 09LAPAZ584	[En una parte más franca de la conversación], Chacón admitió que hay “muchos” en el Ministerio de Relaciones Exteriores que quieren mejorar las relaciones bilaterales con los Estados Unidos. Mencionó que la Cumbre [de las Américas], y en particular temas como el cambio climático, podría ser una nueva oportunidad para la cooperación. [09LAPAZ586 del 15 de abril de 2009].
ARCE, YURI	Jefa de la Mesa de Estados Unidos	08LAPAZ1655 09LAPAZ319 08LAPAZ2307 09LAPAZ381 08LAPAZ1484	El 30 de julio de 2008, Arce mencionó (en referencia a quien acompañaría al Presidente del Estado a la Asamblea General de las NN.UU.) que únicamente el Ministro Choquehuanca o el Ministro Quintana podrían acompañar a Morales. En ese contexto, mencionó que era más probable que Quintana acompañe a Morales [...].
SANJINÉS, PATRICIA	Directora de Comercio Exterior	07LAPAZ2974	Sanjines le mencionó al Oficial de Política que los empleados están con el miedo de hablar por teléfono por miedo a que sean interceptados, aunque reconoció que probablemente esto era un miedo infundado. “Todo el mundo tiene miedo de perder su puestos de trabajo y están jugando a lo seguro”.

Funcionarios o políticos	Cargo	Código del cable	Fragmento
FERNÁNDEZ, HUGO	Viceministro de Relaciones Exteriores	08LAPAZ2241 08LAPAZ1406 07LAPAZ2714 08LAPAZ433 08LPAZ983 08LAPAZ1391 09LAPAZ828 09LAPAZ89	Ante las acusaciones de conspiración de los EE.UU. por las reuniones de la Embajada con líderes indígenas, Fernández [...] caracterizó los ataques como un show público de una minoría de la línea dura del Gabinete, con la intención de que el Embajador se constituya en un chivo expiatorio. [...] Sugirió al Embajador reunirse en privado con los principales funcionarios bolivianos.
CNEL. SANABRIA OROPEZA, RENE	Comandante de la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico (FELCN)	08LAPAZ1994 08LAPAZ2150 08LAPAZ1942 09LAPAZ464 07LAPAZ3029	Sanabria le mencionó al Director de la DEA que considera que la DEA puede continuar participando en las operaciones [de lucha contra el narcotráfico] con un bajo perfil.
GRAL. TRIGO ANTELO, LUIS	Comandante General de las Fuerzas Armadas	08LAPAZ1851 08LAPAZ810 08LAPAZ1425 07LAPAZ3153	El Gral. Trigo, quien ha mantenido una relación cordial y una línea abierta con nuestro Agregado de Defensa, no respondió a sus llamadas la semana del 16 de junio. A pesar de sus declaraciones públicas abiertamente a favor del gobierno y las apariencias, la seguridad laboral de Trigo sigue siendo tenue a raíz de la serie de acusaciones de corrupción en su contra [...].
GRAL. VARGAS VALDEZ, WILFREDO	Viceministro de Defensa	07LAPAZ3119 08LAPAZ483 08LAPAZ810 08LAPAZ706 08LAPAZ1358 07LAPAZ3262	El Viceministro de Defensa, Gral. Wilfredo Vargas, mencionó que el anti-opositor y antiestadounidense Ministro de Gobierno, Juan Ramón Quintana, está incrementando su participación en la toma de decisiones en asuntos militares.

Funcionarios o políticos	Cargo	Código del cable	Fragmento
GRAL. BERSATTI, FREDDY	Comandante General del Ejército	07LAPAZ3119 08LAPAZ20	Bersatti mencionó que [el Ejército] sólo intervendría en contra de los gobiernos que encabezan los departamentos de la oposición, si declaran la independencia (no autonomía) o asumen un papel expresamente reservado al gobierno nacional por la Constitución (dijo que la creación/ampliación de las fuerzas locales o departamentales están permitidos).
SCHABIB, ISMAEL	Vicealmirante	07LAPAZ3262	Schabib le mencionó al oficial de la Embajada que el Ministro de Gobierno, Rada, contactó al jefe de la Naval cuando estallaron las violentas protestas en Pando, el 30 de noviembre, y pidió a la Naval intervenir y hacer cumplir la orden. Los Comandantes de la Naval solicitaron una orden firmada por Morales. Rada nunca regresó la llamada.
GRAL. PRUDENCIO, JOSÉ LUIS	Jefe de Gabinete del Comando Conjunto	08LAPAZ810 08LAPAZ483	Prudencio mencionó que el antiopositor y antiestadounidense Ministro de Gobierno, Juan Ramón Quintana, está incrementando su participación en la toma de decisiones en asuntos militares.
VÁSQUEZ VILLAMOR, MIGUEL	Comandante General de la Policía Boliviana Nacional	06LAPAZ3295 08LAPAZ386 08LAPAZ2150 07LAPAZ1169 07LAPAZ3029	Vásquez mencionó a los Embajadores Shapiro y Goldberg que la producción de la cocaína en las zonas urbanas es una nueva dinámica del narcotráfico en Bolivia.
QUIROGA, JORGE "TUTO"	Ex Presidente del Estado-PODEMOS	06LAPAZ1456 06LAPAZ179 06LAPAZ831 07LAPAZ382 08LAPAZ1214 08LAPAZ2175 08LAPAZ1802	El 30 de mayo de 2006, Quiroga señaló que el gobierno de los Estados Unidos debe ayudar a detener a Chávez en el Perú, o existe el riesgo de un efecto dominó en Ecuador y en otros lugares. [...] Sugirió que la condonación de la deuda de Bolivia por el Banco Mundial y el BID sea bloqueada, y que los EEUU debe sacar de la mesa el ATPDEA y la Cuenta Retro del Milenio.

Funcionarios o políticos	Cargo	Código del cable	Fragmento
DORIA MEDINA, SAMUEL	Líder Nacional del partido Unidad Nacional	06LAPAZ1516 07LAPAZ167 07LAPAZ2824	Doria Medina llamó a la Embajada estadounidense a tener un perfil bajo, inteligente y aconsejó al Embajador de no darle a Morales la oportunidad de culpar al hermano mayor y distraer la atención de la población de los crecientes problemas internos.
MALDONADO, PETER	Diputado por Unidad Nacional (UN)	08LAPAZ1802 08LAPAZ2202 08LAPAZ2370 07LAPAZ795 08LAPAZ854	Maldonado mencionó: Quiroga fue un "idiota" por permitir que proceda el referéndum revocatorio y esto es el referéndum de Tuto y tendrá que asumir su responsabilidad por ello. La base financiera de "Tuto" se está secando, dado que los sectores empresariales partidarios de la Media Luna han perdido la confianza en él y han detenido el envío de cheques.
REYES VILLA, MANFRED	Prefecto de Cochabamba	06LAPAZ336 06LAPAZ1556 07LAPAZ83 07LAPAZ1068	Reyes Villa sugirió que como contrapeso al gobierno central, los EEUU incrementen su apoyo a los prefectos de la oposición.
DABDOUB, GABRIEL	Presidente de la Cámara de Comercio de Santa Cruz (CAINCO)	06LAPAZ428 07LAPAZ2186 06LAPAZ179 07LAPAZ3215 07LAPAZ2333	El 22 de agosto de 2007, Dabdoub mencionó que está temeroso por el hecho de que Sucre se encuentra al borde de la violencia y que "con una o dos muertes no habrá más reglas de juego a seguir."
MARINKOVIC, BRANCO	Presidente del Comité Cívico de Santa Cruz	08LAPAZ1950 08LAPAZ2571 07LAPAZ2971 07LAPAZ3120 08LAPAZ1741 07LAPAZ2964 07LAPAZ3241	En una reunión, el 6 de noviembre de 2007, con el Embajador Goldberg, Marinkovic mencionó que si el MAS "traslada ilegalmente la Asamblea Constituyente", la oposición ha reunido más o menos 90 miembros de la Asamblea Constituyente (incluido unos 20 miembros del MAS), quienes permanecerían en Sucre y rápidamente aprobarían una Constitución de la oposición.

Funcionarios o políticos	Cargo	Código del cable	Fragmento
VILLAVICENCIO AMURUZ, JOSÉ	Miembro de la Comisión de Defensa También fue Presidente del Senado (Unidad Nacional)	07LAPAZ2333 07LAPAZ2442 06LAPAZ2906	Villavicencio mencionó a la Embajada estadounidense que quiere que el proyecto de ley (el Acuerdo de Cooperación militar entre Bolivia-Venezuela) muera en la Comisión de Defensa y que no se vote.
COSTAS, RUBÉN	Prefecto de Santa Cruz	08LAPAZ2259 08LAPAZ1645 07LAPAZ3241 06LAPAZ2814 07LAPAZ1396 06LAPAZ2603 08LAPAZ1950	Costas mencionó que Santa Cruz está decidida a seguir adelante, paso a paso, en su búsqueda por autonomía. No esperaba que el diálogo nacional entre el gobierno del Presidente Morales y los prefectos de los nueve departamentos logre los resultados esperados por la oposición [...]. [08LAPAZ2259 del 8 de febrero de 2008].

En este libro, se analiza y devela la aplicación de la estrategia desestabilizadora y golpista planificada y ordenada desde Washington contra el proceso de cambio en Bolivia entre los años 2006 y 2010. El análisis, la interpretación y la contrastación de los cables enviados por la embajada de Estados Unidos en Bolivia al Departamento de Estado y otros espacios que proceden de las embajadas en los países vecinos explican la disposición subversiva del imperio y su deseo irrefrenable de terminar con el gobierno de Evo Morales. Para ello, pusieron en marcha distintos planes que oscilaron desde la intimidación hasta el golpe de Estado, a los que se sumó una trama aún no esclarecida que apuntaba al magnicidio, además de impulsar y construir un cerco de presión internacional, no sólo vecinal, sino también hemisférico.

Juan Ramón Quintana Taborga

